



This is a digital copy of a book that was preserved for generations on library shelves before it was carefully scanned by Google as part of a project to make the world's books discoverable online.

It has survived long enough for the copyright to expire and the book to enter the public domain. A public domain book is one that was never subject to copyright or whose legal copyright term has expired. Whether a book is in the public domain may vary country to country. Public domain books are our gateways to the past, representing a wealth of history, culture and knowledge that's often difficult to discover.

Marks, notations and other marginalia present in the original volume will appear in this file - a reminder of this book's long journey from the publisher to a library and finally to you.

Usage guidelines

Google is proud to partner with libraries to digitize public domain materials and make them widely accessible. Public domain books belong to the public and we are merely their custodians. Nevertheless, this work is expensive, so in order to keep providing this resource, we have taken steps to prevent abuse by commercial parties, including placing technical restrictions on automated querying.

We also ask that you:

- + *Make non-commercial use of the files* We designed Google Book Search for use by individuals, and we request that you use these files for personal, non-commercial purposes.
- + *Refrain from automated querying* Do not send automated queries of any sort to Google's system: If you are conducting research on machine translation, optical character recognition or other areas where access to a large amount of text is helpful, please contact us. We encourage the use of public domain materials for these purposes and may be able to help.
- + *Maintain attribution* The Google "watermark" you see on each file is essential for informing people about this project and helping them find additional materials through Google Book Search. Please do not remove it.
- + *Keep it legal* Whatever your use, remember that you are responsible for ensuring that what you are doing is legal. Do not assume that just because we believe a book is in the public domain for users in the United States, that the work is also in the public domain for users in other countries. Whether a book is still in copyright varies from country to country, and we can't offer guidance on whether any specific use of any specific book is allowed. Please do not assume that a book's appearance in Google Book Search means it can be used in any manner anywhere in the world. Copyright infringement liability can be quite severe.

About Google Book Search

Google's mission is to organize the world's information and to make it universally accessible and useful. Google Book Search helps readers discover the world's books while helping authors and publishers reach new audiences. You can search through the full text of this book on the web at <http://books.google.com/>



Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

- + *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
- + *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
- + *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
- + *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página <http://books.google.com>



26123
614
THERAPEVTI-
CA METHODO DE
GALENO EN LO QUE
toca a Cirurgia.

Recopilada de varios libros suyos y adornada, con
muy doctas y elegantes paraphrases en muchos lu-
gares obscuros; nueuamente traduzida en Romance
por Hieronymo Murillo Cirurgiano de Çaragoça.

*Dirigida al excellentissimo Señor don Hernan-
do de Aragon Arçobispo de Çaragoça y
Visorrey de Aragon su señor.*

Añade se vna tabla copiosissima.

LOS LIBROS DE GA-
LENO, QUE EN LA
presente obra van declarados
se veran en la hoja.

Impresso con licencia

EN ÇARAGOÇA.

En casa dela viuda de Bartholome de Nagera.
Año de M. D. LXXII.



Los libros que van en esta

obra son los siguientes, y van por
este orden.

Primeramente el tercero,
quarto, quinto y sexto li-
bros de la Therapeutica.

El libro de los tumores con-
tra natura.

El trezeno y quatorzeno li-
bros de la Therapeutica.

El segundo de la arte curati-
ua a Glaucon.

El de los tiempos de toda ve-
na enfermedad.

Nos Don Antonio Garcia maestro en santa
Theologia por la gracia de Dios y de la santa
Sede Apostolica Obispo de Vtica, visitador
y vicario general, por el Excellētissimo señor
Don Hernādo de Aragon por la mesma gra-
cia Arçobispo de Çaragoça. Auemos visto la
presente obra, hecha por Hieronymo Muri-
llo Cirugiano vezino dela presente Ciudad
y porque contiene doctrina sana y agena de
todo error. Damos licencia para que se pue-
da imprimir y vender. Hecha en Çaragoca
a veinte y vno de enero mil quinientos seten-
ta y dos.

El Obispo de Vtica vi-
sitador y Vicario general.

Por mandado de su Señoria
Reuerendissima.

Iuan de Heredia Notario.

¶ 2 Appro

Approbacion del sancto of- ficio de la inquisicion.

YO el licenciado Cercito Canonigo dela
muy S. Yglesia d^a nuestra Señora del Pi-
lar de Çaragoça, e visto por commision de
los señores Inquisidores del reyno de Aragõ,
este libro intitulado, Therapeutica Metho-
do de Galeno en lo que toca a Cirurgia tra-
duzido en Romance, por Hieronymo Muri-
llo Cirurgiano de Çaragoca y me parece o-
bra muy vtil y sin error alguno assi en cosas
de fe como de costumbres y lo firme de mi
nombre. En Çaragoça en seys dias del mes
de Hebrero del año de 1572.

El licenciado,
Cercito.

Al

Al excellētissimo Señor Don

Hernando de Aragon Arçobispo de
Çaragoça y Virrey de Aragon.



Xcellētissimo Señor, si los Iuristas
con solo tractar delas haziendas,
y los Geometras delas medidas, y
assi en las demas sciencias, tanto
estudio y cuidado applicā los que les tomarō
afficion, que aun la vida les parecio corta, pa-
ra solo salir con vna dellas, como sanct Hie-
ronymo escribiendo a Nepotiano cuēta, que
Themistocles siendo de ciento y siete años
dezia, que por ninguna otra cosa le pesaba de
morir, sino porque entonces començaba a a-
prender algo en su philosophia : con quanto
mayor diligencia nos hemos de desuellar los
que professamos el arte de curar, tuuiendo
mayormente por subjeçto al cuerpo huma-
no, que entre los otros es el mas delicado y
preçiado, y à mas desto lleno de tantas mise-
rias y laborintios, los quales no menos, que las
tinieblas de Heraclyto y Licophron son dif-
ficiles de conocer, a hora sea por la cōplexion
suya o de la parte, a hora por las muchas alte-
raciones a que esta subjeçto, assi delas q̄ na-
cen dentro del, como delas que de afuera le

vienen. Todo lo qual es parte para que aun
aquello, que cada el dia trahemos entre las
manos, senos transluzga y haga otro. Enten-
diendo muy bien esto aquel padre de toda la
medicina Hyppocrates dixo. La vida es bre-
ue, y la arte larga. Y assi por ser esta arte tan
escabrosa, como por ser necessaria, los prime-
ros hombres deslecosos del bien commun or-
denaron que los Cirurgianos y medicos pu-
blicamente curassen los enfermos, y les appli-
cassen medicinas vtiles, afin de que todos se
aprouecharassen dellas al tiempo de sus necesi-
dades. Y tambiẽ para que si vnos erraban en
las curas, fuesen de los otros corregidos. Este
costumbre quiso aquel famosissimo pintor
Appelles seguir en sus retratos, el qual despues
de matizada la pintura con su delicado pin-
zel, la sacaba à vn balcon adõde todos la vief-
sen y iuzgassen. Metiafe el escondido tras el
lienço otabla, para oyr las censuras y iuizios
que de su obra se hazian, y si las faltas que le
notaban entẽdia ser verdaderas, en la mesma
hora las emendaba. Y con esta diligencia fa-
lio tan acabado y perfecto artifice quanto su
fama lo pregona. Si los hombres quisiessen
en nuestra era ser corregidos, sin duda creo
y gualariã con aquellos antiguos, cuyas obras

nos causan admiracion, y casi desconfianca de podelles ygualar, ni aun entender, por nuestro descuido y presumption. Escribe Cornelio Celso de Hypocrates, que siempre que algun yerro le acontecia, lo escribia en sus obras, para que no se engañasse otro de la manera que el se habia engañado. Y dize Celso de los que euitan la correccion. *Lenia ingenia quia nihil habent nihil sibi detrahunt.* Yo confio que nadie se descuidasse, si acostumbrassemos guardar lo que los Dores, entre los quales habia vna constitucion, que mandaba a los Cirurgianos y Medicos curar a su costa propria los enfermos. Y si sanaban muy cumplidamente les pagaban los gastos hechos, y sus trabajos: pero si el paciente peligraba, todo se hazia a costa de los que tomaban a su cargo la cura. Mas a scido la desuenera de nuestros tiempos tanta, que no solo en las artes: pero en las leyes y Reynos ay grandes quiebras y mudanças y alterationes. Empero el vniuersal protomedico Dios, assi como para las graues dolencias a prouido de admirables remedios, assi tambien en tiempo de aduersidades prouee de personas, que con su valor y prudencia las applaquen. Entre las quales. V. excellēcia en nuestro reyno a siē-

prelleuandolo mejor, y quanto mas va mucho
mas lo hechamos de ver, viendo los seglares
tan apaziguados y tan preuistos en si, que se-
gun se an offrecido ocasiones, no ay quien
no se marauille dela paz, y respecto que to-
dos alo bueno tienen. Pues si miramos alos
religiosos, que reformados viuen: Parece que
no estudian en otro cada momento ni pien-
san, sino en preciarfe de su officio, y en cum-
plir con la obligacion de su llamamiento.
Procede todo esto de vera su Virrey y Per-
lado con quanto recogimiento y recato vi-
ue, y con quanta prudencia, mansedumbre, y
humanidad a todo trata. A me dado esto
mesmo ami osadia y animo, consideradas las
mercedes que yo y los mios delas manos de
V. excellencia recebimos, a pedir ahora de
nueuo mas, confiando hallar las Reales puer-
tas dela liberalidad de V. excellencia abiertas,
para amparar, autorizar, y librar delas lēguas
maldizientes con sola la sombra y nombre
de tal principe esta mi obra hecha en ratos
hurtados de mis occupaciones. En la qual to-
da mi intencion a seido emplearme en serui-
cio del bien commun, como criado que en
algo dessea remedar a su señor, para que to-
dos latinos y Romancistas en nuestra arte se
aprobe

aprouechē, y no curen como idiotas, ni queden obligados a restitucion de haziendas y vidas de hombres. Sera vna curacion hecha en lugar publico hallarse el autor della amparado con el escudo de su excellētissimo Mecenas, oyra de muy buena gana sus faltas para que le sean corregidas, assi en la obra como fuera della, y obedientissimo al seruicio de V. excellencia a quien Dios salud, y estado muchos años conserue. De Çaragoça a veynte de Enero de mil quinientos setenta y dos.

El menor criado de V. excellencia.

Hieronymo
Murillo.

Pro

Prohemio.



Vcho quisiera, excellentissimo Señor, que mi ventura llegara a ver sola vna vista los libros de Galeno que hizo de cirugía, para que pudiera entender si solos ellos bastaban traducidos en romance (de qualquier manera ello fuera) à suppler la necesidad, que de tan gran doctrina, como la fuya, oy padecen las gētes, así los que an de curar llamados Cirurgianos, como los que an de ser curados, que son los enfermos. Todavía lo dudo, que dellos se pudiera sacar el fructo, tan abundante, quanto eneste nuestro siglo le pedimos. Porque Galeno en estos libros que el promette, que tocan y pertenecen ala Cirurgia, no pudo comprehender aquellas partes que hazen y constituyen la Cirurgia, que ahora tractamos, la qual, segun el dize al fin del sexto libro de su methodo, a mucho mas se extendia que la q̄ el pudo tratar en sus libros cirurgicos. Porq̄ ya los Cirurgianos de Roma passarō de obra de manos a medicamentos, y aun a la dieta, q̄ parece ser mucho mas agena cosa d̄ Cirurgia, que los medicamentos. Guido de Cauliaco, el mas docto varō que en sus tiempos hubo, no constituyo tal Cirurgia por arte, qual Galeno debio de escrebir en sus obras promettidas

Prohemio.

das de cirugía, sino essa mesma de que ahora
hezimos mencion en el sexto dela methodo.
Era la cirugía de Galeno, vna parte zilla tan
pequeña, que solamente cõstituya vna de las
tres partes dela methodo Therapeutica, que
con solo obrar de manos se cumple y acaba.
De manera que si esta cirugía postrera nin-
gun daño trahe a nuestro intituto, no fuera
tan lleno negocio, qual los tiempos y costum-
bre de ahora requierẽ. Por lo qual, puesto ca-
so que a nuestras manos vinieran los tales li-
bros, pudiera ser que los dexaramos, y tro-
caramos por estos, por las razones sobredichas:
aunque no poco detrimento vino a los
que professamos el arte de cirugía, en ha-
berse perdido obras de cirugía de tal autor
como Galeno, cuyo nombre da tanto credi-
to en toda arte curatiua, quanto por ay lo vã
predicãdo las gentes y pueblo, y las escuelas,
medicos y enfermos lo bien experimentan.
De solo esto no me queda lugar ami, ni aun
a otro alguno de poner la lengua en alaban-
ças de Galeno: sino a ojos cerrados communi-
car a los Romancistas Cirurgianos qualquier
obra suya, que a mano viniere. Viendo pues
yo que de Guido acatados los Cirurgianos
an seguido y professado vna sola arte de Gui-
do

Prohemio.

do, y solo con ella se contentan, dexando de entender cumpticadamente la methodo de curar, determine hazelles commun todo lo que Galeno escribe della cōuertido en romance y adornado de vna breue paraphrasis. Y si otras obras mejores o yualmente buenas de otro autor se offrecieran, siempre hecharamos mano destas y las prefirieramos a las otras solo, porque Guido las sigue y recita cada momento, delas quales toma el, todo lo que à methodo de curar pertenece. Así q̄ no sera muy ageno, ni fuera de proposito habernos empleado en Galeno, si allende q̄ de solo el se hizo Guido (y nosotros tambien podriamos salir perfectissimos Cirurgianos con sola su lection) tambien interpretando sus obras, dexamos a Guido, autor desta arte, muy claro y llano, y damos ocasion a que los Cirurgianos (aunque romancistas) abran y estien sus animos a mayor curiosidad y doctrina, Y esto en quanto a Guido. Confieso mi peccado (aunque la verdad) que en muchos años que yo emplee andando con Cirurgianos y leyendo y reuolviendo a Guido, y a otra grande caterua de cirurgianos que an escrito, no entendi jamas que cosa fuesse indicacion, o intencion curatiua. Que digo? Si todo

Prohemio.

da mi vida passara con solamente ellos, creo para mi que me hallaria tã triste vicjo como lo son infinitos, y casi todos, que no supieron salir vna sola vez dellos. Estos como por desgarro, y de verse corridos por la ignorancia, suelen hazer llamar practicos, y entre essas cosas y otras metten vna autoridad de Guido, y la esfuerçan con razones todo lo q̃ pueden, no entendiendo, que Guido seguia la racional medicina que estriba en razon y experiencia, qual es la de Hyppocrates, y Galeno. Salgan pues a ver a Galeno, y huelguense y aprouechen, q̃ bien soy cierto, me an de agradecer este poco trabajo. No nos mettamos tan hondo en prefacion y preambulo, pues nunca tal intenciõ tuuimos, sino de solo dar a entender nuestro instituto y proposito llamamente. Viẽdo yo la falta que en la methodo curatiua ay entre nuestros Cirurgianos y la gana que todos tienen de nõbrar a Hyppocrates y a Gale. mouime a interpretar sus libros dela Therapeutica en lengua Española, digo los libros que tocan a Cirurgia, como son los que tratan de vlceras y todo genero de solucion de continuidad, y los que tratan de los tumores contra natura, que vulgarmente, y por los Arabes son llamadas apostemas.

Prohemio.

mas. La vna de estas enfermedades, es eõmũ
alas partes similes y organicas, dicha soluciõ
de continuidad, la otra es propria de las par-
tes instrumentarias, de uaxo la qual se contie-
nen todos los tumores cõtra natura, porque
facen la parte à estado contra natura en ma-
gnitud y grandeza. Otro genero de enferme-
dades queda a fuera dicho intemperie y por
el vulgo mala complexiõ, el qual propriamẽ-
te conuiene alas partes similes. Todo esto
presupuesto, cõuiene saber q̃ todos los libros
de Galeno, que disputan de la intemperie, de-
xamos afuera de nuestro instituto, porq̃ son
de la parte, que los medicos curan, que por la
mayor parte considera las fiebres. Si alguna
vez se offreciere intemperancia, o mala com-
plexion en compaña de vlcera, o de tumor,
a vueltas dellos enseña Galeno la cura que le
conuiene, como se vera en el discurso. Afsi q̃
no conuertimos toda la methodo therapeu-
tica, sino el tercero, quarto, quinto, y sexto li-
bro, que la solucion de continuidad explican,
y el decimo tercio y decimo quarto, que con-
tienen el modo de curar los tumores contra
natura. Todos los otros libros intermedios
dexamos, porque tratan de intemperie y fie-
bres, que son cosas a medicos pertenecientes.

Me-

Prohemio.

Mettemos también el libro de tumoribus præter naturam del Galeno al principio del decimo tercio y decimo quarto, porque yo dudó que sin este se pudiesen bien entender, pero la entera razon desto, al principio del dicho libro la podran ver. Quanta sea la doctrina que consigo trahen estos libros dexo lo al conocimiento del que bien los reuoluiere y trabajare. Y porque la methodo anda mucho por lo vniuersal, de fuerte que de particulares no trata sino muy poco, quise al fin de los libros dela methodo encaxar el segundo de arte curatiua ad Glauconem, el qual contiene vna breue arte de curar aquellas enfermedades, que son del Cirurgiano. Dexando tambien el primer libro por aquellas causas que dimos de los libros intermedios dela methodo, que era pertenescer del todo a los señores medicos. Vino me en este medio a la memoria la falta que habia para bien entender la sobredicha doctrina, de la noticia entera de los tiempos, assi de vlceras, como de los tumores: de ay arrebate aquel libro que enseña los tiempos de toda vna enfermedad, y dexe del todo el otro que se intitula de los tiempos dela enfermedad. Las razones desto puse al principio del dicho libro de los tiempos de toda vna enfermedad.

ter-

Prohemio.

fermedad. El modo que escogi en la versio no fue simple interpretacion de verbo ad verbū, sino añadida vna paraphrasis, que en algo de xa mas clara la materia, como conuenia a romancistas, que no an pasado por curso de logica. No fuera ami parecer bueno vsar yo, ni aun otro, de commetario mas largo, porque fuera dar ocasion a que ninguno lo emprendiera a leer por su largueza, ni aun a comprarlo, por parecelles caro. Por euitar todo esto. quise ponerme en vn medio, que me parecia se alcançaba con la paraphrasis. Llamola paraphrasis pues la interpretacion va libre en añadir, quitar y mudar, lo que me parece necesario a los romancistas. Suelo añadir a los lugares obscuros alguna declaracion breuissima, y de claracion de los nombres griegos por los latinos y arabes, y vulgares, de manera que todos se puedan bien aprender. Añadē se tambien en los libros de la methodo los cabos y argumentos de cada libro, y anotaciones de muchos lugares necesarios en la margen. Y en todos los otros estos mesmos argumentos en cada vn capitulo, y todo ello va distinto por capitulos. Lo que quitamos de la obra es, todas las disputaciones logicas, que a los romancistas detendrian, y les serian dificultosas de
enten-

Prohemio.

entender. Por esso no tocamos enel primero libro dela methodo, y muy poquito enel segundo, q̄ nos parecio fixarlo al fin deste prohemio. Quitamos tambiē todas las reprehensiones q̄ haze, assi a Thessalo como a otros, y solo ponemos la conculsion, que dela reprehension se sigue. Dexamos puestas todas aq̄llas reprehensiones que trahen consigo historia, porque la historia da grande luz ala cosa assi enlo vniuersal, como enlo particular. Lo que mudamos es muy poco o nada, y esso sera, quando se topare para mas declaraciō del lugar mudado. El genero de mi romance ya yo veo siēdo Aragones que no puede ser como el de Toledo, pero, creo alcāçaremos perdon facilmente de nuestro yerro si la materia fuere verdadera y biē declarada. Quanto mas que si mucho nos importara, no faltara vn amigo Castellano delos que bien lo entiēden, que no tuuiera en poco el ayudarnos a emendar la phrasis Castellana. Digo que no cure mucho dello, porque no hiziēssimos la obra escura a los Catalanes y Valencianos, puesto caso q̄ ya los vnos y los otros sō muy diestros enel hablar Castellano: pero estos no todos los Cirurgianos, sino los principales y los que an peregrinado, a quien poco fructo

¶ ¶ trahe

Prohemio.

trahe este mi trabajo, pues de si mesmos podrian hazer otro mejor. A causa desto no me cure (antes procure lo cōtrario) de vuscar nō bres exquisitamēte Castelllos, ni en enfermedades, como lo hizo el interprete de Ioannes de Vigo, ni de medicamentos, como lo hizo Andres de Laguna por no hazer commun la methodo de curar (ques la llaue de todo) a la gente vulgar. Ni hallo yo haber necesidad de la tal curiosidad d̄ vocablos, pues pa quē las tales obras se escriben, saben bien y entiēden los vocablos vsados en el arte, y propios della, que fuera della nadie los entiēde ni conoce. De aqui nasce q̄ tantos ayan murmurado de Laguna, pues por seruir al mundo y a su tierra España se remiro en dallo todo maseado con vocablos al vulgo clarissimos. Lo q̄ me podrian accusar ami es, q̄ de ninguna manera esto debia ser mudado en romance? A esto respondo q̄ de ninguna manera habria de haber Cirurgianos romācistas, si esto que yo hago faltasse. Y si en Francia que todo brolla letras y escuelas, y la gente es mas aficionada a letras que la de aca, no tuuieron por malo traduzir estos libros en lengua vulgar: por que sera malo en España, y porque se a de negar vna tā buena obra. Pues se permittio cō

uer-

Prohemio.

uertio al Guido y mal conuertido, y al Gordonio, y a Ioannes de Vigo, y no se q̄ otros, porque se a d̄ quedar sepultado lo viuo y maciço, para que en toda la vida no gozen dello los romancistas? Antes bien foy de parecer q̄ tuuiendo la anatomia de Valuerde en romance, y lo delas medicinas de Andres Laguna, resciban esto de buena gana, q̄ con ello, y cō lo de Guido podran salir perfectos Cirurgianos, como lo eran los Griegos con lo griego, los Latinos con lo latino, los Arabes cō lo arabisgo, y lo son ahora los Franceses con su frances. Harto mejor fuera haber hechado a nado a vn Alexos Piamōtes, y otros embaydores, que con tan poca verguença no dudaron, ni temieron publicar con letras impresas vna muchedumbre de niñerías. Y no tuuiera yo por malo hazer mas escuro a Laguna en algunos vocablos q̄ tanto lima y pulle, para que su buena doctrina valiera para solo aquellos que exercitā el arte de curar. Dexado esto a vna parte, aqui va d̄clarado todo mi instituto, y ordē de ayuntar los libros de Galeno, que van en esta obra, y el genero dela paraphrasis y lenguaje, el qual, aunque no sea tã proprio Castellano y rhetorico, como pudiera, si yo lo procurara, a esto suplira mi

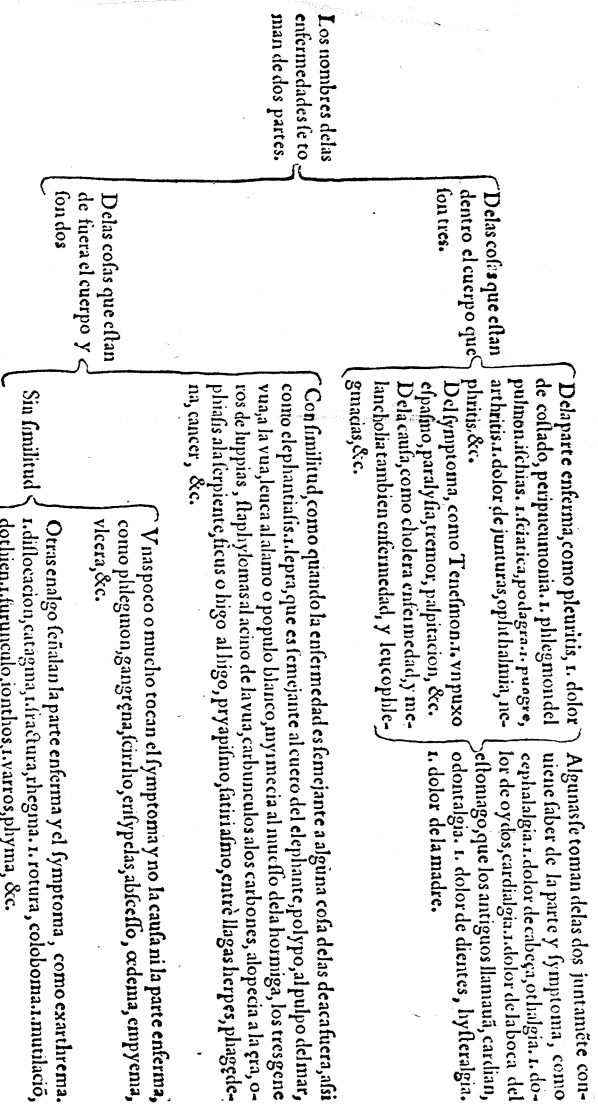
Prohemio.

fin y proposito, como queda explicado. Que da me ahora que ençaxar aqui ciertas cosas tomadas del segundo dela Methodo, que importan mucho para lo que se sigue. Ponen se aqui porque no pareciera bien, començar de pie quebrado, que dizen, y porque demos la entrada al tercero libro, con los cabos q̄ en el se tractan.

POR QV E los nombres, mayormente puestos por los griegos, siempre significā y denotan alguna cosa, y con ellos las cosas se discernen vnas de otras, y aun a vezes son declaradas las naturalezas dellas, o causas, o accidentes o los subiectos, o algunas semejanzas q̄ con otras cosas tienen, o los primeros inventores, o los tiempos en que affligē, y muchas otras cosas, que seria largo dezillas, portanto y porque tambien importa dar lumbrē alo q̄ toca a los nombres, que d̄ aqui a vaxo se vsan (los quales, todo lo que suffrio cada lugar, q̄ daron explicados) determine poner aqui de principio la origen de donde cada nōbre fue tomado, la qual explica Galeno, en el segundo libro dela Methodo. Para mas facilidad y compendio procure, como mejor pude, reducirlos en vn breue schema, o tabla que aqui se sigue.

Tabla

Tabla y recapitulacion de la origen y inuencion de los nombres de las enfermedades.



Los nombres de las enfermedades se toman de dos partes.

Delas cosas que estan de fuera el cuerpo y son dos

Muchos de los nombres que estan sin declaracion, y muchos de los no se pusieron aqui porq no hiziesen mayor tabla, y porq ya se explica de aqui a vaxo, mayormente en el libro de los tumores preternaturalium, y en el segundo ad Glauconem.



Acamos tambien del libro secundo quatro cabos, que valen y aproue-
chan mucho ala disputa-
cion siguiente hechados
como fundamentos y lu-
gares communes. Enel
primero se trahe la diffinition de indicacion.
Indicacion es, vn rastrear, o vuscar rastreando
aquello que se debe hazer. Enel segundo se
declara, como esta indicaciõ, no solo esta pue-
sta enlo vniuersal, empero que tambien de-
sciendo alo particular. Y porque desta mate-
ria habla Galeno enel discurso abundamen-
te, aqui la dexamos del todo. El tercero con-
tiene, que la noticia vniuersal delas indicacio-
nes no es aun dela medicina, por respecto
que qualquier hombre particular la puede
alcangar y entender: sino que es necessario se
descienda alo particular, como por estos exē-
plos se puede ilustrar y dar à entender qual-
quier hombre de su casa, sin ser medico, sabe,
que la vlcera concaua se a de hinchar de car-
ne, y la vlcera ygual se a de cicatrizar, y el flu-
xo de sangre reitañar, pero como, y con que
medicamento, no sabe: porque ya esso es dela
medicina. La razon dello es, que se a de vaxar
de

de necesidad alo particular, y por ay se va en-
trando en la methodo. Tachaba esto Galeno
en Theffalo y sus sequaces, que folamente se
contentaban con la indicacion vniuersal, y
de la particular ningun caso haziã. Enel quar-
to cabo declara Galeno como la parte racio-
nal dela medicina solo en esto es diferente
dela empyrica, que la racional folamente es-
triba en las indicaciones los empiricos (como
Galeno dize) si que suelen hablar, esto se si-
gue de aquello, pero jamas llegaron a dezir,
esto se indica de aquello. La causa dello es, q̃
como en sola experiẽcia tuuessen hecho
su asiento, dela methodo, y indica-
ciones, que con la razon se
suelen alcançar, nin-
guna noticia
tenian.

Libro

I
LIBRO TERCERO
DE LA METHODO
DE GALENO.



*Las cosas que en el tercero libro de la methodo
se contienen, son las siguientes.*

La methodo de curar las vlceras q̄ no son malignas
De que manera los empyricos ayā hallado los me-
dicamentos que engendran carne.

La curacion de la vlcera concaua.

Que las indicaciones de la vlcera, que a de ser cura-
da, se an de tomar del temperamento de la par-
te enferma.

Que la sanidad de los cuerpos sinilares, consiste en
la buena temperatura de las quatro calidades.

Que todos los cuerpos no piden vn mesmo genero
de medicamentos, sino que a los debiles y mue-
lles se an de dar medicamētos muelles, y a los
robustos y secos mas fuertes.

Capitulo primero.



ODA esta obra de la methodo va Instituto
dirigida y endereçada a dos ami- de Gale.
gos que Galeno tuuo, el vno lla-
mado Hiero, y el otro Eugenio.
Puede se creer que miētras ella escribio mu-
rio Hiero, por cuya muerte lo que de la obra
quedaba endereço al Eugenio. Toda via
estos primeros libros q̄ a Cirugia pertencē
A (como

2 Libro. III.

(como ello confieſſa claramēte al principio del libro ſeptimo deſta obra, a donde ya va entrado en las coſas de medicina, porque diſputa haſta el decimo tercio libro de fiebres y otras enfermedades que a intemperie tocan) van endereçadas a Hiero, de ay auaxo quanto dela methodo queda es ſo el nombre de Eugenio, porque aſſi el vno como el otro apuras importunaciones fueron cauſa para que eſtas obras acabaffe, ajuntando a ello el prouecho y vtilidad que de hazellas ſe ſiguia, y no olvidando el coſejo de Platō, para el oluido q̄ la veze fuele conſigo traer. El vſo y prouecho que ſe fuele ſeguir delo q̄ ſe eſcribe naſce dela alabança que el pueblo haze, porque es instrumento a los que viuen para que en algo aprouechen, a los muertos, maldita la vtilidad que trabelletes puede, como tampoco a algunos delos que viuen. Y ſi el vulgo fuele ſer moleſto a los que ſe dierō a Philoſophia, contentando ſe ſolamente de los que en alguna manera ſabian curar, padeciendo en ello algun detrimento los ſabios: ſiempre pudieron los ſabios añadiendo diligencia no ſolamente curar y dar ſalud: empero adquirir del pueblo loor y alabança, que les fueſſe eſpuela para paſſar adelante a otros

Conſejo
de Platō.

Alabança
del pueblo

Dela Therapeuti. 3

Otras cosas de mayor vtilidad y prouecho. Dexando esto aparte refiere esta obra que de vlceras trata al Hiero y comienza desta manera.

Si aquella indicacion, mi Hiero, quede la naturaleza dela cosa ha nascido, hallo todo aquello que se debe hazer en curar, necessario sera que el principio por do venimos a hallar los remedios, se tome dela naturaleza de las enfermedades. Porque muy necia cosa seria, que vna cosa fuese la que nos enseña el modo de curar, y otra fuese la que se curasse. Porq̃ cada vno puede mas indicar de si q̃ de otro. Lo qual promete dar bien a entender en lo que se sigue. Y porque hasta aqui todos confiesan facilmente que las primeras indicaciones se deben tomar de las enfermedades, no prettende pararse en esto, con fin de mas explicarlo y dallo a entender. Antes quiere demostrar como, esto de saber las primeras indicaciones, no es el todo, ni aun grande parte dela curaciõ methodica, como los methodicos pensaban, sino muy pequeña y solamente principio de methodo. Por lo qual aquellos que dizen que la piedra dela vexiga sea de curar sacandola afuera, y las verrugas, lupias, y otros generos de males, y por lo se-

Quier. sea
lo que pri
mero ludi
ca.

4 Capitulo. III.

mejante que el intestino, o tripa, que cae a la bolsa, o scroto, y qualquier dislocacion y sacadura, que en mudança de lugar consisten, se an de curar reduziendolas a su lugar antiguo, no solamente no mostraron algun artificio: empero no hizieron mas de lo que cada vno sabe sin ser medico. Porque nadie ignora que la vlcera pide cicatriz, y las camaras restañarse, mas de que manera y con que medicamento no lo saben. Y esto es lo que a de añadir el medico. De manera que la indicacion que delas enfermedades se toma solamente es principio de donde la methodo de curar parte, sin ser aun la menor parte y porcion del arte de curar. Y lo que mas es que, ni es grande porcion, ni aun propria de medicina, pues es tambien al pueblo cōmun. De donde se sigue, que el que tuuiere facultad de hallar aquello que la primera indicaciō enseña y acabarlo, cō justa razō se puede llamar medico y curador de enfermedades. El qual si hallo esto por experiencia, llamarse a empyrico: y si por alguna razō o methodo, dezir se a logico, methodico y dogmatico. Ponga se pues por caso, dize Galeno, que vn particular venga, a que le cure vn medico, y le reponga vn huesso que traya dislocado, o que se lo cō-

Quē me-
rezca justa
mente el
nōbre de
medico.

Dela Therapeuti. 3

componga y forme siendo quebrantado, o que se quite del todo vna melicerida, que es especie de lupia. Todo esto bien lo pedia el plebeio, pero como aq̃llo se habia de hazer no lo sabia, porque ya es todo dela medicina. Siendo esto asy, el medico que tal empr̃da, si es empyrico, porfiara que la curaciō se pue de biẽ hallar por experiencia. A este sale Galeno que el no prettẽde poderse curar las enfermedades con sola experiencia, como tam poco con sola razon, Ni aun tampoco quiere confundir y mezclar la vna con la otra, antes bien las quiere tractar por si apartadamẽ te, para que mejor pueda mostrar la fuerça q̃ cada vna dellas tiene, començando de aquella que en razon consiste. V eamos pues, di ze Galeno lo q̃ es contra natura de todo genero, podra se quitar, y reponer en su lugar, lo que del salio, y la solucion de continuidad vnirse por inuenciō racional, o yr nos hemos a la empyrica? No piensa Galeno que ay necesidad de empyrica inuencion, sino que ay methodo y via, con que esto puede ser curado, cuyo principio consiste en aquello que cada enfermedad por si nos diẽtare. Y para bien nos declarar esto, pone por exemplo la solucion de continuidad, descendiendo a sus

Secta em-
pyrica y
rational.

Nombres de
la solucio
de conti-
nuidad.

particulares differencias, las quales por sus nombres explica. Esta solucion en el huesso se dice factura, en griego catagma. En la parte carnosa vlcera, y ilaga, como tambien ruption, que los Griegos llamā regma, y en los nervios, couulsion, spafmo. Lallaga es cierta solucion, que de herir quedo en la parte carnosa. La ruption y couulsion son hechas sin herida, aunque la ruption es propria de la carne, y la couulsion de los nervios. Todas estas soluciones indican vniō, la qual si se puede hazer, o no en todas partes, o si en vnas se puede hazer, y en otras no, esto es lo primero que el Artifice entiende. Porque ningun hombre vulgar sabe, que la parte nerviosa del diaphragma, ni los intestinos delgados o graciles, si heridos fueren, son incurables. Tambien ignora si esto mesmo puede ser en el preputio, y parte delgada de la boca. A mas desto no entiende si la carne en el huesso, que llaman en griego, thereodon, recibe cura, como la recibe la corrosion en la carne. Despues desto tampoco sabe, si la fractura del huesso se puede conglutinar, o vnir con callo. De la mesma suerte el vulgo de xa de entender si en las fracturas del cranco se deba aguardar generacion de callo, o no. **Mucho mas ignora, si herido el coracon, o el pul-**

Dela Therapeuti. 7

pulmon, o el estomago, o higado, ay esperança de sanar. Finalmente y en summa todo aquello ignora el vulgo, que fuere de la primera indicacion adelante. De modo que la primera obra del arte cōsiste, en saber, si ay esperanza de alcançar aquello que pretendeis, o no. Para lo qual hallar, ay dos generos de noticia, a los quales no se puede añadir tercero. El vno es por experiencia, para lo qual es menester largo vso y exercicio. El otro es por la razon, que inquire la naturaleza de la cosa: porque considera la substancia de la parte juntamente con la enfermedad, y allende esto la action, o operatiō, y vso, y sitio. Y si desto se procediere, pronosticara de lo que no puede ser curado, y delo que sanidad recibe: y tambien podra facilmente deliberar dela inuencion de los remedios.

Dos ínfra
méto pa
apréder.

Capitulo segundo.



A R A bien entender esta materia, dos cosas es necesario saber. La vna es, que los Griegos por este nō bre, vlcera, entienden, lo que nosotros por llaga y vlcera. La segunda, que en toda cita dis-

Significa
ciō de vlcera.

Methodo
compositoria.

puta dela methodo, figue Galeno methodo compositoria, pues el dize en este capitulo q̄ à de començar delo mas simple, y de ay passar alo compuesto. Y methodo compositoria no es otra cosa, sino vna via y camino q̄ nos lleva delo simple a lo cõpuesto. Luego claramente se vee, y de las palabras de Galeno se saca, seguir y llevar la methodo natural y compositoria. Ay que aduertira aqui, que nos podria engañar el orden que Galeno lleva en la inuestigacion delas enfermedades, la qual es verdaderamente resolutoria, porque partiendo delo vniuersal no para hasta lo particular y indiuiduo, y deshaze resolviendo vn todo, aunque vniuersal, en sus partes, hasta trahello ala menor, vltra la qual no ay passar. Nace de ay la methodo compositoria, porq̄ como el autor dize, alli comienza la inuenciõ delos remedios, adõ dela methodo curatiua fenecio. El inuentar los remedios, no se suele hazer, sino tomadas primero las indicaciõs. De donde queda aueriguado que el principio delas curationes consiste tan solamente en las indicaciones. Siendo pues ello asì, aq̄lla methodo que delas indicaciones fuere tomada, sea de estimar y tener por mas principal y preheminentes que todas las otras, que en esta

Dela Therapeuti. 9

en esta obravan entre si rebueltas y mezcladas. Ni nos contradize, aquello que Galeno trahe, al principio del libro septimo desta methodo, quando nos da razon de haber comẽgado, por la solution de continuidad, y no de los otros dos generos de enfermedades. Por que dize entonces las causas que le mouierõ a tomar principio delas vlceras. Y yo para dexar esto mas claro, y para que los leyentes se huelguen y perciban fructo, determine encajar aqui la mesma dictiõ de Galeno, que en aquel lugar esta, conuertida en romance de texto a texto.

He yo escripto en el tercero, quarto, quinto, y sexto libro destos commẽtarios, de que manera se haya de curar aq̃lla enfermedad, que es comun a las partes similes y instrumentarias. Y comence della por este respecto, que es mas nota a todos. Y para cõfutar aquellos medicos que prometierõ hazer el arte de curar, en muy buena methodo, y hallanse muy faltos della, y aun agenos. Porq̃ si de Hyppo. nos apartamos, q̃ nos dio semiente de muy saludables preceptos: no hallaremos hombre que aya emprendido, ni procurado curar con methodo este genero de enfermedad. La razon es, q̃ aquellas cosas, que

dexo

Texto de
Gale. del
7. libro.

10 Libro. III.

dexo Hyppoc. piden no malos labradores, si
no por lo contrario aquellos que las fiēbren
muy bien, y las aumenten, y las acaben. Ha-
sta ahora, sino solo yo, no lo cumplio otro, co-
mo pienso tenello bien mostrado a los q̄ son
cuerdos y de juizio: antes aquella semiente
de preceptos an todos corripido. Permitti-
mos a todos, que este genero d̄ enfermedad
la llamen, o solution de cōtinuidad, o de vni-
dad, o de otro qualquier nombre que quise-
ren, pues de los nombres maldito el cuydado
tenemos, ni en esta obra, ni en otra de medici-
na, sino solamente procuramos saber el mo-
do, conque el fin dela arte podremos alcan-
çar. Esto es lo q̄ en el libro septimo dize Ga-
leno. Alo qual se sigue otra diction que pare-
ce repugnar alo del principio deste libro ter-
cero. Y es que Galeno persuade, ser primera
aquella enfermedad que en las partes simila-
res acaece, porque a ellas se refiere principal-
mente y primera qualquiera operacion que
en nuestro cuerpo se haze. Porque en otras
obras à mostrado como la operacion de vn
instrumento, como es el andar a la pierna, y
el ver al ojo, no se debe a todo el instrumen-
to sino que ay vna cierta parte, q̄ ella solamē-
te la haze, como en la pierna, el genero mus-
culo.

Aque par-
te se deba
la opera-
cion.

Dela Therapeuti. II

culoso, y en el ojo, el humor cristallino, como tambien en todos los otros instrumentos cõ viene ala mesma proporcion. Por donde parece que de aquellas enfermedades habia de tratar primero que a partes similares pertenecian, y no delas communes alas similares y instrumentarias, como es la solution de continuidad. De aqui queda nuestro parecer aue riguado sin mas disputa, que Galeno; no lleuo cuenta con resolver enfermedades, ni con seguir partes subjeças, ahora fuesen similares, ahora organicas, en quanto a toda la propria methodo, sino cõ inquirir indicaciones, delas quales la mas simple es la dela vlcera tomando vlcera, como se dixo, por llaga y vlcera, qual fue la costũbre delos Griegos. Y assi osamos dezir que lleba methodo compositoria, y no otra. Comiença desta fuerte. Nuestro principio a de ser delo simplicissimo, y no ay cosa mas simple q̃ la vlcera, luego de ella lo tomaremos. Aqui se ofrece vna comparacion que entre solution de cõtinidad y mala complexion ay, y es que tan simple indicacion puede ser tomada de la intemperie (que es lo mesmo que la mala complexion), como dela solution de continuidad, q̃ con nombre de vlcera la exprime Galeno,

por-

De do cõ
miéce Ga
le. su dis
puta.

porque quiere que esta solucion se à entēdi-
da en la carne, pues en otras no cabe simple
indicacion, la razon es que qualquiera delas
intemperies simples, con vn simple cōtrario
se cura, como la caliente con frío, la fria, cō ca-
liente, la feca con humido, la humida con se-
co, y de aquilas complicadas con complica-
dos contrarios, como la caliente y humida,
cō frío y seco, &c. Y de aqui manifestō se ve
el camino de componer sin mas dudar. Lo q̃
podria caer en duda, que porque no comen-
ço dela intemperie, pues era tan simple la in-
dicacion, como la dela vlcera, fino que arre-
bato primero dela vlcera, no ay que repetir-
lo aqui pues para esto solo en lo de arriba se
traxo parte del instituto de Galeno que lo
hazia claro y facil, tomado adrede del septi-
mo libro desta methodo. A seydo necessa-
rio parar nō tanto en esta materia del princi-
pio, casi diuertiendo nos de nuestro proposi-
to, porque los romancistas no entrassen des-
nudos y ignorantes del instituto de Galeno,
y se diessetā bien alguna razon de la metho-
do que sigue, y por lo semejante se explicas-
sen algunos vocablos que nos podriā hazer
parar a lo mejor de la disputa verdadera de
Cirurgia. Siēdo pues ello así, si la vlcera fue-
re tan

Dela Therapeuti. 13

re tan solamente vlcera, el fin y paradero de su cura fera vnion: empero si juntamente tuuiere concauidad; assi como son dos los affe-
 ctos, seran tambien dos las indicaciones, vna dela vlcera q̄ pedia vnion, por ser solució de lo continuo, y otra dela concauidad que requeria hinchirse, por ser falta y perdimiento de alguna substancia propria del animal. En este genero postrero, en manera ninguna podemos salir con nuestra intencion, en la vna indicacion, si junto con la carne faltare porcion del huesso sujeto. Porque en tal caso, la vlcera puede induzir cicatriz, pero la cauidad quedara del todo incurable. Conoceremos esto, o por experiencia, o por sola razon Empero Thessalo, ni entiende estas dos, ni sabe añadir otro tercero, y no tiene vergüenza de burlarse.

Curacion
dela con-
cauidad.

Quando
no se in-
che la vl-
cera con-
caua.

Comiença aqui Gale. a enuestir al pobre Thessalo, o a otro qualquiere que sus vezes tomare, proponiéndole la cura de la vlcera cõcaua, a la qual solamẽte falte carne, sin daño delas otras partes subiectas, y pregüntale. De que manera curariades vna vlcera semejãte? Por ventura con medicamẽto sarcotico? Claro esta que siendo methodico à de respõder con la indicaciõ commũ, y no passar della, la qual

Reprehẽ
siõ a The-
ssalo.

qual ya se dixo ser cōmun al pueblo, ya qual
quier hombre priuado. Pues tal medicamen
to sarcotico es affaber, que engendre la carne
que falta, de que manera lo hallasteis? Dira
q̄ por experiencia. Pregūta entonces Gale.
Veamos pues q̄ otra cosa hallaste de ti me
smo sacado lo sobredicho? No habra que re
sponder, porque la respuesta de Dogmatico,
que se debe hinchir de carne aquello conca
uo, es de qualquier otro hombre que no fue
re medico, y assi no puede responder como
dogmatico, y methodico. Mucho menos co
mo empyrico, por que no lo quiere ser, pues
se haze llamar dogmatico, empero à Galeno
no le es difficultoso entender, que Thessalo
hallaba los sarcoticos como empyrico pues
no sabia por la methodo discurrir. Pues ello
es assi como tēgamos dos instrumētos de in
uencion, razon y experiēcia, el que conocio
aquello que fue inuentado y hallado, y nō
puede dar dello razon facilmente, luego con
fiessa haber hallado aquello por experiencia
y por ay se defiende. Empero quanto yerro
cometa, muestra lo bien Galeno disputando
vn poco con el maestro y autor dela experiē
cia que es el empyrico. Tambien conuiene
que diga este, como hallo este medicamento
facto-

Dela Therapeuti. 15

farcotico y feco, que tambien llaman Cephalico, que quiere dezir capital, y se compone dela iride, aristolochia, eruo, incienso, y manna de incienso. Ay tambien otro q̄ vitra los sobredichos recibe la corteza del panace: como tambien otro al qual se mezcla la cadmia lauada. Diga nos pues este, de que manera halló estos medicamentos? Luego nos respondera. Que para que importa preguntar de la tal inuencion, si no q̄ basta vsar de lo que está hallado. Claro está q̄ respondera esto al principio: empero si algo fuere forçado, vendra a dezir algo dela inuencion, y sera que por ensueños, o por fuerte y ventura fueron hallados, poniendo algo simple en algunos, de dō de oso despues vsar de algun cōpuesto. Mas no osarō dezir despues la esperança de su osadia. Vese claramēte ser todo esto vnila, sin mas porfiarlo. Desechadas las dos sectas, aña de otro genero de inuenciō, que es racional, Intenciō racional, que deste principio fue hallado. Entendiendo alguno que cada vno de los sobredichos medicamentos era farcotico, y despues viesse alguna vez que no produzia carne, alcanço con la razon que no conuenian cada vno de illos a qualquiere naturaleza. Porque ala que conuenia la aristolochia, el incienso dañaba, y ala

y a la que el incienso aprobechaba, la aristo-
 lochia y la iris no eran buenas. De creer era y
 con razon q̄ no todos recebiã alteracion de
 vna mesma manera de todas las cosas, o me-
 dicamētos. Venido vna vez esto debaxo de
 la razon, y en disputa, parecioles que era biẽ
 hecho mezclar en vno muchos destos, para
 que no faltasse aquel, que ala naturaleza, a q̄
 se applicaba, conuenia. Si estos pudieron ha-
 llar la naturaleza del cuerpo, y la fuerça del
 medicamento que applicaban, no tuuieran
 necesidad de semejante variedad, porq̄ prò-
 ptamente y a la mano tuuieran aquel medi-
 camento que aqualquier cuerpo quadraba.
 Dize Galeno, que la manera de cõponer los
 medicamētos, que ahora dexa de vituperar,
 piensa que es de los primeros medicos, y la re-
 cibe como por inuencion antigua, Empero q̄
 dela verdadera methodo desuia mucho. Cõ-
 firma todo lo sobredicho con vna methodo
 que trae de componer medicamentos sarco-
 ticos, la qual se haze de contrarios, y es en vi-
 tuperio de los que se dexa de reprehender: y
 dize. Como osarian estos, viẽdo que la aru-
 go, que es verdete, o cardenillo no produze
 carne, antes la roẽ, y el azeyte vuelbe la vice-
 ra sordida y la humedece, tanto que la trae a
 muy

Medica-
 mēto sar-
 cotico de
 Gal.

De la Therapeuti. 17

muy grande hedor, y lo mesmo suele hazer la cera, hazer vn compuesto de todos ellos. Por cierto de ninguna manera. Y es porque no entienden que aquella mistura que se haze de contrarios, aunque los simples por si no conuenian, por solo aquello es buena. Lo que no fuera así siendo los simples semejantes. Por lo qual concluye, que todo el yerro destas cosas ha nascido de querer cada vno hallar nuevas sectas, y no querer estribar en las antiguas verdaderas, qual es la de aquel grande Hyppocrates, a la qual esta tan afido Galeno, que en ningua manera desmarcha della. Lo qual afirma cō muchos exemplos, y entre ellos con vno que estriba en aquel aphorismo. Los dolores d los ojos, bebida de vino puro, o baño, o fomento, o sangria, o purga los quita. Hemosos detenido algo en la inuención de los sarcoticos, y en la refutació de las sectas empyrica, y dogmatica, y en la corrección y methodo de la rational, por ser materia vtil en esta doctrina. Puesto caso, que de aqui adelante todas reprehensiones que à Thessalo, o à otro qualquiera haze seran hechas afuera con todos los lugares logicos que en ellas, o fuera dellas hobiere, solamente yran cercenadas las cōclusiones que,

de ellas salieren, saluo dexaremos las confutaciones que lleuaren consigo alguna historia, porque los que carecen dela dialectica, no mediano prouecho recibiran de ella, como veran por el discurso y tratado.

Capitulo tercero.

Que methodo figa



Odria algũo accusar à Galeno de mal Methodico; pues no sigue la methodo que promettio. Porq̃ debiera començar, segun el dixo, dela vlcera simple, porque tenia tambien simple indicacion, y no yrse nos luego a la concaua, que la tiene doblada. A esto respondemos que Galeno tracta primero dela vlcera concaua que dela simple, no porque prettenda seguir su methodo, sino porque la consecucion delo que à tratado, lo pedia assi. Ello es que como sea costumbre delos philosophos hechar de si primero las malas sectas, que afirmar de lo bueno y macizo: hazelo tambien assi Galeno como buen medico y philosopho, q̃ quiere hechar de su disputa à Thessalo con toda su secta, para lo qual vsa mucho de argumentos tomados de la methodo de curar las vlce-

De la Therapeuti. 19

ra concaua , a cuya causa començo primero della que de la simple. Viendo se pues enella quiere perseguirla hasta llevarla al cabo. En la curacion delas vlceras concauas se an de considerar dos cosas, afin que lo que se propone, no es otra cosa, sino que la carne que falta sea restituyda , la vna es la materia de que la carne a de ser produzida, y la otra la causa efficiẽte, que de aquella materia haga carne. Conuiene pues saber, que la tal materia es la buena sangre , y la causa eficiente la naturaleza. Dize Galeno, que no basta haber dicho naturaleza , sino se añadiere cuya naturaleza, y de que lugar . A mostrado ya en otros libros como esta naturaleza es aquella temperatura queresulta de caliente , frio , humido , y seco, la qual con vn vocablo llamamos temperamento, y dize que no solamente se a de dezir o considerar naturaleza simplemente , sino que se debe añadir , dando nos à entender que puede ser de cuerpos en temperamento diferentes, y esto por la consideracion de mas y menos. La buena sangre prouiene d los buenos mantenimiẽtos. Para mejor probar esto, pone Galeno esta hyppothesis, o condicion. Demos que la carne subjecta este naturalmente constituida , y que la sangre que a

Causas a
la carne
q se pro-
duce.

Dos ex-
cremētos

ella va sea muy buena, y no haya cosa que a estas dos impida, solas estas bastaran a engendrar la carne que falta, sin que remedio alguno sea de afuera applicado. Dissuelve esta objection, que alguno le podria hazer. Si esso passa assi, y la vlcera concaua se halla con estas condiciones, durando esso, ningun remedio sera menester. A esto responde Galeno con vn exemplo que en las commutaciones, o alteraciones naturales se vee, y es este. La carne de su primera generacion tiene dos excrementos, como lo a bien probado en la parte natural, el vno grueso y el otro delgado. El delgado insensiblemente se vapor el cuero, y algunas vezes se haze sensible y visible; quando nuestro calor enflaquecio, o vsamos de mas ancho mantenimieto de lo que conuene, o hezimos algun muy grande exercicio.

El excremento crasso alla en lo profundo del cuero fuele guardarse, y alli se recoje y junta. De aqui es que la vlcera tambien a de tener las dos maneras de excrementos crasso y delgado, al vno de los quales, es asaber al crasso llamamos fordes, y al otro sanies, a la qual los Griegos dizen, icôr. Como nunca cesse naturaleza, nunca tampoco dexara de produ-

Dela Therapeuti. 21

producir los dos excremētos, sanie y fordes.
 Y siendo ello así tampoco habra tiempo al-
 guno, en' q̄ no sean menester dos géneros de
 medicamentos, vno q̄ mundifiq̄ y alimpie la
 fordes, y otro q̄ desseque la sanie. Porque
 la vlcera viene à ser fordida y fuzia por la for-
 des, y crasso excremento, y alimpiasse con
 deterforios y mundificatiuos: y por la sanie
 se pone humida, que pide su dessecacion, lo
 qual se cumple con dessecantes, y estos serā
 los medicamentos que engendran la carne
 que falta, si la subjeçta se hallare bien templa-
 da, y la sangre, que a ella corre, fuere buena.
 Delo qual se puede collegir que nunca la vl-
 cera concaua se debe hallar sin medicamen-
 to, à hora sea la que à menester templarse, à
 hora la que ya tēplada fuele pedir quien quite
 sus excrementos, que seran medicamētos
 deterforios y dessecantes, como nos dexa-
 mos de dezir en este punto. Seran pues los so-
 bredichos medicamentos sarcoticos, y los q̄
 engendran carne. Hechado pues esto a vna
 parte, aun nos queda que dezir del grado de
 los tales remedios, que engendran y produ-
 zen carne. Puesto por caso, que ellos an de
 ser secos, esto conuiene sea en el primero
 grado, como se puede bien aprender de los

Grado d
 los sarco-
 ticos.

libros que tratan de las facultades de los simples compuestos por Galeno. Porque si vltra este grado passasse la sequedad, no solamente consumiria la sanies, que es la humedad contra natura dela vlcera: empero tambien la humedad natural de que se habia de procrear la

Aduierte. nueva carne. Siempre conuiene aduertir, que tal medicamento farcotico, no se a de aplicar, sino quando la subiecta carne de la vlcera fuere muy bien templada, a donde no se haze ya sino poca sanies, qual vn grado de sequedad bastare a consumir. Pone exemplo de tres maneras de farcoticos, el vno es la rayz de la aristolochia, y panace q son no solamente mas secas, pero aun mas calientes. La harina de ordio, y de habas son del segundo exemplo, porque dessecan mucho menos, y casi no tienen calor. El incienso tiene calor moderado, empero menos desseca que todas. El tercero exemplo es delas que tienen vn medio entre las sobredichas, y son la harina del orobo, y el lirio, porque assi en calor, como en sequedad posseen vn medio entre las vnas y las otras, dello qual mas de proposito se dira en lo siguiente. Anda Galeno metiendo se poco a poco en lo vltimo desta materia, y viene a escodriñar al vno la facultad de cada farcotico

Tres maneras de farcoticos.

De la Therapeuti. 23

tico, començando del incienso. El incienso puede engendrar carne en cuerpos de naturaleza humida, pero en los de seca, no puede. Para lo qual bien entender, conviene que sepamos las dos primeras indicaciones. La primera es. Lo que es natural indica su conseruacion, la qual se haze dandole su semejante. Lo que es contra natura indica ser quitado, y no se puede esto alcançar, sino con su contrario. Porque es principio de philosophia, que vn contrario se expellece con otro, y en otro contrario. De aqui auiene, que quanto la llaga fuere mas humida, y tuuiere mas sanies, mas fuerte sarcotico le daremos, en su grado de sequedad, esto en quanto al excremento. Tambien conuiene, que la carne que en la vlcera se a de engendrar, sea semejante a la que se perdio, o alomenos a la que entonces es subiecta en la llaga. De manera que si ella fuere humida de temperamento, y muelle, el incienso applicado produzira carne: empero si algo seco tubiere su temperamento, ya el incienso dexara de ser sarcotico, y hara materia o podre, porque saldra humido a la parte subiecta. Lo mesmo hara si con todo el cuerpo se comparare. Queda pues concludido, que las medicinas que engendran carne, son dichas mas, o menos dessecantes,

24 Libro. III.

no solo por su naturaleza, y fer ello assi: mas tambien por la especie dela vlcera, que puede tener mas, o menos excrementos, y por la temperatura del enfermo y parte enferma, q̄ pueden fer mas, o menos secos, y tambien humidos, y assi conuiene mucho que de todo se tēga noticia. Para que todo se entienda como conuiene, y para dar razon, porq̄ tantos medicamentos y tan varios en la fuerça del defecar, se ponen al engendrar dela carne, dize Galeno. Que la causa es, la cantidad fer incierta en medicina. Y assi todas las cosas de medicina se puedē dezir, y son dezibles: empero la quãtidad dezir no se puede. Porque bien dezimos, vlcera fordida, y vlcera saniosa, mas quanto sea fordida, y quanto tēga de sanie, no podemos dezir. Es verdad, que para mas llegarnos a la viua quãtidad, solemos dezir, mucha sanies, y poca sanies, y moderada sanies, delgada, y gruesa, con las quales llegamos algo ala propria indicacion dela cantidad, mas venir o llegar ala alcançar al viuo es imposible. Pone nos al fin Gale. vna regla q̄ guardemos en esto del conocimiento de la cantidad, y es esta. Despues que hobiéredes tomado vuestra indicacion, lo mejor que pudieredes, aduerti a la otra cura, si el medicamen-

La cantidad es incierta.

Dela Therapeuti, 25

camēto que habeis puesto a d̄xado la vlcera, o mui humida, o mui fordida: entōces habeis d̄ entēder, q̄ aq̄l medicamēto mucho menos d̄ lo q̄ cōuenia, dessicaba, o mundificaba. Y si por lo contrario hallaredes la llaga sin materia algũa, sino seca y pura, habeys de cōcluyr entōces, q̄ el medicamēto d̄ssicaba mas de lo que cōuenia. Del mundificante immoderado, porque suele colliquar y d̄rretir en lo que se sigue diremos abūdantemēte. Por lo qual para regla y medida dela quantidad tendremos ojo a la fanies y a la fordes.

Capitulo quarto.

PArece q̄ tras la vlcera cōcauase habia de seguir el cicatrizar, pero lleba Gal. otra methodo q̄ es la cōpositoria y natural. Y por esse mesmo respecto a de comēçar de lo mas simple, qual es en este genero d̄ males la vlcera simple. La causa porq̄ comēço dela concaua ya se dixo arriba. Biē podemos dar otra razon, que porque no trata luego del cicatrizar, y sera aquella que Galeno nos enseña en el texto. Dize Galeno que engendrar carne y cōglutinar, son obras de naturaleza, el cicatrizar y quitar la carne que sobrecrece puede lo hazer medicamēto. Y assi como
las dos

las dos sean obras de naturaleza, la curación es semejante, y la vna se puede probar dela otra, como lo haze Galeno en este capitulo, que del modo del engendrarse la carne concluye el modo de conglutinar.

Para entender que cosa es vlcera simple, dize Gal. q̄ no ay otra mejor señal, q̄ ver si la solucion de cōtinuidad se halla sola, sin otro affecto ni symptoma. Porq̄ si la parte enferma no padece fluxo de humor, ni mala calidat, ni tan poco cauidad, ni falta de cuero, no a menester otro, sino conglutinar se, porque fera entōces vlcera simple. A hecho mención aqui dela falta del cuero, porq̄ algunos se dā a entender, que despues q̄ vna vlcera cōcaua se halla llena, no falta otra cosa sino sola vniō, y engañan se, q̄ aun era menester rehazer buena parte de cuero. De donde aun quedan dos indicaciones, curada la concauidad. La vna d̄ supplir el cuero q̄ falta, y la otra de vnir la solucion delo continuo. Podria alguno dezir, q̄ la mesma indicacion es en las vlceras llanas, q̄ en las cōcauas adōde no ay tã poco mas d̄ dos indicatiōes, la vna d̄ rehazer la substācia q̄ falta, la otra d̄ vnirlo sepado. Respōde Gal. muy bien a esto, q̄ la solucion dela duda cōsiste en el numero y multitud d̄ las partes q̄ se perdierō.

Por

Dela Therapeuti. 27

Porq̃ en las vlceras cauas siempre falta carne y cuero: pero en las llanas y yguales, o llenas sola mēte fue perdido el cuero, pa las quales dos faltas supplē los q̃ engendrā carne, llamados farcoticos en la concauidad, y los cicatrizātes en la pdicion del cuero, de los primeros se dixo en el cap. passado, dezir sea de los q̃ cicatrizā en el primero q̃ se sigue. Despues q̃ Gal. aparado en vlcera simple, dela qual en este cap. a de tratar, para hallar la curaciō della, vfa dīta methodo. La cōmū indicatiō es vniō. Para biē hazerfe esta vniō, cōuiene q̃ los labios dela vlcera seā ayūtados cōuenientemēte, y no solamēte ayuntados, pero q̃ quedē tales, todo lo q̃ menester fue re. Guardāse entre si ayūtados d̃ dos maneras, o por si, o por algū medio. Lo q̃ por si se cōglutina cōuiene q̃ sea blādo qual es la carne, o lo q̃ d̃ carne es cōstituydo. Porq̃ las partes q̃ sō duras y seccas, aunq̃ las cōpōgā biē entre si, no ay guardallas juntas, sino fuere cō algū medio, como en lo siguiente se dira de ppolito, porq̃ este lugar ya esta pa solas llagas simples tomado, q̃ por si se cōglutinā, o encarnā sin algū medio. La causa desta conglutination es naturaleza como lo era dela produccion dela carne en la llaga concaua. Pruebasse por allí mismo desta suerte. Si tomaredes los labios dela vlcera y

Curaciō-
dela vice-
ra simple.

28 **Libro. III**

Officio dī
Cirurgia-
no.

cera y los commitieredes entresi como con-
uiene, no sera menester mas fino que ella se-
ra conglutinada con sola obra de naturaleza,
sin otra ayuda. En esta obra incūbe al Cirur-
giano el ayuntar y componer los labios dela
vlcera, para lo qual entra en la consideracion
de con que, y como se haya de hazer la seme-
jante compositura. Si, o con benda de dos ca-
bos, o con fibulas, o con costura. Y tambien
se ha de considerar, que lo que por a fuera se
reuclue y ciñe, como la benda, y hilo con q̄
se cose sea fuerte, y no quebradizo, a modo d̄
alga, que son oluas vnas hierbas del mar, para
que solamente pueda tener los labios ayunta-
dos, ni tampoco muy duro, que quando lo a-
pretamos, haga daño. A mas desto el renol-
uer dela benda, y el apretar delos puntos no

Medica-
mētos cō
glutinan-
tes.

vaya tan floxo que no retēga, ni hagalo que
pretendemos, ni sea tan fuertemente apreta-
do, que mueua dolor y inflamme. Despues
que por mēthodo hallō el remedio de cirur-
gia, que es embendacion, infibulaciō, y costu-
ra, inquire tambien por orden los medicamē-
tos que firuen a la conglutinacion delas vlcē-
ras. Sacado en summa, de aqui se toma toda
la indicaciō que para hallar el tal medicamē-
to cōuiene. Si alguna Sanies interuiniere lue

Dela Therapeuti. 29

go de principio entre los labios dela vlcera, o se espera que la a de haber, porque ay dolor q̄ fuele hazella, y aũ. ser causado por ella, como tambiẽ. acostumbra leuãtar phlegmẽ, entonces no ay aguardar vnion delos labios. Tambien ay otra dificultad, y es, que si la llaga fuere tan grande, que los labios delo hondo della no pueden ser ayuntados, ni por costura, ni fibulas, ni embendaciones, entonces queda algun espacio vazio, que luego se hinche de ayre, o de alguna Sanies. Cõuiene pues que este espacio se suppla de carne, lo qual se alcançara consumiẽdo aquella sanies: que enel era concebida. Y nadie desespere de ayuntar las orillas dela llaga, porque esto, de hinchar se el espacio vazio, en tiempo de vn dia fuele ser hecho, o a lo mucho d̄ dos añadido que hoberemos medicamentos, q̄ para esto se suelen applicar enlas vlceras simples, que conglutinamos. Saca pues Galeno, qual aya de ser este medicamẽto cõglutinãte, d̄l medicamẽto sarcotico, porq̄ podria haber alguno que los confundiesse y tomasse los dos por vna mesma cosa, por lo que ahora se dira. Antes es ello muy al reues, pues son no solamente diferentes, pero en algo cõtrarios. Cõuienen entresi enel genero delas primer

meras calidades, fino que diffieren en el grado, o en mas y menos dī deffecar. Porque el sarcotico a de fegar moderadamente, y no a de exceder ni paffar el primero grado de feq̃dad, a caufa que folamente cōfuma la fanie dela vlcera, q̃ es humidat contra natura. Porque fi a mas subieffe la feq̃dad, llegaria t̃bien a confumir la natural, de que la carne nueua fe a de p̃duzir. El cōglutinatorio ya pide mayor lafeq̃dad, y puede subir al orden feq̃undo. Por q̃ como aq̃lla carne, q̃ en los lugares vazios q̃remos fea poca, no va mucho en q̃ algo dela fangre cōfumamos. Quanto mas q̃ este medicamento no toca a la carne subiecta, pues mediante el cuero felo applicamos, y no fobre ella mefma, como en la vlcera cōcaua haziamos. En las feq̃undas calidades de neceffidad a de fer contrarios. La raxon es q̃, fiẽpre el sarcotico debe participar de mundificacion y deterfiõ, el cōglutinante, no ay para que la t̃ga, antes por lo contrario cõuene fea aũftero y adftringẽte para q̃ ayũte en vno y aprete las partes diftates dela llaga, y las cõferue vnidas. El qual adftringẽte, fi fobre la carne fubiecta de la llaga cõcaua diere, voluella ya fordida, o empalagaria la dicha fordes, q̃ en ella eftaba. Tãbiẽ es de creer que fi a las vlceras fimples pu dieffe

Dela Therapeuti. 31

diéssimos deterforios, las abríamos. De ay es que todo genero de vinos, es muy apto a la conglutinaciō, pues deterfion no es necesaria. Al fin dste capitulo enseña Galeno dos otras indicaciones d curar las vlceras simples la vna delas quales es tomada del habito del cuerpo, por la qual entendemos, como a los cuerpos muelles y delicados no aplicaremos remedios fuertes, sino muelles y blandos, y a los cuerpos duros y seccos, quales son d labradores y marineros, daremos remedios validissimos. La otra indicacion se toma dela posicion dela vlcera, y es desta fuerte. Si la soluciō fuere profunda, y los espacios vazios della estubieren en lo profundo, no basta que el medicamento conglutinante sea seco en facultad, como es el lithargyro, y la cerusa, q son de cōsistencia seccos, por lo qual no llegaria la facultad, ni penetraria a lo hondo y assi conuiene, considerada la hondura, que el medicamento conglutinante tenga algo humida la consistencia, para que alla penetre. Esta disputa dela consistencia porque ya es dela composicion delos medicamentos y no desta obra, la dexa de tratar Galeno por ahora.

Congluti
nates liq-
dos.

Capi

Capitulo quinto:

Cicatriz.



Espues que las vlceras llegaron a
 ser llenas y tuuieron suplanicie, fal-
 tabales aũ el cuero, o cicatriz que
 las cubriessse o cerrasse. De q̃ mo-
 do esta cicatriz pueda ser hecha, enseña lo
 Galeno en este capitulo por muy hermosa
 methodo, y assi dize, que del mesmo genero
 es el induzir cicatriz, que el produzir la car-
 ne en la vlcera concaua. Porque assi lo vno co-
 mo lo otro consiste en la procreaciõ dela sub-
 stancia que falta. Mas en especie, son en dos
 maneras diferentes, es assaber en materia y
 forma, en materia, porque la carne nueva tie-
 ne por materia la buena fangre, y la cicatriz
 la carne subiecta bien templada, pues della
 se haze. En la forma, que la carne nueva es de
 la mesma especie q̃ antes era, empero el cue-
 ro ya es de otra especie que ser solia, como d̃
 aqui a poquito sera explicado. La methodo
 de hazer la cicatriz comiença la Galeno de-
 ste principio. Esta cobertura que la vlcera lle-
 na y yqual pide, a de ser cuero, o otro seme-
 jante a el. El cuero perdido vna vez no pue-
 de ser regenerado, por lo qual habremos de
 yr de fuerça a lo segundo, que es hazer vna
 otra

Dela Therapeuti. 33

otra cosa semejante al cuero, y sera la que ahora llamamos cicatriz. Procura se la cicatriz dessecando la superficie dela carne subiecta, de tal manera que se haga callosa como el cuero, lo qual alcançamos con medicamentos secos y adstringentes. Nace de aqui otra quistion, que los conglutinatorios, como se dixo tienen la mesma fuerça, que es dessecar con astriction, por donde ya seran lo mesmo que los cicatrizantes? Verdad es, pero ay diferencia de mas y menos. Porque el conglutinatorio puesto q̄ haya de tener sequedad con astriction, no ha de ser tan fuerte, que consume mas de aquella humedad contra natura que viene a los espacios vazios dela vlcera. Empero la medicina que induze cicatriz, no basta que esta humedad agena y excrementitia gaste y consuma: pero aun tambien algo dela natural dela carne subiecta, y que sea tan adstrictoria q̄ la aprete y la exprima, de donde quede dura callosa y seca, que es voluella en cicatriz. Pone tres ordenes de cicatrizantes, como lo hizo delos farcoticos, vnos moderados, como son, agallas omphacitidas, que son por madurar, cortezas de granadas, balaustias, el fruto dela espina ægyptia. Otros muy fuertes, como la calchitis, mysi. &c. Otros me

Diferencia entre el cicatrizante y congluticante

dios entre estos quales son, el cobre quemado, y su escama, y el alumbre de pluma. Estos si se lauaren, haran su obra sin mordicacion alguna, pero mas conuiene esto a la composicion y tratado de los medicamentos.

Capitulo sexto:



Vlcera hy
perfarco-
tica.

O postrero que en las vlceras benignas sea de curar, es la vlcera hyperfarcotica, en la qual como el nombre lo enseña, sobrecrece la carne. Dize Galeno que esta vlcera es en genero la mesma, que la vlcera concaua, por que la vna y la otra peccan en cantidad, la concaua en cantidad diminuta, la hyperfarcotica en cantidad sobrepuante. Y assi la vna indica, haber se de añadir la carne, y la otra haber se de quitar. Son de vn mesmo genero tambien de otra manera. Porque si la vlcera concaua tiene dos indicaciones, otras tantas tiene la hyperfarcotica. La otra diximos que pedia refectiõ de la substancia que faltaba y vnion. Esta pide que le sea quitada la substancia que le sobra y abunda, y tambien vnion. El medicamento con que se quita la carne superflua es del mesmo genero que el cicatrizante, sino que
to con

Dela Therapēuti, 33

diffieren en intencion y remission. Prueua Galeno fer ello assi por este argumento. Si el medicamento a de consumir algo dela humidat natural dela carne, si algo mas de fuerza le añadieremos, consumira tambien la mesma carne subjecta. Pone este exemplo, esto se vee manifestamente, quando algun medicamento de los que quitan la carne sobrecreciente, applicaremos, como es el verdete, o cardenillo, que si muy molido y en poca cantidad se esparze, induze cicatriz: Pero si mas liberalmente fuere hechado, corroe la carne. Y si los tales medicamentos se lauren, ya conoceremos claramente, fer mas para cicatrizar, que para corromper la carne q sobrecrece. Por cierta cōsecucion, que a ello le a traydo, trata Gal. cierta quistio muy provechofa a los q curan llagas, refutando los methodicos, la q sola sacaremos aqui en limpio, sin tener cuenta con ellos, como lo tenemos prometido. La historia es q vno dlos methodicos vsaba d̃l medicamēto verde tã celebrado, q por esso se d̃be creer, q feria el Iñs, ayũtandole miel. Acabo d̃ algũs dias hallo la vlcera tã fordida como d̃ años era. Este, p̃sando q el mūdificatiuo era floxo pa aq̃lla vlcera, añadia mas y mas miel, no conociendo q

Hyperfar
coticos d̃
cicatrizan-
tes.

H storia
delempia
stro lus.

Señales de
la fôr-
des de colli-
quacion.

no solamente mundificaba, pero que tambiẽ
derritia algo dela carne subiecta. Las señales
por donde sean de discernirlas dos fôrdes, cõ
uiene saber, la de colliquacion, y la de concre-
cion, pone las Galeno desta manera, Quãdo
es de colliquacion la fôrdes, la vlcera se va ha-
ziendo mas concaua, y lo que en ella se derri-
te y haze fôrdes, hazelo el medicamento que
derritia. Tiene tambien la vlcera los labios al-
tos y roxos, y esta algo inflãmada y tanto q̃
algunas vezes el enfermo siente la corrosion
del medicamento. Quando la fôrdes viene
de no secar ni mundificar harto el medica-
mento, ninguna cosa se halla delas de arriba,
ni aun siente el enfermo mordicacion ni otra
pena alguna. Por lo qual si desta forma supie-
ra discernir, aquel methodico, luego al princi-
pio conociera ser el deterforio fuerte y lo re-
mittiera, o lo quitara.

Capitulo septimo.

Reprehẽ-
sion a
Thessalo



O haze otra cosa Galeno en este
capitulo sino reprehender a thes-
salo y su secta, porque en toda la
disputacion passada, como hemos
visto, a ydo Galeno siempre tomando indica-
ciones particulares, lo qual thessalo no haze,
ni sus-

Dela Therapeuti. 37

ni fu feſta lo conſiente. Pero eſtan contentos cō las communes indicationes. Y aſſi Galeno los reprehende, dandoles a entēder, que la verdadera curacion eſta pueſta en los particulares, porque no curamos al hombre en general, ſino a eſte o a eſſe hombre en particular, como ſon Pedro, Ioan, y Martin. etc. y en los particulares conſidera ſe la temperatura, que puede ſer tan varia, que no ſe puede dezir, porque ay infinitos grados della. Tambiē ſe ha de ver la edad, porque por ella ſe fuele variar la curacion. Conſideraſſe tambien la coſtumbre, como adelante ſe dira. De manera que dize Galeno que ſolo aſculapio y Apollo ſon los que ſaben bien curar, porque ſo lo dios ſabe al viuo todas las indicaciones particulares, y daba ſe a entender Theſſalo con los ſuyos. que lo habia de curar todo con lo vniuerſal tan ſolamente.

Capitulo octauo.



Neste capitulo y en el paſſado haze Galeno epilogo o recapitulacion de todo lo que haſta aqui a dicho, añadiendo algo por inductiō para mas cumplimiento a la materia y trataction de las llagas. Y dize luego al principio que ſomos

Epilogo.

C 3 obliga-

obligados a seguir y considerar los mouimiētos de naturaleza. Quiere dezir, que assi como naturaleza no cura llaga si esta intemperada la carne, o con phlegmon, o otro affecto: tan poco el medico debe procurallo, por que si lo tentare, quedara vurlado y priuado de su intencion. Por donde es necessario se llebe mas cuenta de la buena templança de la carne subiecta, que de otra cosa. Porque el quitar la carne q̄ sobrecrece, y mundificar la fordes, y dessecar la sanies, aunque la parte este intemperada, se puede bien hazer, por que son obras solamente, de medicamentos. Entra ahora otra quistion, que tambien es de medicamentos, recapitulando como todos los remedios que hasta aqui au sido tratados eran secos, pero no esta diffinido en lo de arriba de que modo eran calientes o frios. Y no

Consideracion de las qualidades que van con la sequedad

solo conuiene saber que los tales an de tener sequedad, y esta diferente en mas y menos: mas tambien se a de tener respecto a la otra calidad que con esta sequedad va acompañada, porque puede ser o muy caliente o muy fria. Da exemplos muy claros de todo esto el opio, o el hyosciamo, cicuta, y la mandragora, aunque dessecan quanto la viera pide, por su grande frio son muy dañosos.

Dela Therapeuti. 39

fos. Por lo contrario la refina, la pez, y el bitumen, dicho en Griego asphalton, por ser muy calientes los deshechamos, puesto caso que por su sequedad conuiniessen. Y en este caso a se de entender cada genero por si porque compuestos los frios con los calientes pueden ser traydos a muy grande vso, como se dixo atras del farcotico que de cera, azeite y cardenillo era compuesto. Y si esto de arriba passa assi como es ello la verdad, tambien es necessario consideremos la temperatura del ayre. Porque este como medicamento puesto por afuera altera nuestro cuerpo, quando es o muy caliente o muy frio, por lo qual tarda o impide la curacion dela vlcera. De ay vino lo que Hippoc. dixo, que en el tiempo mas caliente debemos vsar de medicamento mas frio, y en el tiempo mas frio de mas caliente, no queriendo tanto entender el tiempo como el ayre. En esto se engañaban los Thessalios haziendo muy grande hincapie en el tiempo como lo reprehende muy bien Gal. en el libro figuiente, Finalmente el q por methodo cierta quisiere curar, conuiene q considere los elementos, los temperamentos, assi del cuerpo como de todas las partes, como de los remedios muelles y fuertes se di

Hyppec.

no, y a mas desto los tiēpos del año. Porq̄ si es verdad q̄ lo semejante indica su custodia y cōseruacion, y lo contrario su expulsion: lo vno no pidira su semejāte y lo otro su contrario.

Capitulo nono.

Indica-
ciones cō-
trarias.



Asta aqui nos a explicado Galeno las indicaciones que ni son contrarias, ni traen consigo grande dificultad. De aqui adelante se va metiendo por las contrarias. Y aunque por toda la disputacion siguiente las a de seguir muy por entero, ahora de principio trabaja de proponellas en suma Comiença pues de aquellas indicaciones que de nuestro cuerpo se tomā, y para bien explicarlas pone esta maxima, o lugar comun. Si todos los cuerpos fuesen temperados ad pondus, de modo que ningun elemento excediesse y sobrepujasse a los otros en la composicion, nunca la Methodo de curar se variaria, en quāto a lo que a nuestro cuerpo toca. Mas como los cuerpos sean temperados ad iustitiam, cada vno tiene su tēperamento, por dōde tãbien cada vno pide su particular medicamēto, como el colerico, caliente y seco, el flegmatico frio y humido. &c. los quales an de differir tãbien

Dela Therapeuti. 41

en mas y menos, para dar a cada vno su semejante muy apropiado. Sigue se desta, otra mas compuesta indicacion, que se toma dela complexion, del todo y dela parte, la qual entra desta manera. Si el todo fuere tã seco quãto la parte enferma es de humida, no habra, en quanto a estos, en que mudar lo, mas que si el todo tuuiesse temperamento ad pōdus. Lo mesmo es si trocamos las calidades, dādo al todo tanto de humedad quãto la parte tiene de sequedad, porque no habra tampoco que variar. Debe se entender esto de todas las otras calidades, y aun de las complicadas, porque desta manera nasce dellas vn temperamento moderado. Siguesse desto que si alguno dellos, es asaber de la parte y del todo, sobrepujare al otro en vna calidad, el medicamento a de declinar à aquella çalidad. Como si el todo fuesse seco en tres grados, y la parte enferma humida en dos, el medicamento à de ser seco en vn grado. Y tambien por lo contrario si la parte enferma venciere en grado al todo, el medicamento a de inclinar para aquella calidad en aquel grado. Lo mesmo se à de entender si el excesso fuere en la otra opposiciō de calidades, q̃ sō calor y frio.

Es de aduertir q̃ todas estas indicaciones pueden

Compara
cion dela
parte alto
do a ve-
zes.

Tres gé-
neros de
indicacio-
nes.

pueden ser hechas y cumplidas en vn tiempo, pero ay otras q̄ de ninguna suerte se pueden acabar en vn tiempo, fino que cada vna dellas requiere su tiempo, como en lo siguiẽte se dira. Estas indicaciõnes en si tã rebueltas y cõplicadas estan por Galeno. en tres generos dispuestas. Porq̄ la vna se toma dela causa, la segunda dela causa sine qua non, la tercera del symptoma vrgente. A nos parecido vsar d̄stos vocablos latinos, porque otros no fueran bien al romance Español, y para que no pueda venir en lenguaje de otras gentes que no fuerẽ Cirurgianos, o medicos. De aqui prettẽdo euitar las acusaciones que los doctos con muy grande razon cargan sobre aquellos, que se dieron à abatir sus artes por tierra, porque presumiendo de hablar buen lenguaje (que dize el Frãces,) fueron causa q̄ hasta las damas, y no digo damas, pero aũ los texedores pusiesẽ en ellas su juyzio. Yo alomenos (digalo que quisiere Laguna) deste parecer soy, que si el romãcista Cirurgiano es algo persona, (como siẽpre lo es hasta en esto) añada de su estudio y diligencia (que le sera muy facil) el aprẽder los finos vocablos del arte, que por la mayor parte son Griegos e latinos, y con esto alcançaremos del muy bastan-

De la Therapeuti. 43

bastante perdon, y no haremos injuria al arte, y prouheremos en q̄ nadie se desuanezca en poner su iuyzio en arte q̄ nunca aprendio, ni pudiera aprender. Y desto jamas pretendemos tractar de aqui adelante, a causa que siempre nos ocupamos en lo que va de veras y puede traer fructo a los Cirurgianos romancistas, mientras no salieremos de los limites que ellos, por lo que an aprendido, entienden de su arte, assi en terminos, como en otro. Haze pues Galeno dos partes destas indicaciones. En la vna cõprehende las dos causas, es a saber, la, sine qua nõ, y la eficiente, en la otra el symptoma vrgẽte, grauante, y que da peligro, que de todas estas maneras se puede nombrar. Para bien explicar la primera parte, pone Galeno este exemplo hyppothetico, o condicional, el qual tambien se puede dar y mostrar cada el dia en males compuestos. Demos pues que vna llaga sea concaua, fordida, y con phlegmon. Viene luego en duda, de qual destas se à de començar la curacion. Lo primero que se os offrece, siempre tiene razon de causa eficiente, todo lo demas es ya de la causa sine qua non. En este exemplo lo primero, que nosotros prettẽdemos curar es la vlcera, y por esso ella sera de la

prime-

Division
de las in-
dicaciones
complica-
das.

44 Libro. III.

primera indicacion, que a causa eficiente se refiere. La vlcera no puede ser curada, sino q
 De dōde se a de co
 mençarla
 curacion
 la fordes primero se mundifique, mundifi-
 carse la fordes es imposible si primero no fue
 re curado el phlegmō. Luego de aqui viene,
 q la curacion se a de comēçar del phlegmon,
 y de el se a de yr a mundificar la fordes,
 y dela fordes a hinchar la concauidad, y llena
 la concauidad a cicatrizarla vlcera. Y asi to-
 das estas cosas, en respectō de la vlcera, son
 causas sine qua non, pero la curacion dela vl-
 cera pende dela causa eficiente. De aqui se
 concluye, que quando estas dos causas se ha-
 llaren juntas, la cura se ha de començar de la
 causa, sine qua non, y despues yr ala otra. La
 otra parte considera el symptoma vrgente,
 o que trae peligro. Quando quiera que este
 se offreciere, somos obligados a dexarlo to-
 do, a saber es, asi la vna como la otra, y cor-
 rer a el, porque nos podria arrebatat y matar
 el enfermo, considerando a las de vezes las o-
 tras indicaciones, y vezes ay dexando las del
 todo, porque no esta en nuestra mano alcan-
 çallas siempre. Acaece en dos maneras no al-
 cançar estas indicaciones, que delas causas pē-
 den, quando al symptoma, o accidente nos
 ymos. La vna, quando nosotros hazemos al-
 gun

Dela Therapeuti. 45

gun affecto incurable. La otra, quando no lo hezimos nosotros, sino q̄ hallando lo ya hecho lo dexamos por incurable. Induzimos nosotros nuevo affecto incurable, quãdo se ofrece punctura de neruio, o solucion de musculo, a las quales sobreuiene espasmo, entonces acudimos luego a cortar del todo aquel neruio, o musculo, porque el enfermo no se nos muera, pero el mouimiẽto, que estas partes hazian, del todo queda perdido. Y este es el affecto nuevo que nosotros induzimos incurable. Quando dexamos por incurable el affecto que ya nosotros hallamos hecho, es. Quando con vlcera se halla dislocacion, emprendemos la curacion dela vlcera dexando la dislocacion, porq̄ si ambas las curassemos, mientras la dislocacion tratamos, acudira vn grande espasmo. Por lo qual nos es forçado curar solamente la vlcera y dexar la dislocacion como incurable. Y aqui no dexamos de tomar indicaciõ dela causa, porque hagamos nuevo affecto, sino porque dexamos de curar el que hallamos ya hecho, qual es la dislocacion. De todo lo qual, queda este orden y methodo en tomar las indicaciones. Que siempre que estuuieren ayuntadas las causas con el symptoma vrgente, comencemos la

cura

cura del symptoma, y despues, como esta dicho, nos vamos a la causa sine qua non, y lo postrero consideramos la causa eficiente.

Capitulo decimo.

Proprias
diferen-
cias de vl-
ceras.



Despues de haber propuesto en general las indicaciones, danos a entender Galeno, quales se a las proprias diferencias de las vlceras, y tambien de que manera se discernan, y apartē de los afēctos compuestos o complicados. Las proprias diferencias, tomanse de la magnitud, o grandeza, o espacio que todo significa vna cosa. Esta magnitud, grandeza, cantidad cōtinua, y espacio, cōtiene de uaxo de si, figura, magnitud, y igualdad y desigualdad, estar a la vista, o no, y el tiempo y el modo de su generacion. La mas propria differēcia es la que se toma de la figura, como si la llaga es derecha, o tuerta, obliqua, angular, o redonda. Luego tras esta se sigue la grandeza, por dōde la llaga se dize grāde o pequeña, mayor y menor: por comparacion mas larga, mas corta, mas ancha, mas estrecha, mas honda, mas superficial. Destas especies nasce otra por donde la llaga se llama yqual y desigual, como es aquella que a la parte de arriba corta superficial-
mente,

Dela Therapeuti. 47

mente, y la de auaxo penetra a lo hondo, o por lo cōtrario, alo vaxo es superficial, y a lo alto profunda. Ay otra diferencia q̄ alguna llaga caé, parte della ala vista, y parte della se mete de vaxo el cuero, que ver no se puede, y esto puede ser de las partes de arriba, y de las partes de auaxo y delas laterales de las llagas. Las diferencias que se toman del tiempo son, como llaga reziente, y antigua. Del modo dela generacion se toman las diferencias desta manera, q̄ o todo vn miēbro esta cortado, o rōpido, o solamente vna parte del

Para entēder como se an de discernir las proprias diferencias delas vicerias delos affēctos complicados, o accidentes, pone Galeno esta regla. Ningun affēcto que por si solo puede consistir en nuestro cuerpo, sera jamas diferencia de otra enfermedad. Y por esso phlegmon, gangrena, putredo y otros semejantes no pueden ser diferencias de vicerias.

Como se
disciēn
las proprias
diferen-
cias.

Explicar se à esto de aqui adelante como conuiene. Las proprias differēcias se tomā en general de aquellos accidentes que a la mesma llaga conuienen, porque derecha, o tuer- ta, o angular, o redonda, grāde o pequeña, lar- ga o corta, ancha, o estrecha, honda, o super- ficial, y gual o desigual, ala vista o q̄ no se ve,

reziē-

reziēte, o antigua, que corta em parte, o que corta del todo, accidentes son propios dela vlcera. Estar en la carne, o en el cuero, o en otras partes la vlcera, son diferencias, no de la vlcera, sino delas partes vlceradas. Tambien fuelē llamar differēcias a los affectos complicados, y no lo son, y de ay la curaciō que en ellos se haze, à de ser considerando cada vno dellos de por si. Lo mesmo se à de hazer quando la causa se ayūta cō la vlcera como es vlcera cō intēperie, o cō fluxo de humor, o cō accidēte como es vlcera dolorosa, spasmofa, faniosa o sordida. Porq̃ estos accidētes no son dela llaga, sino dē la parte enferma: pero los de arriba propriissimamente eran dela llaga. De aqui saca Galeno, este principio, que la indicacion que propriamente se toma delas vlceras, nace de las proprias diferencias de ellas, como de aqui à poco lo veremos. Ante de entrar Galeno en las diferencias delas vlceras, y sus indicaciōes, quiere deshechar dos delas diferencias sobredichas, la vna de las quales es la que se toma del tiempo, porque ser la vlcera reziēte, o antigua no vale para tomar della, indicaciō de curar, como lo enseña Galeno anchissimamente de aqui adelante. Toda via no permite que este lugar vaya sin razon,

Diferēcia
del tiēpo
no es pro-
pria, ni in-
dica.

Dela Therapeuti. 49

zon, y así da esta. Si la vlcera consiste por si sola, sin enfermedad complicada, y sin causa y sin symptoma, aunq̃ mas antigua ella sea, no indicara otra cosa que vnion. Esto mesmo indicaba la reziente. Luego dela antigua ala reziente ninguna diferencia va en la indicacion de curar. Por lo qual se infiere que delas vlceras, que del tiempo toman sus diferencias, no ay poder tomar indicacion. La otra diferencia que hecha Galeno a fuera, es aquella que pertenece alas vlceras sinuosas. Assaber es que en parte se veen, y en parte huiē la vista, y es porque mas son allegadas a las indicaciones que se toman delas partes como instrumentarias, que a las que se toman de las vlceras, porque las que como de similares se consideran, quedaron ya en lo passado declaradas. Sō pues desta manera las indicaciones delas vlceras, que cañē a la vista, o a la vista son ascondidas, que si lo que se vee esta en lo inferior y vaxo, y lo que no se vee esta arriba, no habra en que variar la curacion, sino que se habra de tractar la vlcera al tenor y norma de las otras. Empero si lo que se vee cahe arriba, y lo que no se vee a vaxo, cōuicne q̃ se haga lugar, por do la materia corra. Haze se esto en dos maneras. O abriendo to

D do

do el feno, o haziendo contra auertura a lo vaxo y hondo del. Qual delas dos se haya de hazer, enseñalo la naturaleza de la parte, y la grandeza, o magnitud dela vlcera. Porque si el lugar fuere peligroso de cortar, y la llaga es grande, no cõuiene cortar del todo el feno, sino hazer contra auertura en lo hondo y vaxo dela llaga. Por lo contrario si el feno estuuiere en parte, quel cortalla no trahe peligro, y ella no fuere muy grãde mucho mejor sera cortar el feno del todo. Guardasse la mesma regla en la embendacion, porque el principio della se a de tomar y emprender de lo hondo del feno, y el fin à de acabar a la boca del. Porque assi la contra auertura como la embendacion partẽ delas indicaciones, que delas partes como disimilares suelen tomarse. Delas quales indicaciones muy llenamẽte sera disputado en lo siguiẽte. Las q̃ ppria y verdaderamẽte son differẽcias de vlceras, son las otras todas, sacadas estas dos d̃las q̃les se tomã desta manera las indicaciões. Las trãsuersas q̃ ahora dizẽ latitudinales, porq̃ los labios dellas se apartã mucho, conuiene sean ayuntadas con inas diligencia, y por esso an menester costura, o fibulas. Pero las que estan alo largo delos musculo

Curaciõ
delas pro
prias dif-
ferencias

De la Terapeuti. 31

culos, basta curarlas con benda de dos cabos, y si quisiéremos vsar de costura y fibulas biē podremos, y bastaran las que fueren mas raras, que en la transfuersa. Las vlceras grandes medicamentos an menester que sequen valientemente, porq̃ las pēqueñas se pueden seccar con moderada sequedad. Mas aquellas vlceras que son profundas del todo son grandes, y por esso piden embendacion de dos cabos, y que no nos demos priessa en el conglutinar. Pero las que son muy profundas y juntamente largas, porque de dos maneras son grandes en dos indicaciones caēn. De modo que por ser muy largas piden remedio seco, y por ser muy hondas requieren costura tambien honda, y que los labios no se ayuntē con mucha pręsteza. La vna y la otra requiere benda de dos cabos. Deste exemplo amonestā Galeno, que siempre que las vlceras tuuieren muchas destas diferencias, que las indicaciones de curar, sean tomadas de cada vna dellas de por sí. Al fin del libro promete Galeno, que en lo siguiēte tractara mas largamente desta materia, y que en el quarto libro, que es el primero que se sigue, dira de todos los affectos que con la vlcera se com-

aplican, tambien de la curacion de las causas
intrinsecas, que ahora llaman antecedentes.

Fin del tercero
libro.

Libro

LIBRO QVARTO.

Todo lo que en el libro quarto se trata es esto que se sigue.

La methodo de curar las vlceras malignas.

Quantas maneras ay de vlceras rebeldes, y difficultosas de curar.

La methodo de curar las vlceras difficultosas a causa dela intemperancia dela carne.

La curacion delas vlceras con tumor cõtra natura.

La methodo de curar las vlceras con fluxo de humor vicioso ala parte.

De q̃ manera nos sea forçado conocer la causa quãdo comiença.

La methodo de curar las vlceras malignas segun la opinion de Theffalo.

Disputacion contra Theffalo, que del tiempo no se toma indicacion.

La methodo de curar las vlceras malignas de la sentençia de Hyppocra.

Que muchas vezes otro affecto, que sobreuiene ala vlcera, impide la curacion dela vlcera.

La curacion de todas aquellas cosas que sobreuienen ala vlcera de parecer de Hyppocrates.

De que manera se haya de tomar indicaciõ en la cura considerando el sitio y figura dela parte.

Capitulo primerõ.



NEL libro superior, que es el tercero se traxeron todos los nombres que delas proprias diferencias de las vlceras se tomaban. Y assi deziamos vlcera Epilogo.

54 Libro. III.

ra larga, vlcera profunda, vlcera derecha, y vlcera tuerta, redonda, angular, y gual y desigual. Tambien se dixo de los nombres de los afectos complicados, y de ay deziamos vlcera saniosa y fordida, concaua y con carne que sobrecrece. Vlcera con phlegmon, con gangrena, con putredo, &c. con dolor, con fluxo de sangre, con humor que confluuye, &c. Ahora dize Galeno, que como solucion de cõtinidad pueda acõtecere a todas las partes del cuerpo, muda el nombre en muchas dellas, como lo quiso ya explicar en el libro passado. Por esso en la carne se llama vlcera, y en el hueso fractura, y en griego, catagma, en el neruio, cõtulsion, y en griego, spasma. En el ligamento, si se recibiere golpe o cayda, o de qualquier otra manera acaesciere, dize se, apospasma. Esto mesmo, si acõtecere en los vasos y musculos, nombranle, thlasma. La enchimosis, q̃ en latin es suggilatio, en romance, cardenal, compuesta es de contusiõ y rotura en las venas, o arterias. La solucion de lo continuo en estos vasos suele ser, o abriendo se, o rompiendo se, o royendo se. Quando se abre llama se anastomosis, quando se rompe, diapedesis, quando se roe, anabrosis. Pero en esta postre ra ya se ayunta otro genero de enfermedad, como

Solucion
de los va-
sos.

Dela Therapeuti. 55

como el dela vlcera concaua, que es ya cosa de cantidad, porque royendo siempre se quita algo de la substancia de la parte. Este saltar dela substancia de dos maneras proviene. La vna por cortamiẽto del todo dela substancia, lo qual es notorio y claro, la otra por corrosiõ, y tambien esta es de dos maneras, porque, o la hazen humores acres y mordicantes, o medicamentos corrosiuos. Por lo qual todas estas causas podran ser reduzidas a intrinsecas y extrinsecas. Al fin deste capitulo nos da a entender Galeno como conuiene, quando ay affectos complicados, tomalos cada vno por si para curarlos. Y para mejor declarar esto dize, q̃ estos affectos complicados son de dos formas y modos. Vnos dellos impiden la curacion de la vlcera, pero no la hazen mayor, otros no solamente impiden la curacion, pero crecen la vlcera. De estos postreros promette Galeno tractar en este libro quarto, porque de los otros queda ya dicho en el libro tercero. Los affectos de que en este libro disputa son dos en general, hallo los Galeno de otros dos affectos naturales contrarios a estos. En las vlceras, como se probó arriba, solas dos causas naturales bastan para su curacion. La vna es, la buena tẽ-

Causas.

Dos maneras de affectos complicados.

58 Libro. III.

Causas de
la vlcera
rebelde.

peratura dela carne subiecta, la otra, la buena
sangre que a ella va. Concluye se de aqui, que
la mala temperatura dela carne, o parte subje-
cta, y el vicio dela sangre, son las dos causas ge-
nerales, que hazen la vlcera rebelde. La mala
temperatura dela parte subiecta, es en dos ma-
neras, o desnuda por si, o cō alguna substancia
que corre, y haze tumor. El vicio de la sangre
tambiē es en dos maneras, porque o pecca en
cantidad, o en calidad. Todas estas diferen-
cias, asì dela intemperancia dela parte subje-
cta, como dela sangre viciosa se pueden me-
clar y cōponer, y por esso mesmo hazer muy
peor genero de vlcera. Pero promette Gale-
no disputar de cada vno dellos apartadamen-
te, para darlo a entender mas claramente.

Capitulo segundo.

Curacion
dela intē-
perancia.



Neste capitulo enseña breuemē-
te Galeno las curaciones vniuersa-
les, asì dela intemperancia dela car-
ne, como dela sangre viciosa. Y co-
mienza dela intemperancia de la carne diziē-
do. Si la tal intemperancia fuere humida, con-
uiene dessecarla, lo qual se hara con vino, o vi-
nagre aguado que dizen los Griegos, oxicra-
ton, y los latinos, sapa, o con cozimient de
algu-

De la Therapeuti. 59

alguna yerua austera. Y si la intemperancia fuere secca, a se d̄ humedecer, lo qual se hara bien con agua tibia. El modo de applicar el agua a de ser fomentado hasta que se hinche algo la parte. Porque si de ay adelante se la uare o fomentare, todo lo que de humor se traxo, se vaziará. De la mesma fuerte, la que esta caliente se a de enfriar, y la fria, calentar.

Conocemos la intemperie caliente algunas Señales d̄ la intemperata. veces por el tacto, y otras por el rubor, aun que no sintamos calor, y otras por que el enfermo siente en alguna parte ardor o calor

Las señales de quando es fria son las contrarias, porque o la carne esta algo blanca, o el enfermo siente frio. El otro affecto que a la carne cōuenia es tumor, (porque de las otras dos intemperies en el libro passado dixo muy abiertamente, quando hablo de los detorsorios en vituperio d̄ vno d̄ los Thessalios) este tumor es en dos maneras. Porque o es de los

tumores ordinarios, o es callo. La cura de los Curació d̄ el tumor tumores ordinarios, puesto que haya de ser antes que la vlcera, dexa la Galeno para su proprio lugar, q̄ sera trezeno y catorzeno de esta methodo. Los callos, o son de poca quãtidad, o de mucha. Estos piden siempre su extirpacion, assi los grandes como los pequeños: pe-

ro los peñños facil cosa es hechallos del cuerpo, los grandes, no pueden ser hechados sin dificultad. La causa es, que ay hombres que por no passar vna poca pena, quieren sufrir el mal largo tiempo, y llevar la cura a la larga. Otros por lo contrario, se ofrecen a qualquier pena y dolor, solamente los libren luego. La otra causa consistia en el fluxo de humor que ala parte vlcerada corria, el qual suele peccar, o en ser mucho, o en ser vicioso, que suele de zir, o en cantidad, o en qualidad. El modo delo euacuar, a hora sea mucho, a hora sea vicioso, dexalo Galeno para su proprio lugar: empero de que manera se haya de impedir que no corra ala parte vlcerada, esso en ensina aqui, q a este lugar pertenece. Dize pues que esto se a de hazer con medicamentos adstrictorios y repellentes, y a la mesma llaga mucho mas secos, que si fuera llaga simple y los repellentes an de ser applicados delante la llaga a la rayz de los vasos. Llama rayz de vasos aquella parte que esta mas propinqua a su principio, como es la vena al higado, la arteria al coracon. El otro modo se haze con embendacion, comenzando dela parte vlcerada y tirar para la rayz de los vasos como lo manda Hyppocra. en las fracturas. Debe se hazer todo

Rayz de
vasos.

quando se
deba re-
percutir.

Dela Therapeuti. 59

todo esto quando el humor no fuere mucho
 o no fuere muy corrôpido. Mas si por estar
 la parte debil, o por el humor que cõfluye ser
 mucho, o vicioso no puede ser repellido, con-
 uiene entõces euacuar el humor q̃ abunda, y
 curar la delibilitaciõ . Cura se la delibitacion Causa de
 quitado la intēperãcia, porque toda imbecili- la imbeci-
 dad nasce de intēperie, pero no toda intēpe- lidad.
 rie haze debilitaciõ, sino solamēte la q̃ es grã
 de. Qual sea la cura dela intēperie, ya fue de-
 clarado en lo de arriba; q̃ a de ser cõ su cõtra-
 rio, calētando la fria, enfriado la caliente, &c.
 Lo mesmo se hara en las cõpuestas, como es
 enfriar y desssecar la q̃ fuere caliēte y humida
 y por consiguēte de todas las otras. Da la ra- principio
 zõ de todo esto fundado en aq̃l principio, o de medici-
 axioma de medicina, q̃ dize . Todo lo sano y na.
 bueno cõsiste en vna mediocridad o modera-
 cion. Porq̃ aq̃llo es tenido siēpre por bueno,
 asì en nros cuerpos, como en qualquier otra
 cosa natural, q̃ no pide haberse le de añadir al-
 go o quitar se le. Tãbien por lo cõtrario aque-
 llo q̃ pide serle quitado algo, o añadido, ya no
 es bueno. De dõde q̃da, q̃ la parte q̃ esta intē-
 perada, tiene necesidad le sea quitada aq̃lla
 qualidad que sobrepuya alas otras. Finalmen-
 te nos da a entender que la curacion que se
haze

haze, así dela intemperie, como del humor confluente, de varizes de imbecilidad, dela affectiō del bazo o hígado, o otra qualquier parte, no es dela vlcera, sino de estos affectos q̄ la acompañan. Pero curan se estos primero, porque son causa dela vlcera, o porque la hazen mayor. Y despues dellos curados, la cura dela vlcera es facilissima.

Capitulo tercero



E las causas sobredichas, que eran antecedentes, y de nuestro mesmo cuerpo emanadas, las quales podiamos tomar indicacion d̄ curar, descende a las primitiuas que de a fuera vienen, y ninguna indicaciō dellas tomamos. Da la razō Galeno en vna palabra, y es esta. Ninguna de aquellas cosas que no permanecen en nuestro cuerpo, sino que hecha la enfermedad se fue, no da de si indicaciō. La causa primitiua es tal. Siguesse que dela causa primitiua no se toma indicacion, sino que aun haga y obre, que adierte Gele. Es verdad que vale mucho para el conocimiento de aquellas enfermedades que no podemos comprehender al sentido, como es vn mueso o mordida de vn animal venenoso, vn instru-

Dela causa primitiua no se toma indicacion.

De la Therapeuti. 63

strumento biẽ cortante, o obfuso y contun-
dente. Aduierte tambien como esta causa
primitiua no solo no aprobecha ni da indica-
cion para la curacion: pero aun tampoco pa-
ra la preferuacion. Porque la curacion es de-
la enfermedad q̃ ya es, y preferuacion dela q̃
puede ser. La causa primitiua, como no indi-
que lo vno ni lo otro, no puede ser parte de
medicina indicatiua, a causa que las partes
indicãtes no son mas que dos, assaber es, pre-
feruatiua y curatiua: solamente es dela parte,
simetotica de medicina, porque nos enseña el
conocer las enfermedades. Conocer esta cau-
sa primitiua solo es de experiencia, porque
(dize Galeno) bienauenturado seria aquel
que visto el lythargyro, y el castoreo, y la cân-
tharida, q̃ son animales venenosos, supiesse
luego las fuerças que tienen en su morder. Si
no que esta aueriguado conocerse esto por
experiencia, y que tal animal tiene tal modo
de veneno, y tal tal. &c. Declara Galeno que
las causas antecedentes, aunque indican, que
no indican curacion, sino preçaucion, o pre-
feruacion, porque sola la enfermedad es la q̃
se cura. Los humores que hazen la llaga, o la
intẽperie, la cauidad, la sanies y fordes s̃o cau-
sas, y su extirpacion, en quanto a la llaga, es
pre-

Conoci-
miento d
causa pri
mitiua
por expe-
riencia.

Causa an
tecedente
indica p-
feruacio.

62' Libro. III.

preseruacion. La causa primitiua, como dixo, si es de enfermedad, que claramente conocemos, ningun lugar tiene en medicina, por quanto no era mas de vna señal para conocer la enfermedad, que al sentido era occulta. Solamente se toman indicaciones primeramente dela enfermedad y lo que pide curacion, y despues de la parte enferma, y al fin del ayre ambiète, y delos annexos à estos.

Capitulo quarto.

Reprehé
sio a The
ssalo,



Or que no haze Galeno otra cosa en este capitulo, sino reprehender las sentencias que Thessalo escribio en sus libros de comunidades, no lo passaremos todo, segun q̄ en nuestro instituto se dixo, sino q̄ tomaremos la verdadera doctrina dela medicina, y conclusiones q̄ de toda la disputa se podran sacar. Vna delas sentencias que alli puso Thessalo, es que del tiẽpo se debia tomar indication de curar, la qual cõ este argumento reffuta. Hazia muy grande caudal dela vlcera reziente o antigua, no entendiendo que estas dos eran diferencias a tiempo pertenecientes. Dize pues Gale. Si el tiempo nos diessẽ alguna indicacion, de vna manera se habria de curar la vlcera el primero

Dela Therapeuti. 63

dia, de otra el segundo, de otra el tercero, de otra el quarto, y finalmente de otra la antigua que la reziēte, y deſſa manera del affecto y de ſus cauſas ningun cuydado tendriamos, ni reſpecto, dexando enuejueer la vlcera, y crecer la enfermedad. Porque ſi vn humor roē la vlcera, deſpues de quatro meſes que es vlcera, no indica otra coſa entonces, que al principio indicaba. Por donde dize Gale. que el nunca permittiria que la vlcera ſe le enuejecieſe por eſſa via, ſino que luego deſde el principio le quitaria la cauſa, como es el humor que roē, y deſta ſuerte viniēdo a curar la vlcera, como ſola vlcera, penſaria luego ſanarla.

La cauſa ſe ha de quitar luego de principio.

Capitulo quinto.



Orque como dize Ciceron, el argumēto y platica pueſtos en la auētoridad delos viejos ſon de muy grande grauedad y peſo, y porque Galeno a cōfeſſado ſer interprete de Hyppocr. cuya deſſenſion tābien tiene emprendida cōtra Theſſalo: quiere concludyr la curacion de las vlceras malignas ſegū la ſentēcia de Hypp. tomando algunos lugares ſuyos del libro de las vlceras. Antes de entrar en la diſputa nos adierte Gale. como todos eſtos nōbres de

Curaciō de las vlceras ſegun Hyppoc.

66 Libro. IIII

vlceras q̄ son difficultosas de sanar, es a saber, cacoethes, malignas, cõtumaçes, y rebeldes in differentemēte son vsurpados delos antiguos significãdo por todos ellos vna mesma cosa.

señal d̄ vl
cera rebel
de

Pone tambien vna señal muy buena para cono- cer qual vlcera sea la rebelde, y dize . Si he- cho todo lo que conuiene, a la curacion de la vlcera, en quanto a vlcera, ella no sanare, con- cluy entonces fer ella rebelde y contumace. Qual sea la curacion que a la vlcera, en quan- to vlcera, conuiene, dixo se ya en el libro terce- ro. Propuesto ya todo esto da las causas por q̄ vna vlcera se ha ze maligna o diuturna, o vie- ja. Dize que no por otro las llagas llegan a fer viejas, sino porque las curan solamente como vlceras, sin otra consideracion. Por lo qual en caxa Galeno la curacion delas tales vlceras d̄l parecer de Hyppoc. porfiando toda via en a- quella quistion contra Thessalo, que del tiem- po no se toma indicacion. Si algun argumēto se pudieffe tomar de los dichos de Hyppoc. en fauor d̄ Thessalo, mayormente seria este. Dize Hypoc. que en las llagas viejas conuiene hazer salir sangre dellas muchas vezes . Delo qual podria algũo inferir, que si por ser viejas indicã aquello, que ya del tiempo, segun Hyp- poc. se puede tomar indicaciõ, digo el facalles la

Hyppoc.

Dela Therapeuti. 65

la sangre muchas vezes. A esto responde Galeno desta manera. Los antiguos por la brevedad de que vsaban en el hablar, muchas vezes ayuntaban lo tercero a lo primero dexando lo del medio, como lo haze aqui Hyppocra. Hyp po.
 que ala señal ayūta la curacion. Estas tres cosas se figuen la vna tras la otra, señal, affecto que es la enfermedad, y la curaciō. La señal es ser vieja, el affecto el vicio del humor, o sangre, la curacion es la euacuacion que se haze dezando la muchas vezes fallir. Quādo dize pues Hyppo. en vlceras viejas cōuiene dexar o hazer fallir la sangre, concluye de lo primero lo tercero, que es dela señal la curacion, dexandose lo del medio, que es el affecto, el q̄l diximos ser el humor vicioso. Por lo qual in fiere Galeno de Hyppocrates, q̄ ser vieja vna vlcera, que es lo mesmo que el tiempo, no indica cosa algūa, sino el affecto, o enfermedad como en esta sententia de Hyppocra. esta biē visto. Desto podemos nosotros cōcluyr, que si deste lugar de Hyppocrates no se toma asidero para probar que del tiempo se toma indicaciō, mucho menos se podra tomar de los otros que no tratan del tiempo. Passa adelante Galeno toda via refutando la opinion de Thessalo, assi en las llagas rezientes como en
Cōclusiō
de Hypp.
E las

Carne cõ
tufa y lla
gada.

Vlcera re
donda.

las viejas estribando siempre en los dichos de Hyppocra. En las rezientes, porque las manda curar Hyppocrates con remedios cõglutinãtes y seccos, y que impiden putrefaçon, sacãdo las llagas contusas de la carne, de las quales habla Hyppocrates, desta manera. Si la carne fuere cõtufa y cortada necessario es se derri- ta y conuierta en podre, y despues se engen- dre la nueua carne. En ilagas viejas, si tumor tienen contra natura, o fluxo de humor, o va- rizes, o callos, manda curar qualquiera de estos primero, en vnos sangrando, en otros purgan- do, en otros cortando las varizes, o los callos, en otros si negrura hobiere, escarificando y haziẽdo salir sangre vna y muchas vezes ha- sta que el enfermo este sano. Si la causa dẽ ser la vlcera vieja fuere ser ella redõda y algo cõ- caua, o cortãdola por todas partes, o por me- dio el circulo se remedia. En todo esto passa- do dize Galeno no vemos que se tome del tiempo indicacion, porque, si esso fuesse assi como cada vna de las sobredichas indican lo que esta dicho, lo haria tambien el tiempo: empero vemos que estas dan de si indicacio- nes y el tiempo no, ni Theffalo las fabra ha- llar. Concluyr se puede no dar el tiempo indi- cacion, y la methodo curatiua de Galeno cõ
fen-

Dela Therapeuti. 67

sentir con la de Hyppocrates y ser muy verdadera.

Capitulo sexto.



Araulla se Galeno de la diligēcia grande de Hyppocrates, que vltra dello bueno, que arriba à dicho, ha indicaciō de la grandeza de la llaga. Y para q̄ biē declare esto Galeno, pone aquellas tres significaciones de grāde vlcera, que a todas las otras enfermedades quadrā. Por la primera significacion se dize vna vlcera grande, quando se halla en algūa parte peligrosa, como en la cabeça, pecho, y otras semejantes. La segunda significacion es, quando la llaga es cacoëthe, o maligna y rebelde. La tercera quando es grande por essencia, o grandeza. Qualquiera de estos tres generos de llaga grande indica euacuacion, aunque estuuiera el cuerpo sano, quando le hirieron, o quando comēço la llaga. Y por esso en qualquier llaga grāde de fās manda Hyppocrates purgar, o sangrar, como lo muestra Galeno en el texto primero q̄ de Hyppocrates trae. Este texto, no solamente contiene, como esta dicho, haberse de purgar o sangrar los que tienen plethoria o caco

indicaciō
dela gran
deza segū
Hyppo.

Differen
cias d vlcera gran
de.

68 Libro. III.

chimia; empero tambien aquellos que tienē el cuerpo yqual y sin abundancia. Dize pues Hyppo. Hyppocra. La purgacion por camaras cōuie ne à muchas delas vlceras. Notando por esto quando ay pletoria o cachimia. Dize à mas desto conuiene purgar en las llagas de la cabeza, del vientre, y delas junturas, y en las que ay caries de hueso. Allende esto tambiē cō uiene la purgacion a las llagas que se cosen, y alas q se roēn, y alas herpes, y alas que se hazen viejas. Tambien se suele purgar en aquellas llagas, que an menester ligadura. En todo esto quiere dezir Hyppo. q en qualquier genero de llaga grande ay necesidad de purgacion. Notando por llaga de cabeza y vientre la primera significacion de grande, que dela principalidad dla parte estomada. Por llaga que pide costura o ligadura, entiendela que es grande por essencia y grandeza. Porque solamente estas son las que an menester ayuda para su vnion. Significa por llaga q se roē, y por la herpes, y la que tiene carie en el hueso, la otra especie de grande que consiste en cacochimia, rebeldia, y malignidad. Las vlceras delas jūturas por las tres razones son grandes. Por la nobleza fuya dela jūtura. Porque como dize Hyppo. en vn apho. trahen dolor
vigi-

Vlceras d
las jun tu
ras.

Dela Therapeuti. 69

vigilias, y espasmos, y al fin la muerte. Y esto a causa q̄ son cōpuestas de neruios y tendones q̄ hazen lo sobredicho. Son tãbien las llagas delas junturas malignas y cacoëthes, como los empyricos lo conocen biẽ de experiencia, y los racionales de su cōposicion, q̄ s̄o hechas de muy pocas carnes, y d̄ muchas partes spermaticas. Puede se le allegar la vlcera ser grande en cantidad, o magnitud, y as̄i tendra todas las tres significaciões de vlcera grãde. Delo qual concluye muy biẽ Gale. q̄ todas las tres maneras de vlceras grãdes requieren purgaciõ o sangria. Para q̄ sepamos q̄ no solamente conuiene euacuar: sino q̄ à de ser con reuulsiones. Ayũta Gale. otro texto de Hyppocra. à este de arriba, q̄ dize. En todas las llagas q̄ sobreuiniere erisipela, cõuiene purgar por aq̄llas partes q̄ mas a prouechare a la vlcera, ahora sea ello por arriba, ahora por abaxo. Esta differencia de purgar por arriba, o por abaxo, nos enseña Hyppocra. segũ Galeno dize, enel libro d̄ los humores, enel qual aconsejaba hiziessemos reuulsiones a lo cõtra Hyppoc. rio, y deriuaciones a lo vezino. En esto aduier Aduierte. te Gal. q̄ si el fluxo d̄l humor aun corre fuerte, v̄femos siẽpre de reuulsiones ala parte cõtraria. De manera q̄ si la llaga erisipelatosa

estuviere en las partes superiores, la purgaciō se a de hazer por las inferiores, y por lo contrario si estuviere en las inferiores, harase la purgaciō por vomito, que es hazerse por las partes de arriba, Empero sino cōfluye el humor tā reziō como esso, dize Gale. q̄ no vsemos de reuulsiō, sino de deriuaciō, por respecto q̄ la purga mucho mejor podra traer d̄ lo vezino, q̄ de lo muy lexos el humor impactado. Y porq̄ nadie se de a entēder, q̄ en las llagas grādes solamēte se a de v̄sar la purgaciō y no la sangria, ayunta otro texto Hyppocratico, en el qual persuade, ser necessarias algunas vezes las sangrias en las llagas grādes. El texto es este. En toda reziēte llaga, saluo la q̄ fuere en el viētre, cōuiene q̄ salga sangre, ahora mas, ahora menos, porq̄ asī la parte llagada como las vezinas serā mas libres y seguras de phlegmō. Y para probar q̄ no solamēte en las reziētes cōuiene esto: pero q̄ tābien en las viejas, aña de este otro texto de Hypp. En las llagas viejas cōuiene d̄xar fallir la sangre muchas vezes. En el libro d̄ las vlceras y en otros

Hyppoc.

Hyppoc.

muchos a dicho, q̄ el medico a de ser imitador de naturaleza, y aun de aquellas cosas q̄ no viniēdo por naturaleza, suelē aprouechar Quiere nos enseñar en esto, que si de la llaga

Dela Therapeuti. 71

no saliere harta sangre, lo suppla el medico sangrado. Acõseja Gale. q̃ así como las purgaciones habian de ser hechas cõ renullion, así tãbien se haga la sangria quando fluye, y deriuacion quando à fluydo. Amonesta nos tambien Gale. que estas purgaciones y sangrias se an de hazer segun el humor q̃ peccare. Porque si abundare la sangre, o todos los humores ygualmẽte, haremos sangria: empero si alguno delos otros particularmente, vsaremos de purga dãdo à cada vno su proprio purgante. Finalmente nos aduierte q̃ todos estos modos de curar, no son dela vlcera, sino delos otros affectos q̃ a ella estã cõplicados, como dela abundãcia, cacochimia, phlegmõ, erisipela y semejantes. Toda via tiene en mucho Galeno que no se olvidasse Hyppocrates dela indicaciõ que se toma de aquel accidente tan notable, que es la grandeza.

Capitulo septimo.



Acabada la disputacion del todo delas sobredichas indicaciones, parece q̃ se seguan aquellas q̃ de la edad se toman y de los humores q̃ se an de euacuar, y dela parte enferma: empero dexa las Gal. por ahora, porq̃ tracta dellas

indicació
de partes
instrumē
tarias,

abundantemente desde el septimo libro de
stos commentarios hasta el trezeno. Todo
lo q̄ hasta aqui ha dicho dela parte enferma,
a seydo dela temperatura, y substancia o con
sistēcia della. Lo que toca a las indicacio
nes que se toman del assiento figura, vfo, agu
do sentimiento y obtuso aqui lo declara tan
to, quanto ala curacion delas vlceras es neces
fario. Por donde en lo passado trato Gale.
de aquellas indicaciones que delas partes se
tomā como similiares: ahora enste lugar ense
ña a tomar las indicaciones dlas partes, como
instrumentarias, estas son quatro: la vna se to
ma dela posicion dela parte, la segunda dela
figura, la tercera del vfo, la quarta del agudo
sentimiento y obtuso. La posició nos enseña
la consistencia delos medicamentos, y el lu
gar donde se hā de poner, y assi en las vlceras
delos intestinos gruesos el medicamento sea
de dar por Clysteres, y en las vlceras del esto
mago, por la boca, mas alos intestinos graci
les y delgados por la vna y la otra parte. Porq̄
su sitio y posició es entre los crassos intesti
nos y el estomago. Las indicaciones dela figu
ra enseñan la forma del medicamēto, y consi
stēcia, y el modo del applicar. De aqui viene
que para el estomago basta que sea vna beui
da

Dela Therapeuti. 73

dao comida que luego de golpe y de presto cayga toda ella dētro del . Pero si el oesophago, o gula fuere lo vlcerado, no cōuiene q̄ luego en vn golpe el remedio se beua y que todo cayga de repente en el estomago, sino que poco a poco entre, y tenga vna consistencia viscosa, cō que al passar se pegue. Del officio dela parte se toma esta indicación, que se de bē curar todas las partes principales porque son de grande vso con medicamentos que cō fuerden, quales son los austeros, q̄ son adstringentes, y los acerbos, que son fuertes adstringentes, de los quales en lo siguiente se daran exemplos. La otra indication que se toma dīl sentimiento agudo y obtuso, nos da a entender, q̄ la parte, q̄ tiene el sentiēto agudo, no se debe curar con medicamentos mordicantes, pero la que lo tiene obtuso, ningun daño rescibe de que la traten con mordicantes y acres. Pone Galeno muchos exemplos con exēplos dī medica. que nos enseña las sobre dichas indicaciones, advirtiēdo nos que los medicamentos que para conglutinar y cicatrizar aplicamos en las llagas de afuera, no son buenos para las partes interiores, quales son verde de o cardenillo, cobre quemado, escama de cobre, tuthia, litharge, ceruga o albayalde : an

74 Libro. IIII.

tes conuiene que, assi nutrimento, como medicamento sea familiar a las partes interiores, de los quales Gale. ha tratado abundante mēte en los libros de alimentis, y de los simples medicamentos; y en el tercero de temperamētos.

Adstringentes familiares.

De manera que para conglutinar llagas interiores los adstringentes y acerbos familiares sō estos, hyppochistis, balauftias, cytinis, que son flor de granados, agallas, cortezas de granada, tierra Sadmia, y Lemnia, çumo de rosas, y de çumaque, acatia, y otros semejantes que curan las vlceras interiores sin daño alguno. An se de dar estas medicinas dichas con algun cozimiento de cosas adstringentes, como son membrillos, lentisco, brotes de çarça, parra, y murta, o con algun vino austero. Ad

Aduierte.

uerte aqui Gal. que si peligro ay o sospecha de phlegmon, que no se vse el vino. Da tambien Gale. otro exemplo para aquellas vlceras que estan en el œsophago, diziendo que alos sobredichos medicamentos, sea de mezclar, goma, y tragachanta, para que beuiēdo

Modo de aplicar el medicamento a la aspera arteria.

las poco a poco las hagan pegar, y que tambien se gargarize con ellas para las fauces y aq̃llas partes que estan cabe ellas. Y si en la aspera arteria estuviere la vlcera, ha se de tomar el dicho medicamento, y hechade boca arriba

ba

Dela Therapeuti. 75

ha el enfermo, relaxando todos los musculos
 dela aspera arteria, y puesto de uaxo la lengua
 el medicamēto caēra por ella a vaxo, lo qual
 sentira manifestamente el enfermo. Pero ha
 se de mirar aqui, que assi en sana salud, como
 en enfermedad, se guarde que por el aspera
 arteria no entre en abundancia el medicamē
 to, porque moueria tōs, tãbien es menester
 entender, que a estos medicamētos se les ha
 de añadir miel, para que penetren, como a los
 de los riñones y vexiga se han de ayuntar me
 dicamentos que mueuā la vrina, y todo esto
 para que como cierta guia abran el camino
 y ayudē a penetrar a los otros. Muchas otras
 indicationes se toman dela figura y dela posi
 ciō o delas dos juntas como son aquellas que
 enseñan las embendaciones, hecharlos clyste
 res, xeringar la vexiga. En las roturas ay tam
 bien muchas indicaciones, vna porque estan
 muy a dentro, por la qual tienen ya diuersa
 cura. Las enfermedades que estan a fuera jū
 tamente con esto suelen tener cardenales, q̄
 sellaman, Enchimoses, en griego, hay tam
 bien algunas vezes contusion, assi por el nu
 mero delas enfermedades se ha de variar tam
 bien la curacion. De modo que si el cardenal
 estuuiere muy profundo abra menester mas
 fuerte

Roturas.

Las enfer
 medades
 complica
 das.

Cardena-
les.

fuerte medicamento para que alla penetre, y aun tal que tenga liquida la consistencia, por que si secco o arido fuere, luego luego refuelue mucho, pero dexa despues durezas incurables. Y assi el remedio de los cardenales ha de ser relaxante, y aun caliente y seco, solamente no llegue a adstrictorio. Y tan profundo podria estar el cardenal, que fuesse necessario usar de ventosas para attraher la sangre del, despues dela qual vazuada, facilmente se vne la rotura dela carne. Empero si mucho tiempo dura el vaziar se la sangre, nace sordes y podre en medio, que nos impiden la vnion. Delo qual algunas vezes nos es forçoso cofer estas llagas que son con cardenal o contusiõ. Porque de otra manera, con vn rigor o frio que tome al enfermo, o vna indigestion, o fiebre o se hobiere fatigado de algun exercicio luego la llaga duele y se le haze como otro cardenal y se abre. Pero este postrero ya es mas facil de curar, porque su sanies es mucho mas delgada que la del primero. Y esto basta dize Gal. en esta materia, a la disputation de las vlceras.

Libro

LIBRO QVINTO.

*Lo que en el libro quinto se trata
es lo siguiente.*

Primieramente vulue a contar en breue todo aquello q se ha dicho de los accidentes delas vlceras dela carne, y passa a aquellas vlceras, que se hazē en las partes instrumentarias.

Delas roturas dela vena y dela arteria.

De que manera se restañe el fluxo dela fangre por riuacion.

Los medicamentos causticos, que hazen escara para restañar la fangre.

Dela leche.

Del escupir fangre por destilacion.

Delas vlceras del assentadero y partes vergōcosas.

La curacion dela vena y arteria de qualquier manera cortadas.

Del hechar fangre asy de qualesquiera partes del cuerpo, como del pulmon.

Capitulo primero



Neste primero capitulo reprehē de Galeno a Thessalo aquello q ya otras vezes le ha vituperado, porque no toma particulares indicaciones, como los empyricos. Por lo qual curan mucho mejor los empyricos que el sin cō para-

paracion. Y porque las razones dello se dieron al principio no nos pararemos en ello, como lo hazemos en todos los otros lugares de reprehensiones, sino passaremos a lo que importa, y haze al caso. Y puesto caso que esta reprehension sea parte del epilogo que aqui haze Galeno no nos ocuparemos en ella. Quedara interpretado este capitulo casi de verbo ad verbum, porque como sea recapitulacion de todo lo passado, no ay modo de dello reduzir en mas breue compendio. Y tambien porque Galeno quiere que valga para la disputa y tratado que se sigue, porque el mesmo dize, que por esso haze aqui este epilogo, para que el fin del libro y cosas atras dichas se copulē y ayunten con las que se figuen y se an de dezir. Comiença pues desta manera. Ya queda demostrado como toda vlcera requiere medicina dessecante: empero la vlcera que es con seno, aun que menos sequedad pide que todas las otras: todavia quiere con moderada sequedad que aya fuerza y facultad absterfiva. Las vlceras que piden conglutinacion de labios, quales son las rezientes, dichas en Latin, cruentas, en Griego, encœma, piden mayor

Testo de
Gale. de
pues dela
reprehen
sion.

Dela Therapeuti. 79

mayor dessecacion, y que sin absterfion cō
 ſtriñan. Finalmante las que a cicatriz an
 de venir, ya requieren mucho mas secco el
 remedio, y que tenga fuerte y preſta, la ad
 ſtriſtion. A mas deſto ſi la carne delas lla
 gas ſobredichas ſe hincho ſobrenatural con
 ſtitucion, requiere medicamētos acres y cor
 roſiuos, que de neceſſidad ſon calientes y
 ſeccos. Dela meſma fuerte, ſi algun otro ac
 cidente era a la vlcera ayuntado, de ſu na
 turaleza tomabamos la indicacion, y della
 meſma ſacabamos la facultad de los reme
 dios. Si ſordes nacia a la vlcera, uſcabamos
 el remedio que la alimpiaſſe, el qual auia de
 ſer de facultad abſterſiua, y mucho mayor
 que la de los ſarcoticos. Si la humedad de la
 vlcera era mayor de lo que conuenia, era ne
 ceſſario uſaſſemos de medicamento mas deſ
 ſecante, y que no ſalieſſe dela propria eſ
 pecie y latitud, de ſarcotico y encarnati
 uo. El medicamento cōglutinatiuo habia de
 ſer secco y adſtringente, como el que habia
 de hinchar de carne secco y abſterſiuo. Al
 fin ſe a d hazer en cada vna d las otras vlceras
 como eſta dicho. Haſta aqui a dicho delas
 diſfe

diferencias de las vlceras que desymptomas
 y proprias diferencias se toman, sigue las de
 los affectos complicandos diziendo. Si la car-
 ne subiecta estuviere intemperada, a se de so-
 correr lo primero a su intemperancia: de ma-
 nera que si mas secca fuere delo justo hume-
 deciendola, y si humida, seccandola, si fria ca-
 lentandola, si caliēte enfriandola, sera a su na-
 turaleza restituyda. Lo mesmo se ha de hazer
 si de dos calidades fuere la destemplança,
 porque escogeremos entonces contrario de
 doblada qualidad. Porq̃ comun cosa es a to-
 do lo que es contra natura, no poder ser redu-
 zido a su naturaleza, sino por aquello que tu-
 niere facultad contraria. Tambien se deben
 considerar las causas dela intemperancia, aho-
 ra sean delas comunes a todo el cuerpo, aho-
 ra sean proprias a ciertas partes, las quales
 por communicacion, que dizen consensus, y
 sympathia, hazē daño a la parte vlcerada. De
 lo qual queda, que primero se ha de curar la
 causa que hizo la intemperancia, despues la
 intemperancia ya hecha. El qual modo de cu-
 rar es cōmun a todas las indicaciones que na-
 cen dela causa. Tambien se ha mostrado que
 delas diferencias de las vlceras se toman di-
 uersas indicaciones, y el que del temperamen-
 to del

Cōsensas

Dela Therapeuti. 81

to del cuerpo enfermo se a de tomar diuerso modo de indicacion, al de las diferencias de las vlceras. Porque destas (como sean contra natura) indicase lo contrario: del cuerpo (como es natural) indicase lo semejante. Y por esso la parte q̄ fuere mas secca pide ser mas desseccada, y la que no lo fuere tanto, conuiene que menos se desseque. Al mesmo tenor esta enseñado se haga en lo del calentar y el enfriar. Tampoco se dexo aquello, que de la nobleza, y su contrario innobleza, del sentimiento agudo y obtuso, se tomen indicaciones de curar.

Capitulo segundo.



Ara añadir lo que queda deste genero de enfermedad, que es la solucion de continuidad, haze vna diuision della por las partes subiectas y dize. Que la solucion de continuidad no solo conuiene a las partes similares y simples: pero tambien a las compuestas y instrumentales: empero las indicaciones de curar vnas son tomadas delas partes similares, y otras delas instrumētarias. Las vnas y las otras saben todos aquellos que siguen los dogmas y enseñanza de Hyppocrates. Mas aquellos,

F que

Erasístra
ro y Hero
philoerra
ron en as
signar los
elemētos.

Partes in
strumen-
tarias.

que ymitan à Erasítrato y a Herophilo, tan
solamente saben las que pertenecen a las par
tes instrumentarias. De manera que los tales
ninguna indicacion sabran tomar de lo frio,
caliente, humido, y secco, quando la disputa
siguiente se offreciere. La causa de su yerro
côsisite en q̄ no supierō assignar los primeros
y simplicísimos elemētos, como lo dexa Ga
leno bien aueriguado en otras obras suyas.
Todo aquello q̄ cõuiene a la forma, posiciõ,
excellencia, sentimiento agudo, y a los con
trarios à estos, que son cosas pertenescientes
à partes dissimilares, muy bien lo tienen co
nocido. Comiença pues Galeno a entrar en
aquellas vlceras, que a partes instrumentarias
acaescen, y así delas dela carne passa alas de
la vena y arteria y neruio, las q̄les por su pri
mera constitucion son partes similares, y por
su figura ya son instrumētos, aunque del pri
mer genero, como en lo de morbo y sympto
mate lo enseña Gale. y no solamente las cõ
sidera por si: sino de la manera que estan en
alguna de las entrañas, o en otra qualquiera
parte instrumentaria del animal. Por lo qual
dize Galeno, si alguna vena grande, o arteria
fuere llagada, y della corriere fluxo d̄ sangre,
la tal llaga sera muy dificultosa de congluti
nar

De la Therapeuti. 83

nar en la vena, y en la arteria del todo imposible, (como algunos quieren). Dize Galeno, que de los dos se à de hablar a vezes, primero del fluxo de la sangre, segundamente de la conglutinacion. Por lo qual pone aqui luego de principio las causas del fluxo de sangre. Suele salir la sangre de la vena, o arteria, o abierto el orificio della, o diuidida y cortada la tunica que la haze y compone, o tràs colando por ella la sangre à manera de sudor. El anastomosis, que es diuisiõ de vasos, suele acontecer entres maneras, la primera, por debilitacion del mesmo vaso, la otra, por la copia de la sangre que le corre cõ impetu, la tercera, por alguna cosa acre y mordicante que de a fuerale viniere, como son medicamentosos fuego queroen. La diapedesis prouiene de ser la tunica rara y abierta de poros, y la sangre muy delgada que se puede metter por ellos: tambien puede ser quando los vasos muy pequeños y angostos se abrẽ: de manera que ella consiste en ser angostissimo el orificio por do saliere. El anabrosis suele venir de erosiõ de vasos por causa intrinseca o antecedente. Habla pues Galeno primero de la anastomosis, y dize. Las cosas que llagã son instrumentos agudos y aptos a cortar:

Causas del
fluxo de
sangre.

84 Libro. V.

De q̄ ma-
nera se rō
pa vn va-
so, o secō
runda.

las que hazen contusion, son graues y duros
o obrufos instrumentos, las que rompen, ha-
zen aquello mediante la tension: lo mesmo
haze vna grande y fuerte operacion: tambiē
vna abundancia de humor, no ad vires, (que
dizen en medicina) sino ad vasa: es a saber, no
aquella abundancia que opprime y cansa la
virtud, sino la que no pueden cōtener los va-
sos de muy llenos: vna cayda delo alto rom-
pe vn vaso, y vna cosa graue y dura que de
lo alto cayere sobre el cuerpo. Y hallando
se los vasos del todo vazios o tuuiendo muy
poca sangre, si junto con esto tuuieren algu-
na cosa dura de la otra parte, al tiempo que
la otra cayo haze contusion: empero si el va-
so se hallare lleno, antes se rompera, que rece-
bira en si contusion. Prueballo por este exē-
plo Galeno. Si vn cuero o vexiga estuuieren
llenos y fueren sacudidos con vna piedra, o
ellos cayeren sobre ella, romperse an prime-
ro que resciban contusion, porque la mesma
razō, o comparaciō que ay dela vexiga, o cue-
ro a la piedra, essa mesma ay del hōbre al fue-
lo. Qualquier hombre, que de algun grande
y agudissimo vozear, rōpio vn vaso en el pul-
mon, por la violenta operacion lo hizo, por
lo semejāte el que arrojō sobre sus hombros

vna

Dela Therapeuti. 85

vna pesada carga, o de otra qualquier forma la leuanto con sus manos. Mucho mas pudo auenir esto, si alguna particula fue estendida violentamente de alguna aprefurada corrida o fuerte salto, o de qualquier otra manera. Porque todo esto es à semejança de quando vna cuerda, o maroma es fuertemente tirada y destendida. Allende todo esto no pocos vasos se an visto romper por abundancia acompañando à ella algun flatu, o ventosidad, como acontece en las cubas que por el mosto se rompen, y tambiẽ à otros cuerpos muy valientes y fuertes.

Capitulo tercero.



Nel capi. passado quedarõ declaradas todas las causas d la anastomosis por aqlla methodo mas clara y facil que se pudieron dar à entender. Ahora en este capi. trahelas mesmas causas por otra diuision q es mas accommodada ala methodo de curar. Haze se pues esta manera de diuision. Las anastomoses, o apertion de vasos, o son d causa permaneciẽte, o despues de hecha la apertiõ la causa se fue. Entre las causas todas, sola la plenitud, que rompia el vaso, quedo y permanecio, las otras dos se fueron.

Causas d
la anastomosis.

F 3 Dema-

De manera que en ellas no ay para que nos parar, sino yrnos luego al fluxo de la sangre, porque hecha la apercion, o diuision, o rosiõ luego ellas se fueron. Lo que no fuele ser en la rotura del vaso hecha de plenitud, o abundancia. Porque essa mesma plenitud que vna vez destendiẽdo rompio el vaso, essa mesma queda presente, para siẽpre rompello y dilatallo. Por esso parece haber se de començar la curacion del euacuar la plenitud, como de causa fouente la enfermedad. Ello es assi la verdad, pero peruierte nos este orden el symptoma vrgente, el qual miẽtras estamos sollicitos y cuydadosos en euacuar la abundancia, nos podria arrebatir y matar el enfermo, qual es el fluxo de la sangre. Por lo qual conuiene acudamos luego al restañar la sangre, como a symptoma y accidente que nos fuerça y da priessa, antes de cõsiderar las otras indicaciones, a saber es la causa, que era la abundancia y la solucion de continuidad, o anastomosis. De todo lo qual se infiere esta conclusion. Que en toda anastomosis, de qualquier causa que fuere, la curacion, o methodo a de començar del fluxo de la sangre. Hecha esta conclusiõ, sigue se la methodo de restreñir la sangre. Restaña se la sangre en dos maneras, o ce-

Curacion
al sympto-
ma dexan-
do la cau-
sa,

rra-

Dela Therapeuti. 87

rrado el vaso, o tapado. Cierra se el vaso puestas las manos o dedos sobre el. Si el vaso estuviere a la mano, o atado, o con medicamētos adstringentes. Porq̃ la costura no conuiene a vasos abiertos, lo qual ignoraban aquellos, q̃ no tomaban indicacion de la parte enferma. Tapase el vaso y obstruyesse por cosas puestas dentro del, como es vn quajon de fangre, o por cosas puestas de afuera. Lo q̃ de afuera ocurre, o es la carne que esta vezina al vaso, o el cuero. Lo que nosotros applicamos, o son linamentos, como lichinos, o tentas o flumulas o coxinillos, o medicamētos emplasticos, q̃ dicen oppilantes, los quales consu crasseza y viscosidad se pegā a los poros y al vaso, y los tapā. Tābien lo haze esto medicamēto caustico induziendo escara. Haze se esta escara, o con fuego, o con medicamentos, q̃ tienen fuerça de fuego. Esta escara tapa y obstruye el vaso, como vn seto q̃ delante se le pone. Despues que Gal. a tratado en general del restringir la sangre en el anastomosis, vuelue a la plenitud, q̃ era causa dela rotura d̃l vaso, y dice. La abundancia vazia se en dos maneras, o hechādo el humor alo mas lexos y partes contrarias, o a lo vezino. Lo primero sellama reuulsion, y esto postrero deriuacion. Haz se

No conuiene la costura al vaso abierto.

Curaciō de la plenitud.

la reuulfion quãdo el humor se expellece de lo alto alo vaxo, afsi como el fluxo de fangre de narizes, que eſta pueſto en lo alto ſe cura con ventofas hechadas alos hypochôdrios, que tienen ſu aſſiento en lo vaxo. O ſe haze de a vaxo para arriba, como quando el fluxo de la ſangre menſtrual es largo, remedia ſe hechando vnas vêtofas en las tetas o pechos. Haze ſe tambien la reuulfion de adelante a tras como acontece eſtando los ojos enfermos, porque entonces hechamos las ventofas al cuello, o ceruiz. Tambiẽ ſi lo de atras eſta inflamado, ſangramos la vena de la frête. Tiene por lo ſemejante la reuulfion otro contrario, que es, de lo derecho alo ezquierdo, y de lo ezquierdo alo derecho. Y por eſſo dixo Hyppocrates, que ſiempre que la vna pierna eſtuuiſſe enferma eſcarificaſſemos la otra, el qual es tambiẽ autor de todos los exemplos ſobredichos. La derinacion, ya ſe dixo, haber ſe de hazer a las partes vezinas. Y por eſſo quando la deſtilacion es alas fauces, la deriuamos a las narizes. Y lo que abunda en la madre deriuamos por vrina, o por camaras, o por lo contrario, &c. Propone ahora Gaieno otras maneras de hazer reuulſiô, entre las quales la primera es la ſangria, y della vſamos en eſtama-

Hyppoc.

Modo de
hazer la
reuulſiô.

Dela Terapeuti. 89

esta manera. Si las fuerças del enfermo constã como en el fluxo delas narizes, solemos sangrar del braço poco a poco, facando ahora vna poca sangre, ahora otra poca, y asì cõ breues interuallos repitiendo las vezes del sangrar, teniẽdo ojo a que las fuerças del enfermo basten y duren. Tambien se haze la reuulsion con esfregamiento en la parte contraria, mayormente si ella fuere primero vntada con algunos medicamentos calientes. Otra manera de reuulsion ay, que se haze con fuertes vinculos y ataduras ala parte contraria. Queda tambien otra, que consiste en abrir las vias y meatus naturales, que estan a la parte contraria, como es mouer la vrina, dar vn clystel o ayuda, mouer vn sudor, y otros semejantes, entre las quales podemos poner el abrir las almorranas, y escarificar el cuero, con lo qual se nece y acaba la materia del euacuar la abundancia con reuulsiones y deriuacion. Vueltue pues Galeno al fluxo dela sangre y pone ciertos remedios muy importantes para restañar la, entre los quales vno es clatar el vaso, y otro el embendar. Empero ay esta diferencia que la atadura rodea y coge todo el vaso, y asì lo cierra. Mas la embendacion, aunque en alguna parte lo aprete, no lo ciñe,

Remedios al fluxo de sangre

ni rodea del todo. Dezimos que cierra el vaso porque lo constriñe, así a el como a todos los otros appositos, que se le applican, y es esto lo que llamamos cerrar el vaso con embenadadura. También aprovecha al restañar la sangre el sitio del cuerpo, el qual mediremos de dos cosas, la vna es que la parte enferma este puesta en lo alto, y la otra que este sin dolor. Porque si la vna destas dos cosas faltare, o que la parte estuviere sitiada auaxo, o tuviere dolor, no solamente no pararia el fluxo de la sangre: empero sino lo hubiesse lo prouocariamos. El medico o cirurgiano que todo lo sobredicho entendiere, quando presente se hallare en algun fluxo de sangre, a de hazer las cosas siguientes. Primeramente a de poner el dedo sobre la llaga del vaso apretandolo blandamente, porque cierre y no de dolor, y desta fuerte la sangre para, y se vaxa a la boca del vaso, y se quaja. A mas de esto a de entender la posicion y grandeza del vaso y también si es vena o arteria. Despues de todo esto a de hechar el garabato, y cogida tirar la a fuera y retorcella. Si desta manera no para la sangre y el vaso es vena, tiene de restrinir la sin atadura, poniendole medicamentos emplasticos, que diximos oppilatiuos, quales son los que se haze

Officio del
que resta-
ña la san-
gre.

Dela Therapeuti. 91

se hazē de refina frita, y harina de trigo muy molida, o otros qualesquiera semejantes à estos. Empero si el vaso fuere arteria, vna de dos cosas se debe hazer, o cortar el vaso del todo de traues, o atarlo. La atadura tambien cōuiene a venas si son grādes, y aun cortallas del todo. Son necessarias estas dos curas, quando los vasos delo hondo salen derechos afuera, mayormente por partes angostas o principales, porq̃ cortado el vaso, cada parte del se retrahe, y se ascōde, y cubre delos cuerpos q̃ le estan encima. Lo mas seguro es hazer lo vno y lo otro en el vaso, atando lo a su rayz, y cortandolo adelante. Llama Galeno rayz aquella parte del vaso que esta mas cercana à su principio, como es al coraçon, o al higado. La rayz enl cuello esta ala parte vaxa, y en el braço ala parte de arriba, como tambien en las piernas y en cada vna dlas otras partes lo enseña la anatomia, lo que nunca jamas los Thessalios pudieron entender.

Fluxo de
sangre d
arteria.

Capitulo quarto.



E la conclusion postrera infiere Galeno esta curacion. Atado vna vez el vaso y cortado, es necessario se hincha la llaga de carne, q̃ la

Curaciō
dela llaga
despuẽd
cortado
el vaso.

Remedio
de Gale.
al fluxo de
la arteria

la atadura cayga. Porque de otra suerte, si alguna parte quedasse por hinchar, podria suceder vna aneurisma, si el vasso fuesse arteria. De lo qual infiere Galeno ser mejores los medicamentos emplasticos, que los causticos, porque estos no solamente no engendran carne: pero corrompen y gastan la que habia. Porque la escara tiene su generacion dela carne y parte subjecta, y assi ay peligro, que cayda y resoluída vna vez, vuelua de nuevo el fluxo dela sangre. Alaba aqui Galeno vn remedio suyo compuesto de dos partes de yncienso y vna de aloës, o al reues vna de incienso y dos de aloës, empero este postrero para cuerpos duros, y el otro para muelles y blandos: Tanto que algunas vezes pone por el incienso la manna del incienso que es ya adstringente y cierra el vasso. El incienso no cierra el vasso, sino que lo tapa y obstruye con su emplasticidad. A se de tener cuenta conque el incienso se escoja el mas resinoso que haber se pudiese, porque esse es el que mas se pega y tapa los vasos. Hecho pues poluos este medicamento, trahe se con blancos de huebos a consistencia de miel, añadiendo tambien los pelos dela liebre menudamente cortados. El modo de applicar es, (dize Galeno) hinchendo la llaga

Dela Therapeuti. 93

la llaga dello quanto caber pudiere, apretando siempre blandamente con la otra mano el vaso. Al tiempo que esto se hobiere de mudar, dize q̄ echada primero la vna mano a la raiz d̄l vaso apretado sin dolor, debemos cō la otra arrācar el medicamēto sin tocar la llaga, si ser pudiere, ni aū la parte enferma, y volver otro, como de antes se hizo. Este medicamento, si en parte se hallare el mal que se pueda embendar, a de recibir sobre si las dos o tres vueltas primeras dela benda, y de ay guiar la embendacion para la raiz del vaso, y siēpre afloxando algo mas. Esto se puede hazer en braços y piernas y en el cuello. En las tunicas del cerebro, quando fluxo de sangre padecieren, basta ponello a solas, pues no se puedē embēdar. Dize Galeno que este es el mejor remedio: que hallarse puede porque juntamente con restañar la sangre, hinche la llaga de carne. El medicamēto caustico es excelente y mucho mejor que otro, quando el fluxo es en vlcera podrida, o corrosiua, como suele muchas vezes acahescer en el miembro, y asēntadero. Applicasse alimpiada muy biē primero la putredo. Estos causticos se deben escoger adstringentes, como son arsenico, calchantho, calchitis, a causa que la escara de estos

Caustico
en fluxo
de sangre

dura

dura mas en la llaga y sobre el vaso, lo q̄ es necesario en el fluxo dela sangre. La cal viua y otros semejantes a ella, puesto caso que tengan mas fuerte el calor, como no tengan adstriction, hazen escaras muy faciles de caher. Danos otro consejo y es. Que no nos demos pricssa en quitar la escara, porq̄ deuaxo della comience primero a engendrarse la carne, sino en caso q̄ la putredonos forcasse, la qual suele tambien ser causa que añadamos cauterios de fuego.

Capitulo quinto.

Curacio
delos fluxos
de sang
gre inte
riores.



Tratado Galeno de aq̄llos fluxos de sangre que acõtecen a los vasos de afuera, que con manos se pueden tratar, ahora dize de aquellos otros que en lo profundo del cuerpo se suelen hallar. Estos piden otro genero de cura que los exteriores. Porque estos en ninguna manera los curaremos con benda, ni costura, ni causticos, y mucho menos con hierro encendido. Para bien curar los y para descender a la methodo particular del fluxo dela sangre interior, repite la vniuersal como en lo exterior hizo. La sangre que delos vasos sale, suele parar, o porque ya no corre a ellos, o porque se cerro el vaso o por

De la Therapeuti. 95

• por ambos los dos, lo que es mas seguro. Im-
 pide el correr la sangre, vn dñmayo, vna reuul-
 sion, o deriuacion, vn enfriar todo el cuerpo,
 o la parte enferma, y assi muchas vezes vn be-
 nida de agua fria resaña la sangre, como tã-
 biẽ otras vezes derramando se la por afuera
 Tambiẽ aprovecha el vinagre aguado, y el vi-
 no acerbo, y otro qualquier adstringente.
 Cierra se el vaso, o tapado o cerrado. De que
 manera se cierre en lo passado se dixoclaramẽ-
 te. Solò queda que aduertir q̃ las manos no
 se puedẽ applicar, y por lo conſiguiente ni co-
 ſtura, ni embendacion, ni linamentos, ni cau-
 ſticos, ſino ſolo algunos medicamẽtos adſtrin-
 gentes, los quales hechados con algun inſtru-
 mento, tomada indicacion dela figura, pue-
 dan llegar al vaso. De ay viene que ala madre
 y a la vexiga ſe les hecha el remedio cõ xerim-
 ga, a los inteſtinos con clyſtel, al eſtomago cõ
 beuida. &c. Para conſirmar eſto cuenta la hi-
 ſtoria de vna muger que de quatro a quatro Hiſtoria.
 dias hechaba ſangre de la madre, la qual no
 hubo manera de podella reſtrĩnir cõ quãto ſe
 hizo, haſta q̃ al quarto dia le fue hechado çu-
 mo de plantayna dentro della y luego con-
 el ceſſo el fluxo. Dize Galeno que eſte çu-
 mo o la plantago es vtiliſſimo remedio a los
fluxos

fluxos de sangre, q̄ nacen de corrosiō. Por la boca se suelen dar mājares emplasticos, y medicamentos adstrictorios. Otra indicaciō propone aqui Galeno y es, que los vasos interiores se deben curar con fuertes adstringētes, si fueren grandes, lo qual conoceremos si la sangre saliere mucha y a priessā. Tales medicamētos son balauftias, hyppocistis, cumaq̄, agrazes, acatia, agallas por madurar, cortezas de granadas. Pero si el vaso fuere pequeño y poco abierto, lo qual se conocera dela poca sangre que sale, bastaran leues adstringentes, como son el aloës, manna o saluados de incienso, cortezas de pino, tierra figillada, el fruto d̄ la espina ægyptia, açafrañ, piedra sanguinaria, y otras semejantes. An se de hechar estos con algun vino austero, o çumo de llanten, o de solano, o con cozimientos que tengā la mesma fuerça quales son de los brotes de çarça, o de çarça perruna que dizē, canirrubo, o de murta, o hyedra, olētisco o astringentes semejantes, ahora seā rayzes, ahora frutos, ahora cortezas, ahora brotes. Y por esso mesmo el cozimiento de algunas mançanas adstringentes, mayormente de mēbrillos, murtones, nespolas. &c. es muy buen remedio para lo sobredicho.

Capitu-

Dela Therapeuti. 27

Capitulo sexto.

A Cabada la cura del Anastomosis Curaciõ
dela ana-
brofis, y
diapede-
fis. prende Galeno la del anabrosis y diapedesis, y comienza por la del anabrosis deste modo. Si el fluxo dela sangre viniere por corrosion, pocas vezes suele ser grande, y assi se puede curar con los trociscos de Pasion, o Andron, o Polijda, o con los suyos que en facultad no son differetes a estos, los quales todos tienen grandissima fuerza en disseccar. Por lo qual pueden consumir el humor q roe y de ay restringir la sangre. Mas si el humor tanto royere, que hiziere el fluxo mayor entonces conuiene usar de astrictorios menos fuertes en el mas pequeno fluxo, y de mayores en el mayor fluxo. Parado que hobiere la sangre, conuiene a los astrictorios mezclar los dichos trociscos, y asegurado el fluxo quedar en los solos trociscos hasta acabar la cura dela vlcera corrosiua. Suelen se poner en la particula extrinseca los astrictorios como esta dicho, y tambien agua fria, la qual Galeno vitupera con otros muchos medicos porque embia la sangre a los vasos interiores, y de ay se a visto nacer muchos males, como dize Gale. En espacial vno q tenia fluxo de Vitupera
Gale. el a-
gua fria
Historia.

G sangre

Aduerte
en el fluxo
de fangre
de narizes

fangre en el pulmon, el qual por habelle enfria
do las partes de afuera mucho, y aun el me-
mo estomago, vino a vomitar fangre. Lo me-
mo acótesce en el fluxo de fangre de narizes,
que si la parte enferma se enfriare, se sigue
grande daño a la cabeça. Por donde es neces-
sario primero hazer reuulsiones a los hypo-
chondrios, y también a los brazos con sangrias
y estregamientos, y ataduras, que poner medi-
cinas enfriantes a las narizes. Y aun es de ad-
uertir que no se pare cō esto, sino que prime-
ro se hechen ventosas al occipitio, porque las
narizes tienen dos contrarios el vno las par-
tes inferiores, el otro las de atras, Y por esso
mismo tienen dos reuulsiones, la vna auaxo
y la otra atras. Porque ellas estan sitiadas en
lo de adelate. y en lo de arriba. La diapedesis se
cura con los mesmos remedios enfriantes y ad-
stringentes que esta dicho. Saluo que porq̃
la fangre suele ser delgada, se dan māt enimiē-
tos que la engorden, los quales tratando de
fiebres declara Gal. y tambien en el libro de
Curacion de la ulcera que q̃-
da.

dos reuul-
siones dlas
narizes.

Curacion
de la ulce-
ra que q̃-
da.

attenuante victus ratiōe. La vlcera q̃ restriñi-
da la fangre queda, si es hecha reziente, curaf-
se con medicamentos conglutinantes, si fue-
re corrosiua, como vlcera maligna, si cauteri-
zada, como vlcera concaua.

Capi-

Dela Therapeuti. 99

Capitulo septimo.

Porque parece que la arteria tiene diuersa curaci6n que la vena, y por que algunos han querido dezir, q la arteria cortada no se podia conglutinar, trata a parte dela vnion della eneste capitulo Galeno. Primeramente deshaze los argumentos delos que creen que no se podia conglutinar. Algunos dellos dezian por experiencia, que nunca las habian visto conglutinadas. Otros daban razon, que la arteria era dura y cartilaginosa, y que por esso no podia ser conglutinada. Pruebanlo por este exemplo. Aca fuera vemos que vna piedra con otra no se pegan, por respecto que son dos duros. Ni mas ni menos enel cuerpo huefso con huefso y cartilagen con cartilagen no vemos conglutinarfe, antes bien se fuelen vnir mediante el callo carnososo, o poro farcoide. Destruye Gal. estos argumetos por las mesmas razones diziendo, que la arteria muchas vezes la vio el conglutinar en mugeres y niños en la frète, en el tobillo, en el braçoy en el carpo. Enpticular la vio vnida en el codo sola vna vez en vn macebo labrador o rustico, al q como Historia: le sangrassen del braço en presençia suya y de

otro medico, acontecio que atando el braço el cirurgiano le alço para arriba la arteria, y el pensando que era vena la hirio. Luego salto della sangre delgada y muy roxa, herbiente, y con cierto salto. Lo qual visto por Galeno luego en la hora mando cerrar la arteria poniendo encima fu medicamento de aloës y incienso, y mando al Cirurgiano no tocasse la sangria en ausencia dellos. Al quarto dia quitaron los medicamentos, y hallaron la arteria conglutinada. Voluieron luego del mesmo medicamento, y assi hasta el quarto dia no lo tocaron. Solamente remojaban vna esponja con vinagre aguado la qual tenian applicada sobre el dicho medicamento. Y estas solas arterias, dize, haber visto cõglutinadas, porque en las otras luego se haze aneurisma, en vnos mayor, y en otros menor. Y puesto caso que la arteria sea mas dura que la vena, los medicamentos de la vna y dela otra son casi vnos, solamente diffieren en mas y menos, porque tanto mas seccos medicamentos pide la arteria, quanto es mas secca que la vena. Y en caso de engendrar carne al derredor destos dos vasos, vn mesmo medicamento les conuiene, porque de vna mesma forma se engendra la carne en la vna q̃ en la otra. Repite otra vez
la cura-

Dela Therapeuti. 101

la curacion delas venas y arterias que estan en la madre, vexigas y intestinos, a los quales ningun medicamento se les puede applicar fino con los instrumentos que se dixo arriba. Por donde conuiene, que el tal medicamento sea liquido, y no gruesso, y tambien moderadamente caliente. Por lo qual aquellos seran mejores que son secos y no liquidos, como son açafran, pōpholigos, que dizē tuthia, aloës, y los que llamā cephalicos d'shechos cō gūmo de plantayna, o otro semejante. Y para engēdrar la carne luego despues de parada la sangre, la tierra lemnia es saludable remedio.

Capitulo octauo.



Sta ya propuesto por Galeno tratar dela solucion de continuidad delos instrumentos. Y assi en lo passado dixoxo dela vena, arteria, vexiga y madre. Ahora dize delas llagas del pecho. Conuiene primero saber que Gal. entiēde por instrumento y parte instrumentaria diuersas cosas. Porque la parte instrumētaria biē puede ser instrumento, pero nunca sera parte similar. El instrumento puede ser parte instrumentaria y tambien similar, y por esso trato

Que cosa sea instrumento y parte instrumentaria

de las venas, y arterias, y tambien tratara de
 neruios como de instrumentos, siendo ellas
 partes similares. La razon es aquella que
 trahe Galeno en el libro de las diferencias
 de las enfermedades, y es que las sobredita-
 chas, si se mira su composicion y prime-
 ra conformacion, son partes similares, por-
 que, proximately se componen de los qua-
 tro elementos, como qualquiera otra parte si-
 milar. Mas si consideramos su figura, que es
 concaua, y su officio que es llevar la sangre y
 los spiritus, tenellas hemos por instrumētos.
 Las partes instrumentarias tambien las llama
 instrumentos considerando la figura, nume-
 ro, grandeza, y sitio, y la operacion; pero si a
 su composicion se tiene ojo, no son compue-
 stas de los quatro elementos proximately
 sino de las otras que dezimos similares; tales
 partes instrumentarias son cabeza, brazos, y
 piernas, &c. Galeno siguiendo a Aristoteles
 llamo las assi, empero algunas vezes son com-
 prehendidas de vaxo de vn nombre instru-
 mēto. Toda via venas, arterias, y neruios son
 llamados por Galeno instrumentos del pri-
 mer genero. En las llagas del pecho suele ser
 vnas vezes llagado el pulmon, otras el mesmo
 pecho, o partes del. De aqui nacen tres qui-
 stiones,

Llagas del
 pecho.

De la Therapeuti. 103

siones. La primera es que algunos an tenido por incurables las vicerias del pulmon, y fundaban se en la razon y en la experiencia. La razon es, que el pulmon es vna parte, que tiene mouimiento continuo por respecto del haliento, y que por esse respecto sus llagas no se pueden vnir. Porque aquella parte que vicerada fuere requiere muy grande quietud para su conglutination. La experiencia es, que nunca dos tales vieron las llagas semejantes curadas. Refuta Galeno primero el argumento de experiencia diziendo haber el visto sanar tres o quatro por lo menos. El vno que dando grandes y agudas voces se le rompio en el pulmon vn vaso. Otro que cayendo de lo alto se hizo lo mesmo. Y otro en la esgrima y palestra fue herido en el pecho, y padecio lo semejante. Todos hecharon mucha sangre, aunque el vno vna hemina, el otro dos heminas o mas, el tercero otra tanta, o cerca de tres heminas. (Hemina es cierta medida de los griegos, que recibe de vino diez onças, de azeyte nueue onças, de miel treze onças, y media.) La otra quistion es esta. Dudaban tambien algunos medicos si la sangre puesta en lo cócauo del pecho, podia passar a la aspera arteria por la tunica del

Señales d
do sale la
sangre.

pulmon. Ponia los confusos el ver que aquel phlegmon q̄ en el pecho se suppuraba, se vazaba por la boca escupiêdo. Y para hallar la razon desto, cometieron veynte errores. Ve-
yan ellos claramente q̄ aquella suppuracion no era dentro del pulmon, porque se hizo cō dolor. De aqui nasce la otra quistion, y es q̄ quando sangre o podre salen con dolor, la solucion esta dentro del pecho. Pero si sale no doliendo, la solucion es del pulmon, o dela aspera arteria. Para saber si la sangre sale de lo muy hōdo, o de lo mas afuera enseñalo el modo de fallir la sangre. Porq̄ si ella saliere mucha, y aprieſta, y muy caliente, sale de muy a cerca. Por lo cōtrario, si saliere poca, y no tã caliente, y muy poco apoco, entonces sale de lo muy hondo. Prueba Galeno la sobredicha quistion con dos argumētos, el vno tomado de la experiēcia, el otro es vn exemplo. El de experiencia es este. En los abscessos o exituras grandes que en el pecho se hazian, y se rōpian, y ann en algunos se hallaba corruption de huesſo, la materia (dize Galeno) vimos escupir por la boca. Como acontece en Roma muchas vezes, lugar muy sujeto a destilaciones, tanto que à sido forçado algunas vezes quitar huesſos gastados. Dize tãbien Galeno

Dela Therapeuti. 105

feno haber visto en estos casos lauando la lla-
 ga y el pecho con agua miel, escupir la dicha
 agua miel, y sentir en la lengua el sabor della.
 Por orden de consecuciō añade, como el fue Loció del
 le lauar las tales llagas con la mulsā, que es la pecho.
 agua miel, y concutir el cuerpo del enfermo,
 y inclinarlo ala boca dela llaga, para q̄ se pue-
 da biē alimpiar el pecho dela materia. Y aun
 si alguna porcion della quedaba con el agua
 miel, hechado el instrumento pyulco la saca-
 ba. Nosotros ahora carecemos de semejante
 instrumēto, como de muchos otros, pero vsā
 algunos de xeringas en caxadas a la punta de
 llas algalias, que dizen los griēgos, cathete-
 res. Hecho todo esto, ponía Galeno los medi-
 camentos con que la vlcera se curasse. El exē-
 plo es desta manera . Si en el poro sarcoides
 siendo la sangre de que el se engendra mas
 gruessa que la sangre y podre que suele salir
 de dentro del pecho, puede traspassar vna tu-
 nica, que es mas gruessa y dura, que la tunica
 del pulmon: mucho mejor podra la sangre y
 podre del pecho, siendo mas delgada passar
 la tunica del pulmon, que es mucho mas del-
 gada que la tunica dela vena. Delo qual que-
 da concludo, que assi el podre como la san-
 gre, que del pecho se escupe por la boca, pas-
sa

Cura ditas **llagas del pulmon.** **fa la tunica del pulmon.** Presupuestas las cosas sobredichas, ayunta la curacion de aquellas llagas, que acontecen en el pulmon, rompiendo algun vaso, o por alguna grande cayda, o alguna grãde voz y aguda. En estos la sangre sale muy aprieſſa, y muy roxa, y herbiente, mucha y con tós, todos los quales son señales de estar la llaga en el pulmon. A se de comenzar la cura, mandando primero al enfermo que no ſe de grande espiracion, y calle siempre y tenga muy grãde quietud y ſoſiego, y ſangrando la vena baſilica luego en la hora, dela qual ſe a de hazer ſangria vna vez y otra. Y aun por hazer reuulſiõ ſe an de eſtreagar y atar los artus, que ſon braços y piernas. Deſpues deſto beua vinagre aguado algo tibio, para que ſi algun quajõ de ſangre hobiere ſe deſate y ſe eſcupa. Podraſe tomar el vinagre de hora en hora. Deſpues cõuiene dar algun medicamento emplaſtico con el meſmo vinagre aguado, llamado en latin, poſca, y en griego, oxycraton, o con algun cozimientto de algunas mançanas aſtringentes aſſadas o de murtones, y otros ſemejantes. Puede ſe dar eſto de mañana y de tarde, quitando todo el mantenimientto al enfermo, ſi fuere robaſto, y dandole ſorbiciones, y eſto es para el

De la Therapeuti. 107

el primero dia. Aprovechara tambiẽ mucho el dia siguiente voluella a sacar sangre de la mesma vena, y que vse del mesmo mantenimiento y medicamentos hasta el quarto, vn-
tando fuera el pecho con azeyte rosado, o de membrillos, si fuere verano, y si fuere in-
uierno con el nardino, y si quisieredes vsar de algun emplastro, no hay mejor que el que Galeno fuele vsar emplastico, hecho de vinagre y bitumen, mezclando a el alguno de los enemas, o conglutinantes barbaros. Y si fuere cuerpo blando como de muger y niños, el de calchitis es mejor. Desta mane-
ra se fueren conglutinar las llagas del pulmõ, antes que a ellas succeda phlegmon, porque si vna vez se inflammarẽ, poca esperãça queda de poderse despues conglutinar. Solamen-
te les queda de ganancia y logro que puedẽ viuir los enfermos cõ ellas largo tiempo. La causa porque semejantes vlceras se curan cõ dificultad, o nõca se curan, no es la q daban aquellos medicos de la perpetua respiracion y haliento: antes era que el podre y sanies de la vlcera que se a de lauar, son de muy diffi-
cultosa curacion. Y assi dela madre y vexiga porque pronamente y voca à vaxo, lauandola, y no lauandola caẽ muy bien y de super-
fo

108 Libro V.

Porq̃ sea
las vlc-
ras del pul-
mon difi-
cultosas.

fo, la materia, por esso la curaci6n dellas es mas facil. En el pulmon, porque no cae la materia pronamente, ni se puede vaziar fino con t6s, ni tã poco se puede hechar remedio en el con xeringa, ni otro instrumẽto. Pues si nos acordamos de lo de arriba que mandamos al enfermo que ni respirasse, ni hablasse rezio, solo porque la llaga se conglutinasse: que esperança puede haber a donde el podre no se puede sacar, fino tosiendo, que es mouimiento mucho mas fuerte que el respirar y el hablar. De todo esto Galeno concluye q̃ la dificultad dela conglutinacion de semejantes llagas no es el continuo mouimiento del pulmon, si no la dificultad de expellecer el excremento, que es mouimiento muy fuerte, qual es la t6s, con la qual se dilacera la llaga. Las llagas que estã en las otras partes del pecho son mas seguras por tres razones. La vna porque los vasos dellas son menores, la otra porque la sanies o podre cae adẽtro delo hueco, la tercera porque el pecho es mas carnofo. En el aspera arteria por lo contrario, siendo de substancia secca y sin carne, y que algũ vez ella mesma se suele corromper juntamente con el vaso, y otras vezes el vaso solo, quedando ente ro lo aspera della, es ya mucho mas con peli-

gro ✓

Dela Therapeuti. 109

gro la vlcera. El salir dela sangre de las otras partes del pecho a la aspera arteria haze se por los orificios della, y por esso no sale, ni tã bermeja, ni tan caliente, ni tãta. Por esso mesmo algunos se dieron a entender, visto esto, que la enfermedad no era nada, como no les espantasse el grande fluxo. Dize Galeno, que por esso mesmo era el caso mas graue y peligroso. La razon que da es, que quajada la sangre adentro, conuiertese en podre, y no dexa conglutinar la vlcera.

Aduierte
el modo
di salir la
sangre.

Capitulo nono.



O R el mesmo modo las llagas del diaphragma, que a las partes de a fuera, o exteriores no llegan, an seydo muchas vezes conlutinadas, no obsta el mouimiento cõtino que tiene. Las llagas dela parte neruiosa son del todo incurables: pero las dela parte carnosa, si ya las ocupa phlegmon, son de grande dificultad, como lo son tambien todas aquellas llagas, que estan dentro del peritoneo, por que la materia y podre anda siempre en ellas. En todas ellas se a de procurar la desseccaciõ, de qualquier manera ello sea, assaber es assi por remedios puestos a fuera, como por aquellos q se dan

Llagas di
diaphragma.

110 Libro V

sedan por adentro, con agua, o con algun vino delgado. Para estos casos son muy conuenientes el diaspermato, q̄ se haze de semiētes, y el solenne, que se compone de casia, del qual dize Galeno haber vñado siempre en el pecho abierto, o agujerado. Tractar ahora de medicamentos no es por otro, fino en lugar de exemplo, y para mas facil inuencion, porque las cosas que a medicamentos tocan, en otras obras se hallaran de proposito disputadas.

Capitulo decimo.

Reprehē
siō de las
sectas y
confirma
cion dela
racional.



Ara mas facil declaraciō dela buena methodo repite en este capitulo las methodos passadas, y reprehende las dos sectas, empyrica, y methodica, y confirma la racional y Hyppocratica, la q̄l estriba en la razon, y en la experiēcia. Reprehende mayormente à Thessalo autor dela secta methodica, dando siempre en el cōlas indicaciones que dela parte se tomā. Nosotros porque seguimos la secta racional de Hypp. y Galeno no sacaremos todo aquello q̄ propone contra Thessalo, y porque ya delo pasado lo llevamos entendido, y tambien por no salir de nuestro instituto, como lo prometimos.

De la Therapeuti. III

timos. Solamente cõtaremos la historia que del meatu auditorio trahe. Curaba vn discipulo de Thessalo vna vlcera de vn oydo cõ aquel medicamento que de cadmia se compone. Llamado Galeno ala cura, viola impertinentia del otro y dixole. Que antes la oreja se habia de podrecer, y crear gusanos, que el la traxesse à cicatrizar. Y para probar esto y defengañar al otro dexole porfiar con su remedio algunos dias, alcabo d los quales auino todo aquello sobredicho que Galeno habia pronosticado. De lo qual los parietes del enfermo le tomarõ luego mala opinion. Visto se pues asì burlado cõ su porfia, passò al tetrapharmaco, (que agora es nuestro basilicon) dando se à entender q̃ habia phlegmõ adentro, que pedia maduracion, y asì por afuera ponìa vn cataplasma relaxante, que el vulgo d los Cirurgianos llama triapharmaco. Viado que hubo el Thessalio deitos medicamentos, el oydo mucho mas se podrecio. Lo qual visto por los del enfermo, nõ lo pudiendo mas sufrir, rogaron à Galeno lo emprendiesse y lo curasse Galeno para persuadir à este la indicacion, que dela parte se toma, preguntò le. Si vsasse yo de vinagre fortissimo con glaucio, curaria bien vn phleguren del oydo

Historia
de vlcera
del oydo.

Remedios
a las
vicerat
del
oydo.

oydo con vlcera? Respódió el Theſſalio. Que ſi tal remedio applicaſſe, no ſolamente no curaria: pero que moueria dolor, y por auentura ſpaſmo. Replicale Galeno deſta manera. Pues yo podria vſar de otro mas fuerte medicamento, qual es el trociſco de Andronio, y no pēſaria traher eſpaſmo, pueſto caſo que el meatu auditorio llega alas membranas del cerebro, y aun al meſmo neruio auditorio. Aunq̃ dixo Galeno, no oſaria yo poner por ahora ſemejantes medicamentos, porque la parte que de ſi era robuſta y muy ſecca la habeys vos mal acostumbrado con los medicamentos relaxantes, y la habeys eſſecinado. Por eſſo tuuiendo cuenta con la coſtumbre, dela qual voſotros hazeys poco caſo, començare del mas ligero, qual es el del glaucio có vinagre, y en deſpues paſſare al trociſco de Andronio: y ſi neceſſario fuere à otro mas fuerte deſſecante, quales aquel que ſe haze de eſcoria de hierro muy ſubtilmēte molida y cernida, y con fortíſimo vinagre cozida, haſta que cobre cóſiſtencia de miel. Vſo Galeno d̃l primero, y en tres dias fue ſano el enfermo, ſin paſſar a los otros medicamentos.

Capi-

Dela Terapēuti. 113

Capitulo onzeno.



Neste capitulo repite la sobredicha methodo diziendo , como ya esta dicho, que la vexiga, la madre, los intestinos, el pulmon se an de curar tomãdo indicacion dela substancia dela parte que quiere dezir essencia, o temperamēto, como enel libro tercero se dixo, y de ay tambien se à de hallar el genero del remedio. Empero el modo de vsar del dicho medicamento toma se dela figura, y sitio dela parte, y assi esto postrero es como de partes instrumentarias, y aquello como de similiares, cōsiderada primero la naturaleza dela enfermedad. De aqui se hallaron tãtas formas de instrumentos, vnos para los oydos, otros para la madre, otros para la vexiga. Lo que enel estomago, pecho y pulmon se pone es beuiendo o comiendo. Propone otra indicacion de las partes instrumentarias comparando el estomago cō el pecho, y es esta. En esto son diferentes las vlceras del vno a las del otro, que las del pulmon y pecho requieren muy fuerte medicamento, y tanto que si el tal medicamento llegasse a las llagas del estomago las irritaria. La causa es que en las del estomago luego el medicamen

Modo dī
vsar los
medica-
mentos.

Varias for-
mas de in-
strumen-
tos.

Vlceras dī
estomago

to les caë encima, y les puede imprimir toda su fuerça. A las llagas del pecho vales de muy lexos el medicamento, de dōde la virtud del se quebranta y refuelue antes que a ellas llegue, pueſto caſo q̄ aſſi para el vno como para el otro el medicamento ſe haya de dar por la boca. Amas deſto el eſtomago tiene dos expurgaderos dela materia, el vno por vomito ala boca, el otro por camaras a los inteſtinos. Empero el que por vomito tentafſe de euacuar la materia dela tal vlcera, haria muchos daños. Porque laſtimaria la vlcera, y traeria algũ humor delas partes vezinas, y por eſtas indicaciones ſe debe ſiẽpre purgar por camaras, fino en caſo que alguna phlegma pegajoſa eſtuyere pegada ala vlcera, la qual cō rauano y oximel ſolemos arracar y expeller vomitando. En las vlceras del pulmon ſo la vna expurgacion, ay que es ala boca, y eſſa con fuerça de tōs, la qual dilacera y rompela llaga. Nace deſta vn circuito y rodeo que haze la vlcera incurable. La vlcera lacerada es cauſa de phlegmon, y el phlegmōn de podre y el podre de tōs, y la tōs vuelue a romper y lacerar. Y por eſto es bien dicho, que las llagas del pulmon, que no ſe conglutinan antes de contraher phlegmon, ſon inſanables.

Capi

Demōſtracion
circu-
lar.

De la Therapeuti. 113

Capitulo dozeno.



Anos a entender Galeno en este capitulo dos cosas. La vna ser muy buena y verdadera la curacion delas llagas del pulmon que a enseñado. La otra que las llagas de la aspera arteria, que estan en la tunica interior della, o cerca la larynge, o en ella mesma, se puedē har to bien curar. Enseña lo todo por historia de aquellos que el curo. La primera historia es de vn mancebo que tenia todo el cuerpo lleno de vlceras, en vn tiempo que huuo en Roma vna grandissima peste, como tambien las tenian todos aquellos que dela peste escapaban. Habia nueue dias que este padecia, y aū entonces tenia tōs. Al otro dia, que era el decimo, lauose y voluio a tōser mas. Luego en la hora cō la tōs hecho vna puttula. Tenia este hombre sentimiēto de dolor en aquella parte dela aspera arteria, que esta en el cuello cerca delas clauiculas. Quiso probar Galeno. Si por ventura habia vlcera en otras partes, haziendo le abrir la boca y las fauces, y preguntole si lo que comia y beuia le daba dolor, y para mas certificacion le dio de comer cier-

Historia
d vlceras
dela aspe
ra arteria

tas cosas con vinagre y mostaza, delas quales ninguna pena sintio, empero toda via se irritó la vlcera dela aspera arteria, y le mouio tós. Aconsejo le Galeno, entonces que resistiessse a la tós quanto pudieffe, lo qual hizo facilmente, porque no era muy grande. Hecho todo esto, puso Galeno mucha y grande diligencia en desseccar por todas partes, para que la vlcera se cicatrizasse, poniendo por afuera medicamentos desseccantes, y por adentro liquidos, y que tambien cicatrizassen. Aplican se estos hechando el enfermo boca arriba, y puesto el medicamento de vaxo la lengua, dexandolo caher poco apoco ala tracheia arteria. Hecho q̄ hobo esto el enfermo sintio manifestamente la fuerza del medicamento adstringente cerca dela llaga, ahora fuesse la facultad, ahora la substancia que a modo de rocío colo alla. Entendia muy bien esto el mesmo enfermo, porque era medico empyrico. Despues que este enfermo hizo lo sobredicho estuuó de su voluntad en Roma tres dias otros despues, y al fin se embarco por el rio auaxo hasta llegar al mar, y por el despues se fue ala montaña Tabias a tomar la leche q̄ en aquel tiempo era muy nombrada y cō razon, como el mesmo Galeno lo explica muy abundante.

Medo de
hechar el
medicamento
ala
aspera arteria.

Montaña
Tabias

Dela Therapeuti. 117

abundantemente . Ahora nosotros porque es cosa a medicos pertenesciente, y porq̃ ningun vso della se alcãça, no diremos della. Tomando la leche enessa mōtaña quedo el otro del todo sano. Otro moço se offrecio de he- Historia.
dad de diez y ocho años enla mesma peste, el qual hecho sangre por la boca con tōs, y muy roxa, y de ay apoco vn pedaço de la mesma tunica dela asperia arteria, por donde luego la voz le fue dañada. Este por la mesma via q̃ el otro fue sano: empero en muy mas largo tiempo. Cōcluye Galeno que todos los que desta peste escaparon, fue por hallarse su cuerpo muy dessecado y muy purgado a los principios. Amas desto vnos vomitaban, y otros padescian camaras. Y como estuuiessen euacuados desta manera, los que habian de escapar hinchia se de vnas pustulas como veruelas negras, y en algunos vlceras, y ciertamente eran reliquias, dize Galeno, dela sangre q̃ enla fiebre se habia podrecido, las quales como ceniza hechaba naturaleza al cuero, segū haze de otras superfluydades. Estas pustulas no habian menester remedio, porque eran tan secas, que por si cahian, y aun deua-xo dillas la vlcera quedaba sana. De aqui succedio que algunas que nascierō enel pulmon

118 Libro V.

y las que hemos contado dela aspera arteria, cayendo dexaron la parte sana, y todo auino por estar el cuerpo desseccado delas euacuaciones que precedieron. Por lo qual dize Galeno, que la curacion, q̄ de las vlceras del pulmon à traydo es necessaria, pues la experiencia nos enseña q̄ se debe desseccar muy bien el cuerpo con euacuaciones.

Capitulo trezeno.



Asta aqui se a disputado de aquellos fluxos de sangre, que acóntecian rompido el vaso enel pulmón de vna cayda, o de vn clamor,

o de algun peso o carga, o de alguna cosa dura que de afuera puede dañar al pecho: ahora tracta de aquellos vasos que se rompieron rosiendo, o por catarro, o por grande enfriamiento de los instrumentos del respirar. Escribe Galeno las dos curaciones por historia, la vna es de vna noble Romana, la otra de vn hombre moço. La Romana que biē sabia los peligros que de semejātes llagas se figuē, por habellos oydo algunas vezes del Galeno, viēdo se en este trabajo, luego accudio a el con mucho cuydado. Y fue que tuuiendo gran-

Fluxo de
sāgre por
vas.

Historia.

de

Dela Therapeuti. 119

de tós o vn fuerte catarro començo a escupir y hechar sangre. Cõsiderando pues el peligro que habia en la tardança, y llamado ya para ello Galeno, no la quiso sangrar, por haber passado quatro dias casi sin comer por respetto del catarro. Mandole dar luego vn clystel, o medicina acre o mordiente, y estregar manos y piernas con cierto medicamento caliente, y hazer fuertes ataduras, y rayda orapada la cabeça, puso aquel medicamento que se compone del estiercol delas palomas, para desseccarla. De ay atres horas la llebo al baño, y la lauo sin tocar con cosa alguna vntuosa la cabeça, ala qual puso despues vn bonete conueniente. Y por el estado en q̄ entõces estaba la enfermedad, le dio sola sorbiciõ, y luego despues frutas astringentes d̄ las del otoño. Al tiempo del dormir le dio el atriaca hecha de quatro meses, o mas, porque hasta entonces el opio tiene fuerza y al d̄lãte se le pierde. Dio sela para mouelle fueño, y desseccalle la destilaciõ, y engordar el humor q̄ por ser delgado caẽ hasta el pulmõ. Fenecido el catarro, conociose luego en vna sola tós y en el modo de respirar q̄ habia necesidad d̄ alimpiarse y mūdificarse el pulmõ: pero no lo quiso hazer luego para mas assegurar por todo el segũdo

H 4 dia

dia, antes le mando que no hablasse, ni se moviessse en manera alguna, y que voluiesse a los sobredichos estregamientos, y ataduras, solo la cabeça no toco, porq̃ entonces se yba calẽtando del medicamẽto. Luego despues le dio otra vez el atriaca, tanto como vna haba de quantidad, porque la dela otra vez primera era mucha mas. Despues de haber bien dormido essotra noche, mando le dar miel muy bien cozida para alimpiar y mũdificar el pulmon copiosamente, y hizo le guardar quietud. Al otro dia que era el tercero, mando le estregassen, y le diessen la ptisana con muy poco pan en lugar de comida. Al quarto dia ya le parecio passar a la atriaca vieja con mucha miel tuuiendo cuenta con mundificar muy bien el pulmon, y con desssecallo, y que no diessse sueño, ni engordasse el humor, por respetto que el opio era ya viejo. Voluio tambien ala cabeça el mesmo medicamento del estiercol, que fuertemente dessseca y calienta. Voluiole alabar y dar de comer moderadamente. Començo de ay a mundificar el pulmon con mas fuerça en el quinto dia, y de ay adelante puso ala cabeça aquel medicamẽto que se haze dela tapfia, remedio muy acostũbrado. Todo lo demas se cumplio con gestaciones,

Dela Therapeuti. 121

ciones, estregamienos, y paffeos, y con nola-
 uar, y dando poco mantenimiento y bueno,
 que folamente baltasse a conseruar la virtud.
 Sano esta señora con solo esto, sin tener ne-
 cessidad alguna dela leche. El mácebo que en Historia.
 friados los instrumentos dela voz tenia tós,
 rompiose vn vaso, del qual habia salido vna
 hemina de sangre. Quãdo lleo a el Galeno,
 sangrole luego, y sacole aquel dia dos vezes
 sangre de vna mesma vena, y al otro dia otras
 dos vezes, usando el primer dia tambien de
 fricciones y ataduras. Ala tarde le dio su medi-
 camento diaspermaton. El segundo dia, des-
 pues de sacada la primera vez la sangre puso
 le vn cerato por todo el pecho, que se cõpo-
 ne de tapfia, y quitose lo ala tarde, porque no
 calentasse mucho. Al tercero dia lo voluio so-
 las tres horas, y lauo despues al enfermo. Dio
 le de comer los tres primeros dias casi de vna
 manera, los dos primeros con forbiciones pe-
 queñas, el tercero cõ lactifana, y aun despues
 con ciertos pescados de buena digestiõ y sim-
 plemente guisados. Dio tambien el diasper-
 maton segundo y tercero dia, y tambien el a-
 triaca, porque da sueño y quita el dolor. Des-
 secadas pues estas partes, voluieron a su pro-
 prio temperamento, y todo el cuerpo quedo
 euacua-

euacuado, de manera que ninguna sospecha quedasse de phlegmon cerca el vaso rompido. Començo despues a mundificarlo, dandole tambien el atriaca antigua. De ay lo embio a la montaña Tabias, a donde recibio la salud, que todos los otros en vn dia por manos de Galeno.

Capitulo catorze



Neste capitulo trahe Galeno vna conclusion, con que haze juyzio de las llagas del pecho, y vna recapitulacion dela cura dellas, mayormēte de aquellas que son corrosiuas. Dize pues, q̄ aquellos que siendo llagados en el pulmō, pasaron primero, segundo y tercero dia, sin curar se dela manera que el habia enseñado, q̄daron con vlcera incurable, aunque no todos. Los que se inflamaron de fuerte que despues por ello tuuieron tōs, hecho de ay el podre, ninguno dellos pudo llegar a sanidad. Por lo qual assi estos q̄ tuuieron ya phlegmō, como aq̄llos que habiēdo pasado por los remedios de Galeno quedaron con vlcera, solo esto lleuarō de ganancia y logro, que siendo la vlcera bien dessecada, passassen larga vida sin mas crecelles, induziendo enella algun callo. Iudica

De la Therapeuti. 123

dica pues Galeno que solos aquellos son del todo incurables, que tienē llaga corrosiua en el pulmon, algunos delos quales escupen salado. La razon que da desta dificultad es, que an menester largo tiempo para emendar el acrimonia y vicio de humor, que la tal vlcera hazian. Pues en tan largo tiempo vna de dos cosas a de acontecer de neccesidad, o que dessecada biē la vlcera, se haga callo, por la qual ella no crezca, o que no siendo bien dessecada enuista lo vezino royendo, y podreciendo, hasta que corrompa todo el pulmon. Muchos destos que tuuieron ayuntada copia de humor vicioso, aunque con ella recrecio tōs, solamente no llegasse a prouocar fluxo de sangre, fueron con la prouidēcia ya dicha de Galeno restituydos a sanidad. Consiste esta prouidencia en que no tossan, ni dela cabeça destile humor al pulmon. Prouehesse esto en tres maneras, con purga, con el medicamento diaspermaton, y curando la mesma cabeça. La purga ha de tener diuerlas facultades, quales son las pildoras de Galeno compuestas de aloēs, scamonea, colocinthis, o colloquintida, agarico, bdelio, y goma arabiga, porque tienen facultad de purgar muchos humores superfluos. Pueden tãbien aprouechar las q̄ se

com-

Pildoras
de Gale.

componen sin la goma arabiga, si neceſſidad
 hobiere de purgar melancholia. La cabeça ſe
 cura con el gerato de rapſia. Aduierte nos cō
 mucho cuydado que todas eſtas coſas ſe ha-
 gan luego al principio, y deſpues ſe rehaga el
 enfermo con manjares de buen nutrimento,
 eſtregamientos, paſſeos, y baños. Eſtos meſ-
 mos que poſſeen humores acres tienen mas
 neceſſidad dela leche que otros, y los que ſi
 no la toman, ſe hazen y quedan mas incurra-
 bles. No ſe deben ſangrar eſtos, antes que el
 humor vicioſo ſea reduzido a familiar y bu-
 eno. Sangrados ſe deben otra vez rehazer, co-
 mo ſe dixo. Guardaffe eſte ordē dela ſangria
 tambien en la purga, deſpues dela qual ſi nos
 pareciere volueremos a la ſangria otra vez.
 Porque aquellos la an menester, que tienen
 la ſangre gruella, y quaſi limoſa. A los q̄ ſon
 robuſtos, y abundan mucho en ſangre, luego
 de principio ſeles debe la ſangria.

Capitulo quinze.



AL EN O nos encomienda las
 ſobredichas curaciones delas vlc-
 ras del pulmon, encareciendo las
 por muy buenas y ſeguras, y que
 el las a experimentado, y que parte dellas es
 de ſu

De la Therapeuti. 125

de su inuencion, y parte a tomado de Hippo-
crates. Desecha la opiniõ de Erasistrato, que
queria en las vlceras del pulmon començar
la cura por remedios leues, y de essos pas-
sar a los fuertes contra la sentencia de Hippo-
crates que dize. A los estremos males con-
uiene dalles remedios exquisitamente estre-
mos. Mirando esto Galeno en los fluxos de la
sangre del pulmon, sangra luego en la hora el
enfermo antes que succeda phlegmon. Mu-
cho peor es el parecer de Theffalo, porque
comette muchas repugnancias. Al fin del li-
bro nos escribe la curacion de las vlceras del
assentadero y partes vergonçosas hablando
siempre cõtra Theffalo y sus discipulos, que
las tales vlceras curaban con remedios relaxã-
tes, debiendo se curar con muy seccos quales
son los cicatrizantes, y aun algo mas seccos. Y
lo que es mas de marauillar que todo el miẽ-
bro viril y la haba del, o balano pidẽ mucho
mayor sequedad que el prepucio, y el prepu-
cio ya mayor que todo el otro cuero que vi-
ste lo restante del miembro. Es de creer que
prouiene esto a causa del excremento que
es mas vezino al dicho balano y al cuerpo
del miembro que al prepucio ni al cuero de la
verga. Vn discipulo de Theffalo viendo esta
esta

Refuta la
opinio d
Erasitra-
to.

Reprehẽ
fic a The
ffalo so-
bre la cu-
ra dias vl-
ceras dias
partes ver-
goçosas,

Remedios para las úlceras de las partes vergoñosas.

esta diferencia en el modo de curar que Galeno hazia, no fue tan alegre de habella aprendido, quanto lo fue de triste por haberse criado en tan mala festa. Los remedios de Galeno para estas partes son, los que se hazen de charta quemada, anitho quemado, y calabaza secca y quemada, y otros que al tenor destos desseccan. Las úlceras que fueren sin humedad y rezientes, con el poluo muy menudo de solo el aloë se curan. Semejante fuerza tiene a estos la cadmia lauada con vino y dessecada. No esta muy lexos desta la espuma de la plata, que es lithargyro, y luego despues la molibdena o plumbago, que es la escoria del plomo. No es inferior a estos la pópholigos, que ahora llaman tuthia, porque allende su sequedad mitiga el dolor. Estos remedios applica Galeno a las úlceras que tienen poca humedad. Porque a las que son ya mas humidas, la corteza de pino por si, y la piedra sanguinaria les pone. En caso que la úlcera tuuiere cauidad a los sobredichos mezcla la manna del incienso, que es el retrimiento y bassura que al suelo de los saccos se halla, despues de largo camino, llaman le, saluados de incienso. La quantidad de la manna sera, la que pidiere la quantidad de la cauidad. Todas

Dela Therrapeuti. 127

das estas cosas ignoraban los Theſſalios y tambien como se deba cofer vnallaga, mayormente de aquellas que estan enel abdomen, o mirrhac como dizen los Arabes.

Libro

Fin del libro quinto.

LIBRO SEXTO.

Lo que en el libro sexto se contiene es lo siguiente.

La methodo de curar los neruios y tendones llagados, punctos, contusos, y desnudos.

Delas llagas del peritonço.

Delas llagas internas del peritonço que llegan al omento.

La curacion de los affectos que a los huesos acontecen.

Capitulo primero.



POR que las vlceras dela carne, venas y arterias, pulmon y otras partes, de que hasta ahora a tractado, se pueden conglutinar con simple vnion como en lo de arriba queda aueriguado: ahora passa a disputar de aquellas, que cõ la primera indicacion, que es la vnion simple, no pueden ser curadas. Suelen se curar estas con cierto medio que llaman los Griegos, poros forcoïdes, y en latin, callus carnosus, en romance dela vna manera y dela otra. Las partes que con este se vnien son neruio, tendon, ligamento, y huesso. Porque podria alguno
accusar

Dela Therapeuti. 429

accusar a Galeno de prolixo, y que se detiene mucho en la methodo de curar vn solo genero de enfermedad, que es la solucion de continuidad, escusa se con dezir, que para bien acabar lo que a ella toca segun la doctrina de Hippocrates, y la verdad, no podia ser mas breue: antes dize, se deben acusar aquellos y vituperar que quisierō calumniar aquellas cosas que Hippocrates escribio muy bien. Para la curacion delas vlceras, que de aqui a vaxo a de traer, repite todas las indicaciones que arriba traxo, quando las partes similares curaba, las quales para este lugar eran muy necessarias pues se an de curar, nervios, tendones, ligamentos y hueslos, que tienen naturaleza de partes similares. De manera que quiere ayuntar esta doctrina cō la otra, para mas facilmente dalla a entender. El que la dessea- re en este lugar, pida la del libro tercero, que alli la hallara bien declarada. Propone al principio que la indicacion cōmun dela vlcera, en quanto es cosa contra natura, enseña haberse de quitar, y en quanto es affecto, o enfermedad, pide su cōtrario, y si descendemos a que es solucion de continuidad, requiere vnion, por que la generacion deste vicio consiste en la diuision dela vnion. De ay en el hueslo

Hypoc.

auisomui
grāde pa
descēder
en la me-
thodo

I la lla-

la llamaron fractura, en griego, catagma. En las fibras de los neruios, spasma. En los musculos, ylcera y rotura. Si esta solucion acontece a la vena, arteria y neruio, ningun nombre tiene proprio, sino que algunas vezes la llaman ylcera, y otras rotura. Esto de los nombres ya queda arriba declarado, ni ay para que dello se haga tanto caso, pues no prouiene la salud al enfermo del saber imponer nombres: sino de saber applicar conuenientes medicamentos.

Capitulo segundo.

Curad las
llagas en
neruio, y
propone
dos natu
ralezas.



Abiendo ya de tratar de punctura de neruio, propone nos Gale. dos naturalezas, la vna sana y de buen curar, la otra muy mala de curar, a estas dize el vulgo, buena carnadura, y mala carnadura. Este q mala carnadura posee, es tal por vna de .3. cosas, o por las .2. o por todas ellas. Asaber, o por estar plethorico, o cacochymico o por q tiene agudo el sentimiento. Al que es de buen curar o de buena carnadura todo esto le falta, y por esso mesmo, recebido q hobiere vna punctura en el cuero, se va seguro y sin peligro a sus acostumbrados exercicios. Al otro luego en recibiendo la punctura, le duele, de ay si

De la Therapeuti. 131

te pulsaciō y luego phlegmō. El primero, ninguna necesidad tiene, como esta dicho, de medicamētos. El otro es menester se cure con re- Historia
 medios conueniētes a phlegmō. Reprehēde cōtra The
 a qui a los Thessalios cōtado vna hiltoria de sialo.
 vno q̄ mato vno dellos cō cataplasmas relaxā-
 tes, curando le vna pūctura de nervio. Dexa-
 dos a vna pte los Thessalios, el cuerpo pletho-
 rico se ha de vaziar luego a la hora cō sangria
 el caco chymico purgar, y la parte herida deffē-
 drse de phlegmō. De agua caliēte cataplasmas
 y otros relaxātes, no debemos vsar tā poco de
 azeyte omphacino, ni de otro q̄ sea adstringē-
 te, porq̄ suelē estos mouer podre. En po azey-
 tes delgados, q̄ tienē fuerça de resolver, son ne-
 cessarios sobre la parte enferma, porq̄ quitan
 el dolor, y impidē el podre qual es el sabino, y
 si fuere de dos o tres años ya sera mejor, porq̄
 se haze mas delgado y subtil, quāto mas se en-
 uejece. No se debē poner cō glutinantes, sino
 blandos, y muelles, y q̄ mitiguen el dolor. En
 las grādes heridas porq̄ se cōglutinē y se ayū-
 tē en vno los labios, applicaremos remedios q̄
 mas deslequē. A dōde ay pūctura, por lo con- Pūctura
 trario guardamos el orificio abierto, y aun si de nervio
 fuere muy angosto lo dilatamos para que sal-
 ga libremente la materia y toda otra super-

fluydad. Y no corentos con esto, debemos
 far de medicamentos, que siendo de partes
 delgadas, tengan moderado calor, quales son
 la trementina, o por si o mezclada con vn po
 co de euphorbio. Por si en cuerpos blandos,
 con euphorbio en duros. Dela mesma suerte
 se puede vsar dela propolis, que es la cera vir
 gen, salvo que si fuere dura la ablandaremos
 con algun azeyte subtil. Dize Galeno haber
 el vsado del sagapeno, y del opopanaco ca
 da vno por si mezclados a la trementina cõ
 los azeytes delgados. Dize tambien que la
 chryma cyrenayca, y la piedra açufre que no
 tuuiere piedras, son buenos remedios segun
 methodo para semejantes casos, tray dos con
 azeyte a espessura de miel en cuerpos robu
 stos. La cal lauada dos y tres vezes es muy v
 til medicamento. Lauase con agua, y tambiẽ
 con agua salada, y es mas prouechosa. A se de
 lauar por los dias caniculares, para que mejor
 se enxugue. Cuenta otra historia de otro dis
 cipulo de Thessalo, que como curasse vna
 puntura con cataplasma hecho de harina de
 trigo podrecio el neruio. Llamado Galeno a
 la cura, y no tuuiendo a mano otro medica
 mento, vio a caso vn vaso de lexia, cozio en
 ella harina de ordio, y applicola. No pudo so
 corre-

Locion de
 la cal

Dela Therapeuti 133

correlle tan presto que no se hiziesse algo de phlemon, el qual quito juntamente con la putrefaction coziendo con la mesma lexia la harina del orobo. No falta algunos que para usar del medicamento compuesto del euphorbio, cera, y resina frita, le an añadido la sinopis y otros la ochra, solo por mudar el color al medicamento, y no confessar que era de Galeno. De los quales dize Galeno que, oxala ellos acertaran, para mudalle el color, a añadir la flor dela sal, o otra cosa semejante, q̄ ya que mudara el color, no mudara la facultad. Enseña también el modo de componer el medicamento, y dize que toma de cera vna parte, trementina y pez de cada vno media parte, del euphorbio la dozena parte dela cera, y algunas vezes mas quando lo quisiéremos hazer mas fuerte, faltando la trementina tomamos pez o humida o frita, o la trementina de abete, porque la strobilina solamente se aplica a cuerpos duros. Si la resina fuere muy dura, con algun azeyte delgado se a de mezclar al euphorbio. Y assi Galeno con semejante azeyte la picaba hasta traella a espessura de fordes, y despues la mezclaba a los otros medicamentos. Algunas vezes tambien, para bien hazer el medicamento añadia vna poca agua,

I ; la qual

El medicamento del euphorbio.

Norma d
los medi-
cametos

la qual se pudiesse consumir al fuego. Propue-
sta tanta filua de medicamentos, da Galeno
vna norma y medida dela facultad, que an de
tener los medicamentos, que a las pñcturas
de neruios se applica. La facultad destos a de
fer en calor teimplada, en sequedad fuerte, en

Diestro v
so.

substancia subtil y delgada. Y por tato como
esso a meneſter vn hombre que diestramen-
te vse del, porque lo que el medicamento ha-
ze no es muy grande negocio, fino el diestro
vso que del se haze, el qual parte dela buena
methodo. Esto nos da entender Galeno con


Historia.

vna historia de vno que curaba vna punçura
de deruio a vn moço. Habia puesto este en la
punçura el medicamento compuesto de eu-
phorbio, con el qual no solamente no aprobe-
cho: pero auia mouido algo de inflàmacion y
dolor. Llamaron a Galeno para que le curas-
se, y vio lo que passaba. Pregunto le al medi-
co que tiempo habia que aquel medicamen-
to era copuesto? Respondiole que habia mas
de vn año que lo traya hecho cõsigo. A mas
desto le pregunto, que a quien habia curado
con el? Dixole que a dos mochachos y a vn
mancebo. Quiso saber tambien el habito del
mancebo, y dixo le que era de color blanco
y de carnes muelles. Visto esto conocio Gale-
no

Dela Therapeuti. 135

no que faltaba la fuerza del euphorbio, porque aquel que entonces curaba era de mas secca temperatura, porque era mas moreno y de carnes duras. Añadióle entonces Galeno mas euphorbio preparado con azeyte fabino para la forma y consistencia del medicamento. Aplicado este remedio, y abierto vn poco el orificio dela punctura, al otro dia se halló sin dolor, y sin phlegmon. Mando des pues al medico que vsasse del dicho medicamento dela mesma suerte, q̃l habia hecho.

Capitulo tercero.

 Ratado que nos a Galeno dela punctura passa a otras maneras de llagas, que a los nervios acaëcen, que se dizen cisiones, y es lo mesmo que cortado. o ser llagado con el corte. Considera se en esta herida, si es hecha de traues o alo largo, y tambien quanta cantidad de cuero esta cortada. Parte y comiença de vna hyppothesis o cõdiciõ que es esta. Pongamos por caso que ay mucho cuero abierto, y tanto que el nervio quede desnudo, y aun este cortado por lo largo. A este nervio ninguno de los medicametos arriba dichos le applicaremos, ni en forma de cataplasma, y del

y del todo evitaremos todos los acres. Porq̃ la naturaleza del neruio assi desnudo no los podra sufrir, como lo hazia siendo cubierto del cuero. Por lo qual muy buen medicamento sera la cal lauada con agua saludable, qual es la dulce, y con largo azeyte deshecha. También es saludable la pompholix, o tuthia, muy bien lauada y humectada con azeyte rosado. Avisa nos que assi el común azeyte, como el rosado, an de ser sin sal. Porque todo nuestro proposito debe ser en el neruio desnudo, que dessequemos sin mordicacion. Pueden lo hazer esto muy pocos medicamentos, porque los que mucho dessecan, suelen ser mordicantes, de ay la cal y la pompholix an de ser lauadas y con salubre agua, para que sin mordicacion pueda seccar, y esto en el tiempo del verano. El medicamento de la pompholige, que publicamente se vfa contiene muchos otros medicamentos, q̃ piden lociõ, a causa q̃ todos los methallicos, o minerales seccan mucho y sin mordicacion, quando fueren lauados. Es también buẽ medicamento aq̃l, que se haze de miel escogida de uaxo la forma de emplastro. También este requiere ser cõ azeyte rosado derretido, que tenga las condiciones necesarias, y sea sin sal. La cera, la refina, la trementina,

Dela Therapeuti. 137

na, que se offrecieren hechar en estos medicamentos, an de ser por lo semejante. lauadas. Porque la lotion quita de ordinario al medicamento vna sanies acre y mordicâte, por la qual escozia. En cuerpos duros, robustos, y llenos de humores superfluos bien podemos vsar de medicamētos mas fuertes, como lo hizo el mesmo Galeno en vn moço estudian- Historia. te en philosophia, hombre de buen habito, empero quemado del sol. Como este tuuiesse vnllaga de las sobredichas en el carpo, puso de los trociscos de Polijda deshechos cō arrope, mojados en los lichinos, hecho tibio. Porque la parte neruiosa, como sea d' agudo sentimiento, y de tēperatura fria, y tenga verdadera continuacion cō su principio, comunica facilmente su daño al cerebro, y si fuere de aquellos neruios, que vienen a los musculos, suele traher spasmo. Lo mesmo auiene si lo herido fuere tendon. Curo Galeno a este poniendo el sobredicho remedio en la llaga, y vntando las partes de arriba cō azeytes delgados, como eran los sobacos, el cuello y la cabeza. Sacole sangre luego el primero dia, y al quarto se hallo muy bueno, cō la parte muy pequena y arrugada, y contrahida la region de la vlcera. Tuuo por bien de no mudar, ni

reno-

Tacita ob-
jection.

renouar cosa algũa hasta el septimo dia, en el qual se hallo ya del todo sano. No puso azeytes en la mesma llaga, porque son contrarios a los trociscos, con que este sano. Si alguno pidiere. Porque razon uso de tantos azeytes en los sobacos, cuello, y cabeça, y que no deshizo los trociscos con azeyte, sino con arrope, como hizo del euphorbio? A este responde, como dixo antes, que mucha diferencia ay de poner el azeyte al neruio desnudo, al ponerlo mediante el cuero, y que a este por su sequedad no dissoluió el trocisco con azeyte, sino con arrope, pues era para el mismo neruio el tal remedio. Y como vieremos que con el arrope succede bien, podremos humedecer la vlcera con vino dulce, qual se pueda hallar sin mordicaciõ. Tales son el Thereo, y Scybelites, y despues destos el Cariyno. Aqñ los vinos qñ son dulces y roxos, como el Phalerio, son acres y muy calientes. Trayda la vlcera a cicatriz, los que son muy blãcos y delgados, y lleuan poca agua, y no son olorosos son mejores qñ los dulces. Asì el agua como cataplasmas relaxantes, se deben huir en llagas de neruios. En lugar de los trociscos d' arriba podemos usar del medicamento diacalchiteos, del qual ay uso publico. Derritir se a este

Dela Therapeuti. 139.

en verano con azeyte rosado, y en inuierno
 cō el sabino. Este diacalchiteos esta escripto
 en el primero de compositione pharmacorū
 secundum genera. El trocisco de Polijda es
 muy conocido de todos, y en falta deste po-
 driamos tomar el de Andron, o del Pasiō, o
 el mismo de Galeno, que es mas fuerte que
 los otros. Meneister es q̄ nos acordemos de
 aquel p̄cepto o indicacion, que aſeido mu-
 chas vezes dicho. Que los cuerpos robustos
 ande ser curados con valientes remedios, y
 los debiles y blandos con muelles y floxos.
 De todo lo passado toma grandissima oc-
 casion Galeno de dar cotra los Theſſalios
 porque no toman indicacion delas partes en-
 fermas, estatuyēdo vna sola curacion cōmun
 a todas las partes d̄l cuerpo. Trahenos vna hi-
 storia de vno, el mas affamado d̄ todos ellos,
 el qual offreciēdose le curar vn̄os neruios lla-
 gados, hallo vna muy hermosa curacion, que
 fue cortarlos de traues d̄l todo, y lo que mas
 era, que no pidio consejo al enfermo. Enseña
 nos aqui Galeno, que siēpre que se offrecie-
 re haber de cortar vn̄ neruio, hayamos de cō-
 sultallo cō el enfermo por dos causas. La vna,
 porque del tal corte, se haze manco del mo-
 uimiento, que aquel hazia, la otra, que jun-
 tamē

Diacal-
 chiteos, y
 el modo
 de volue-
 llo en vna
 guenta.

Historia.

Adierte

140 Libro VI.

tamente con el neruio, se cortan venas y arterias, que le estaban delante, las quales cortadas hazen priuacion del nutrimento y vida, que por ellas yba, por lo qual aquel miembro queda muy debilitado en todas las facultades. Acabada la curacion de los neruios punctos, desnudos, y cortados alo largo, pone luego la de los neruios cortados al traues, diziendo. La mesma curacion requieren los vnos q̃ los otros en general, solo ay esta diferencia, que los cortados de traues piden mas copia de sangria, y mas attenuante dieta, que los otros. La razon es, que el daño es mucho mayor cortadas las fibras de traues, que hendidadas alo largo, por lo qual se pueden mas presto inflamar, y quando del todo no fueren cortadas, venir la inflammation de las cortadas alas por cortar. Puede venir mas presto un espasmo de las por cortar alas cortadas. Remedia se este spasmo embrochando bien las partes superiores, o la rayz del neruio con azeytes subtiles, como, si en el brazo fuere la herida, los sobacos, hombros, y cabeça, y si en la pierna las ingles y esquinazo. El neruio contuso, o es con solucion en el cuero, o sin ella. Si no ay solucion, la cura se debe hazer con fomentos de azeytes anodinos calientes. Empero

De la Therapeuti. 141

pero si soluciō hobiere en el cuero, no los curaremos con azeytes, sino con dessecantes, q̄ tengan alguna astrictiō. Dize que los athletas, que son vnos luchadores, hallaron por experiencia ser bueno el cataplasma de oximel con harina de habas, al qual si el dolor forçaf se podriamos añadir la pez drretida, y si mas quisiéremos dessecar, añadirle yamos la harina del orobo, y si aun mas, el lyrio illirico.

Exemplo
de los Athletas en
neruiocō
tuso.

Capitulo quarto.



A Cabada la doctrina de neruios y tendones, passa Galeno ala de los ligamentos. Llanan les los Griegos, syndesmos, del officio que tienen, que es ligar, o atar. Para bien entender la curacion destos, fue necessario que se hiziesse diuisiō d̄ todos los generos de neruios, y se viesse la diferencia que ay entre ellos. A declarado esta materia en muchos lugares, pero no dexa de traella aqui, porque muchos la an ignorado, dando se a entender, que aquellos eran ligamentos que de huesso a huesso procedian, porque los veyan anchos, y de ay tuuieron tambien por ligamentos a otros, q̄ por lo semejante hallabā anchos, aunque no estuuiessen en huesos, de lo qual nūca supie-

Vlcera
solucion
en los liga-
mentos.

142 Libro. VI.

Engaño ron dar razon. Los que no aprendieron ana-
 en los liga tomiã creen, que aquellos ligamentos que
 mientos. son redondos y theretes, son neruios, como
 tambien lo piensan delos tendones, porque
 veen la grande semejança, que con el neruiio
 tienen, por ser blancos y sin sangre, y sin caui-
 dad, y que se diuiden en fibras. Ayuda les a
 esto el no entēder, que son mas duros que los
 neruios. Por lo qual el que entiende el ana-
 tomiã, sabe discernir los vnos d los otros, viē-
 do adonde estan puestos cada vno dellos, y q̃
 forma tienen. Por donde llagado que fuere
 vno dellos, luego entendera, qual dellos sea.
 Delos neruios y tēdones ya se dixo muy cū-
 plidamente, queda que tratar de solos liga-
 mentos, que hazen vna especie de neruios, y
 la postrera. Estos ligamentos se diuidē desta
 suerte. Porque, o son de aquellos que atã vn
 hueſſo con otro, o delos q̃ se mettē en el mus-
 culo. Si delos primeros fueren, ya tienen me-
 nos peligro, o muy poco, y cō qualquier me-
 dicamento secco se pueden curar, aunque tē-
 ga mordicacion, porque ningun sentimiento
 tienen: empero si fuere delos otros, conuiene
 tengamos muy grande cuidado, porque par-
 ticipan de sentimiento, y componē el tendō,
 y se mettē dentro del musculo. Pues siendo

ne

De la Therapeuti. 143

necesario y tanto que las partes se consideren, como los Theſſalios podrá curar, menospreciando la indicacion, que dellas se toma? De aqui los enuiste otra vez proponiéndoles la curacion del abdomen, que en manera ninguna se puede saber sin anatomia. La composicion del abdomen es esta. Primero se ofrece el cuero, y luego tras ella mēbrana carnosā. Tras la membrana carnosā ay vn cuerpo neruioso amodo d̄ tunica, el qual esta puesto alo medio del abdomen, y se extiēde vn poquito al derredor delo medio. Este cuerpo, como algunos an pēsado, no es vno, sino dos tendones de los musculos largos, y porq̄ estā muy vnidos, y son muy delgados, son dificultosos de separar. Luego despues ay dos musculos carnosos y derechos, que vā del pecho al hueſſo d̄l pubis. Todo esto dicho estā vnido vno cō otro, el qual dize Galeno, que los antiguos Griegos le pusierō nombre, epigastriō, que es en latin, abdomen, en Arabigo y romāce, mirrhac, la costura del qual los Griegos llamā, gastroraphia. Lo que despues desto se sigue, se dize peritonēo, y en arabigo, ciphac. Tambien este, a esta parte, es doblado, porque tiene delante de si otro cuerpo, como el sobredicho, que son los tendones

Anatomia d̄l abdomen.

Razones
del abdo-
men.

nes de los musculos anchos, que estan de tra-
ues. Lo que verdaderamente es peritoneo, es
vna tela delgadissima, amodo de vna tela de
arañas, y delgadissima. A los lados de todo es-
to casi quatro dedos, luego de uaxo el cuero
estan los musculos obliquos, y primero los q̃
van del pecho alas hijadas, y despues los que
subē delas hijadas al pecho. Luego tras estos
se figuen los transuersos, y por configuiente
el peritoneo. Desta anatomia infiere Gale-
no ser mas difficultosas de curar las llagas del
abdomen, que propriamente es abdomen, q̃
delas otras partes, y por muchas razones. La
vna porque se cortan los tēdones de los mus-
culos rectos y transuersos. La segunda, porq̃
los intestinos son exprimidos de los lados a lo
medio, y caen y fuerçan aquella parte. La
tercera, porque los musculos rectos, que so-
lian detener los intestinos, el vno o los dos es-
tan cortados, y no los detienen. La quarta, q̃
los intestinos de su mesmo peso cahē facilme-
te a essa parte. Por las contrarias razones las
llagas, q̃ no estan en el proprio abdomen, son
de menos peligro. Quando la herida estuuiere
en medio el abdomen, conuiene confide-
rar si an salido tripas, o no. Sino an salido, cō-
sola costura acabamos. Pero si salieron inte-
stinos,

Dela Therapeuti. 145

finos, à se de mirar, si la herida es grande, o pequeña. Porque si grande fuere, pueden salir por ella muchos intestinos, y reducirse facilmente, pero no pueden biẽ detenerse, por ser el agujero grande. Por lo cõtrario si la herida es pequeña dificultosamente sale el intestino, y así entra tambien con dificultad, mayormente que se suele hinchar facilmente del ayre exterior. Para bien reducir este intestino, es menester se deshinchẽ primero. Valen para esto los fomentos de azeytes, o aguas calientes, y si esto no bastare, passaremos à vinos adstringentes, que sean primero calientes, o tibios. Si despues destos remedios el intestino no se pudiere voluer, cõuiene dilatemos la herida de tal suerte, que solamente baste ala entrada del intestino. Y por esta razon escoge Galeno el orificio de la llaga mediano y no muy grande, ni muy pequeño. Porque el grande, así como facilmente dexa caher los intestinos afuera, vna vez reducidos, y no los puede contener: así haze la cura difficil. Al pequeño difficultosamente le sale el intestino, pero vna vez salido, cõ mucha dificultad se puede voluer. Por lo qual, euidados estos dos extremos, escogeremos el medio. Porque en el moderado orificio, así co-

Orificio
mediano
en el abdo
men.

146 Libro VI.

Costura
del abdo
men.

Primera
costura del
abdomen.

mo no sale facilmente el intestino, así también si sale, se podrá también reducir facilmente, y reducido no voluera a caer tan deligero. Después de reducidos los intestinos, conviene coser el abdomen para lo qual es menester ministro muy diestro, que sepa bien meter los intestinos, y dexe vn poquito lugar del abierto, después que la tenga bien asida con sus riñones, para que el Cirurgiano pueda passar la aguja por aquel breue espacio, el qual, cosido que hobiere algo de la llaga, apretara lo que quedo cosido, para que los intestinos mejor se detengan. Ay dos maneras de costuras, las quales Galeno aqui nos trae, hechando por fundamento primero, que las tales llagas del peritoneo no se pueden vnir, sino juntamente con el abdomen. La primera costura es esta. Comenzaremos esta costura del vn cabo de la llaga entrando el aguja por el cuero, y mettiendo le por el adentro hasta passar el musculo recto, dexando del todo el peritoneo de aquella parte. Hecho esto vuelue se el aguja por la parte contraria, y comienza del peritoneo pasando primero de adentro para afuera, atravesandolo todo, hasta passar el cuero. Desta mesma parte comenzaremos otra vez a pasar el aguja atravesando el cuero de afuera para

Dela Therapeuti. 147

para adentro, por do salio el aguja la postrera vez, y penetraremos el cuero con el recto musculo dexando el peritoneo, como hezimos, quando començamos. Hecho esto, irnos hemos ala parte contraria, por do començamos la costura, y puesta el aguja por el peritoneo de adentro para afuera, todo lo atrauessaremos cuero y todo hasta passar y sacar el aguja para afuera. Y por este orden acabaremos la costura hasta llegalla al cabo. Los puntos an de yr muy espessos en quanto alre tener el intestino, pero la breuedad del espacio haze que no sea muy segura la costura. La muy rara no cierra, ni cõglutina bien. Por lo qual conuiene, que, euitados los dos extremos tomemos vn medio, de manera q̃ la costura ni sea muy rara, ni muy espessa. En el hilo à de haber tambien consideraciõ, porque no a de ser muy duro, ni muy blãdo. El muy duro rompe el cuero, el blando el se rõpe primero. Si muy dela orilla se coge el cuero, lo q̃ queda del, porque es muy poco, facilmente se rompe, quando los labrios se trahen y ayũtan. Si mucho fuere lo que se toma, dexase de conglutinar muy grande parte. Por donde se figue, que tambien en esto se a de guardar vn medio. Y assi como esto cõuiene a todas las

Ordende
hechar
los pũtos

Segunda
costura del
abdomē.

ulceras que se an de coser, así tambien en el abdomen se a de guardar con mayor curiosidad y diligencia. La segunda costura se haze dela manera que algunos quisieron, ayuntando peritoneo con peritoneo, y abdomen con abdomen, haze se desta manera. Conuiene que comecemos a coser de aquella parte del abdomē que esta propinqua al que cose. En esta conuiene passar el aguja de afuera para dentro dexado los dos labios del peritoneo. Hecho esto, passara el aguja de afuera para dentro por el peritoneo dela parte contraria no tomando el abdomen de aquella parte, y luego despues se a de yr al peritoneo dela parte aduersa, el qual dexando el abdomen que se esta encima attraessara el aguja de adentro para fuera, guiallahemos de ay al abdomen contrario, por el qual dexando el peritoneo la passaremos de adentro para afuera, y alli la anudaremos. Desta manera queda hecha la costura en quatro angulos, o labios, dos del peritoneo, y otros dos del abdomen, y en esto es diferente de la primera, que solamente consistia en dos labios, que erā los dos del peritoneo. Esta costura fue hallada, no por methodo de curar, sino por uso publico. Acabadas las costuras, ponesse el orden de curar

De la Therapeuti. 149

rar las tales heridas. La primera cosa que se debe hazer es, el reduzir delos intestinos, La segunda, la costura del abdomen, La tercera, el vfo delos medicamentos, La quarta, la embendacion. Las dos primeras ahora las dexamos de explicar, la embendacion no ay quē niegue ser necessaria en este lugar, la qual dexamos al vfo cōmun de Cirurgia. Queda nos aqui q̄ declarar la methodo deste lugar solo, porque Gal. luego en acabando las costuras dize que conuiene dar preceptos delas medicinas, y tras esto habla dela embendaciō, y de ay parece, que este lugar este trocado, por q̄ primero habia de dezir dela embendacion q̄ delos medicamentos siguiendo methodo distinta de Cirurgia y de medicamentos, ayuntando en vno todo aquello q̄ a Cirurgia pertenece, y por esso ala costura habia de seguir la embendacion, y despues todo aquello que toca alos medicamentos. Dixo luego tras la costura delos medicamētos, porque antes de la embendaciō se an de applicar: pero no los explico hasta despues dela embēdadura, por que habia necesidad de parar en ellos. Por lo qual, siguiendo la methodo curatiua, los conto por tercera parte luego tras las costuras, empero por la methodo de enseñar y de do-

Orden de
curar las
heridas del
abdomē.

Lugar ob-
scuro.

etrina los pone en la quarta parte. An de ser
 pues los tales medicamentos conglutinantes,
 de los q se dixo ya en el libro tercero. Si en-
 ste caso alguno de los intestinos fuere llagado
 mayormente penetrando la llaga adentro del,
 ay necesidad de hechar ayudas por adentro,
 que tengan adstriction y sean calientes mo-
 deradamente, quales son de vinos austeros.
Hecha Galeno el juyzio destas llagas en esta
manera. Las llagas de los intestinos gruesos
 no son dificultosas de curar. Las de los intesti-
 nos graciles son peligrosas, y mucho mas las
 del intestino ieiuno, o ayuno, porq este tie-
 ne muchos vasos q lo chupan, y cae en el muy
 grande porcion de cholera por vn vaso que
 de la hyel le viene, y amas desto tiene muy del-
 gada tunica. Las llagas del estomago, si estan
 alo hondo del, son menos peligrosas, porque
 esta parte es mas carnosa, y tiene menos agu-
 do el sentimiento, y los medicamentos se de-
 tienen mas en ella. Por lo contrario en la bo-
 ca del estomago son las llagas mas peligrosas,
 por ser esta parte mas neruiosa, y de agudissi-
 mo sentimiento, y no goza de los medicame-
 tos, sino solo lo que tocan al passar por ella.
 El omento, que dize en griego, epiploon, en
 arabigo, zirbo, y los mas le ayuntan adipino,
 siuele

Curació
 del omen-
 to.

Dela Therapeuti. 151

sele salir por la herida del abdomen . En tal caso es de considerar, si este es mudado de color, o no. Si mudado estuviere, y tiende a azul o negro, cõuiene por la parte sana lo atemos y todo lo que queda dela atadura afuera cortemos, y bien lauado lo metamos . Dexaremos colgar afuera los cabos del hilo , por la parte mas vaxa y decline de la costura del abdomen. Si el omēto no estuviere alienado, q̄ dizen, lauado muy bien, sin mas hazer, sepuede reducir. La qual curacion jamas entendieron los Thessalios, como ninguna otra, que pidiēse consideracion dela parte enferma.

Capitulo quinto.



Cabada la methodo de curar todas las especies de folucion de continuidad, faltaba la de los huesos solamēte, essa nos enseña en todo lo, q̄ de aqui auaxo queda del libro sexto. El vulgo de los Griegos llaman esta folucion, catagma, y folos los medicos le dizen, apagma . Este vocablo solamente lo acomodan a aquella folucion, que se haze al cabo del hueso, mayor

Curacion
de la fractu
ra,

mente adonde el huesso se ayunta y compone con el otro. Aquellas fracturas, que cortaron el huesso, y lo cortado se arrebató de lo sano del todo, llamauán los Griegos, cauledon. Dize Galeno, que esta diuision siempre se haze cortado de traues. Otros ay que, quando no se corta del todo el huesso, sino solamente se hiende lellaman, schidacedon. No saltaron otros que quisieró tomar otras mas particulares differencias de las solutiones del huesso, y hazen lo de ambition. Hallaron estos otro nombre harto delicado, que es, raphanidon; con el qual quieren dar a entender el huesso que esta cortado de muchas maneras. Galeno nos confiesa benignamente, toda esta materia de huesos habella tomado de Hyppocrates. El qual, dize Galeno, jamas vfo de nouedad de vocablos, ni tuuo pereza de tractar las cosas por circumlocucion y rodeo. Satisfaze Galeno a los que podrian accusarle, que porque emprende esta disputa, habiendo la tractado Hyppocrates tan ordenada y cumplidamente. Porque si sobre ella habia de hazer commentario, fuera mucho mas largo delo que al presente pedia el proposito y instituto de Galeno? A esto responde, que es verdad no prettender a-
qui

De la Therapeuti. 153

qui hazer commentario, ni tampoco ay para que traher tantas sentencias y textos, como hizo enel tercero y quarto libro, pues Hyppocrates en aqlla materia fue muy corto, y en esta de hueslos hizo obras muy acabadas, vna de vlceras, y otra d' llagas de cabeça. Solo prettende Galeno aquello que Hyppocrates dexo començado en las curas particulares acaballo, y dalle demonstracion, y esto quan breuemente pudiere, y lo que no esta del todo definido, acaballo de diffinir, y lo que va mal ordenado, disponello por orden. Comiença pues la methodo por este principio.

La fractura enel hueslo es solucion de continuidad, la qual se cura con vnion, como de todo lo de atras queda probado. A se de ver ahora si enel hueslo se podra alcançar, o no, por la grande sequedad y dureza que tiene. Si alcançar no se pudiere la tal vnion, debemos considerar, si por auentura habra algun medio, con que las partes del hueslo distantes se puedan vnir. Porque si este medio tambien faltrasse, la fractura quedaria incurable. Los hueslos que son muy seccos, quales son en los hombres moços adultos, y

Si esta curacion se puede alcançar, o no.

aun

aun mucho mas en los viejos, no se pueden venir sin medio. Si algunos se unieron y conglutinaron, fueron los blandos y humidos, quales son de los niños. Esta union que con medio se alcanza, la razon y experiencia nos la muestran. La razon es que como cada parte natural attrayga el nutrimento familiar a si, como en lo de facultatibus naturalibus esta enseñado, y el hueso sea vna dellas, tambien atrahe su idoneo nutrimento, el qual ha de ser semejante grueso y terrestre. No ay razon porque lo que abunda deste proprio nutrimento no se quaje en los labios de la fractura, y con ello el hueso se conglutine. A esta razon fauorece la experiencia, porque assi lo vemos cada momento. Qual y quan grã de deba ser este callo, no ay para que dezillo porque assi en calidad como en cantidad conuiene sea moderado. Cada vno es obligado de vuscar el modo, con que esta mediocridad en qualidad y cantidad se halle, como tambien el tiempo, en que este callo se debe producir. Porque o se a de procurar luego de principio, como hezimos en la carne, o en otro tiempo. Assi esto como todo lo demas haliaremos, tomadas indicaciones de la naturaleza de la cosa. Esta natura-

Dela Therapeuti. 155

turalaleza consiste en las tres diferencias arriba dichas de las fracturas de los huesos, que son; apagmas, caulidon, y schidacedon. El caulidon que es. cosa de traues, que lo arrebató del todo, pide este modo de cura. Primeramente se a de procurar que los huesos quebrados se colloquen drechamente guardando muy bien el sitio. Esto se conocera considerando la figura sana. Las reglas que se an de guardar en el restituyr el hueso a su conueniente lugar son estas. La vna que la parte del hueso que mas se aparto, sea mouida con mas fuerça, y la que menos se aparto de su lugar sea tambien mouida, empero con menos fuerça. El apartarse el hueso de su natural sitio acontece en quatro maneras, o adelante, o atras, o a lo drecho, o a lo ezquierdo. La otra razon es que al voluer de los huesos a su rectitud se mire mucho no se quiebre algun pedacillo de hueso, de los que mucho salen en la fractura. Si quando se quiebra el hueso quedasse muy yqual, como quando con sierra se diuide, ningun lugar qdaria a esta següda consideracion: mas como la fractura semejante tenga algunas eminencias, ay este peligro. Porque si el pedaço del hueso quebrado cayere a dentro entre hueso y hueso

Cura d la
fractura
caulidon
y el modo
de cõpo-
ner el hue-
so qbra-
do,

hueso, no dexara tocar el vn hueso con el otro, y alli se podrecera, y podra alguna vez corromper tambien todo el miembro: empero si afuera cayere no podra hazer tanto daño, mas viciara siempre la figura dela parte, y aun se suele podrecer, y hazer solucion en el cuero, de donde queda fistula. Lo primero q̄ tras esto se sigue es, saber como se ha de hazer esta reſtitud en el hueso quebrado.

Tres instrumentos
tosd Gal. Pone Galeno para esto tres instrumentos. Porque q̄brado el hueso suele todo el miembro cōtraherſe, es menester añadir fuerça para voluello a su reſtitud. En algunos que son blandos basta hazer esto con ſolas manos. Y si fueren mas duros, cō lazos atados a las dos partes podremos hazer la diſtenſion. Si algunos hobiere que tan duros fueren, que todo esto no bastare ſera neceſſario vſar de instrumentos, que llaman machinas, o machinamientos, quales ſon los que pinto Hyppocrates y despues del Oribasio. Despues d̄ collocado el hueso al endrecho del otro, a ſe de ſoltar poco a poco, para que los musculos y otras partes lo vayan apretando. El otro conſejo q̄ a eſte ſigue es, que la parte ſea conſeruada en toda quietud, a cauſa que ay peligro, ſi la movieren, de voluer a desbaratar el hueso. Por lo

De la Therapeuti. 157

lo qual sera necessario que el enfermo este
 hechado en su cama, y velando y no dur-
 miendo . Porque el que duerme mueue a
 descuydo la parte enferma, y la descom-
 pone . Quando se offriere haberse de le-
 uantar a hazer camara, o a que le adrecen
 la cama, se ha de guarnecer aquella parte de
 buena y segura embendacion, para que la dre-
 cha compostura del miembro se conserue a-
 pretando bien las partes del huesso quebra-
 do. Ay luego tras este otro primor, que si la
 embendacion es floxa, no contiene bien los
 huesos, y los dexa mouer de su lugar, y si mu-
 cho apreta da dolor, y mueue inflamacion
 y de ay gangrena y esphacelo . Sigue se pues
 que la embendacion o ligadura no a de ser
 tan apretada, que comprima y de dolor, ni ta
 laxa y afloxada que permitta descomponer
 los huesos, que antes estaban ya ayuntados
 Indicasse la embendacion dela figura . Porq
 si la figura dela parte fuesse de yqual crassitud
 vna benda ancha bastaria, que ciñesse toda
 la parte, y conseruasse los huesos quebranta-
 dos, como es en el pecho . Empero porque o-
 tras partes no tienen ygualdad en lo grueso,
 como son braços y piernas, y el jugulo, o cla-
 uicula, o anilla, no se les puede applicar an-
 cha

Embenda-
 ciones.

cha bēda. Haria la tal bēda bolsas y arrugas, por lo qual en ellas se debe escoger bēda estrecha. Ofrece se aqui otra indicacion, que es esta. La bēda angosta parece que no puede bien contener las partes dela fractura, para lo qual ay este remedio. Que todo lo que falta de firmeza en la bēda angosta, se supla dando muchas vueltas con ella sobre la fractura. Nace de aqui otra indicacion, que si apretando sobre la fractura, aunque sin dolor (como suele acaēcer en otros casos) exprimimos dela parte, a donde las primeras vueltas dela bēda se dieron, los humores a lo vezino, no sera fuera de razō, aqui en las fracturas hazer lo mesmo, comenzando dellas apretando y derramando la bēda a las partes sanas, so pena que el que lo contrario hiziesse, exprimiria la sangre delas partes sanas a lo medio dela fractura. El prouecho que se sigue desta indicacion es librar la parte del phlegmon, el qual facilmente puede succeder por dos causas. La vna, que quando la fractura reduximos, hezimos a los musculos grāde fuerza. La otra, que quando la fractura se hizo, no dexo la carne de al derredor de recebir alguna contusion, y aun no solamente la carne, pero tambien el huesso padece a semejança de phle-

De la Therapeuti. 159

phlegmon, porque quando el enfermo no es bien curado, en los huesos que estan descubiertos vemos mas humedad de la que naturalmente solia haber. Y la carne del hueso que llaman sphacelo, no nace de otra ocasion, la qual es corrupcion de toda la substancia, del hueso. Concluye dando nos a entender, que no ha de haber negligencia en exprimir lo humido superfluo de al derredor de la fractura, lo qual se cumple y acaba dando dos o tres vueltas primeras al derredor de la fractura, guiandola despues para lo sano. El que esto haze con cuydado saca dos prouechos, el vno que, exprime el humor de la mesma fractura, el otro, que detiene la sangre que de las partes sanas podia caher en ella. Sigue se luego otra consideracion, que las partes vezinas a la fractura vnas son superiores, y otras inferiores. Las superiores pueden embiar humor a la fractura mas que las inferiores por dos causas. La vna es, porque las partes superiores son mayores, y la otra porq̃ tienen los vasos mas anchos. Las partes inferiores por lo contrario son menores, y tienen los vasos mas angostos. Por esso Hyppocrates mado, que sobre la fractura se hiziesen dos embendaciones, y que la vna tirasse arriba, y la otra auaxo, ambas

Hyppoc.

bas simples. Si sola vna embendacion se hizie-
ra, pudieranse dar dos vueltas sobre la fractu-
ra, empero el fin dela embendaciō en sola vna
de las dos partes feneciera, y faltara la expul-
sion y repercussion dela otra parte. Toda via
la parte dela embendacion, que se debea para
lo alto, a de ser mas apretada que la otra. Esta
embendacion facca dos provechos, que forti-
fica la fractura, y la libra de inflammaciō. Pa-
ra conseruar estos fines y propósitos inuen-
to Hyppocrates los splenios empapados en
algun liquor, los quales juntamente se appli-
cassen con las vendas para deffender el phle-
gmon, son los splenios como ahora las stopa-
das mas largas que anchas al modo del bazo.
El medicamento que con ellos se applicaba
era el cerato liquido, del qual escribe Galeno
en lo de comp. pharmacorum. f. g. Luego tras
todo lo passado considera Galeno la figura,
porque essa se a de guardar con grande cuy-
dado en las fracturas. Esta figura es en dos ma-
neras, vna general, y otra particular. La figu-
ra general es aquella que esta escrita en los li-
bros de motu musculorum, llamada figura
simpliciter media, la qual se debe guardar cō
mucho cuydado, porque del todo se conser-
ua sin dolor. De aqui nace vna regla muy pro-
becho-

Dela Therapeuti. 161

bechosa, así para los que saben de figuras, como para los que no saben. Porq̃ aquella figura es media, que fuere sin dolor, y aquella es sin dolor, q̃ fuere media. Es necesario guardar esta figura en las fracturas por dos causas la vna porque es sin dolor, la otra porque largo tiempo se puede conseruar en vn sitio. La figura particular es, como la del braço angular; y la dela mano entre prona y supina, de manera que el dedo pequeño se halle en ella sujeto a los otros, la dela pierna este vn poco menos que drecha. Estas dos figuras, general, y particular, concuerdan en toda la curacion delas fracturas. Porque en ofreciendose se nos el enfermo luego le tomamos la parte por la media figura, de manera que sea ella vniuersal y sin dolor, y particular qual la pide la composicion dela parte. Nacē de aqui dos vtilidades, la primera que defiēde la parte del phlemon, la segunda, que en esta figura media se puede cōseruar la parte largo tiempo. No solamente se debe considerar esta figura en la embendacion, y sitio dela parte enferma: pero tambien al adreçar el hueso. Porque si quando el hueso componemos, le tomamos de vna figura, y despues al embendallo, así entallo, lo collocamos d̃ otra, necesidad

Recipro-
cacio d̃ la
figura.

L lo ter

Segunda
cura.

Fomētos.

Tercera
cura.

Ferulas, o
tablillas.

Quarta
cura.

lo torceremos, y aqui fenecce la primera cura. Lo que se sigue, hecha la primera cura, es, entender quando se aya de hazer la segūda. Dize Galeno de consejo de Hyppocrates, que al tercero dia contado dela primera cura, sea de desfatar y curar la fractura. Las razones, q̄ para ello da, son dos. La vna, que como la parte se diffle ordinariamente, pueden los vapores mouer pruritu y comezon, y algunas vezes roer el cuero, detenidos entre el y las bēdas. La otra es, que la parte no acostumbrada a tanta cobertura fuele doler. Libra se de todo esto, curando la el tercero dia. Aconseja tã bien Galeno, que fomentemos con agua tibia la fractura, para que los humores contenidos en ella se vazien. La tercera cura a de ser al septimo dia, dela mesma suerte q̄ esta segūda. Cuenta Gale. el septimo dia desde la primera cura. En este tiēpo, si todo lo sobredicho se haze con cuydado, hallarse a la parte muy libre del phlegmō. Entonces pues se pueden ya poner las ferulas o tablillas, porq̄ hasta entonces el peligro del phlegmon lo uenia todo. Valen mucho estas ferulas a la sustentacion dela fractura. Quãdo aya de ser la quarta, cura no lo enseña Galeno como lo hizo delas otras: empero enseña nos como lo pueda-

Dela Therapeuti. 163

damos entender. Porque el poro es menester se engendre a los cabos dela fractura, no conuiene quitar el nutrimento, que alli se ayunta, ni lauar la fractura, como haziamos en las primeras curas, procurando vaziar la humedad agena y cótra natura, que en la fractura habia. No ay cosa que tanto vazie, como el desembendar la parte y lauarla muchas vezes. De aqui podemos inferir, que del septimo dia adelante, no se a de curar tan amenudo la fractura. Ay otro incóueniente, que si mucho tiempo la dexamos por curar, no entenderemos de que manera el callo se produzga, por esso es necessario, que ni curemos muy amenudo, ni la dexemos por curar largo espacio, sino que tomemos entre los dos estremos vn medio. Podria ser tambien, que el callo peccasse, o en ser muy seco, o muy humido. Si en sequedad peccare, conuiene que al tercero dia se mire, y se fomite con agua moderadamente caliente. El fin dela fomentaciõ sera, quãdo las carnes se comienzan aleuantar algo y con algun rubor, antes que vueluã otra vez à deshincharse. Lo contrario se debe hazer, quando ay mucha humedad en la fractura. Porque no se a de curar tan presto, y la fomentaciõ a de

Peccado
en el callo

Differen-
te emben-
dacion.

Dietay e-
uacuacio-
nes.

durar hasta que, lo que se leuanto, se deshinche otra vez, que sera señal q̄ leuantado lo se vazio la humedad, que era lo que procurabamos, como alla el detenerla. V famos tambie aqui de embendacion mas apretada, y alla de mas floxa. Ya queda aueriguado, que la embendacion que apretamos, a de quedar mas floxa a los dos cabos, y la otra a de apretar mas a los cabos, y dexar algo mas floxo lo medio. En la fomentacion se a de cōsiderar la mucha agua, y la poca agua. Porque la poca agua, como falte antes que corra algo a la superficie, no haze mas de resolver lo que esta al cuero y de rettir moderadamente lo q̄ esta a lo hondo. La mucha agua resuelue y atrahe, pero mas resuelue que atrahe. Hasta aqui ya queda enseñado en que tiempo y de que manera se ha de soccorrer al poro, de aqui adelante trata de los mantenimientos que en la curaciō conuienen. Al principio es necessaria dieta extenuante, y aun sangria, y purga, como en la materia del phlegmō lo trata muy bien Galeno. Y esto es (como esta dicho) al principio de la fractura. Empero al tiempo que se engendra el callo, a de vsar el enfermo de manjares de buen succo, que creen los humores buenos, los quales nodrezcan mucho,

Dela Therapeuti. 165

cho, y el nutrimento sea pegajoso, qual debe ser aquel, de que el callo se engendra, pues es claro que de humedad serosa no puede ser hecho. De humor grueso y gorduroso bien se puede produzir el poro harto presto, empero seria quebradizo. La grandeza del poro se a de medir dela seguridad dela fractura, y de que no haga impedimento a los musculos.

Porque el que es menor, no es seguro, y el que es mayor muneue dolor a los musculos. De donde con mucha diligencia se debe procurar, que el menor crezca, y el mayor se disminuya. Haze se todo esto con los fomentos y embendaciones, como esta dicho, y con mantenimientos, que en cantidad y calidad sean buenos. De fomētos y mantenimientos esta

bien dicho en lo passado. Los medicamentos, Medicamentos que por afuera se an de applicar, an de ser moderadamente calientes y de substancia emplastica para que el callo crezca, porque los que resuelven, antes lo disminuyen. Y si no quisiéremos, ni crecello, ni disminuylo, no cōviene otro medicamento, sino el conglutinante, como lo enseña Hyppocrates, y que sea de tal substancia que se pueda empapar, o embeber. A se dicho hasta aqui de las fracturas hechas de traues, llamadas, cauledō, ahora disputa de

Schidácedon. aquellas que son alo largo, dichas, schidacedo, en las quales se a de yfar de toda la curaciõ sobredicha, salvo q̄ el huesso se debe apretar siẽ pre para dentro. Las fracturas que de muchas maneras acontēcen, vltra la curaciõ sobredicha, piden splenios coruados, y las bendas q̄ a ellos se reueluen se empapē en vino austero, o negro mayormēte en el inuerno, y aun mucho mas, si con la fractura ay vlcera. Porque si azeyte, o otro medicamento humido se les applicasse, facilmente las podreceria, pidiendo mayormente estã la dessecacion mayor q̄ las otras, por ser el daño mayor. Ento- do lo demas se refiere a Hyppoc. guardando sus preceptos, ahora aya huesso desnudo, q̄ con sierra se haya de quitar, ahora aya algunos pedaços del, q̄ el Cirurgiano los d̄ba quitar, o naturaleza. La curacion delas fracturas se contiene en lo de arriba en general. Al fin del capitulo tracta en particular de las fracturas delas piernas, porque tienen ciertos machinamiẽtos propios, asĩ delos antiguos, como delos modernos. Delos antiguos no estã contento Hyppoc. Porque las razones, q̄ de sus machinamentos daban no le agradã. Los modernos trahē algunos delos quales oy dia ningũ vso tenemos, como tãpoco delos antiguos,

Dela Therapeuti. 167

guos, fino es de solo el glossocomio, del qual rabienn rarissimamente vsamos, y por este respecto los passamos de ligero. Promette Ga. tractar dellos quãdo escriba delas luxatiões.

Capitulo sexto.



Neste capitulo, q̄ es el fin del libro sexto, pone Gal. las fracturas del craneo, y promette lo mesmo de arriba, q̄ es referirse d̄l todo a lo q̄ Hyppoc. escribio en el libro delas llagas dela cabeça y q̄ lo q̄ aqui a de tratar, no a de fer otro, sino lo q̄ el se dexo, y disponer lo q̄ dexo mal ordenado en buen orden, y declarar lo q̄ el hablo escuramente. Comiença pues de tres instrumentos de q̄ Hyppo. no dixo, que son: cycliccos, lenticular, y el escalpro angosto. Dos diuisiones pone Gale. delas quales deduze y guia todo lo q̄ dellagas d̄ cabeça trata en este capit. La primera es, q̄ las fracturas del craneo, vnas llegan hasta la segūda lamina, o tabla, y otras hasta la superficie interior del craneo. La segūda diuisiō es, q̄ las fracturas d̄l craneo vnas sō symples, otras asietos del instrumēto q̄ las hizo. Las fracturas simples, q̄ llegā hasta la segūda tabla, tienē necesidad d̄ aq̄llos escalprios o cuchillos angostos, q̄ diximos. Estos cōuiene

Fractas
d̄l craneo

Hyppo.

Tres instru-
mētos ca-
pitales.

Diuision
delas fra-
cturas.

Medica-
mientos ce-
phalicos.

sean muchos en número, y desiguales, asaber
es vnos mas anchos que otros. La obra se de-
be començar del mas ancho, y de ay al otro
mas angosto, y así de grado en grado hasta
el menor. Hecho esto usaremos de medica-
mentos seccos hasta el fin de la cura, los qua-
les, por esto mesmo que dessecan, son llama-
dos cephalicos. Componense estos del lyrio
Ilirico, y harina del orobo, manna de incien-
so, aristolochia, corteza dela rayz del panace,
y en summa de todos aquellos medicamen-
tos, que sin mordicacion dessecan y mundifi-
can. Porque de ay promiende señaladamente
el engēdrarse la carne sobre el caxco, de que
ninguna sordese o substancia gordurosa se ha-
lle sobre el. Esto es lo q̄ el medico en este ca-
so puede hazer, porque el engēdrar dela car-
ne obra es de sola naturaleza, y esto, no sola-
mente en fracturas del craneo es así: pero tã
bien en todas las otras fracturas. Las fractu-
ras que penetrã hasta la dura, si son symples,
con los mesmos escalpros angostos se deben
labrar: pero si fueren con contusion, todo lo
contuso sea de cortar. Cortase este, o con tre-
paños, varrenãdole al derredor d̄ la fractura,
y despues con otros cuchillos acabandole de
cortar, o hazello todo luego de principio cõ
los

Fracturas
con con-
tusion.

Dela Therapeuti. 169

los cyclifcos, porque lo que se haze cō el trepano es de poca seguridad. Y es que quando algunos apretan ofadamēte, no pocas vezes dañan la duramater. La obra delos cyclifcos no carece tampoco de vicio, porque concute y mueue mucho la cabeça, la q̄l pide, mucha quietud. Cōcluye Galeno su parecer y sententia diziendo desta manera. Si grandes son las fracturas, y los huesos que estan quebrados son muy fuertemēte mouidos, mejor es vsar delos cyclifcos porq̄ apocos cortes se hara lugar al lēticular: empero si los huesos quebrados estan muy firmes, sera mejor varrenallos con trepano. Algunos pēfando no errar y imaginaron ciertos trepanos, q̄ no pudiesen hundirse, y por esso los llamaron en griego abaptistas, que quiere dezir, no poder se hundir, o capuzar. Lleuan estos vn cercillo sobre lo agudo dela punçta, el qual haze parar el instrumento antes que llegue ala dura. Aconsejanos Galeno, que no nos contentemos con vn solo trepano, porq̄ no todos los caxcos son de ygual gordeza, y por esso son menester trepanos q̄ tengan el cercillo vnos mas allegado ala punçta, y otros mas apartado, porque nunca falte trepano que conueniga a qualquier crassitie de caxco, por grueso o del-

Quando se aya de vsar dlos cyclifcos y quādo delos trepanos.

Modio-
los.

o delgado que sea. Algunos de mas osados, o de couardes hazian estas obras con los modiolos, dichos en griego, choenicidas. Sale ahora Galeno propuesto que à tantas maneras de instrumentos, a darnos su consejo en el vso delllos, y dize. El que no quisiere fer engañado, de aquello que nos puede engañar, ni tampoco tener mas miedo, dello que conuiene, yse delos cycliscos seguramente, tomando primero delos mas anchos y de ay passar a los mas angostos, como diximos delos escalpros angostos, hasta llegar ala dura. Conuiene advertir que con los cycliscos no se a de cortar todo lo contuso al derredor, sino solamente aquella parte, que mas grauemēte esta quebrada o fracta. Porque allende otras causas q̄ combidan a labrar alli primero, ay vna fortissima y es, q̄ en aquella parte que mas quebrado esta el huefso, la membrana o dura se aparta muy de presto del huefso, mas que en las otras partes dela fractura, pordonde ningun miedo queda de podella cortar. Desnudado que hoberemos vna parte de la fractura, hecharemos entonces el cuchillo lenticular. Este cuchillo es de tal figura, que ala punta tiene vn corpezuelo redondo a modo de vna lenteja, dello medio de la lenteja a tras su-

Lenticu-
lar.

be

be vn cuchillo muy agudo de sola la vna parte. Labra se con el hechando por la fractura ya abierta la parte dela lenteja, que ahora llama lenticulada, y a todo el cuchillo lenticular, lo que en griego, phacotus. Afsienta se en tñces la mesma lenteja dexado la cargar sobre la dura, y teniendo lo demas del cuchillo derecho hazi arriba. Puesto este instrumēto deste modo, de manera que su corte este en dereçado contra lo contuso q̄ queremos cortar, herir lo hemos por a trascō vn maçuelo, hasta que del todo hoberemos diuidido todo el craneo contuso. Labrando desta suerte aunque sea durmiēdo, auendra no dañarse la dura en vn pelo. Primeramente estriba enella la lenticula, que siendo lisa y redonda no la puede dañar. Y si alguna parte de la dura estuviere pegada al craneo, aquella parte dela lenticula, que va adelante, y sale algo del corte del cuchillo, hiriēdo la la diuide y aparta del hueffo. Por lo qual, dize Galeno, no se puede hallar modo, conque mas seguramente, ni mas presto lo contuso del craneo se arrāque. Alabalo mas en las muy grandes fracturas, las quales los griegos modernos llamaron en su tiēpo, engysomata, y camaromata. Engysoma es, quando la dura esta pegada al craneo

Engysomata y camaromata.
marotis.

neo en lo medio del huesso contuso. Camaroma es, quando a lo medio de la fractura esta muy apartada la dura del caxco. Da vna razon por do no se deba començar a labrar de lo muy sano, y es la que dixo arriba, que en esta parte la dura esta mas afida al craneo, y tambien, que mientras los huesos se labran mas son metidos adentro. Por lo cõtrario si la obra començamos de lo muy quebrantado mejor penetra el lenticular, y el huesso no es empuxado para dentro, porque en aquel lugar esta la tunica separada del huesso. De manera q̃ en la camarosis la obra se debe començar del medio, y en el engisoma de los cabos de la fractura cõtra el medio. Ay otra manera de labrar para que el lenticular se pueda metter, la qual se haze con vn instrumento, que llaman los griegos, oftagra, en latin se dize, *vestis*, en romance leuador, o leuãtador. Este se debe aplicar quãdo los huesos estã muy desmenuzados, o alçados o volteados y conuerfos. En tales casos puesto el leuãtador se da lugar al lenticular. Attribuye tanto Galeno a este lenticular, que dize, que si diestramente se hiziere la labor que cõuiene ala entrada del lenticular, podremos dezir aquel dicho tan celebrado. La metad de la obra es hecha

Oftagra.

Dela Therapeuti. 173

cha quando es bien començada. Y aun añade, que si el lenticular entra bien vna vez, q̄ no la mitad, sino el todo, o muy poco menos que el todo. Y esta es la obra manual que mejor se puede hallar en las fracturas del craneo, la qual se llama Cirurgia. Que quãtidad se ha ya de quitar del hueso cõtufo, la manera de la contusio lo enseña. Porq̄ si los huesos fueren muy quebrantados, conuiene q̄ todos se quiten ala parte que muy quebrantados fueren. Aduierte nos vn muy grande primor, q̄ si algũ pedaço de hueso hobiere quiebra do muy lexos de lo quebrantado que sacabamos, lo dexemos, porque ningun daño hara. La indicacion de dõde se toma todo lo sobredicho es dela figura de la parte, la q̄l prueba Galeno pór exemplo das otras fracturas. Si en las otras fracturas no vsassemos de embendacion, la sanies asì del tuctano, como de los musculos de afuera, caheria a lo medio de la fractura, y alli se podresceria, esto mesmo auendria enel craneo fracto, que la sanies de lo vezino caheria, no solamẽte en medio de la fractura: pero sobre la dura meninge. En las otras partes esta en nuestra mano apretar la fractura con vna benda, y con ella no solamente impedir inflammation, y exprimir la

Aduierte.

Figura de la cabeza.

Reprehen
sion a los
sophistas

la sanies delo vezino, que no cayga en la fractura, como esta dicho: empero hazer la parte mas gracil y delgada quitandole del natural nutrimento. Enel cranco, que por su figura y gual y redonda no podemos vsar dela tal embendacion, guardaremos la llaga abierta, y desnudalla hemos para que podamos limpiar la sanies dela dura. Despues que estamos libres de phlegmō, y todo esta dessecado como conuiene, no queda otro que hazer, sino engendrar carne y cicatrizar. Enuiſſe ahora a algũos sophistas, los quales, viſto eſto, ſe daban a entēder, que en las fracturas del cranco no ſe engēdraba poro, y dize les, o hombres de bien, y tan necios ſoys y ſin iuyzio, q̄ buſcays cauſas delo q̄ no es, como ſi fueſſe? Por que el poro engendraſſe enel cranco tãbien y mejor q̄ en los otros hueſſos, como luego lo moſtraremos. Pone tres caſos para cōfundir eſtos ſophiſtas, en los quales curo induzido callo, el primero en vna fractura del hueſſo, ſynciput, llamado parietal, el ſegũdo enel hueſſo petroſo vezino al dicho parietal, entre los quales eſta la comiſſura eſcamoſa. Eſta fractura curo abriendo el hueſſo parietal. Otra fractura ſe le offrecio enel dicho hueſſo petroſo, o lapidoſo, lithois, en griego, la qual
qui-

Dela Therapeuti. 175

quiso tentar de curalla labrando en el. Dexo lo de hazer por tres razones. La primera, por que labrando el huesso petroso siendo tã duro, seria el cerebro muy commouido. La segunda, q̃ abriendo el huesso petroso, caeria muy grãde parte del cerebro por la herida afuera. La tercera, que en aquella parte ay vn nascimiento de ciertos neruios, y delo alto no nascen en manera alguna. Persuadido pues Galeno desta razõ, dexo de labrar el huesso petroso, y labro el synciput, en el qual se induzio callo. Y hasta aqui contra los sophistas.

Queda ahora que dezir de los medicamẽtos, que hecha la obra se an de aplicar. Dize Galeno, que en Roma, quando el escribia esta methodo, vnos curaban cõ remedios blãdos, y otros cõ remedios fuertes. Los q̃ curabã cõ remedios fuertes erã, Meges Sydonius, y Eudemo, al qual llamaban en Roma el viejo. Prueba por tres razones ser mejores en estos casos los remedios fuertes, qual es el emplastro, Isis. La primera es de experiẽcia, por que muchos mas vierõ saluar se por estos dos con sus remedios fuertes, que por los otros. La segunda, porque el Isis conuiene mucho ala dura, por ser es de su temperamento y semejança, a saber es, secco, y que tambien le cõsume

Vfo delos
medicamẽ
tos.

Meges Sy-
donius y
Eudemo.

Empla-
stro Isis.

Exemplo. sume el podre. La tercera es vn exemplo, y el qual es este. Si en el meatu auditorio el remedio que se le pone, no solamente llega ala dura, siendo el fuerte, empero tambien llega al neruio auditorio, y lo cura sin dolor, porque razon descubierta la dura en fracturas del craneo, adonde no ay neruio blando, lo dexaremos de applicar: Dize Galeno, que hasta entonces nunca el habia probado semejante modo de curar, aunque lo tenia por bueno, porque en Roma no les era licito a los medicos, por la costumbre dela tierra, sino que se dexabay permittia a los que llamabā ellos Cirurgianos. Empero el promette que si en algun tiempo se hallasse en el Asia, vsaria dela curacion del Eudemo.

Fin del sexto libro de
la methodo.

El libro

LIBRO DE LOS TUMORES fuera del estado natural.



S **T** **E** libro de los tumores fuera de natura quise metter aqui, porque trahe materia muy util y necessaria para el decimo tercio y decimo quarto de la methodo, a donde Galeno lo mieta muchas vezes, y confiesa habello hecho para bien declarar a estos. Digo yo que no dexara de poner ante los libros primeros, que quedan escritos, el de morborum differentiis & causis, si no que he considerado, que este nombre solution de continuidad en llagas malignas es mas terrible: y en las que no son tales, ay facilidad en conocelle. Los Cirurgianos (aunque sean empyricos) jamas dexan de disputar por Guido, que cosa sea solution de continuidad, y tienē la harto bien entendida, porque la doctrina de Guido es maciza y verdadera. Por esso mesmo dexamos aparte el libro de differentiis & causis morborum: pues no era cosa que mucho nos im-

M por

portasse. Mouio nos tambien a esto, que aquello que tocaba a causas de llagas malignas: en este de *tumoribus præter naturam* va mas declarado, que alla. Porque aqui de herpes, de phagedena, de cáncro y otras úlceras, se trata de proposito: a donde no solamente se dixo de sus causas: pero tambien de sus nombres, que dan grã de luz ala mesma cosa. Dixo se de sus causas, porque no habia lugar de poder tratar entonces la solution de continuidad, sino fuera de aquella, que de causa antecedente fue hecha: quales son las malignas que hemos dicho: las quales de fluxo de humor an procedido. De manera que este libro podra bastar para todos los libros de la methodo, que de uaxo deste instituto van declarados, conuiene saber de uaxo el instituto de Cirurgia.

Capitulo primero.



Ara haber de tractar de los tumores contra natura, comienza Galeno delas significaciões deste vocablo tumor. Lo que dizen en latin tumor, llamā los griegos, oncus, quiere dezir este nombre vn espacio en largo, ancho, y profundo. Este espacio algunas vezes es, cōtra natura, o fuera dēla natura, otras, sobre natura, y otras, no naturalmente. Las sobrenatura son, quando el cuerpo crece con la mucha carne o gordura, y las infranatura, quando enflaḡcio algo no solamente todo el cuerpo: empero algūa de sus partes, y tales tumores bien se diran sobre natura, pero no contra natura. Los cuerpos que estan constituydos no naturalmēte, son medios entre los cōtranatura, y sobre natura. Porque asī el cuerpo obeso y gordo, como el magro, que diximos ser, el vno sobre naturaleza, y el otro infra naturaleza, son ambos no naturales. Pero si vno tuuiesse tumor de hidropeſia, o magrez de phtisga, ya este seria de la constitucion contra natura o fuera de natura, que todo queremos sea vno. Eneste libro no prettē de Galeno tratar dē otros tumores, sino de los

180 De los tumores

que son contra natura, ahora sean de todo el cuerpo, ahora de sus partes, con tal condici-
on que los excessos no naturales, como son
gordura y magrez, si dañaron las operacio-
nes, caygan en esta disputa, pues por esso me-
mo dexaron de ser no naturales, y se hizierō
contra natura, cuya causa es tan manifesta
que todo el mundo sabe, q̄ prouienen de mu-
cha carne y gordura, como el enflaquecer se
viene de falta destos. Comiēça Galeno de aq̄
llos tumores que no nacen de sola quantidad
crecida, sino de aquella quantidad que con
otra disposiciō o affecto del cuerpo va acom-
pañada, tales son los tumores que manan de
fluxo d̄ humor, entre los quales primero tra-
ta del phlegmon.

Capitulo segundo

del phlegmon.



Nel capitulo primero se à dicho,
de que tumores o hinchazones se
dispute en este libro, ahora en este
capitulo inuestiga las causas dellos
Para hallar estas causas vsa deste vocablo ma-
yor tumor, para darnos a entender, de q̄ ma-
nera hemos de conocer el tumor contra na-
tura. Porque quando viéremos que alguna
par

Contra natura. 181

parte a crecido en algun tumor, mayor de lo que naturalmente solia fer, entonces entẽderemos fer contra natura. Puesto esto por fundamẽto, busca las causas deste tumor, y dize. Hinchio se la parte tumida, o por calor, q̃ en ella se encendio, y despues dissipo y fundio los humores della, o a ella mesma en vapores, y por esso la hizo mayor, o alguna substãcia le vino de afuera que la hincho. Busca primero estas causas en el phlegmõ, para que vna vez halladas en el, se entiendan dela mesma suerte en los otros tumores. Y no solamente considera Galeno el mayor tumor, que dixo, sino tambien todos los otros accidentes, que valen para diferencia del phlegmon. La definicion se compone desta manera. Dize Galeno, que este nõbre phlegmon le tomaban los griegos por vn tumor mayor delas partes carnosas, con tension, renitentia, dolor pulsante, y color vermejo. Toma se esta diffinicion de los effectos, o por mejor dezir dlas señales. Inquire Galeno por buena methodo las causas de cada vna destas señales, lo q̃l acabado, que dara clara la naturaleza y effencia del phlegmon, dela qual podremos passar a todos los otros tumores sin mas disputa. Prueba Galeno el phlegmon no tener origẽ, ni nascimien-

to de calor encendido en la parte inflamada con este argumento . Si el calor fuesse causa del phlegmon, seria fundiendo la parte inflamada y cōvertiendola en espiritus: no vemos en manera alguna haber en las inflamaciones espiritus, luego el phlegmō no pudo nacer de calor encendido en la parte inflamada. El no haber espiritus pruebalo Galeno de esta manera. Si el phlegmon fuesse de espiritus, enfriando la parte se curaria . No vemos que enfriandola se cure, siguefe pues que su nacimiento no era de espiritus. Otro argumento si el phlegmon nasciesse de espiritus, haziendo incisiones en la parte lo curariamos sacado el espiritu, empero vemos no salir tal espiritu, sino sola sangre, y tambien toda la parte enferma parece muy llena della, y como en vna espōja empapada, luego en la parte inflamada sangre ay que no espiritus. Amas desto el calor del phlegmon es proprio y inseparable ala sangre. Porque en nuestro cuerpo, assi en sus partes, como en sus humores, no ay ninguna cosa roxa, sino la carne, y la sangre . De donde nasce vna duda, si por auentura el flemon tendria su origen de carne. Esta desha ze Galeno con este argumento . Si la mucha carne sin multitud de sangre se constituyese
- se

se sola, bien haria mayor tumor de lo que naturalmente conuenia, mas no podria mudar el color dela parte, antes el color qdaria dentro los limites de sanidad. La razõ es, que en ninguna cosa que crece en sola su substancia se muda el color, sino la cantidad. Vee se claro, que si ala nieue se añadiesse mas nieue, creceria la cantidad dela nieue, pero no se volueria mas blanca, y si al oro se añadiesse mas oro, no se haria mas amarillo, ni la pez mas negra, aunq mas pez se le mezclasse. La causa es, que el crecer dela substancia es muy diferente cosa dela alteracion dela substancia, porque el crecer es cosa de cantidad, y la alteracion cosa de calidad. El color nunca indica cantidad, sino sola qualidad, luego ya no fera hecho el phlegmon de carne añadida a carne, sino de sangre. Toda via porfia Galano en refutar esto de los espiritus, y cõfirmarlo dela sangre, para lo qual traë aun otros argumentos tomados de los phlegmones, q son con vlceras, el primero es desta manera. Quando con vlcera se halla phlegmon, vemos que sale de la vlcera vna sanies aquosa y delgada quedando lo de al derredor sangrieto. Nace esto de haber venido la carne de los fines de la llaga a tal medio en ser espessa o rara, que

184 Delos tumores.

permitta salir la sanies dela sangre y nola sangre. Porque quanto la sanies es mas delgada que la sangre, tanto lo son los espiritus mas q̃ la sanies. Nasce de aqui el argumento . Si el phlegmō fuesse hecho de spiritus, hecha vna solucion, las partes inflammasdas se vaziarā, y quedarian marchitas y assentadas, poi que luego cortada la parte el espiritu se vaziarā. Y pues vemos que ningun espiritu sale sino sola sanies, debiendo salir mejor por ser mas delgado, y que vaziendo se sanies tampoco el phlegmon se marchita, cōcluyr podemos, que la causa del phlegmō no es espiritu, ni sanies, sino sangre . A mas desto qualquier tumor que dentro de si contiene espiritus, si le abrieron, luego en la hora se deshizo , lo que no haze en el phlegmon, como queda probado. Pone Galeno otro argumento affirmatiuo, cō el qual prueba los phlegmones nascen de sangre que cōfluye, y toma lo de aquellos phlegmones que sobreuienen allagas rezientes. Corre delas llagas rezientes grāde copia de sangre, la qual para y se detiene con medicamentos frios, que nosotros applicamos, o que el ayre exterior enfrio . Detiene se tambien la sangre comprimiendo la parte, o con manos, o con embendacion. Manifestamē-

re se vee esta sangre recibir concretion en los vasos grandes, y quajarse, así por medicamentos como por el ayre exterior, y por todos los modos sobredichos. En los pequeños vasos no se vee así esto manifestamēte, antes se debe crecer, que los orificios se apartan, y la sangre engorda, y por esso dexa de salir. Hecho esto, la parte se va inflammando, y en su lugar sale la sanies, porq̃ como se dixo es ya mas delgada que la sangre. Por las razōes sobredichas la sangre no sale, sino q̃ se d̃tiene y haze phlegmon, por la qual coniectura concluye Galeo, que el phlegmon tiene su origē de sangre. Pone otro argumento negatiuo, con el qual prueba el calor no ser causa de los tumores phlegmaticos, este argumento toma de muchas cōiecturas, y la p̃mera es esta. Las fiebres muy ardientes quanto mayor calor tienen q̃ las partes inflamadas, tanto mayor tumor deben hazer: empero vemos que no lo hazē ni aun tan grande: Siguefe pues, que el calor no estanto que pueda hazer phlegmon en la parte inflamada. Ayunta otra coniectura, que se toma dela substancia de la sangre, y es esta. Nunca la sangre d̃etro sus meatus naturales se quajo, como la pez y la refina por frio: empero siempre es mas caliente y mas liquida,

quida, que ellas de su naturaleza. Parte de aqui el argumento . Quando la pez y la resina se calientan, mudanse luego a su contrario, es assaber aliquidos derritiendose, la sangre como sea de su naturaleza mas caliente y liquida que la pez y la resina, aunque vn poco de calor le crezca, no ocupa mucho mas lugar, que antes solia, porque no crece como la pez y la resina. Por esso mesmo la sangre calentada no podra hazer tan grande tumor, quãto es el delos phlegmones . Quanto mas, que si la pez, resina y cera vienen atanto calor, quãto le tienen las partes inflammas, apoco mayor hinchazon y aumento llegarõ, delo que tenian al principio. Delo qual se sigue, que si la pez, resina, y cera, que siendo concretos y quajados se derriten, no puedẽ hazer tan grande tumor como el dela inflammasiõ: mucho menos le podra hazer la sangre, q̃ no se puede mas derretir de lo q̃ ser solia . Esta mesma conclusion infiere de otra coniectura, que aqui trahe Galeno. La qual es esta . El tumor de las partes inflammas no puede ser hecho de sola fusion de sangre por calor, porque esta fusion es muy pequena, y que no puede leuantar tan grande tumor, como le vemos en el phlegmõ. La causa es, que no como la pez,
resina,

refina, y cera bien calentadas se vienen ader-
retir y fundir mucho, assi tambiẽ la sangre se
derrama y se funde: antes, aunque a grandissi-
mo fuego se cueza, guarda el mesmo tumor,
o alomenos en muy poco mayor grãdeza se
leuanta. A este argumento ayunta otro, que
estriba en los primeros argumentos que pro-
puso. V no dellos es, q̃ enfriada la parte, habia
de hazer assiento el tumor. Prueba pues por
experiencia, que la inflammacion grande, q̃
esta en su vigor, no solamẽtese quita, aunque
mucho la enfriemos, pero la parte voluere-
mos liuida y fria, y el phlegmõ en scirro, lo q̃
no era assi luego al principio, antes que el hu-
mor se pegasse ala parte. Porque en aquel tiẽ
po facilmente se reprimia con frios y adstrin-
gẽtes, y mucho mejor si el tumor era peq̃ño.
El humor impactõ, o pegado a la parte nin-
gun beneficio rescibe de los adstringentes y
repellentes, antes requiere euacuacion por la
mesma parte. De aqui inuentaron los medi-
cos el resolver con remedios calientes, y aun
el euacuar algo sensiblemente, hechas en las
partes escanficaciones. Pues si todo esto es
assi, muy grande indicio es en la parte phleg-
monosa contenerse grande abundancia de
sangre, y no de espiritus, ni carne. Quando la
par-

parte se haze immoderadamente caliẽte, no es luego al principio del phlegmon, sino passa do algun tiempo, prohibida por la obstructiõ de todos los meatus y poros la antigua perspiracion, por donde es necessario que la sangre alli detenida se podrezca. El fundamento o principio d̃ philosophia es este. Todo cuerpo caliente y humido congregado en lugar caliente y humido facilmente se podrece, sino se vaziare primero, o se enfriare. Por donde es muy cierto que detenida la sangre en la parte inflammada se a de podreecer. Podresciendose, crece nuevo calor putrido, el q̃ ayuntado al que antes habia, haze vn muy grande calor, q̃ se fuele ver en los phlegmones. Prueba con otro argumento, correr y fluir muchas la sangre asì ala parte inflammada, como a los mesmos vasos, delo que solia, por respecto deste calor crecido. Porque entonces vemos a la vista los vasos llenos, y aun algũos que por su tenuidad no parecian, vienen ala vista, como acaẽce en los ojos, tetas, y miembro viril. Al fin del capitulo prueba, como la inflammaciõ es propia enfermedad de la carne, y no de otras partes. Lo qual primeramente muestra por el color y tumor de la inflammation. El color, por ser roxo, muestra ser en

par-

parte carnosa. Del tumor se conoce, porque la carne como vna esponja, o vna lana se empapa llena de humedad sanguinea, q̃ se vee tambien dela sanies que della corre, si ay alguna llaguezucla. Deshaze vna duda Galeno, que alguno podria preguntar, que el cuero, neruio, vena y arteria padecen tãbien inflammation? A esto respõde que si el cuero se hincha y se destiende no es por si mesmo, sino por razon dela carne subiecta, el qual andan- do el tiempo recibe tambien algo del fluxo, como las tunicas delos mesmos vasos, y las otras membranas, neruios y tẽdones, y aun hasta los hueslos participan de phlegmon, quando largo tiempo dura. Porque resuda a modo de rocio la sangre el vaso a fuera. Y aunq̃ acontece comunicarse la inflammation al huesso y alas otras partes, pero mas propria enfermedad es dela sola carne, puestto caso que en larga inflammation no quede parte alguna, q̃ no participe de fluxo y de phlegmon. Es la verdad que tãbien delas otras partes puede tener principio el phlegmon. En la parte que naturalmente es cõstituida, el cuero esta muy laxo, sacado en los gordos, y el lugar que esta en medio es vazio, y tambien la mesma carne esta vazia, como se dixo abundan-

dantemente en las anatomicas administraciones. Mayormēte ay vacuidad en aquellos lugares que estan al derredor delas arterias, por respecto que firuen ala pulsacion. No habla palabra dela renitencia y tension que llenos estos vazios nacen, quādo se hinchē de sangre enel phlegmon, porque es cosa muy clara, y delo pasado se puede muy biē collegir. De todo lo qual nos q̄da, tener los phlegmones su origen de sangre que confluye immoderadamente alas partes carnosas, de las quales por resudacion passa atodas las otras, si algun tiempo durare.

Capitulo tercero. Delos abscessos, y en griego, apostemata, y delos reziētes exitura, y delos empyemas.



OS phlegmones, quando algun tiempo durarō, de manera que llegassen asu vigor, suelen declinar. Declinan en dos maneras, o venciendo naturaleza, o siendo ella vencida. Pōga se por caso que vence naturaleza, y que todo el fluxo es ya cozido y hecho podre, entōces lo expellece luego la virtud expulsiua de la parte. Aqui entra la diuision de Galeno, q̄ en tantos lugares celebra, como la mas vtil cosa

cosa de todas esta materia. El humor ya hecho podre, o se expellece insensiblemente por resolucion, o sensiblemente. Sensiblemente es desta manera. Quando el phlegmō tiene natural agujero, o meatu aparejado ala purgacion de los excrementos, o la parte es rara en aquel lugar, buena parte del podre se vaziaza por resolucion insensiblemente, y parte tambien sensiblemente. Empero si ala parte inflammada rodea y ciñe del todo, sin dexar meatu, vn cuero espesso y duro, como el que todos tenemos afuera, alli se contiene el podre y aparta el cuero dela carne, y despues con su acrimonia lo roe, y rompe, y sale afuera, si antes desto no le abrieron por Cirurgia. A este postrero llaman abscesso los latinos, exitura los barbaros, los griegos, apostema, empyema diapyema, empyiscen, y diapyiscen, aunque no en todo es de vna manera. Porque algūos acomodā estos vocablos a todo genero de suppuracion, y al abscesso, quando se conuierte el phlegmō en malo y no acostūbrado podre. Algunos este vocablo, empyema, lo estrechan a quando en algūa de las entrañas se haze el podre, otros le acomodan al podre q̄ entre el pulmon y pecho se contiene, dizen a los tales enfermos, empyematicos. Quādo natura-

turaliza es vencida, dize Galeno³, que no se muda la sangre de phlegmon en podre, sino en alguna otra corrupcion. Acõsejanos muy de veras que no hagamos caso de nombres, si no q̃ los tomemos por aquello q̃ mas se vfa.

Capitulo quarto. De los senos y suppurationes quãdo se hazẽ callosos.

POR consecutiõ natural se sigue el abscessõ venir en seno, y es quãdo vaziado el podre del abscessõ de qualquier manera que sea, las partes separadas no pueden voluer a su antiguo ser, que es a vnion. Este affecto se llama seno, el qual fino se curare cõ mucha breuedad, se haze calloso y duro, de manera q̃ no pueda venir à conglutinacion. Refrenase con dieta y medicamentos de tal manera dessecado, que parezca tener sanidad inculpable. Porque quãdo vno vsõ de mantenimiento cuydoso, tiene el cuerpo sano y libre de superfluydades, y por esso el seno esta refrenado y sin materia. Empero si este cuidado se perdiere, hinchesse de nueuo de superfluidades, y haze se abscessõ como de principio. Remediafe esto dela mesma forma que la primera vez prohi
bien.

biendo los excrementos y dessecando, assi el todo, como la parte, y es cosa q̄ mas facilmente se haze y alcanza que la primera. Porque las partes entonces no duelen, por se hazer solution enellas, pues ya la tenian hecha de antes, por donde facilmente se hinchen de humor, y el seno recibe el fluxo. Tambien este seno se vazia ligeramēte, hecho y abierto para ello camino, aunque las partes duelan algo por haber sido primero cōglutinadas, y otra vez auer se rōpido. Estos abscessos no solamente nace de phlegmon cōuertido en podre: pero pueden venir luego de principio por otro humor, que por espacio de tiempo desfuella y aparta las partes contentas de las contenidas. Estos abscessos despues de cortados y abiertos muestran tener dētro de si de todos generos de cuerpos, solidos y blādos. Porque vnos tienen cuerpos semejantes acieno, o a vrina, o a quajō, o a miel, o a mocco, o hueſso, o piedra, o vñas, o pelos, en los q̄les abscessos se hallan semejantes cuerpos. Muchas vezes se hallaron animales dentro dellos semejantes a aquellos que nascen de putredo, o pudrimento.

Capitulo quinto, Dela fistu-

la, del atheroma, steatoma,
y meliceride.



Tros senos suele haber, que delafigura que tienen se llaman fistulas, porque son senos angostos y largos à modo dela fistula instrumento de musica. Estos dela mesma suerte que los otros, se suelen refrenar, y por influxo de superfluydas vueluen otra vez en abscessos. Aunque los modernos este nombre, fistula, lo acomodan a todo genero de seno que ya hizo calllo. Los atheromas, steatomas, y meliceridas, que son los abscessos postreros, de quiẽ ahora postrero se dixo, los modernos los llaman lupias, ay tambien, quien los ponga entre los abscessos, y quiẽ los refiera a otro genero de males. La naturaleza destos sus nõbres la declaran, porque el athéroma contiene dentro de si vna substãcia à manera de poluos de harina, el steátoma como sebo, el melicerides como miel. Por la mayor parte estas cosas son comprehendidas de vna tunica. Cuenta Galeno todos los tumores contra natura en general, los quales son, allende los sobredichos, los carbúculos, gangrenas, herpetas, crisipelas

scir-

scirrhos, oedemas, caneros, y inflaciones, que ahora dicen, tumores o apostemas ventosos. De todos estos conuiene considerar con diligencia su generacion y substancia.

Capitulo sexto. De las gāgre
nas y carbunclos.

As gangrenas y carbunculos se hacen de la sangre herbiente e cabe las inflammaciones, la qual quemo el cuero, y hizo escara, precediēdo las ampollas o véxigas, como en aquellos que se quemaron, y por esso nasce dellas fiebre muy aguda y peligro de la vida. La escara del carbūculo es negra, y la inflammacion que la rodea no es del todo roxa, como acontece en lo que esta lleno de sangre, o padece frio, antes su color no es del todo liuido, sino con cierto esplendor, qual el bitumen y la pez suelen traer. Y esta es la perfecta bilis attra, de la qual viene a las vlceras, que del carbunculo quedaron, la malignidad. Esta bilis attra, o luego de principio corrio tal, o en el phlegmō se voluio la sangre en malancholia assandose.

Capitulo septimo.

Delos caneros.



Vando la bilis atra o cholera negra tiene poco heruor haze caneros sin vlcera, la qual si mas acre fuere ya es cō vlcera. Por esta causa las partes q̄ estan inflamadas son de mas negro color y menos caliētes, que los cāeros. En lōs caneros las venas se hinchen y se estiēden mas que en los phlegmones. La causa es, que en los caneros menos puede caher el humor delos vasos ala carne del ambitu, por ser muy grueso, los quales vasos tampoco tienē tanto rubor como en la inflammation suele haber, antes mudan el color conforme al humor que en ellas peccare.

Capitulo octauo. Dela gangrena,

que nasce despues de grandes inflammationes.



Vele seguir alas grādes inflammationes vna enfermedad, que se llama gangrena, la qual es mortificacion de la parte enferma, y sino se cura con breuedad facilmente passa a lo vezino y cōtinuo y mata el enfermo. Su generacion

ciones, q̄ como esten muy tapados por la gr̄a de inflammacion los vasos y poros del cuero son priuados dela natural perspiraciō, por dō de los cuerpos q̄ tal padecē facilmēte se mortifican. Las señales son estas. El color florido que solia tener la parte inflammada se amortigua, el dolor y pulsaciō van faltādo, no porq̄ la disposiciō se remedie sino porq̄ el sentimiēto se va perdiendo, en las grandes inflammaciones la pulsacion es accidente inseparablē, y que siempre acompaña. Declara Galeno las causas d̄ la pulsaciō dolorosa, y dize. El pulso mouimiento es ordinario delas arterias, el qual nosotros mesmos no sentimos en la sanidad, pero en inflammaciones ya le sentimos. La causa q̄ Galeno da es esta. Dos mouimientos tiene la arteria, el vno es contraction, y el otro es dilatacion, dyastole y systole en griego. El dolor nasce en la dilataciō desta manera. Quando la arteria se dilata hiere los cuerpos de afuera y duelen, por q̄ los halla inflamados. Quando ya la tunica dela arteria participa de inflammacion habra dos dolores, el vno heridas las partes de afuera con la dilataciō, el otro hiriēdo se la arteria assi mesma cō la contraction, y destas cosas, dize Galeno basta lo dicho.

Capitulo nono. De la erisipela, herpete, œdema, y scirrho.

pela, herpete, œdema, y scirrho.

ENeste capitulo explica Galeno las hinchazones que mas vezes acaescen a nuestro cuerpo, como son el phlegmō que esta ya dicho, y la erisipela, herpes, œdema y scirrho, que estā por dezir. La erisipela nasce d' cholera a la qual se mezcla muy poco de sangre, o de sanies de sangre. La herpes es en dos maneras, la vna excedēte, que llama Hyppo. esthiomenon herpeta, hazese de cholera pura y mordicāte, la qual roe la parte subiecta. Al otro herpes los modernos le pusierō nombre miliar, y de ay los barbaros le llamaron formica milar, porque haze vnas pustulillas blancas a modo dela semēte del mijo. Haze se este mal, como dize Galeno de opinion tambien de otros de cholera, a la qual se ayunto y mezcla vna poca phlegma. El œdema prouiene de phlegma d' gada, porque la que es grueſſa haze vna especie de scirrho. El scirrho suele nacer tambien de melancholia, qual es aquella que es semejante alas hezes del vino, y ala amurca del azeyte. Disciernenſe estos dos similes en el color, porque el d' phlegmon es blanco, y el de melancholia es

lancholia negro. La otra especie de melácho-
lia ya se dixo hazer caneros, y que nace de a-
dustion, y se llama attrabilis. Suelē estas es-
pecies de tumores ayuntarse muchas vezes,
y entonces se da el nombre al que venciere y
fuere mayor, con denominacion del otro, q̄
dizen en griego, etheronymia. De manera, q̄
si la sangre cō la cholera se mezclare, venciē-
do la sangre, le llamaremos phlegmon erisipe-
latoso. Y si por lo contrario sobrepuyare ala
sangre, dezirle hemos erisipelas phlegmo-
noso. Dela mesma manera haremos en los o-
tros quando asy se ayuntaren y complicarē,
porque los llamaremos, œdemas scirrhosos, y
scirrhos œdematosos, y œdemas plegmono-
sos, y phlegmones œdematosos, tambien di-
remos, erisipelas scirrhosos, y scirrhos erisipe-
latosos, dando siempre el nombre al que ven-
ciere con denominacion del otro.

Capitulo decimo. Delas ef-

fusiones y negruras que en romance llaman
cardenales, y en griego, enchymoses, y en-
chymomata.



Vy propinquas a scirrho son las effu-
siones y negruras, las quales acontecē
por la mayor parte a viejos recibiendo en las

venas alguna cōtusiō. Suelen fer estas en tres maneras. Vnas son negras, y estas son las que a los viejos acaēcē de muy leues ocasiones. Otras tienen vn color medio entre lo roxo y negro, las quales llaman liuidas. Podrijamos poner nosotros la tercera especie, que seran las roxas. Todas ellas prouienē de sangre deramada delas venas ahora sea por contusion de sus tumores, ahora por abrirse los cabos dellas.

Capitul.onzeno. Dela aneu-

risma y syderaciō que los griegos dizen spha celo, y los barbaros esthiomeno.



Lama aneurisma Gale. lo q̄ los barbaros dizē, emborisma, y Auicena mater sāguinis, haze se abierta vna arteria, como las effusiones se hazian, abierta la vena. Auiene esto siendo la arteria llagada, aunque pudo tambiē acaescer por la raridad delas mesmastunicas. Ala vnay ala otra causa conuiene haber de estar el cuerode a fuera entero, o cicatrizado, quedando la arteria abierta, sin conglutinaciō, ni cicatriz, y sin ser tapada d̄la carne, que al derredor se fuele en gēdrar, y tapar el arteria. Las señales del aneurisma son, las spulsaciones que hazē las arterias

rias, y que tambien si las comprimen, digo a las aneurismas, desuanece todo el tumor, volviendo alas arterias la sangre que hizo el tumor, y abierto el aneurisma arroja sangre de si que apenas se puede refrenar y dñener. Y a mostro Galeno en otros libros que la sangre del aneurisma es mas caliēte y mas delgada y llena de espūs, y mas roxa q̄ la delas venas. Aunq̄ esto del deshazerse primiendo la no viene alas aneurismas grandes y antiguas, sino a las pequeñas y reziētes, como lo vemos cada el dia. Porque el aneurisma y el œdema tienen entre si mayor semejaça, que otro ningun tumor latenga cō el aneurisma, pone Galeno la diferencia que ėntre ellos ay. Primero declara en que cosas seā los dos semejantes. Conuienen œdema y aneurisma en que ambos carecen de dolor, conuienen tambiē en que son de vn mesmo color, y en q̄ al tocar prestan y queda hoyo como se collige de delas diferencias. Diffieren entre si, porque enel œdema no ay pulsacion, y el color del œdema es mas blanco que el del aneurisma. El œdema es tumor mucho mayor y mas ancho que el aneurisma, sino en caso que algun quajon q̄ se hizo enel aneurisma trayga spha celo, lo que dizen ahora estñiomeno. Quie-
re

202 Delos tumores

re Galeno, que por sphacelo entendamos la corrupcion delos cuerpos solidos, tanto que aun a los huesos suele venir, no solamēte a las carnes y a los vazios. La gangrena que es, no corrupcion delos cuerpos solidos, sino cierta mortificacion, no cōuiene a los huesos, y siēpre sigue grandes inflammaciones, las quales como esta dicho, son proprias enfermedades de la carne, y hazen cierta especie de syderacion, que toma nombre proprio, escogido, y apartado del cōmun. Por lo qual, dize Galeno, conuiene ya paſsar a los fluxos melancholicos, pues de los sanguineos phlegmaticos y cholericos esta bien dicho.

Capitulo dozeno. De los fluxos atrabiliarios a ſaber es de cholera negra.



Neste capitulo y en el que se sigue escribe Galeno de las vlceras q̄ aſgun fluxo de humor las hizo, quales son las que llaman los modernos, corrosiuas. Trata en este capitulo de ſolo el cancer, y caſi refiere lo meſmo que dixo en el capitulo ſeptimo deſte libro. Dize pues, q̄ ſi eſta bilis atra, melancholia, y cholera negra fuere mas modeſta, y no tan acre como eſſo, hara can-

cro tumor, pero si mas acre fuere y mōrdicā-
te, hazello à vlcera. Dixo se tambien enel
sobredicho capitulo, como esta attra bilis hin-
che mas las venas que la carne, y q̄ color ten-
ga este cācro, así el vno, como el otro. Y por
que alguno dudaria del instituto de Galeno,
que fue tractar de tumores y no de vlceras, y
de aqui auaxo pone algunas, dissuelue la pro-
lepsis, diziendo, No solamente la vlcera can-
cerosa viene con tumor continente: pero mu-
chas otras que de mal humor an procedido,
sea ello cholerico, sea si quiera melācholicos, o
otro qualquier virulēto, (q̄ es venenoso) to-
davia el fera malo y corrupto. Tenemos vna
ocasion principalissima para dezir dela cau-
sa conjuncta que en los tumores a engañado
alos modernos, y sin falta de aqui la tomarō.
Lo que Galeno se dexa ahora de dezir, que
el tumor es causa continente de las tales vlc-
eras, no quiso que se entendiesse de los otros
tumores que vienē sin vlcera, como no lo po-
dran facar jamas de su doctrina, sino de las vl-
ceras que algū humor deprauado y malo las
hizo. Por donde la causa continente, o con-
junta no se debe dar, ni buscar en tumores so-
los, sino en vlceras con tumores.

Capi-

204 Delos tumores
Capitulo trezeno. Dela phage-
gedena, scabie y lepra.



As otras vlceras, que pacen y roen lo de al derredor, si tambien enuiste la carne subjecta, llamase, phagedenas. Tambien la herpes lo vezino roe, empero solamente el cuero, sin tocar pelo de la carne de auaxo. El vno y el otro son enfermedades compuestas de tumor y vlcera. Aduierte Galeno, que el llamarse las vlceras Chironias, o Telephas es cosa de balde, porque en general mejor se dizen cacoethes o malignas, y en particular, phagedenas, o herpetas. La scabie y la lepra son affectos melancholicos de solo el cuero, los quales, si en las venas y en la carne se hizieren son caneros. Creo yo que en esto postrero, que no occupa venas, ni carne habla Galeno de la farna que prouino de sola melancholia sin adustion mezclada a la sangre, o de la mesma melancholia, que es como hezes de sangre. De donde los arabes tomaron ocasion de errar quando la lepra de los griegos llamaron, lo que los otros elephantiasis, siendo lepra lo que ahora, y en latin es, scabies. Asi la lepra que es farna, como la elephantiasis,

sis, o elephante, que es lepra en romance, son enfermedades del cuero, sino q̄ la farna, escabies, y lepra, que es todo vno, nascierō de sangre melancholica, y la elephantiasis, que falsa-mente ahora dizen lepra, de melancholia, q̄ ya fue mas que la sangre, o fue sola.

Capitulo quatorze. Del elephante o elephantiasis que oy dia llaman lepra.



Sta elephantiasis es affecto, o enfermedad melancholica, porque nasce de sangre melancholica, la qual pasando algun tiempo se vuelue mas melācholica y attrabiharia, y ay mas della que d̄ la sangre. Conocese quando ya los enfermos huelen mal, y son de mal parecer y ver, antes es asco de vellos y à algunos destos se hazē vlceras. Llaman esta enfermedad, quando comiença, Satyriafmo, porque enel aspecto parecē alos Satyros. Este nombre satyriafmo tiene otras dos significatiōes. La vna significa las salidas y eminentias q̄ hazen los huesos enlos muy enflaquecidos y esto solamente enlas fienes, porque las eminētias de los otros huesos llaman las exostoses. La otra significacion se to-

206 . Delos tumores

ma por el priapismo, que es cierta distension flatuosa del miembro viril, llamaron la assi, porque los Satyros suelen ser muy heridos de ella. Hemos llamado algo en esta materia de melancholia, pero no desviados del proposito de Galeno, y no porque nos olvidemos de nuestra paraphrasis, y nos vamos a comentario expositorio, sino por la confusion que en esta materia lleva consigo el vulgo.

Capitu. quinze. Delos achores, cerios, acrochordones, psydraces, epynctidas, furunculos, tuberculos, bubones, y ramices.



El achor y cerio son dos especies de tiña. El achor es una vlcera pequeña en el cuero de la cabeza hecha de phlegma salada y nitrosa, sale de ella una sanies aquosa y no gruesa, como la miel. El fauo, que diximos, cerio, tomo su denominacion de los panales de la miel, el qual con cierto tumor tiene ciertos agujeros, de los quales corre un humor como miel. El tumor de esto es pequeño, pero no tanto como el de los achores. Otros tumores contra natura menores que los sobredichos se hazen en nuestro cuerpo, quales

les son, mirmecias, achrocordones, q̄ son ver-
 rugas, y psydraces y epiniētidas, cosas a todos
 muy conosciadas, No menos claro es el florō-
 go, o diuicflo, que dizen los griegos, dothiē,
 el qual es muy mansueto quando solamēte
 ocupa el cuero: empero maligno, quādo ya
 se mettio, o se detuuu en lo profūdo. El tuber-
 culo es lo mesmo que phima, el qual estan se-
 mejante al florongo, o farunculo, que solamē-
 te en la durezza son diferentes. El vno y el o-
 tro son affectos inflammados, a los quales ha-
 ze tercero el bubon, y quarto el phigethon,
 los quales todos en calor y presteza son dif-
 ferentes alas otras hinchazoncillas. Ay algu-
 nos que dizen que el phigethlō es inflamma-
 cion de aquellas glandulas, que estan a las in-
 gles, o sobacos. Estas enfermedades, quando
 son endurecidas, se llaman, en latin, strumas
 en griego choeradas, por los modernos, scro-
 fulas. Si los testiculos se endurecē, llamase aq̄l
 mal, sarcoccele, que es hernia carnosa. Si en las
 tunicas que rodean y visten el testiculo se cō-
 grega algun humor aquofo, llamanle, hydro-
 cele, por aca hernia aquosa. Ay tambien epi-
 plocele y enteroccele, que son, la primera her-
 nia zirbal, y la postrera hernia intestinal.
 Haze se tambien vna composition delas dos
 que

que se llama, enteroëpiplocele, nombre hallado por los modernos griegos, dize Galeno a todas las hinchazones delos testiculos llaman los griegos, celas, es a saber hernias, o ramices. Y assi como lo sobredicho significa la enfermedad y la parte, de la mesma fuertela cirsocele, que es hernia varicosa.

Capitulo deziseys. Delas varizes, rotura del peritoneo, y delos hydropicos.



O que los griegos llamã, cirsus, dizen por aca, varizes, este nombre se extiende a todas las venas, que, sin ser realmente varizes, se hallan dilatadas. Suelen nascer estas, aun en las pantorillas, debilitadas aquellas venas, q̃ alli corren, mayormente quando el cuerpo abunda de gruessa sangre. Acontece que el peritoneo se llague o se rompa, y despues no se conglutine, nasce dello vna hinchazon blãda en aquel lugar. Si este lugar fuere la ingle llamar se a el tumor, bubonoccele, y si en el ombligo, exomphalos, y ombligofos nõbraremos los tales enfermos. Esta enfermedad no es de solo el peritoneo siempre, pero suele tambiẽ fer
de a-

de aquel tendon, o aponeurosis de los musculos del abdomen transuersos. La rotura de la ingle juntamente con el peritoneo rompe la aponeurosis de los musculos obliquos del abdomen. Nascē tambien otros tumores del abdomen en otras partes del, por leuantarse alguno de los hyppochondrios. Dize Galeno, que hasta aqui esta dicho en este capitulo de aquellos tumores, que las mesmas partes de si hazen, pero los otros, como son phlegmones scirrhus, y abscessos del abdomen y hyppochondrios, son desta manera. En los hydropicos se haze la ascitis congregandose muchedumbre de agua, en la tympanites mucho viēto o flatu, en la anasarca, o hypofarca, o leuco phlegmatia mucha phlegma.

Capitulo dezisiete. Delas epulidas, parulidas, thymos, vuas, tonsillas, paristhmias, polypos, encanthidas, vñas y staphylomas.



Y otros tumores q̄ tienen sus propios nombres, no tuuiendo cosa apartada en su naturaleza cōmun como son las epulidas, que son carnosidades de las enzias, parulidas, hinchazones

nes deffas mefmas, y thymos, que fon cierta especie d verrugas, todo lo qual es produçion carnofa, que ahora dicen excrefcencia. De la mefma fuerte la vua, y la paristhmia, y tonfillas fon inflammationes, la vua del gargareo, las tonfillas, de aquellas glandulas, que eftan vna contra otra al principio delas fauces, como tambien la paristhmia de aquellos cuerpos que eftan en las fauces. Dize Galeno que Hyppocrates no llamo a todas las inflammationes del gargareon, vua, fino fola avna especie, que es aquella que fe haze al fin del gargareon, que es femejante al granillo de la vua, o acino. Nacen los polypos, o por inflammation, o tuberculo, que es hinchazõ cilla, o por alguna excrefcencia hecha en las narizes. Todas eftas enfermedades, o fon phlegmones, o pertenecen aphlegmõn, y por el lugar en que eftan fon humidas. La encanthis es tambien vn tumor contra natura, el qual fe haze en los grandes cabrones, y no es de todo genero contra natura. La vngula, o vña es excrefcencia dela tunica adnata del ojo, que ahora dicen conjunçtiua, la qual partiendõ de cabe el hueffo llega hasta la corona del ojo. Los staphylomas emparte fon contra natura en fola fu pofition, emparte por la mefma effencia

contra natura. 211

cia de la enfermedad. Y porque en otras partes a dicho de todas las enfermedades que a los ojos pertenecen, aqui las calla, y fenece toda la disputa que a los tumores contra natura toca y pertenece.

Fin del libro de los tumores cõtra natura de Galeno.

LIBRO TREZENO DE LA METHODO DE GALENO.

Los cabos que en el libro trezeno de la methodo se tratan son los siguientes.

Delos tumores contra natura.

Qual sea la curacion del phlegmon.

Profigue la curacion del phlegmō delas glandulas y del hygado, con cuyo exemplo acaba la methodo dela cura del phlegmon.

De la parte principe del anima y de la phrenesia y lethargo.

Dela indicacion que se toma dela parte enferma como de parte instrumentaria, a dōde vfa como de exēplo del baço y delos miēbros de la respiraciō.

La methodo de curar los phlegmones de los ojos, y del modo de cortar las arterias.

Capitulo primero.

Tres generos de enfermedades, y por que orde las aya Ga antiguo, el otro solucion de continuidad, cōlen. tracta mun a las partes similares y instrumentarias, do.



N E L libro delas diferencias de las enfermedades diuidio las enfermedades en tres generos el vno era, la intemperie, nōbre ya muy las aya Ga antiguo, el otro solucion de continuidad, cōlen. tracta mun a las partes similares y instrumentarias, llamado asì, y impuesto tal nombre por Galeno.

Dela Therapeuti. 213

leno. Destos dos a dicho en todo lo passado dela inethodo, dela solucion de continuidad enel tercero, quarto, quinto, y sexto libro, de la intemperie dize desde el septimo hasta el decimo tercio. Estos libros que de intemperie tratan, porq̃ no pertenecen a nuestra paraphrasis, quedan afuera, pues nuestro proposito es siempre de aprouechar a solos Cirurgianos romancistas. El genero tercero consiste en las partes instrumentarias, y es, quando la enfermedad pecca en quãtidad, o la parte enferma salio de su sanidad y estado y constitucion natural en quantidad, que todo quiere Galeno sea vno. Qual sea esta quãtidad, enel libro delos tumores fuera de natura, que ante este va escripto, se hallara ser tumor, assaber es medida, o dimensiõ compuesta de largo, ancho y profundo. Los modernos le pusi- Mala com-
posicion.
fieron nombre, mala composiciõ, la qual mala composicion en Galeno es vn parte de la quarta especie de las enfermedades, que auienen alas partes instrumentarias. Porque aq̃lla especie contiene deuaxo de fila positura mala y la composicion. Sea ello como quiera nombre es ya recebido en vso y por tal le vsurparemos de aqui adelante. Las enfermedades deste genero, como sean muchas, y en-

Phlogos-
fis.

trellas sea de phlegmon la que mas se liecha de ver, porque mas vezes acontece y mueue fiebres y otros accidētes peligrosissimos, trata lo primero del. No es del todo buena aquella razon de Guido, que nos da quando del phlegmō enseña, porque si en este lugar quadaba ala methodo de Galeno por haberse dexado entōces de tratar de fiebres, no le podia conuenir al otro pues desnudamente fin haber antes precedido materia de fiebres, sino sola anathomia, quiso vsar del mesmo instituto de Galeno. Verdad es q̄ el phlegmō fin hazer otra alguna comparacion, sino mirando le como mayor tumor, y que mas vezes acontece, no comparandole cō fiebres dīgo, pide con razō el primer lugar, y esto le bastara a Guido para su buena methodo. Comiença Galeno dela interpretacion del vocablo, phlogosis, y cuenta sus significaciones. Los griegos llaman phlogosis, lo que los latinos, inflammation, tomandola en este lugar, no por la desnuda inflammation, sino por aquella que se haze de substancia confluente y que corre. Y por esso dize Galeno, q̄ a esta tal inflammation suelen muchas vezes llamar, phlegmon, la qual trahese consigo estas señales. Sobre ser inflammation, haze tension

en

Dela Therapeuti. 215

en la parte, y no como quiera, sino que la to- Que cosa
camos nosotros, y aun el mesmo enfermo la sea phleg-
siente con el proprio sentimiento dela parte. mor
Y tanto quanto fuere de tiesta resiste al que
la tocare, y la tal parte se halla mayor y mas
augmentada que naturalmente solia, ni le fal-
ta dolor, quando mayor, quando menor, lo q
aduerte Galeno con mucha razon (como lo
dize en el libro decimo quarto, q se sigue lue-
go tras este, en la materia del cancer) porque
muchos no tienen por phlegmones aquellos
que no tienen fuerte dolor, y ay los muchas
vezes de muy pequeño. Suele haber algũas
vezes pulsacion con el dolor, pero ya es esto
quando mucho crecio el phlegmõ, y mayor-
mente quando se conuierte en podre. Esta la
parte inflammada siempre mas roxa y colo-
rada de lo que naturalmente fuele, vnas vezes
mas, otras vezes menos. Todos estos acciden-
tes se hallan siempre en la parte inflammada,
y el color mas, porque si el phlegmõ estuie-
re en la planta del pie, o en la palma dela ma-
no, aunque estas partes sean tẽpladas, se vuel-
uen roxas, mas de lo que antes eran.

Capitulo segundo.

Curación
del phleg-
mon a to-
das las se-
ctas com-
mun.



ESTAS señales de arriba conque el phlegmon se descubre y conofce, ayūta Galeno, luego la curacion. En lo de tu moribus a probado, como el phlegmon nasce de fangre que corre a la parte enferma, y aun ahora lo prettende probar de todas las sectas. Vnos querian que la fangre impacta a los fines d'los vasos fuesse la causa del phlegmō. Otros vn attraueſſar se la fangre en las arterias, que llaman en griego, parēptofis, otros dizē, que es vna obſtrucción o tapamiento de vasos, o vn aſſiēto de la fangre en las raridades, que con la ſola razon ſe pueden cōtemplar y conocer. Y pues ello es aſſi, ſiempre la fangre es mas caliente de lo que ſolia. La curacion a todas las ſectas es commū, porque cōſiſte en vaziar la particula dela fangre, que la inflamma. Si algun phlegmon hobiere, que entonces ſe haze, referirſea ſu cura a dos partes de medicina. Lo que del eſta hecho ala parte curatiua, y lo q̄ ſe haze a la preſeruatiua. Si ſolo hobiere ya hecho, y no ſe haze, aquello ſera todo dela parte curatiua. Como ſi nada ay hecho de phlegmō, y ſe va haziendo

De la Therapeuti. 217

ziendo pertenciera ala preſeruatiua , digo ſi las cauſas del eſtan preſentes, y no començaron a hazer. Si acontesciere no haber phlegmon hecho, ni cauſas que lo puedan hazer, el tal ſubjecto pertenciera a aquella parte de medicina que conſerua la ſanidad.

Capitulo tercero.



Espues que Galeno nos a dado a entender la eſſencia del phlegmō por ſus ſeñales, y la diferencia de ſus curaciones, quando con ſu cauſa ſe compone, comiença por methodo de la cauſa, la qual por preçaucion ſe quita. Propone nos primero eſta condicion, o hyppotheſis. En lo de tumoribus præternaturam y en lo de inequali intemperie queda probado como todo phlegmō ſe haze de ſangre que immoderadamente corre ala parte. Eſta ſangre cōfluye embiādola vna o muchas partes principales que fueron robuſtas, o otras que tengan robuſteza, aunque no ſean principales, o recibiendo la la parte enferma, o attrahiendo la. Quando las otras partes la embian, es, o por ſer ella mucha, o moleſta en alguna mala calidad, o por lo vno y lo otro. Attrahe la meſma

Cauſas dī
phlegmō.

mesma parte la sangre, o por calor, o por dolor. Este calor a de ser contra natura y enfermizo. Es tã claro venir la sangre ala parte por semejante calor, que no a menester disputa. Aunque ay vna duda, que Asclepiades se daba a entender, que ala parte calentada la mesma sangre se yba. Empero tiene Galeno otra opinion, que la sangre es trahida por el calor ala parte. El dolor trahe ya de otra manera muy diferente. Porque en quanto a causa en la mesma parte enferma consiste; pero todo lo que se haze de phlegmon de las partes de arriba prouiene. Explica esto Galeno tomando vn argumento dello de facultatibus naturalibus, que es este. Allí quedo declarado como vna de las facultades naturales era la que expellecia lo superfluo. En la parte que ay dolor esta facultad expulsiua estriba y haze grandes empreſas en expellecer aquello que contrista y da dolor: como no lo acaba de la primera empreſa enuiſtelo con mayores fuerças, de manera que de las partes de arriba exprime grande copia de sangre y espiritus ala parte inflammada, que era la que dolia, y este es el modo con que el dolor atrahe.

El dolor
atrahe.

Capitulo quarto.



Propuestas las causas del phlegmon, inquire Galeno las diferencias del, y dize que dela variedad de la materia que confluye tienen origen sus diferencias. Porque si viēto o flatu fuere la materia que corre, naceran tumores vētosos o flatuosos, y si sangre, mas semejātes a phlegmō, si cholera mas a erisipela, y si pituita o phlegma mas a œdema. Por lo semejante si melancholia, o algun humor crasso y lento corriere, haze tumores por la mayor parte scirrhosos. Explica de que manera el humor crasso se allegue a lo melācholico mucho, y de que causas nazca. Dize que qualquier humor crasso es ahora mas, ahora menos melancholico. El lento y viscoso proviene de manjares glutinosos, y tambien de las partes neruiosas, quando engendran mucha copia de excrementos. Dize q̄ de todos los otros tumores a de tratar despues en el libro quatorzeno desta methodo, que luego tras este se sigue, y q̄ por ahora dira solamente del phlegmō, en el qual explicara todo aq̄llo que es commū a todos los tumores en general y lo que a el propriamente pertenece.

Diferencias de los tumores.

Alia.

Em-

Emprêde pues la curaciô desta manera. Quãdo vna particula començare a inflammarse, a se de ver, si por algun calor contra natura, o por dolor que enella hobiere, o en alguna otra vezina, nasce la tal inflammacion, para q̃ quitada la causa no pueda crecer mas. Ofrece otra consideracion tras esta, y es, que aduirtamos si alguna parte vezina embia con abundancia sangre ala parte inflamada, o si todo el cuerpo abunda mucho en sangre, lo qual llaman, plethoria.

Capitulo quinto.

Las glându
las recibē
fluxion.



AS causas del phlegmon (como esta dicho) son muchas, entre las quales ay el abundancia dela sangre, o malicia. La qual sangre, por ser tal, es embiada d las partes robustas a las flacas. De aqui viene que las glandulas, que llaman ademas reciban tan facilmente la fluxion, mayormente aquellas que son mas raras y abiertas de cõtextura. Porque las venas, arterias, nervios, y musculos valiente fuerça alcãçan y robusteza: empero los cuerpos que son de naturaleza glandulosa, de muy poca robusteza son,

Dela Therapeuti. 221

son, o del todo de ninguna. De donde acótece, q̄ por vna llaguezuela delos dedos de pies o manos se hinchē las glandulas de las yngles y sobacos, como tambien de vna llaguezuela o pustula dela cabeça, o cuello, o dela boca, o de vn dolor de muelas se fuelē hinchar las glā dulas deuaxo las orejas. La causa d̄ todo esto es, que la sangre que corre alla a lo extremo, o ala parte que duele, las glandulas la reciben y arrebatan, y mayormēte (como esta dicho) las que son mas raras. Quando estas glandulas se hinchan llaman les, bubones, y si tēdiere[n] a scirrho, strumas, o lamparones, que los modernos fuelen dezir, scrofulas. Comiença la curacion delos flegmones dela causa q̄ los haze, porque la curaciō delos principios, que es procurar no se hagan, enel quitar la causa precauciō
del phle-
mon. consiste. Determina primero de poner aque llos phlegmones, que figuen alas vlceras. Dize pues, que si cabe la vlcera hobiere alguna grande vena o arteria muy de presto se leuāta y engendra vn bubon. Y asfi la vena parece y se muestra por toda la parte muy roxa, y caliente, y estendida, y si la tocan dolorosa. Ayuda mucho a esto si el cuerpo estuuiere lleno, como es el plethorico, o cachochimico, para que hagan la cura difficultosa. Porque

fino

remedios
ala vlcera
que escan-
sa de phle-
gmon.

uso de la
sal en los
bubones.

Aduierte.

fino estuviere lleno, ya la curaci6n sera mas fa-
cil. Los medicamentos que a la parte conueni-
en an de ser calientes y humidos, para que a-
mitiguen el dolor, puesto primero en la vlcera
el tetrapharmaco, que es el Basilicon, o el
Macedonico que sobrepuya al tetrapharma-
co en solo incienso. Cubierta o tapada la lla-
ga con esto, lo vezina se debe cubrir con ca-
taplasma hecho de harina de ordio, o de tri-
go, o de los dos, con poco azeyte y mucha a-
gua. El basilicon se debe derretir con azeyte
rosado, o con otro relaxante, y applicarse ca-
liente. De la mesma suerte si la glandula co-
mençare a inflammarse vsaremos de vna lana
empapada en azeyte caliente, o como quier
en otros en azeyte y sal. La sal no se debe mez-
clar sino quando el humor fuere algo mas se-
rho, o algo se hobiere remittido, y el dolor
mitiguado. Aduierte nos Galeno, que en nin-
guna manera vsamos de estos calientes y rela-
xantes, estando el cuerpo plethorico o caco-
chymico, sino que primero lo euacuaremos,
porque si esto no hizieremos, mayor fluxo
yrritaremos. Y pues otro camino no ay sino
este, sigue se de necesidad que la plethoria se
habra de euacuar c6 sangria, y la caco-chymia
con purga. Sacasse la sangre escarificando aq

llas

De la Therapeuti. 223

llas partes que no estan enfermas. De manera que si las manos estan inflamadas, escarificaremos las piernas, y si la vna pierna, la otra. Por donde parece, hechos los tales remedios, cessar el phlegmon delas glandulas. Muchas vezes por ser el enfermo blado, o el medico pereçoso el phlegmon se haze mayor, y viene a suppurarse. Dize esto Galeno en lo que toca a las purgaciones, o escarificaciões. Los phimas suelen acontecer sin ocasion de vlcera corriendo la fluxion alas glândulas. La purgacion y sangria se deben hazer considerando primero muy bien todas aquellas causas, que en el libro de plenitudine, y en otras partes estan propuestas, como son, la virtud, naturaleza, edad, tiempo del año, regiõ, y costumbre del enfermo. Pone nos otra vez delante los ojos aquello que nos enseña en el libro quarto, que las euacuaciones, no solamente se deben hazer quando ay plenitud y cacochimia: pero tambien estando el cuerpo en ygualdad, si la grandeza dela llaga lo pidiere, porque el calor y el dolor de la parte inflamada, aunque no haya abundancia en el cuerpo, son causa de fluxion, saluo que en falta de abundancia mas cortamente se debe hazer la euacuacion. Despues que Galeno a dicho

Phimas.

Calor y dolor.

delas

224 **Libro XIII.**

Curacion
del phleg
mō de las
glandulas

Phlegmō
suppura-
do.

delas causas del phlegmon assi de las q̄ estan
puestas en la parte inflammada, como en las
otras partes, descendiende ala cura del phlegmō
delas glandulas. Dize pues Galeno, que si el
herbor del phlegmon se hobiere remittido,
dexemos el vso de los mitigatorios, y passe-
mos poco apoco a los resolutiuos d̄sta suerte.
Mezclaremos primero vna poca miel al cata-
plasma, d̄spues quitaremos d̄l todo la harina
de trigo, passando cō sola la d̄l ordio y creciē-
do la cantidad dela miel. Hecho esto v̄dre-
mos a los que son del todo resolutiuos y de
humida consistencia, o de tal que se puedan
vntar paños con ellos a modo de vnguento.
Debemos huir los duros, quales son muchos
generos de emplastros, porq̄ hazen reliquias
de phlegmō los quales trahen fluxos de nue-
uo, y hazen nuevos phlegmones. Porque los
phlegmones assi delas glandulas, como de o-
tras partes suelen muchas vezes fenecer en
podre, pone Galeno en este lugar las exituras
o abscessos que de los phlegmones de las glā-
dulas quedan, y esto despues que largamen-
te a tratado de los que por resolucion se ter-
minan. Aconsejanos que, aunq̄ el phlegmon
aya venido a notable suppuracion, no nos de-
mos priessa en abrirle antes procuremos la
exha-

Dela Therapeuti. 223

exhalacion y resolucion de aquel podre con medicamentos resoluientes, el vso de los quales se a de sacar del mismo abscesso. La razon es, que como en la parte enferma quede aun alguna portion de phlegmon, los medicamentos acres mas la irritā, que resueluen. Y si algo scirrhoso quedare del phlegmon, con mas seguridad podremos vsar de resolutiuos fuertes, teniendo empero cuenta de mirar el mal dos vezes al dia, tarde y mañana. Lo mismo haremos si en el baño entrare. Si vieremos q̄ la parte enferma esta irritada dela acrimonia del medicamento, de modo que la hallamos mas hinchada, y mas roxa y dolorosa, mitigar la hemos con fomentos applicados con espōja, ynas vezes de agua dulce, y otras de agua salada si los phlegmones fueren algo scirrhosos. Si por auentura la copia del podre venciere a los medicamētos, de modo que no se pueda resolver todo, entōces abriremos el seno. Llegado que hobimos a este punto de abrir el abscesso, o exitura, trahenos ciertas reglas que se debē guardar en el abrir, entre las quales dos son las principales y mayores. La vna que se haga la incision en el lugar mas eminēte y salido, la otra que se mire el mas apto lugar por dōla materia corra libremente. Ala

Reglas de
abrir el ab
sceso.

P ver-

verdad de los dos jūtamēte se a d tomar la indicacion, porque en la parte mas eminente esta el cuero mas delgado y damos menos dolor, y si juntamente miramos el buen expurgadero de la materia se hara todo como conuiene. Abierto el abscesso, conuiene le pongamos medicamento, que desseque sin mordicacion. Dissuclue vna objecion o duda desta manera. Si alguna porcion de la parte enferma se podreciere, necessario sera cortalla. La figura y grandeza del corte a de ser semejante ala hoja de la murtha, y, no mayor, porque essa parte es naturalmente laxa y recibe facilmente todo aquello que le viene, por lo q̃l haze muchas vezes phlegmon. Algunos aconsejaron que se hiziesen grandes incisiones, y cayeron por ello en dos yerros, el vno que nasce de ay mas fea cicatriz, el otro que por aquello se haze la parte debil, y recibe impedimento al mouer. Por euitar Galeno estos inconuenientes, hazia siempre pequeñas incisiones amodo de hoja de murtha, y esto aunque se hobiesse de quitar algo de la parte enferma, y saba con esto de medicamentos bien dessecantes. Da Galeno razō de otra indicacion, que se toma del sitio de la incision, y dize, que como la incision haya de ser mas lar-

De la Therapeuti. 227

ga que ancha, en la yngle se a de hazer de traues, y no alo largo del cuerpo, porque ay naturalmente se plega y complica el cuero. Todas las reglas, que se deben guardar en el abrir de los abscessos, quedan propuestas en lo pasado, ayunta a ellas la curacion que a todo el seno abierto se debe, la qual prosigue hasta trahella a cicatriz. Abierta la hinchazõ, dize Galeno, que luego en la hora la hinchamos de manna de incienso, porque esta manna para muchas cosas es mas vtil quel mesmo incienso. El incienso tiene solamente facultad de hazer podre, sin haber en el fuerça algũa adstringtoria, y mucho mas lo haze el q̄ fuere mas blanco y pingue, porque ya el amarillo desseca mas. La manna tiene algo de la corteza del incienso, por lo qual es adstringente y secca, y parte del incienso. La corteza del incienso tiene adstriction y muy fuerte sequedad, y por esso vsamos dilla sola en los pequeños fluxos de sangre, y en los grandes de sola ella que mada hecha muy subtiles poluos. Vuelue Galeno ala curacion del abscesso abierto, y dize, que se debe mitiguar quanto fuere posible, añadiendo fomētos, y despues cataplasmas, y al fin algunos medicamētos humectantes, o alomenos que no dessequen, y esto en-

Curacion
del seno q̄
queda.

Orden en
el pceder
dela cura.

Cósejo en
induzir la
cicatriz.

tiende se de los remedios puestos afuera, por-
que dentro del seno ya pusimos la manna, co-
mo esta dicho, o otros medicamentos semeja-
tes q sean liquidos. De manera q se a de guar-
dar este orden, que los primeros hagā podre
y los segundos mundifiquen, y despues los q
engendren carne, si concauidad hobiere, y fi-
no luego los cicatrizantes, qual es aquel que
se cõpone de cadmia. En este lugar da vn pre-
cepto, que se debe guardar con mucho cuy-
dado, y es, que no pequemos, como muchos
hazen, en el cicatrizar, los quales nunca se to-
maban a induzir la cicatriz hasta entāto que
tuuieslen la vlcera llena y yqual, desto succe-
dia salir las cicatrizes eminētes. Sigue se pues
que para produzir la cicatriz llana començā-
remos ala induzir vn poquito antes que la vl-
cera concaua se hincha y llegue a yqualdad,
poniendo alas orillas dela llaga algun medica-
mento, de los que estā dichos arriba, sobre el
qual se applicara otro, que tambien sea cica-
trizante: empero en consistencia liquido. Y
si prosperamente nos succedere la curacion,
assi adētro, como afuera podremos poner los
seccos de consistencia, y algunas vezes afue-
ra podremos vsar de vino cõ blandissimas hi-
las, quales son las dellino Tharsense, los qles
tam-

Dela Therapeuti. 229

tambien applicamos sobre la carne que sobre crece, quando la queremos quitar. Da razon Galeno, porque haya desuiado de su proposito a tractar de llagas, y dize que la consecuciō y afinidad dila materia le a traydo a ello.

Capitulo sexto.



Espues que Galeno sea satisfecho dela disputacion delas causas, tomãdo exemplo delos plegmones, que alas glandulas vienen, porque enellas se hallã mas causas que en ninguna otra parte, vuelue ala quistion delos mesmos phlegmones, repitiendo desde el principio mas en particular las dichas causas. Voluiendo pues (dize Galeno) ala platica del phlegmon, la cura commũ de todos los phlegmones, consiste en sola vna indicacion, que es euacuaciō. Los phlegmones que aun estan en su generaciō, enessos antes dela euacuacion es, el prohibir que la sangre no corra al lugar enfermo. Prohibirsea esta fluxion si hallaremos la causa de donde procede. La causa es en dos maneras. La vna està puesta enla parte inflamada. La otra en alguna otra parte, o en muchas. La dela mesma parte, o es calor o dolor. La q̃ no es enla me-

Repite la
cura del
phelgmō.

Modos de
euacuar.

ma parte es, quando vna, o muchas otras partes, o todo el cuerpo embia humedad sanguinea y superflua a la parte que padece. La mesma parte enferma se suele hazer mas caliente, o por sobrado mouimiento, o por hervor del sol, o de fuego o de algun medicamento acre. El dolor prouiene de alguna intemperie, o llaga, o contusion, o torcimiento, o tension, o por alguna obstruccion y espiritu flatuoso. La intemperie acontece en dos maneras, porque algunas vezes viene de afuera, otras de los humores, que dentro el cuerpo se hallan. Las extrinsecas o de afuera, o son por algun animal venenoso, o algun medicamento que mucho calienta, o enfria, o por el ayre ambiente. Del mesmo cuerpo enfermo sale la causa, quando se ayuntaron muchos y dessemejantes humores vitiosos. Poderadas pues bien y estimadas todas estas cosas, figuese que aqellos phlegmones que aun estan en su generacion se an de curar quitado primero sus causas, y los que son ya hechos, curando a solos ellos. Comiença Galeno de las causas que en todo el cuerpo consisten y dize. Que consejo y camino tomara el medico, si todo el cuerpo esta enfermo o lleno? Hara lo que en lo pasado nos a enseñado ya en algo Galeno, y lo que

Dela Therapeuti. 231

aconseja en el libro de plenitudine, lo qual dize ahora y repite sumariamente. Quando los humores sean augmentado ygnalmente, lo que dizen los griegos, plethora, y nosotros plenitud y abundancia de humores, curamos euacuando por sangria y frequentes baños, exercicios, fricciones, o estregamiētos, cō medicamentos resoluientes, y al fin cō la inedia que es no comer, delas quales cosas esta dicho abundantemente en lo de sanitate tuenda. Quando abūdare o sola cholera, o phlegma, o melancholia, llamase aquella abundācia ca cochymia, o vitio de humor, y no plenitud. Curafe con medicamento purgāte, qual fuere accommodado acada vno dellos. Tambiē esta dicho desto en aquella parte de sanitate tuenda que trata el modo de curar las enfermedades. El que en este lugar desseare la tal materia de alla la podra transferir y traher a qui. Estas euacuaciones sobredichas, no siempre las podemos vsar, porque si fiebre hobiere el exercicio, la vnion caliēte, mucho estregamiento, y el baño deben ser del todo deshechados, y en tal caso euacuaremos cō sangria dieta, y purgacion, segun lo pidiere el caso, como esta dicho. Si el enfermo no febricitare, de todos los modos sobredichos podremos

vsar seguramente con tal que los acomode mos al caso que mas conuinierẽ. Porque no basta saber que es lo que debemos euacuar y con que modos, pero tambien conuiene sa ber por que partes: por esto haze luego mē cion de la reuulsiõ aduirtiēdo nos desta fuer te. El que tuuiere phlegmon en las piernas, no conuiene que pāssee, ni ande, ni este em pies, antes a menester estar sētado, y estregar y exercitar las manos. Por lo contrario si el phlegmon occupare las partes de arriba, Ma ta de largo pāsseo y estregamiento de pier nas y partes otras inferiores, por aq̃l cōmun p̃cepto dela reuulsion q̃ se debe hazer ala parte cōtraria. De aqui nace que nadie purga por camaras, si el phlegmō estuuiere en el as sentadero, ni por vrina al que tuuiere inflam mada la vexiga, o riñones, o el miembro. Co mo tampoco en la muger se deben prouocar menstros, tuuiēdo la madre o partes vergō çosas inflammas. Antes por lo contrario a las partes muy alexos se debe hazer la reuul sion, considerando primero la grandezza del phlegmon y estado y constitucion del cuer po. Añade otro p̃cepto del exercicio y ba ño que dize, como engrande abundancia no se puede vsar dellos sin peligro, lo que no acō

tece

Dela Therapeuti. 233

tece en la poca abundancia, en la qual ningun peligro trahē. A dado la razō desto en otros libros, quales son aquellos de sanitate trahē, que tratan de preçautiō, y en el de plenitudine, y en los dela sangria, y en los delas medicinas purgantes, con lo qual se contēta en todo lo que toca alas causas del phlegmon. De xadas a parte estas causas passa Galeno ala curacion del phlegmon que nasce del otro genero de causas que en la parte enferma consisten, las que a dicho ya fer calor y dolor. Dixo se ya tambien como el phlegmon que comienza se a de curar impediendo lo que esta por hazer, y curādo lo que es ya hecho. Enseña nos ahora vn modo, con que hagamos lo vno y lo otro cō vn mesmo genero de remedio. Porque si el dolor nasciere de algun espiritu flatuoso, acontece puestto vn resoluiete para que vazie el flatu, quitar el dolor, que aquel flatu hazia, y resolver y vaziar lo q̄ esta ba hecho de phlegmon. Dela mesma fuerte si alguna intemperancia fria causaba el dolor applicado remedio caliēte nos la curo, y quito el dolor, y por lo configuiente resoluió el phlegmon hecho. Dissuelue aqui vna duda Duda. Galeno, q̄ alguno podria preguntar, si el medicamēto frio podria vaziar el phlegmō? Ala qual

234 Libro XIII

qual responde, que el phlegmon no solamente se vacua cō remedios resolutiuos, que son calientes: empero tambien con los repercusi uos que son frios y adstringētes. Antes al principio de los phlegmones se deben vsar mas los repercusi uos, que los resoluientes, y señaladamente quando la sangre que corre es crassa. Porque muchas vezes acaece ser la sangre gruessā y pegajosa, y en tal caso no son buenos los repellentes o repercusi uos, antes ay oportunidad entōnces de que vsemos d resolutiuos. De aquellas indicaciones que siē do muchas se acaban con vn remedio, passa con methodo compositoria alas que ya se cō ponē asī en indicaciones, como en remedios. Porque si el dolor viniere de mordida de algun animal, o de vna punctura, de dos maneras o con dos remedios solemos mitiguallo, vno que vazie lo venenoso, y otro que altere y temple la calidad que daba el dolor, fuele se euacuar lo venenoso con medicinas muy atraētiuas, y alterar con calidades contrarias, o propiedad contraria, q̄ llama Galeno facultad de toda substācia, lo qual dexa enseñado en todos aquellos libros que escribio d medicamentos, a donde nos dexo explicado que las medicinas que son contrarias, vnas lo son con

Indicaciones copuestas.

Causas primarias

De la Therapeuti. 235

con facultades de toda substancia, y otras de sola la qualidad. Tambiẽ declaró ay. mesmo que aquellos remedios que en sola qualidad reputan, pueden ser hallados por methodo, lo qual no es assi en la facultad de toda substancia, porque a ellos ninguna methodo les quadrá, antes su inuencion es de sola experiencia. Dize que estas quistiones seran halladas en ciertos libros suyos, assaber es en aquellos q̃ tratan de medicamẽtos, assi de los simples como de los compuestos y de los que facilmente se aparejan, es assaber de facile parabilibus en las quales obras ha mostrado que medicamentos se conozcan de sola experiencia, y quales de sola razon, y quales de razon y experiencia juntamẽte. De todo lo sobredicho da bastante methodo Galeno. Toma dos indicaciones de los mueflos d̃ los animales venenosos, la primera ya se dixo ser euacuacion de aquello que haze el dolor, la otra el alterar lo. Las cosas que euacuan son en dos maneras, porque o son calientes, o no euacuan con calor, las que con calor atrahen, son todos los medicamentos de facultad caliente y de substancia delgados, los que hazen esto sin calor son como las ventosas y otros instrumentos hechos de cuerno a mane

Curacion
d̃ los muef
los o mor
didias ve
nenosas.

Celfo.

ra de ventosas, de las quales vsaban los antiguos en lugar de ventosas, y otros, como escribe Celfo, vsaban de ventosas de cobre. No falto tambien, quien chupando cō la boca, puestos los labios alas orillas dela llaga, sacasse el veneno, a estos se puedē tambien referir los cauterios y medicamentos que hazen escara, porque vazian y confumen todo lo venenoso. Los remedios que alteran, siempre an de ser contrarios a la qualidad que peca. Demanera que si el enfermo sintiere, assi en la parte enferma, como en todo el cuerpo vehemente calor, conuiene le applicemos y le demos remedios frios: por lo contrario si frio sintiere, curallo hemos cō calientes. De todas estas cosas a escrito abundantemente en los libros que de medicamentos ha hecho. Y estas son las indicaciones communes y curaciones de todo phlegmon, solamente se varian por la naturaleza delas partes enfermas, ahora sean fimilares, ahora instrumentarias.

Capitulo septimo.

Que indi-
qñ las ptes
assi simila-
res, como
instrumē-
tarias.



VES sea verdad que vna destas indicaciones delas partes es tomada de aquellas que son fimilares, y otra delas instrumentarias: aquella que delas fimilares

lares

De la Therapeuti. 237

lares procede determina la temperatura, es al
 saber el modo de calētar, enfriar, humedecer
 y deffecar. La que parte de las instrumētarias
 enseña el lugar por donde se ha de hazer la e-
 uacuacion, y el modo del euacuar, y el modo
 o mesura de mas y menos en cada semejança
 o especie de medicamento. De aquellas indi-
 caciones que a las partes similiares pertenecē,
 ya se trato abundantemente quando de solu-
 cion de continuidad se dispuo, de lo que to-
 ca a las instrumentarias ahora en este punto
 se dira.

Capitulo octauo.

COmiença Galeno la indicacion de
 las partes instrumentarias por el mes-
 mo exemplo del phlegmon, y lleva De q̄ ma-
 esta methodo. El phlegmō saca de su natura-
 leza la parte en dos maneras, la vna porque la nera infie-
 hinche en demasia de sangre, la otra porque re dañose
 la vuelue mas caliente de lo que naturalmen- phlegmō a
 te cōuiene. En estas dos enfermedades habra la parte in-
 tambien dos indicaciones, vna de euacuar, y strumēta-
 la otra de enfriar. Y porque la abundancia d-
 la sangre en los phlegmones, es mayor q̄ el ca-
 lor, por esso la indicacion del euacuar vence.
 a la indicacion del enfriar. Por lo cōtrario en
 el

el erisipela la indicacion de enfriar sobrepuja a la de euacuar, porque el calor en esta es mayor que la abundancia, puesto caso que así en el vno como en el otro es común el vaziar el humor infestante. Por esse respeto en el erisipela, despues de muy biē enfriada, voluemos a los medicamentos resolutiuos. No lo haze mos así en el phlegmon, porque no enfriamos mas delo que basta a prohibir su aumento. La razon es que porque el calor immoderado, así por si mesmo, como porque da dolor, haze confluyr siēpre algo a la particula, por esso mesmo crecia siempre el phlegmon, por lo qual quanto se enfria en el phlegmon, como enfermedad caliente, tanto se prohibe su crecimiento. Y gualmente nos aprovecha el enfriar, quando nos repercute la fangre a las partes vezinas, aunque esto ya es preçaucion y prohibir que el phlegmon no se haga ni crezca, sino curar el ya hecho, pues dela parte enferma vazia algo. Dela mesma forma las medicinas q̄ moderadamēte calientan suelen hazer las dos cosas. En quanto mitiguā el dolor impide la generaciō del phlegmon, y porque resueluen y vazia algo, curan el phlegmon que era ya hecho.

Dos officios
de las medicinas.

Capitu

Capitulo nono.



Propuesto todo lo sobredicho a fin que entendamos, que la curacion del phlegmon o particula inflamada cõsiste en euacuar la sangre, que abundaba. Vazia se de dos maneras generales, o embiandola a otras partes, o hechandola fuera del cuerpo, y aun es mejor, dize Galeno, vsar de lo vnò y de lo otro, solamente nos guardemos de alguna lesion, que podria venir en lo que hazemos. Declara que como haya dos maneras de euacuar, de ay na cen quatro generos de remedios, dos en cada modo de euacuar. El embiar la sangre la parte enferma es en dos maneras, o quando la enferma la embia a las otras, o quando las otras la trahen así. El otro modo de euacuar que se haze echando a fuera del cuerpo la sangre, tiene tambien dos maneras, la vna insensiblemente, y la otra sensiblemente. La insensible no se puede comprehender con los sentidos, sino con sola razon. La sensible vnas vezes se haze por la mesma parte inflamada, otras por aquellas partes, que juntamente con la inflamada se abren, para lo qual dize Galeno es necesario entender

rio entender el anathomia. Todas estas indicaciones se toman dela parte enferma, como de parte instrumentaria. Aunque ya ay algunas indicaciones que son communes a las vnas y a las otras partes, como son las que consideran la acción y si es rara la parte o espessa o de sentimiêto agudo o torpe. Todo lo qual conuiene bien que mire el que drechamente quisiere curar.

Capitulo decimo.



Neste capitulo nos promette Gale no lo q otras muchas vezes a aconsejado, y es que no basta entender la methodo y cosas vniuersales, sino que cada vno se exercite en las particulares aunque el no prettende passar por todo lo particular, sino por solos aquellos que bastaren para que el lector bien lo entienda.

Capitulo onze.



Inflammasiones del higado.

Ara dar nos à entender mas facilmente las indicaciones particulares vsa d exemplo tomado delas inflammaciones del higado. Es necessario se vea en el tal phlegmō de higado todo lo commū, que

Dela Therapeuti. 241

que hasta aqui a sido enseñado. Primeramente començaremos de todo el cuerpo si esta plethorico y tuuiere neccsidad de euacuacion, considerada primero la virtud del enfermo y la edad, aunque los mochachos que llegaron ya a la pubertad bien se puedē sangrar. Conuiniendo todo esto conuiene se haga euacuacion por sangria del braço derecho de la vena interna, que ahora llamamos la del higo, porque tiene grande societat y comunicacion con la vena caua, como aquella que le cae de derecho en derecho, y ay muy ancho y patente camino dela vna a la otra. Si esta no pareciere tomaremos la commun, que llamā media. Y en caso que tan poco pareciesse esta sangraremos la humeral, que llaman cephalica, o vena dela cabeça. Quanta sangre se haya de sacar, a se de tomar delo sobredicho, y de la edad, natura, tiempo del año, regiō, costumbre y ante todo esto dela virtud, y estas cosas en todos casos de sangria se deben obseruar y guardar. Aquello que pertenece a la vena que se a de sangrar, si a de ser la dela cabeça, o la commun, o la del higado, o por auentura la del tobillo, o la dela pãtorrilla, la particula enferma lo suele enseñar. Todo esto sobredicho a declarado muy bien Galeno en el libro

Q de

Phlegmō
del ojo.

de la sangria, y ahora promette dezir sobre ello, todo lo que a la presente disputa conuiene. Solo este conſejo nos amoneſta que guardemos, que no baſta haber ſabido hallar, que en los phlegmones ſe ha de hazer euacuacion, como los Theſſalios pretendian, no tuuiendo reſpecto a las partes enfermas: empero es menester, como lo enſeña la experiencia, entendamos, que vna euacuación conuiene a vna parte, y otra a otra. Pone Gale-
no por exemplo deſto el phlegmō de los ojos, el qual muchas vezes curo en vn dia con ſola purga, lo qual ſi en el del hígado ſe probaſe al principio, ſeria cauſa de grandísima inflamacion. Como ſi tambien curaſſemos el phlegmon que comienza en los riñones y vexiga con medicamentos que mueuen la vrina, llamados diureticos, o la madre con aquellos que prouocan menſtruos. La razón de todo eſto es, que conuiene hagamos reuulſion muy leuexa de la parte, que padece el fluxo, y no que lo traygamos a ella. Conſiderada eſta razón tampoco conuendra purgar por camaras ſi el eſtomago o inteſtinos ſon los inflamados. La meſma razón vale que en los riñones y vexiga, quando las partes vergonçoſas, aſí de hōbre como de muger padecen, phlegmō,
por

De la Therapeuti. 243

porque en ninguna manera se debe mouer la yrina. Prouocar vomito en phlegmon destas partes, no es otra cosa sino hazer reuulsion. Lo mismo acontece quando purgamos en aquellos phlegmones que estan por la cabeza. Si en las fauces, paladar, o lengua, o en la boca començare el phlegmon, no conuiene usar de apophlegmatismos, que son medicamentos que masticados vazian phlegma por la boca, ahora los llaman masticatorios, porq̃ seria lo mismo que si purgassemos por camaras siendo los intestinos inflamados. Lo mejores, que en los phlegmones que está por la boca driuemos a las narizes, y la reuulsion sea por sangria del brazo de la vena cephalica, en cuya falta tomaremos la común así como tomamos la basilica, quando el ligado, o pecho, o pulmón, o corazón estuuiere inflamados. En la esquinacia la reuulsion se haze a las venas del codo, y la deriuacion a las venas de una x o la lengua, que dizen leonicas. Quando el occipicio está inflamado la reuulsion se haze por la vena de la frente. Quando los riñones, o la vexiga o las vergüegas, o la madre padecen la inflammation, aquellas venas se deben sangrar, q̃ estan a los tobillos, o a las pantorrillas. En todo lo qual conuiene guardar que se ha-

244 · Libro XIII.

ga de aq̃lla parte, que de derecho le responde. Quando el higado esta inflâmado la sangria a de ser del braço drecho, y quando el baço del izquierdo. Por lo qual la primera diuersidad delas euacuaciones se toma dela diuersidad delas partes enfermas. De aqui se concluye que las indicaciones communes tanto son causa de enfermedad como de salud, porque lo que abunda haberse de euacuar común indicacion es, empero de donde y de que manera, la parte enferma lo enseña. A la mesma proporcion a sido hallado, quando el pecho, o estomago, o aquellas partes que estan cabe el cuello, o la cabeça tienen inflammation, ser bueno atar las junturas, pero al fin aquello q̃ esta inflammado no se debe atar. Si el phlegmon estuviere en las manos ataremos las junturas delas piernas, y si estuviere en las piernas ataremos las jüturas las manos o braços.

Capitulo doze.



Indicacio
delas par-
tes instru-
mentarias.

Es tan grande la consideracion delas partes enfermas, y la indicacion particular que dellas se toma, que no conuiene vsar de medicamentos frios ni astringitorios sin ella. Porque en los artus, que son braços y piernas, suele bastar vna esponja em
aun-

papada del oxicrato que es vinagre aguado, aunque se applique frio, o la sola agua fria por si, como tambien algunas vezes usamos de vino austero frio. En los phlegmones del higado, aunque sea en el principio, ningun hombre cuerdo usara de semejantes, porque tampoco el azeyte de membrillos, ni el de murtha, ni el de maste, ni el nardino, ni el lentiscino, ni el de axencios, ni otro qualquier adstringente, ni aun cataplasmas conuenese apliquen frios en acto, sino tibios. Si algun cataplasma de membrillos se coziere con vino para el higado inflamado, aun esse no le applicaremos frio, como tampoco a los ojos pondremos azeytes, ni a ninguna parte de la boca. En los oydos, si pusieremos vinagre con azeyte rosado, ningun daño haremos, lo que a los ojos no seria vtil, como tampoco el diamoron, que es muy buen remedio para el oesophago, o gula, o estomago, los quales medicamentos son a los ojos molestos, aunque en genero de astringentes sean todos vnos. En las glandulas, quando se començaron a inflammar, solo azeyte caliente baste.

Capitulo treze.

En la dieta otra indicacion muy principal y es, que en las glandulas y artus basta vna sola indicaciõ del mantenimiento, porque aquel manjar que bien se cueze assi en el estomago, como en el higado, sera muy bueno a estas partes sobredichas, ni me doy mas que sea alica, que es cierto modo preparado el trigo o ordio, ni que sea phtysana, o mulla, que es agua miel, o granada o mançana: empero en phlegmones del higado mucho va en que se de mantenimiento exquisito. Lo mesmo conuiene en phlegmones del estomago, porque los dos tienen officio commun a todas las partes del cuerpo, de lo qual reciben grandissimo daño, si estas no estuieren sanas y no hizieren bien su operacion. Porque si el nutrimento en el estomago y higado no se digere o cueze bien, todas las otras partes lo padecen, porque no son bien nodrecidas. Los artus o extremidades, que son braços y piernas ningña cosa de si tienen, porque no an menester nutrimento mas de lo que ellos mesmos se diffian y deshazen. Por lo qual aquel nutrimento qualquier que sea que bien se cueza, aunque

Dela Therapeuti. 247

que otra cosa no tenga, basta a las inflamaciones de los artus y glandulas: en el higado quanto sea menester particular indicacion, porque a todas partes tiene respecto, en lo siguiente se dira copiosamente.

Capitulo catorze.



N los phlegmones del higado a se de expellecer la cholera, y la sanies del phlegmon, y al fin todo lo que se recoge de todos los excrementos.

Por lo qual es necessario, que los vasos que en el higado estan, se conseruen y guarden siempre abiertos, para que estos excrementos o superfluidades se puedan bien expellecer. Señaladamente se a de tener cuenta con aquel meatu o via que va de la hiel al intestino ayuno. Declara el inconueniente que se figue, si de aquellos mantenimientos vsassemos, q en el capitulo passado se dixeró, tomãdo particular quistiõ de cada vno d'ellos. La ali capor esso no es buena, porq es emplastica, y tapa o cierra las vias, y mayormẽte sus principios, por dõ de no dxa d'escõder la cohlera al

Q 4 intesti-

Meatus del
higado, a
sus conce-
ptáculos.

Partes del
higado có-
caua, y gi-
bbosa.

ni dexa esparzir y derramar el mantenimien-
to a todo el cuerpo. El higado y canal dila hiel
piden manjares y medicinas que lo tapado y
obstruido abran, los quales no an de ser em-
plasticos, sino delgados de consistencia, y aun
mordicantes. Los mordicantes suelen irritar
el phlegmon, y por esso se deben huir en tal
caso. Por lo qual se sigue, que aquellos deter-
forios se an de escoger, que sin mordicacion
alimpian y abren, tal es la mulsa, que es el agua
miel. Esta mulsa es dulce, y el higado y bazo
con lo dulce se hinchán. Luego es menester
que busquemos algo que carezca de todos
estos inconuenientes, qual es la pthyfana mez-
clada a los manjares, y el oximel mezclado a
los medicamentos. La granada y manzana, así
como otros astringentes son dañosos, porq̃
tambien cierrán las bocas de los vasos, y no de-
xan expellecer la cholera, por dōde a los phle-
gmones del higado, y mayormente a los de lo
cauo, son muy dañosas. Los emplásticos y ad-
stringentes hazen doblado mal en el phleg-
mon del higado, porque como hallē ya muy
grandes angosturas hechas por el phlegmō,
ellos las hazen mayores. Los mordicantes tã-
bien irritan y crecen el phlegmō. Todo esto
se dize de lo concauo del higado, porque en
lo

Dela Therapeūti. 249

lo gibbo ya no imprimē tanto mal, a causa q̄ ya llegā alterados y mudados, así los adstrin-
gentes, como los mordicantes, y como tãbiē
los emplásticos. La causa porque ya entōces
van mudados es en dos maneras, la vna que
passando por medio el hígado se digeren y
cuezan, la otra q̄ van mezclados ya cō mu-
cha sangre que los templā. En los phlegmōes
delo concauo no acontece nada desto, porq̄
ni pueden yr commutados, ni mezclados cō
sangre. Nace esto de que juntamente con el
hígado se inflāma la vena porta hasta las bo-
cas que haze en los intestinos, por las quales
cosas el medicamento toca luego en la parte
inflammada sin digerirse, ni mezclarse con la
sangre.

Capitulo quinze.



A curaciō destos phlegmones del
hígado prueba Galeno cō vna hi *Historia.*
istoria d̄ aquel famoso philosopho
Cynico llamado Theagenes. Era
este muy nombrado porq̄ solia disputar en el
circo, o aula de Trajano. Vno q̄ a este cura-
ba discipulo de Sorano llamado Attalo, y de
la secta d̄l Thessalo, ponía le cada el dia sobre
el hígado vn cataplasma hecho de pã y miel

no

no entendiendo q̄ esta entraña requeria moderados adstringentes, pues es principio dela facultad nutritiua, y de todo el genero venoso, es assaber d̄ todas las venas. Curaba este el higado, como si fuera vn bubon, con relaxantes puros, poniendole el cataplasma sobredicho, yntado primero con azeyte caliente, y dandole beuidas de alica. Fundaba se sobre estos tres remedios en todas enfermedades agudas. Dize Galeno, que le parecio bien tomar aparte al Attalo, y aconsejar le que mezclasse a los relaxantes algun adstringente de uaxo de especie que por experiencia larga se hallaba pedir el higado remedios de materia mezclada. Hizo todo esto Galeno, porque sabia que el otro no lo habia de recebir, si por indicaciones se lo diessse à entēder, y le dixesse que tales remedios estaban escriptos en los libros d̄la methodo. De aqui le dixo Galeno, que si le parecia se mezclasse algo de la coma o cima del axencio con mucha diligencia picada en el cataplasma, y que al azeyte se hechasse algo de toda la hierba coziēdola en el moderadamente. Tambien se puede añadir al cataplasma el pyesma de los mirabolanos, q̄ es el cumo exprimido, o el retrimiento que queda de la expresion, y el lyrio, y la flor de jun-

Dela Therapeuti. 251

junco, y la rayz del nardo, o del cypero. Tã poco fera inutil hazer algunas vezes el cataplasma con vino y mezclalle otras vezes de sus hezes. Podrian se tambien cozer algunas mançanas adstringentes enel vino, como son membrillos, struthios, como los que abũdaban en Roma llamados Cestianas. Y por que este ponía tambien azeyte enel cataplasma, dixole Galeno, que no fuesse aq̃l qualquier azeyte, sino, o el Español, o el Histrico, o el crudo, o delentisco, o de murtha, o de membrillos, o el nardino. Tambiẽ Galeno le dixo que mucha otra materia se offrescia de medicamentos que con el azeyte se podiã cozer. Porque habia brotes de lentisco tiernos, de murtha, carica, dela vid syluestre, que se dize en griego, ænanthe, tambien le dixo, que no seria malo, así al cataplasma, como alos ceratos y vnguentos añadir el hyssopo Attico, y fue esto porque ya le habia dicho Galeno, q̃ podia vsar algunas vezes de ceratos despues delos cataplasmas, como el mesmo Galeno lo tento en toda la otra curacion, y tambien la otra forma de medicamentos, que llaman los griegos, epithemas, que fuesen por lo semejante de materia mezclada, porque mucho mejores, quitado el cataplasma, que que-
de

de algo sobre la entraña. A todo lo sobredicho respōdia Attalo desta fuerte. Sino os tuuiera yo en mucho, ninguna de las cosas pasadas os hobiera sufrido, porque no habiades vos de acōsejarme como a necio otro modo de curar, que aquel que por mis antepassados fue, con grande experiencia y trabajos hallado, y aun toda la medicina: pero dexame vos ami tratar el enfermo ami proposito tres, o quatro dias, y vereys como lo dare del todo sano. Oydo esto por Galeno, replicale diziendo, que sera si viniendole algunos sudores repentinos y lentos el otro muere? Acordaros heys por vētura de lo que prometisteys, y de aqui adelāte mudareys vuestro parecer? Dicho esto fuesse de alli Attalo riendose, y no respondiendo cosa alguna, de manera que ni fatissizo, ni quiso consejo sobre lo dela allica, como tampoco sobre aquellos remedios, que mueuen la vrina, los quales eran necesarios despues, porq̃ lo gibboso del higado estaba ya inflamado. La razō desto es, que como lo concauo del higado, como arriba se dixó, se purga por el vientre, assi lo gibboso cō aquellos mdicamentos, que mueuen la vrina moderadamente, qual es el apio. Andando el tiempo, quando ya el phlegmon fuere digerido

Diggref-
sion a me-
dicamen-
tos.

Dela Therapeuti. 253

do o concocto, ya se nos permite vsar d mas fuertes, como es el assaro, y la nardo celtica, y el phu, q es la valeriana, perregil, smyrnio, y mēo. Dela mesma suerte solemos euacuar, quãdo lo cauo del higado esta enfermo, mezclando alos manjares el cnyco, ortigas, mercuriales, epithymo, y polipodio, todos los qles moderadamente dan camaras. Puede se tambien vsar de otros semejantes, y mayormente en la remision del phlegmō, y destos sobre dichos mas copiosamente, y aun de otros mas fuertes, en parte cozidos con la ptyfana, y en parte picados y hechos muy menudo poluo. Los quales se pueden tambiē dar alguna vez con agua. Tambien dize Galeno haber el cozido vn poquito d la philicula, y algo del elleboro negro en la ptyfana pa este effecto. Cōuiene sean estos euacuados al principio con ayudas o chlisteres hechas de sal, o nitro, o aphrōitro, mezclando a ellas suficiente cantidad de aguamiel. En la declinacion, en especial si algo queda scirrroso del phlegmon, podremos ayuntar mas fuertes, como son el hyssopo, oregano, colloquintida, y la centaurea menor. Empero para el scirrho son muy buenos remedios al higado y bazo aquellos que abren y alimpian, sino hobiessemos de tener

cuen-

cuenta con la particula, como hazia Attalo daba por toda la enfermedad el alyca, y no ponía cosa alguna deterforia, que quitasse las obstrucciones. Cuenta pues Galeno lo que acoteciò al Theagenes, o por mejor dizar al Attalo. Este, como habia promettido despues de tres dias dar el enfermo libre y sano, començo a rociar azeyte caliète, y aun mucho mas que antes sobre el higado, y despues passo muchas vezes el cataplasma relaxante sobredicho, esperàdo mucho mejor successo dela cura. Respondia alos q̄ le preguntabā de Theagenes que le yba mucho mejor, y esto cō grāde vsania y gloria. Empero auinole muy al reues, porque, como Galeno habia dicho, subitamente viniendo le los sudores se le murio.

Muerte de
Theagenes.

Y lo que fue mas de reyr, q̄ el Attalo trahia consigo algunos delos que le habian preguntado del Theagenes, alos quales lleuaba muy alegre, para que viesien como el enfermo se hallaba mucho mejor. Entrando pues por la casa adentro muchos de los amigos del philosopho, que tambien lo eran y Cynicos, aparejaban para lauar el enfermo, como tenian de costumbre. De manera que no hubo destoruo que impidiesse la entrada de Attalo hasta el mesmo enfermo, con muchos delos que

Dela Therapeuti. 255

que con el yban, y delante de muchos, que allí estaban presentes. No entêdio lo que pasaba el Attallo, porque ni tenia el philosopho esclabo, ni mochacho alguno, ni muger que le llorasse, sino solos sus amigos, q̄ con el estaban philosophando, y aun tambiẽ con el muriendo sin llantos ni lloros. Esta fue la alabanza que el asno del Theffalio entre tantos miradores alcanço, habiendo prometido dentro d̄ quatro dias dallo sano. Todos los otros medicos de guellan innumerables hombres, y no ay remedio de que muden el modo de curar, ni aun quieren experimentar aquello q̄ esta escripto por aquellos que verdaderamente se an exercitado en el arte. Porque es tan fuerte vicio la ignorancia grande, que no se puede borrar ni quitar, mayormente si cõ soberuia va acompañada, como lo era en todos los que a Theffalo seguian.

Ignorancia con superbia.

Capitulo deziseys.



Consejanos Galeno lo que ya otras vezes, que ya que no tuviemos sciencia, ni methodo para saber curar semejantes phlegmones, que vemos dela experiencia, la qual ma-

Nota.

ni.

256 Libro XIII.

Substancia
del hígado
y riñones,
y bazo.

nifiestamente nos enseña que estas tres partes hígado, bazo, y riñones, son muy aparejadas para scirrho, por el humor cenoso, que en ellas abunda. El hígado y riñones allende el humor sobredicho, por la substancia que tienen espessa se suelen tambien endurecer. El bazo aunque es de substancia rara y floxa, por la materia y copia q̄ tiene de excremento melancholico, cahe mas vezes en scirrhos, por que desse mesmo se nodrece, o alomenos de sangre melancholica. El hígado y bazo suelen comprehendirse con la vista, quando tienen scirrho infinitas vezes, y aun tocarse casi siempre. Los riñones, que estan ascódidos, por experiencia no se conocen bien, conuiene saber por los sentidos: empero con razon y methodo entēdemos vnas nephritidas ser faciles de curar y otras difficiles. (Llamáse nephritidas qualesquiera enfermedades de los riñones.) De aqui venimos en consideracion que los riñones padescen scirrho en las nephritidas difficultosas, porque son ellos de substancia densa, y resciben humores crassos. Por esso mesmo los que se mantienen de manjares gruesos suelen padecer piedras en los riñones. Por lo qual, quanto los scirrhos destas tres entrañas son mas difficultosos de curar que los otros

De la Therapeuti. 257

ros, tanto mas cōuiene tener sollicitud de no caher en ellos. Vna delas cosas por dōde mas acaescen es el vsar de manjares gruessos estando las dichas partes inflamadas. Antes conuiene vsar de aquellos que corten, deshagan, y quiebren, los quales son del genero delos de terforios, sino que sō mas fuertes. Destos medicamentos dize Galeno, que a escripto abundantemente en los libros de medicamentos, y q̄ aqui en este lugar por seguir la methodo, y por ser breue no dira dellos, sino poniendo algunos por exemplo à vueltas de la methodo. Propuesta la geñral facultad, acuerdanos de las cosas coindicantes, es assaber juntamente indicantes, quales son, la virtud, la naturaleza, la edad, el tiempo del año, la region, y la costūbre, y si algunas otras hobiere. Propuesto pues todo esto, toma la indicacion del hígado, y dize, que quādo este tiene inflammation se debe curar con medicamentos puestos afuera, que tengan mezclada facultad, de repellente y resoluente. La causa es que la repellente conuiene a todas las partes inflamadas, alomenos al principio, y por esta indicacion cōmun conuiene tambien al hígado: empero no tātō como a muchas de las otras partes inflamadas. Porq̄ en sus phle-

En el quinto de simplicibus.

Cosas coindicantes.

R gmo.

gmones no es tanto lo que confluye al principio como en las otras, y la virtud expulsiva en el es muy fuerte. Aquí dissuelue vna duda, que ningun medicamento repercussiuo puede hazer su operacion sino ayudado de la facultad expulsiva, porque solamente obra apretando, espesando, y comprimiendo lo que es delgado del humor alas partes vezinas, y en el phlegmon del higado al principio no hay humor grueso ni mucho, y como esta dicho, es la virtud fuerte que expellece. Quando el phlegmon esta en el vigor ya abunda mucha sangre y gruesa, y la virtud esta ya debil, por donde los astringentes son de poco valor. Sigue sepues que hemos de yr a los resolutiuos. Y si en la pierna y otras partes semejantes vsariamos de solos ellos, en el higado no se puede hazer, sino que mezclamos a resolutiuos adstringentes, empero menos que al principio. Y esto tomando indicacion del officio del higado, que es commun a todo el cuerpo.

Capitulo dezisiete.

Phlegmō
del bazo.



Orque alguno podria dudar si el bazo se debe curar por la mesma methodo que el higado, o con solos relaxantes, habla del Galeno, diziendo que si por-

Dela Therapeuti. 259

porque tiene tambien officio cōmun a todas las partes del cuerpo, q̄ es el expurgar y limpiar lo limoso del hígado, sin lo qual no puede el hígado hazer bien su officio, q̄ es la sangificación, dicha en griego hematosis. De dō de t̄bien requiere mezcla de adstringentes, para q̄ quede en su fuerça y robusteza. Saluo remedios del baço. que pide mas fuertes incisorios o cortantes, y deterforios q̄ el hígado, por respecto q̄ el nutrimento de q̄ se mantiene es mas grueso. Y por esso, qual es al hígado el axencio, tal es al baço la corteza dela alcaparra. Y quales tambien al hígado el eupatorio, tales al baço la escolopendria. Lo mesmo se debe considerar en los mantenimientos, porq̄ el oximel cō el alcaparra a las dos partes es buena: empero mas aguado para el hígado y menos para el baço. Ay otra indicacion, q̄ se toma dela cōmunicacion con otras partes, que dizen consensus, y dela operacion. La dela comunicacion es desta manera. En el hígado se expurga lo gibboso por los riñones, y lo concauo por el vientre, el baço ninguna afinidad tiene con los riñones, antes se expurga solamente por el vientre. En la posicion ay otra diferencia, q̄ las partes del baço superiores se curā cō remedios de comida o beuida, y las inferiores

Posicion
del baço,
o de sus
partes.

R 2 fecio-

260 Libro XIII.

feriores con clysteres. La causa es que lo que se come y beue no puede llegar con enteras fuerças a lo inferior del baço. Lo que se toma por clyster a lo mucho mucho llega al intesti-
no delgado: empero nunca al ayuno. Esta mes-
ma indicacion vale para los intestinos, quan-
do en ellos esta el phlegmon. Porque a los in-
testinos inferiores por anaxo en ayudas se les
da el remedio: empero a los superiores como
tambien ala parte superior del baço, al esto-
mago y oesophago, por la boca. Por la mesma
razon dela positura applica Galeno cataplas-
ma a los espōdiles del cuello enel phlegmon
del oesophago, lo q̄ no haze para el estoma-
go o ventriculo enfermo, porque entonces
los pone adelante cabe el pecho.

Adóde lle-
ga el clyf-
ter.

Capitulo deziocho.



Orsina siempre Gale. con las indi-
caciones delas partes instrumen-
tarias, y assi ahora enste capitulo
pone vna indicacion en la qual tã
bien erraban los Thessallios con muchos o-
tros. La indicacion es esta. Toda parte inflā-
mada, sino fuere rodeada y vestida por todas
partes de cuero, quiere dezir, si manifesto
meatu tuuiere, siempre hecha de si alguna sa-
nics.

Otra indi-
cacion de
las partes
instrumē-
tarias.

De la Therapeuti. 261

nies. De aqui auiene que la boca, narizes, fauces, estomago, o oesophago, intestinos, y todas las otras entrañas, y tambien todas las partes que estan dentro del pecho, si inflamadas estuuieren, hechan de si alguna fanies. Y como el bazo y el hgado expurgan sus concauos por los intestinos, y lo gibboso del hgado y los riñones por la vrina: assi tambié todo lo que esta dêtro del pecho inflamado, como son pulmones, la pleura, y en los empycos, que son los que tienē podre en lo hueco del pecho, se expurgan por la boca. Las medicinas conuenientes para todo esto deben ser las que adelgazan, para que se abran las vias, y sea lleuado aquello que se a de vaziar. En lo fuerte del phlegmon an de ser moderadas, y en la declinacion fuertes. Las moderadas son *Medicamētos.* ptyfana, y agua miel. Las fuertes semiente de ortigas, y el aguamiel en la qual se hobiere cozido algũa delas hierbas acres, quales son, oregano, hyssopo, menta, poleo, y la rayz del lyrio Illirico. Y si mas fuerça quisiéremos añadir, mezclaremos mas destos, o moleremos muy menuda la rayz del lirio, y con el agua miel la daremos, y desta fuerte tēdremos mucho mas incidente el medicamento. Suele se tambié cozer el marrubio para este effeçto

R 3 con

con oximel, o con otras femejantes cosas, q̄ los excremētos gruesos del pecho y pulmō corten y arrebaten. La copia de todos estos medicamentos dize Galeno, se hallara en los libros que el hizo de medicamētos, asy sym- ples como compuestos.

Capitulo dezinueue.

Indicaciō
de la posi-
cion.



One en este capitulo otra indica-
cion, que tãbien se toma de la po-
sicion de la parte inflamada, cõ-
siste esta en el modo asy d̄l reper-
cutir, como de la traher. El modo del reper-
cutir es este. Conuiene q̄ en los phlegmones
que estan profundos siẽpre se mezclẽ a los re-
percussiuos algunos acres y calientes, para q̄
penetren y sean llevados los repellentes a la
parte inflamada. El de los attractiuos es, co-
mo quando vsamos de v̄tosas para attraher
algun humor de lo profundo al cuero, y para
quitar algunos scirrhus. Si de ventosas vsare-
mos, nunca sea al principio del phlegmon so-
bre la parte inflamada, sino en las cõtrarias,
para q̄ se haga reuulsion, hecha primero eua-
cuaciō de todo el cuerpo. Por esso las pone-
mos en el pecho o tetas, para reuulsiō de la san-
gre menstrual, y en los hyppochondrios para
la

De la Therapeuti. 263

la delas narizes, y enel occipicio para el fluxo delos ojos, con tal q̄ todo el cuerpo se vazie primero, como ahora se dixo, porq̄ hallando se lleno siẽpre hinchiremos la cabeça en qual quiera parte, q̄ la vêtosa se ponga. Valen tãbien las ventosas para attraher, como lo vsmos queriendo prouocar menstrosos puestas enel peyne y en las yngles.

Capitulo veynte.



O solamẽte la parte inflãmada y el phlegmõ indicã la curaciõ: pero tãbien la naturaleza del medicamento. Porq̄ no se a de tomar en todos los phlegmones al principio qualquier adstringente, la razon es, q̄ alos phlegmones de la boca, o a los q̄ comiẽdo curamos, no se debe applicar adstringẽte q̄ tenga fuerça deleteria y corrõpiẽte, quales son el calchãto, q̄ es mas adstringente q̄ todos, y el myfi, sory, chalcitis, diphri ges, cobre quemado, flor y esquama del mesmo, y por esso ninguna medicina destas a las stomachicas se mezclã, porq̄ siẽpre se drrama y cahe algo enel estomago el aloe, aunq̄ es adstringente, tãpoco lo daremos por la boca al principio, porq̄ tiene fuerça purgatoria, pero al fin y declinaciõ no dexaremos d̄ mezclar

Indicaciõ
d̄ parte d̄ l
medica-
mento.

algo delas otras medicinas para purgar algo por el viētre, y mayormēte si el enfermo no purgare de suyo bien. Toda via es mejor vsar de mercuriales, o de ortigas, o d cnyco, o d otros semejātes. De todo lo sobredicho cōclu ye cōtra Theffalo, q̄ si delas partes enfermas y naturaleza delos medicamentos se a de tomar indicacion en las curas, como es ello verdad, no sera posible enseñar la medicina en seys meses, como Theffalo habia p̄metido. Tambien dize, q̄ si de algunos remedios a hecho mencion, q̄ a seydo en lugar de exēplo, y no porq̄ de proposito trate dellos.

Capitulo veynte y vno.

Reprehen
sio a The
ffalo y A
theno.

Indicaciō
al officio
dela parte

Rosigue toda via Gale. sus indicaciones que alas partes instrumētarias pertenescē, y asy passa a otras que hasta aqui no à dicho, reprehendiendo à Theffalo y Atheno con sus sectadores, y contra todos los q̄ defienden q̄ el asietto dela parte principe del anima esta en el coraçō. Su argumēto es este. Si esso passa asy, porq̄ en vna phrenesia appli cays el oxirhodino ala cabeça, dexādo del todo el coraçon, q̄ à vuestro juyzio es la parte enferma, y fatigando la sana, ahora con oxirhodino ahora rayendola, o rapandola, vnass
vezes

De la Therapeuti. 265

vezes con espondylio, otras cō serpillio, otras con otras maneras de remedios curandola, hasta venir al castoreo, y aun ala ventosa? Esto dize Galeno me parece semejante al que curando el phlegmō en el fœmur, applica los remedios al talon. Por su contrario prueba lo mismo (digo contrario ala phrenesia) que es el lethargo, en el qual nadie se halla q̄ ponga remedios fino ala cabeça, porque al fin es enfermedad contraria en especie ala phrenesia, el qual lethargo se engendra en la cabeça como en parte principal del asiento del anima. Los cōtrarios en especie, como dize Aristoteles. aun subiecto an de acudir d̄ necesidad, y por essa mesma razon la phrenitis a de ser curada en la mesma parte que el lethargo, pues son contrarias en especie, y no el coraçon, pues el lethargo se curaba en el cerebro o cabeça. La razon de su contrariedad es esta. Quando el humor q̄ abunda en la cabeça es frio haze in sensibilidad, y immobilidad: empero si escaliēte, causa perpetuo mouimiento con daño de la razon, como esta bien mostrado por Galeno en los libros perteneciētes a esta materia. En todos estos affectos conuiene sangria luego al principio, si las fuerças del enfermo cōstarē, para q̄ la sangria se haga sin daño, y no haya

Cōtrarios
lethargo,
y phrenesia.

Aristoteles.

266 Libro XIII.

cōmū cu-
raciō dlos
dos cōtra-
rios.

Cōtraria
curaciō.

haya cosa q̄ la destorue, como esta dicho arriba en lo delas circunstācias dela sangria. Hasta aqui cōmū curaciō es d̄la phrenesia y lethargo, así en la sangria, como en el oxirrhodino, como cosa de principio q̄ la fluxiō prohibia, d̄ aqui adelāte se deben tratar con cōtrarios remedios. Por q̄ aq̄l mal q̄ es con vigiliās pide remedios mittigātes y q̄ dē sueño. El mal q̄ es con sueño, por lo cōtrario requiere medicinas y remedios q̄ despierten. Esto sea de entēder al fin del augmento y en el estado. Por q̄ aq̄l humor crasso del cerebro, que hazia el sueño se debe cortar y calētar. Los males q̄ hazē sueño son en dos maneras, los vnos cō putredo, los otros sin ella. Los sin putredo son, apoplexias, caros, y catocas, por lo qual tãbien estos son sin fiebres. Si este humor crasso se podrierciere, luego engēdra fiebre, y llama se lethargo. Los remedios cō q̄ estos humores crassos se cortā son, tomillo, poleo, y oregano y otros semejātes cozidos cō vinagre. Applicaremos estos a las narizes delos enfermos, para q̄ subiēdo el vapor al cerebro corte la crasseza del humor. Despues vntaremos el paladar cō medicamētos fuertes y acres, llamados apophlegmatismos. Hecho esto, daremos medicinas q̄ hagā esternudar. En la cabeça pōdremos
reme

Dela Therapeuti. 267

remedios de facultad semejante, creciendoles siẽpre la fuerça hasta llegar ala mostaza. Anseydo cõprehẽdidos hasta aqui los remedios contrarios dela phrenesia y el lethargo, vuelue ahora la curaciõ a los remedios cõmunes, porq̃ de aqui adelante vsaremos de ṽetosas, y de castoreo, q̃ tiene fuerça cõcoctoria, si se añade a buẽ tiempo. De aqui dize Gal. se destruye la seãta asì de Thessalo, como de todos los otros, que ponian el principio y asien to del anima enel coraçon. Los quales no sola mente seran priuados dela copia delos medicamentos sobredichos: empero tãpoco sabrà a q̃ parte los ayan de applicar. Porque no es asì enestas enfermedades, como enla ophthal mia, dolor de costado, q̃ dizen pleuritis, y en la esquinancia, q̃ con solo ver se y tocar se se conocen: sino q̃ se an de cõprehender del ṽso y operacion dela parte enferma.

Curacion
cõmun.

Capitulo veynte y dos.



La positiõ pertenece tãbien el afliẽto del cerebro enlo pfundo al q̃ con dificultad puedẽ llegar los medicamẽtos. Ayuda tãbien a esto el numero y substãcia delas partes q̃ le estã delãte, las q̃les son muchas y muy duras. Porq̃ primero esta

Posiciõ del
cerebro y
numero dẽ
las partes q̃
delãte le
estãn.

el cue

el cuero q̄ es muy duro, y despues la mēbra-
na carnosā, ay tãbien el pericraneo q̄ tiene la
mesma dureza q̄ los cueros de aca fuera, lue-
go tras este viene el craneo q̄ es hueſſo al fin,
y en mãera ningũa los pudiera penetrar medi-
camēto, si naturaleza no hiziera cõmiſſuras,
o futuras, y por eſſo mesmo no aprouechara
Suturas. ningun remedio de a fuera. De aqui conuiene
considerar los lugares delas futuras, para
que sobre ellas se applique el remedio, y se-
ñaladamente sobre la coronal, porque eſſa es
la mas rara, laxa, y abierta de todas, tãto que
en muchos se vec mouer, quando malkan.
Concluyesse que los remedios exteriores se
debē applicar por este lugar, delos quales no
modo de solamente entra la facultad: pero aun la mes-
aplicar ma substancia. Enel modo de vsar los reme-
los reme- dios ay tambien indicacion, porque se han de
dios. poner embrocado y rociando delo alto, con
algun estregamiento. Desta manera se abre
mas el cuero y con el golpe penetramas el
medicamento. Entendemos ser esto asy, dize
Galeno, asy por lo que esta dicho, como por
el anatomia, y porque en eſſa mesma parte q̄
esta la jũtura, sentimos muy presto qualquier
calor y frio. Todo lo qual prueba Galeno cõ
exemplo que hizo en si mesmo infundiendo
azcy

Dela Therapeuti. 269

azeyte rosado sobre la cabeça en la futura coronal, la fuerça del qual sintio alla dentro. Ayuda nos mucho a la penetracion, ser en esta parte el craneo mas delgado y mas raro, que en otra. Pasa ahora dela cabeça a los ojos, pasando la grande diferencia y deffemejança que ay entre las partes. Porque si el fuerte golpe importa mucho quando a la cabeça aplicamos remedios, en los ojos por lo contrario sera dañoso. La causa es que en la cabeça el hueso es el que se hiere, pero en el ojo vna substancia mēbranosa y debil. En la cabeça vna parte es la que se hiere, y otra la q̄ curamos, en el ojo la mesma es la parte que se hiere, que la que curamos. A mas desto el hueso dela cabeça no tiene fentimiento, mas el ojo tiene le muy agudo. Y por esso el remedio q̄ en los ojos se pone no ha de ser hechado de golpe, sino abriendo la palpebra muy blandamēte, y los remedios sean mites y no mordicantes, qual es lo blāco del hueso, que no mordica y es glutinoso, por lo qual ningun dolor da, antes lo amittigua por su lentitud y viscosidad, como esta bien probado, que toda materia viscida y glutinosa fuele amittiguar y lenir las acrimonias. A todo esto se allega otra facultad necessaria, y es que por aque-
pla

Diferēcia
entre los o-
jos y la ca-
beça.

Medica-
mētos a.
los ojos.

Dolor co-
lico

llo que es pegajoso lo blanco del hueso dura largo tiempo en la parte enferma. Para mas declarar esto Galeno trae vn exemplo del dolor de tripas, que nace de alguna mordicacion, el qual cessa luego hechado a los intestinos febo. Este febo es pegajoso por lo qual tepla la acrimonia, y porque se pega ala parte dura en ella algun tiempo, y es menester tal, porq̃ seria cosa muy molesta y enojosa estar cada passo hechando medicinas, como tambien lo seria alçar muchas vezes la palpebra en los ojos. En todos los otros remedios de ojos se a de tener cuenta en que sean muy blandos y leues, como quando se muelen algunos metallicos o minerales. Siem-

Causas d̃
los dolores
d̃ los
ojos

pre que algunos dolores grandes se leuantaren en los ojos, debemos considerar la causa de que nacen. Estos suelen nacer de humores acres, que corren a ellos y los destienden, o esta distension es hecha por humores crassos o flatuosos, de donde prouiene el dolor. Si los humores fueren acres an se de purgar por camaras, para que con reuulsion se vazie, y el remedio topico sera blanco de hueso, o otro semejante, y esto es en el principio, por que si el humor estuviere ya impactado, y el cuerpo purgado, ya podremos vsar de baño,
el

Dela Therapeuti. 271

el qual vazia todo el cuerpo y los ojos. Si el dolor viniere por plenitud vsaremos de sangria y purga, y estregamientos delas partes inferiores y ataduras, y en la parte enferma de fomentos de agua dulce y tibia. Si el spiritu flatuoso hiziere el dolor, purgado el enfermo con reuulsion, no pondremos repercussiuos al principio, sino resolutiuos, qual es cozimie to del foeno greco, el qual entre todos los otros remedios resuelue mas sin daño lo de los ojos. Debe se lauar primero muy bien, por que no le quede tierra ni harena. Aduierte Galeno toda via que nunca se vse de resolutiuos, sino purgado muy biẽ el cuerpo primero, por que d otra manera hinchiriamos mas la parte, que la vaziaríamos. Da nos luego otro consejo, que puede ser, que todo el cuer po este ygual en humores y que vna parte o dos, que està encima, embien largo humor a la enferma, como acaece a los ojos, quando de la cabeça les cahe fluxion. En semejante caso conuiene primero vaziar la cabeça lo qual hazemos algunas vezes dexando los ojos. El mal dela cabeça, si fuere intemperancia, curar lo hemos con su contraria calidad, lo qual fue le ser por la mayor parte fria, o humida, o cõ plicada delas dos. Porque el calor mordican

Fluxiõ a la
cabeça a
los ojos.

Curacion
dela cabe
52.

te raras vezes acótece desnudo en estas mordicaciones pero entonces no conuienen los remedios de taphia ni mostaza, sino sus contrarios como son azeytes, crudo o omphacino, el de España, y el rosado, y baño muy frequente de agua dulce. Algunas vezes la intemperãcia de solo el cerebro sueleprouocar los fluxos, la qual con epithemas puestas por toda la cabeça se debe corregir. Pone Galeno otra causa delas fluxiones delos ojos, la qual es, quando lasvenas o arterias de muy debiles y anchas reciben mucho, y no resisten al

Sección de
venas y ar-
terias.

fluxo. El remedio desto consiste en cortallas. Aquellasvenas, q̃ por la parte exterior, por el musculo temporal van alos ojos, bien se pueden cortar: empero las q̃ descendiẽ por la parte interior con los neruios opticos no recibẽ semejante cura. Describe pues Galeno el modo de cortallas, assi venas como arterias, y dice q̃ si fuere vena, ahora sea grãde, ahora peq̃ña, o algun ramo de arteria, biẽ se puedẽ cortar sin cerimonia, para q̃ induzida cicatriz dura en medio, ya no passe la sangre a la otra parte, y tambien porque cortados los ramos, vno, o muchos, el tronco se contrahe y encoge, y se apretta. Empero si fuere vena grande notable, o arteria que no fuere muy grande, debẽ

Dela Therapeuti. 273

deben se cortar como se cortan las varizes, atandolas primero y dexando el hilo hasta q la nueva carne la cubra y tape, y haga fule-
 mento y firmeza. Las arterias suelē se cortar
 aquellas q mas pulsan, y muestran de si mas
 calor, porque essas son las que mas reciben.
 Suelen estar essas delante o detras delas ore-
 jas, y en la frente. Aduierte q el hilo con q se
 an de atar las arterias a de ser fuerte y de ma-
 teria que no se corrompa facilmente, como es
 la seda y otros q semejantes fueren en cada
 tierra. Para la vena no es menester tanta cu-
 riosidad en la fuerza del hilo, porq mas pre-
 sto se conglutina, y no tiene pulsacion como
 la arteria. Al fin del libro da su disculpa Gale-
 no porq no trata del cortar delas varizes, pues
 dello a hecho mencion, y porq no abfue-
 toda la disputacion q pertenece a los ojos, y
 dize que lo delas varizes ha dexado para vna
 obra de Cirurgia, que al fin destos libros a de
 poner, a importunacion de muchos amigos.

Dexa tambien la materia delos ojos, para los
 libros que propriamente a de compo-
 ner de solos ellos, a importuna-
 cion tambien delos
 amigos.

Promette
 libros de
 cirurgia y
 de materia
 de ojos

¶ Fin del libro trezeno.

S Libro



**LIBRO QUATOR-
ZENO DE LA METHO-
DO DE GALENO.**

Las cosas que en este libro se continen son las siguientes,

- Del erisipela, oedema, y scirrhus.
- Delos tumores contra natura, que entre si se complican.
- Delos tumores flatuosos, a los quales se refiere el prurigo.
- Delos tumores liuidos.
- De cancer, carbunculo, y strumas.
- Delos abcessos y methodo de curar los, entre los quales se cuentan, atheromas, steatomas, y meliceridas, myrmecias y acrochordonas.
- La curacion delos muy gordos y muy flacos.
- De aquellas cosas que son de todo genero contra natura, como son, la piedra, la hyppochima y la mola, que es cierto parto en las mugeres, y otras cosas semejantes.
- De aquellos affectos que consisten en numero, grandeza, y figura en las partes instrumentarias.
- De herpete y otras enfermedades muy allegadas a ella.
- De que manera se curen las ascarides y minthes.

Capitu

Dela Therapeuti. 275

Capitulo primero.



Orque declara Galeno muy abiertamente su instituto, y proposito, al principio deste libro quatorzeno, he determinado facar este primer capitulo palabra por palabra, como lo hemos hecho en otros lugares desta obra. Entra Galeno pues desta manera. Delos tumores contra natura que enel cuerpo consisten, quantos sean en numero, y quales, ya por nos queda dicho en vn solo volumen por si, que va ante estos. Empero de que manera estos se ayã de curar por methodo (lo quales propria profesion desta obra, enseñar esso) enel trezeno libro dila metodo, que a este precede, lo comenzamos a mostrar. Y porque enlos libros de atras habiamos hablado de todo genero de fiebres, pareciome a mi disputar primero del phlemõ, por que mas frequentemente acontece que los otros tumores, y enciende muchas vezes fiebres. Dixo se tambien algo del phlegmon en la curacion delas fiebres, entre otras causas q̃ suele haber de fiebres. Pero toda aquella plica y disputa, que a el propriamente se debia, enel libro que a este precede, queda escrita,

vnauerfal
epilogo.

276 Libro XIII.

en el qual pusimos qual haya de ser la metho-
do de curar el phlegmon. No pusela materia
delos remedios; sino lo que tocaba a solo e-
xemplo, como hize en los otros libros de a-
tras. No esta muy lexos del phlegmon otra
enfermedad, que los griegos llamã erisipelas,
este mesmo nombre tienen todas las otras
lenguas. Este erisipelas como ya q̃da mostra-
do, nace de succo o humor bilioso, es asaber
cholericico. Pero mucho mejor sera por auen-
tura hazello diferente del phlegmon con
muchas diferencias. Son a estos dos commu-
nes assi el tumor contra natura, o fuera dela
natura, y el calor. Diffieren entre si lo
primero y en grande manera en el color.
Porque si este tumor fuere rubro o ver-
mejo llamanle phlegmon, y si pallido o fla-
uo, o mezclado delos dos colores, assaber
es flauo y pallido, dizen le erisipelas. Al color
flauo llaman en espanyol roxo, y al pallido de
colorido, o algo amarillo, qual es en los anima-
les, que no tienen sangre. A mas desto la pul-
sacion es proprio symptoma y accidente del
grande phlegmon, como de aquel que descie
de en lo hondo del cuerpo. El erisipelas mu-
cho mas se queda en el cuero, que no de-
sciendo a lo profundo. La cholera amarilla
es de

Diferenci-
as entre el
phlegmon
y el erisipe-
las.

Dela Therapeuti. 277

es de substancia delgada, y passa facilmente hasta el cuero, habiendo penetrado los cuerpos carnosos y raros. La densidad y espeszez del cuero no es assi aparejada a hazer camino a este humor cholerico, sino que sea muy delgada y aquosa. Tal es la que cada el dia principalmente sale con el sudor. Podemos ver este color en aquellos que se bañaron, en los paños con que se alimpiaron el sudor, cuya vrina es semejante a la de aquellos que passaron largo tiempo sin comer. Ni me doy a entender que ignorays aquella vrina, que hechan los que an sufrido inedia o hambre largo tiempo, ser entre pallido y aquoso color, y despues venir en amarillo, sino habiere rociado su cuerpo con nutrimento y beuida que quiten la sequedad. Quando el cuerpo es gouernado como naturalmente conuiene, este humor cholerico inuisiblemente exhala. Pero quando esta fuera de su naturaleza, haze vicios (delos quales despues se dira) que son cholicos, y tambien aquel de que ahora tratamos, que llaman crisipelas. Este humor, quando es mucho mas copioso, o mucho mas crasso, de lo que naturalmente conuiene, expellecesse todo al cuero, y entonces lo abraza y lo hincha.

Exemplo
muy notable.

Capitulo segundo.

Otra diferencia tomada de la parte su-
bjehta.



N E S T E capitulo segundo trata de las partes subje-
ctas que ocupan, assi el phle-
gmon, como el erisipelas, por
las quales son los dos entre si
diferentes. El phlegmon, quando mucho
abunda la sangre, sale de su vaso a modo de
rocio, y mette se en los espacios vazios, que
entre si hazen los musculos delas partes simi-
lares que los componen. Y assi el phlegmon
occupa la carne subjehta hasta lo hondo, y
por accidente falta al cuero, y membrana car-
nosa que todo el cuerpo ciñe. Esto mesmo
acontece en el higado y otras entrañas que
no tienen carne verdadera, sino la que di-
zen en latin affusion, y en griego, parenchi-
ma, que es vna semejança de carne: y por esto
que el phlegmon occupa lo profundo, tiene
pulsacion. Ay otra enfermedad, que se llama
erisipelas, la qual nace de cholera, como esta
dicho. Esta es propriamente del cuero, y por
accidente dela carne. Porque la cholera ya
se dixo passar toda la carne, y parar en el cuero
y en la membrana carnosa. Si esta cholera fue-
re muy caliente, o algo gruesa, afflige la car-

ne

ne subiecta algun tanto : y si fuere aguda , y con acrimonia haze erisipelas con vlcera. Empero si fuere mezclada con la sangre , nombrar se a desta manera . Si venciene la sangre phlegmon erisipelatoso , y si la cholera sobrepujare , erisipelas phlegmonoso , y si fueren y guales phlegmon y erisipelas.

Capitulo tercero.



A curacion dela erisipelas nola comiça Gale. delo compuesto con otras enfermedades, fino de si mesma simplemente, por que de ordinario sigue su methodo copositoria. La

Curacion
del erisipelas.

curaciõ del erysipelases, como de los otros tumores euacuaciõ. Vazia se el humor cholericõ en dos mãcras o alas partes vezinas reputiẽdole, o resoluiẽdole por la mesma parte en ferma. Saluo q̃ el repellẽte conuiene sea mas frio q̃ enl phlegmõ, por el grãde ardor que la cholera tiene. Y porq̃ de la repcussion se podria seguir algũ daño en la erisipelas, reputiẽdo algo de cholera alas partes principales,

S 4 con

conuiene primero vaziar todo el cuerpo, lo qual se hara con medicamento purgante el humor cholerico, llamado en grego, chologogo, como alla en el phlegmō euacuabamos con sangria. Y desta manera el q̄ es puro erysipelas purgando y enfiado la parte fenece. Empero si algo tuuiere ala mezcla de phlegmon, y mucho enfiaremos, induziremos liuor, que es color tendiente a cardeno, o azul y por esso no conuiene tanto enfriar, porque habria peligro de quedar en cirrho. En el puro erysipelas el enfriar a desfer hasta q̄ el color se mude. Aunq̄ en los hōbres viejos muy presto se vuelue en liuido. Las medicinas, cō que se enfria, estan escriptas en lo de medicamentos; pero pone nos por exemplo estas, solano, semperuiuo, verdolaga, ymbilicus ueneris, psyllio, hyosciamo, lechuga, chicoria, lenteja palustre, y algunos vnguentos, o ceratos hechos de agua fria y otros semejates. Enfiado el erysipelas, conuiene passar, antes que se haga azul, al emplastro resolutiuo de harina de ordio: pero si ya occupase algun liuor, cō uiene se hagan incisiones en el cuero, y se pōgan encima cataplasmas, hechas primero fomentaciones de agua caliente, o salada, o muria, que todos la toman por el a dobo delas azey-

erisypelas
phlegmo-
noso.

Medica-
mentos.

Adierte
harina de
ordio.

Dela Therapeuti. 281

zeytunas, y que al cataplasma se le mezcle lo mesmo, o oximel. Refuta la senten-
 cia de Dioscorides. Refuta la senten-
 cia de Dioscorides. muchos, que compusieron medicamētos ca-
 lientes, entre los quales fue vno Dioscorides,
 que alabo tanto el medicamento hecho de ce-
 liandre con harina de trigo, y otros que po-
 niā el cerato rosado hecho cō caldos, delos q̄
 les ninguno es bueno para el erisypelas. Por-
 que enfriado vna vez, ya no es mas erisype-
 las, sino o scirrho, o œdema, quando ya entō
 ces conuiene el remedio resolutiuo, y no an-
 tes. Bien que el erisypelas compuesto, como
 es el scirrhus, y el œdematoso tienen cura-
 cion compuesta, pero en tal caso curaremos
 cō mucho cuydado al que sobrepuyare, no
 olvidando el otro. Finalmēte el simple erisy-
 pelasse a de curar como esta dicho.

Caapitulo quarto.



Qtro tumor ay que le llaman, œde-
 ma, y los modernos, vndimia, el
 qual es raro y sin dolor. Nace este œdema.
 de phlegma, así como el erisypelas
 de cholera. Tiene este œdema dos diferen-
 cias, porq̄ o es enfermedad, o symptoma. Quā
 do es symptoma, qual sobreniene a los hydro
 picos

en braços y piernas, y alos phtisicos, o tíficos y alos que tienē mal habito, llamado por los griegos, cachexia, ninguna curacion tiene de fuyo, sino cierta mitigacion y refrenamiēto, con oxirrhodino, que es azeyte rosado y vinagre algo aguado mezclados, o con sal, añadido algun estregamiento. Empero si el oedema es enfermedad por si, la qual prouiene de phlegma o pituita, que corrio ala parte enferma, tēdra propria curaciō, y sera esta. Al principio bastara vna esponja empapada en el oxirrato, que es el vinagre aguado, el qual debe mos aguar de manera que beber se pueda, o que no quede mucho mas fuerte. La esponja conuiene que sea nueva, y si tal no se pudiere hallar alimpialla hemos lauandola con lexia, q̄ tēga nitro o aphronitro. Si cō estos remedios el oedema no se curare, añadiremos al vinagre aguado vna poca sal. En lugar de esponja nueva mucho mejor podremos vsar de vn lienço de Tharsis o Tharsense, q̄ Galeno, por este nombre elychnion, le declara, q̄ algunas vezes y las mas ala verdad es, lo que nosotros dezimos paulo (ahora nosotros vsamos de fieltros muy blandos y floxos) sobre el qual mejor se adapta la embendacion, que en este lugar alaba mucho Galeno y con ra-

Modo de
aguar el vi-
nagre.

Emben-
dacion.

zon

De la Therapeuti 283

zon. Comiença esta embendacion de la parte inferior ala superior moderadamente apretada como haziamos en las fracturas. Empero las vueltas primeras iran mas apretadas q̄ las otras, y quanto mas llegaremos alo de arriba mas yremos remittiendo y afloxando, no de tal manera que algo de la embendacion q̄ de floxo del todo. El glaucio y el medicamēto cōpuesto del mesmo glaucio sōn muy vtilles en los oedemas, y aun tambien en los erisy pelasy phlegmones. Es el glaucio vna hierba que nace alas orillas d̄l mar, o en lugares nitrosos, y aun tiene el mesmo color del mar, segū Plinio, llamase tambiē, paralium, y de los modernos memittha. Segū Dioscorides las hojas tiene semejantes al papauer cornuto, que es cierta especie de adormideras. Detuue me en este vocablo, por la grā disputa que ay entre Cirurgianos romancistas sobre este glaucio, o memittha, q̄ dize Guido, y a su cōposicion llama en Arabigo cō Auicenna siest de memittha. Aduierte Galeno que el erisypelas phlegmonoso, y el phlegmon erisypelatos se pueden muy bien curar con vn mesmo remedio, mas no aquellos erisypelas y phlegmones q̄ ya son scirrhosos. Aqui por encuentro se le ofrece tractar de scirrho, y q̄ el scirrho

Glaucio.

Cōmū remedio al phlegmō y erisypelas.
Scirrho.

284 Libro XIII.

El scirrho pide remedios deterforios, y que sean tales, que no refueluan lo delgado del humor, y lo grueso dexê mas empedernido y crasso, lo qual suelen hazer los resolutiuos fuertes, como fuele acontecer en los topfos, que son durezas delas junturas, y en las piedras de riñones y vexiga, adonde resoluido lo renue y delgado, queda assado lo grueso y hecho piedra. Y por esso ningun resolutiuo fuerte es bueno pa los scirrhos, sino los moderados, q̄ ablādando refueluê, lo qual se haze cō moderado calor. Tales son, tuctano de ciervo, y de ternera, seuo de cabron, de toro, y de leô. A mas desto el armoniaci y el bdellio el vno, y el otro mayormēte Scythicos, porque son mas humidos. Por esso mesmo el estoraque humido es mejor que el secco para este effe-cto, dize humidos en substancia, o consistencia. Destas curaciōes symples se puede hallar la methodo de curar las compuestas.

Emollientes.

Capitulo quinto.

Curacion
de los scir-
rhos segū
la cōstite-
cia de las
partes.



Rosiguiēdo la curaciō de los scirrhos vuelue alas indicaciōes delas partes instrumentarias, y puesto caso que de las tales haya dicho mucho, ahora de presente le es for-

Dela Therapeuti. 285

forçado dezir de vna sola indicacion que consiste en la cōsistencia delas partes. Destas partes vnas ay espessas y duras, y otras raras y blādas. Delas poltreras facil cosa es con emolliētes vaziar y sacar los scirrhos: empero dlas primeras es muy difficultoso, y assi por la espesfeza dela parte, es necessario mezclar alos emolliētes, que ahora dizen mollicatiuos, re medios incisorios y que corten. Desto auiene que a los scirrhos, que estan en las junturas neruios, ligamentos, y otras partes semejātes applicuemos primero vinagre, o alomenos vn sahumerio de vinagre, matando en el vna Piedra pyrites. piedra pyrites encendida, q̄ dezimos piedra pedernal, o pedrenal: en falta desta tomamos vn pedaço dela piedra molar, con que los panes se muelē. Hecho esto sobreponese el medicamento ablandante, o emolliente qual es algun azeyte; en q̄ cozieren rayzes de mal uabiscos, o de cogombro syluestre, o de otras hierbas semejantes. El azeyte en que se cozieren no a de ser adstringēte, sino de partes delgadas, qual es el Sabino. La curacion que con vinagre se haze sin sahumerio conuiene a los scirrhos viejos y quando estan ya algo preparados delos emollientes: empero en nuevos scirrhos, y sin preparacion, y al principio, y

prin-

principalmente si estuuieren en partes nervosas, que son espessas y duras de substancia, no se puede aplicar el vinagre sin peligro de mas endurecer los scirrhus, lo que en la carne no acontece, ni en los musculos, ni en el bazo: antes en estos se puede vsar sin temor alguno, y sin peligro de hechar a perder la substancia de la parte. No acontece assi en las partes nervosas, porque la fuerza del vinagre deshaze y pierde la substancia dellas. Para tales casos muchas vezes basto el armoniaco thimiama, y para los musculos dize Galeno no ay otro q̄ le yguale dissoluido en vinagre. Dize tambien como el lo vso entre otros emollientes, y no rescibio del grande prouecho, si solo cō el vinagre lo dissoluió, sino que primero fue se la parte con los emollientes preparada. El vso sea vn dia apar de otro, digo d̄l ammoniaco dissoluido en vinagre, y en todo esse otro tiempo se vse de los emollientes. Galeno en esse tiempo intermedio, que no pone el armoniaco vsa del cataplasma hecho de maluabiscos con enxundia. La enxundia que para esto mas quadra es la del anseron, y en falta desta la de gallina, y si ningūa destas hobiere la del puerco. La malua syluestre cō las enxundias mesmas es tambien buen remedio. Deben se
estas

Dela Therapeuti. 287

estas hierbas cozer algo, porq̃ son mejores q̃
 crudas. Tomaremos del maluabisco la rayz,
 y dela malua syluestre las hojas. Dela mesma
 fuerte q̃ la curacion del scirrho se muda por
 partes, se varia tambien la del œdema. Porq̃
 nadie pōdra sobre el higado, baço, o otras en-
 trañas, que tengan œdema, vinagre aguado:
 ni ala rudilla œdematosa azeyte de axencios
 y mucho menos alos de la boca o de los ojos.
 Empero alos del higado y baço, no solamen-
 te lo pondremos con grande prouecho: em-
 pero la razon y la experiencia lo muestrā fer
 ello muy conueniente.

Varia cu-
 racion del
 œdema
 por partes

Capitulo sexto.



Todo lo sobredicho ayunta la cō-
 clusion Galeno, diziendo, que ba-
 sta lo sobredicho del phlegmon,
 scirrho y œdema. Amas d̃to, por
 que el scirrho y el œdema son muy semejan-
 tes, y del œdema a dicho ya q̃ cosa sea, quie-
 re aqui definir el scirrho, para hazello dife-
 rente de todos los otros tumores, y mayor-
 mente del œdema, porque con el tiene ma-
 yor semejaça. Dize pues que el scirrho no es
 otra cosa, sino vn tumor duro y sin dolor: em-
 pero

Que cosa
 sea scirro.

Nota del
ligamēto.

pero no sin sentimiento, porque los tales son del todo incurables. Los otros, si que hazen la particula torpe en el sentimiento, mas no felo quitan del todo, si eran de aquellas partes que naturalmente sentian, porque el ligamento del todo carece de sentimiento, y por esso sus scirrhos no daran dolor ni aun sentiran. Disputa al fin del capitulo Galeno contra aquellos que prettenden, que solamente se a de llamar scirrho el que fuere sin sentimiento, a los quales responde, que vse quinquiera de los vocablos que mas se le antojare que el no dexara los que atrasa dicho, y que tambien tomara, quando se offresciere disputa con los tales, aquella significacion de vocablos, de que ellos vsaban. Acabado vna vez esto, passa ala curacion de los tumores ventosos o flatuosos.

Capitulo septimo.

Del tumor flatuoso.



Ostūbre de Galeno es quādo vna enfermedad es muy semejāte a otra, tractar dela diferencia, que entre las dos ay, para que declarada vna vez esta, quede tambien manifesta la diferencia, que tiene con todas las otras enfermedades.

Dela Therapeuti. 289

medades. Haze esto en este capitulo, que habiendo de tractar de tumor flatuoso, lo compara con el œdema, cõ el qual tiene muy grã de similitud. La diferencia, que entre los dos ay, es, que el œdema nace de humor phlegmatico, y la inflacion, que es tumor flatuoso, procede de ventosidad. Y por esso en el œdema, si apretaremos con el dedo, queda grãde hoyo y hondo, lo que no acontece en el tumor flatuoso, que ningun hoyo queda. La tercera diferencia, que entre los dos ay es, q̃ el œdema se haze en los meatus pequeños de la parte, el tumor flatuoso suele ocupar mayores espacios, y algunas vezes muy grandes, porq̃ la ventosidad muchas vezes se contiene de uaxo el cuero, y otras de uaxo el periostrion, otras entre los musculos, otras en las entrañas. Entre estas el estomago suele recibir mucha copia de ventosidad y los intestinos, y a quel espacio vazio, que es entre el estomago y los intestinos hasta el peritoneo, como en la tympanites. La quarta differentia, que tienen es, que el hoyo que queda en el œdema no vuelue a hincharse facilmente, sino q̃ dura tiempo, empero el de la inflacion vuelue luego en la hora. Declarada pues la naturaleza de la inflacion, passa luego ala cura. Con-

Diferencia entre el tumor flatuoso y el œdema

tiene la inflacion con el oedema como cō todos los otros tumores en la cōmun curacion la qual se dixo ya ser euacuacion: empero en las indicaciones particulares haze diferencia de los otros tumores. Por que la propria curacion de la ventosidad es con remedios calientes en potencia y de partes delgadas. Dixo en potencia, para que no entendamos que solamente lo deben ser en aēto, pero en aēto y en potencia juntamente. Quando esta ventosidad esta en el estomago y en otras entrañas, ponemos azeytes q̄ sean calientes y delgados, como esta dicho, qual es el dela ruda, y otros que se hazen de semillas calientes, como son el apio, perregil, y los cōminos. A-
Potencia
del medi-
camento.
Ventosa. prouecha tambien para esto vna ventosa grã de hechada en medio el vientre de modo q̄ cōprehenda el omblico con su circuitu. Ponella hemos dos y tres vezes, y sin escarificacion. En las junturas y en los musculos que cahen de uaxo el cuero, y en el perioftio, si dolor no hobiere, curaremos la ventosidad con algũ liquor, que tenga la facultad sobredicha qual es la lexia: empero en caso q̄ hobiere dolor, conuiene primero vntar la parte enferma cō algũ azeyte q̄ relaxe. Dize Galeno, que estas enfermedades ventosas suelen nacer de con-

De la Therapeuti. 291

contusiones, q̄ rescibieron los musculos o las tunicas q̄ cubren los hueslos. Sobre el perion la mesma lexia se puede poner cō espōja: empero sobre los musculos otro medicamento conuiene, que mas mittigue el dolor, porq̄ tãbien ellos suelen doler, por donde no debemos vsar luego al principio de sola lexia sino ayũtado azeyte y arrope cō ella. Y aun sera mejor al principio, quitar del todo la lexia y applicar el arrope con azeyte y vn tantito de vinagre. Ayuntados estos tres, quede el medicamento algo caliente, y applique se con lana suzia, la qual fino hobiere mezclese ala sobredicha composicion el oesypo, que ahora llaman hyssopo humida. El medicamento, que de oesypo se compone, en lugar deste sera muy bueno. Los musculos contusos se deben vntar en summa con medicinas q̄ tengan tales facultades que digerã y refueluan, y tengan vna moderada aditition, porq̄ si esta no tuuiesse, no dexaria de crecer el phlegmō fin ellos, mayormente en los cuerpos plethoricos, o llenos de sangre. Curacion
Pone la conclusiō ala cura de los flatos desta delas infla
manera. Debe se acordar el q̄ cura destas tres ciōes ovē
indicaciones postreras, q̄ se hallan en las ven- tosidades
tosidades hechas por llagas de musculos, las

quales son mitiguar el dolor, resolver la ventosidad, y repercutir la inflamaciō. A se de vsar dellas desta fuerte. Si dolor hobiere pondremos mas quātidad del remedio mitiguante, y no habiendole, mas dela lexia, q̄ es el resoluiēte, y si mas quisiéremos repercutir, añā diremos mas del repellente q̄ de los otros, q̄l es vn vino negro, o otro qualquier vino adstringente. En caso que no fatigasse el dolor, puede se dar mas priessa añadiendo mas fuertes remedios. Dize Gale. que no es otra cosa añādir fuerça en la curacion, sino caminar al fin por mas breue camino, lo qual se alcanza con remedios fuertes. Semejantes fuerças que las que aqui pedimos, no las ay mayores en otro medicamento, que en la lexia y en el vinagre, y despues desto en el vino. El vinagre vale para dos effectos, para resolver, y para repercutir, porque ya se probo largo ser de mezcladas facultades. Quando el musculo estuviere sin dolor, en lugar d̄ lexia sera muy bueno el aphronitro, que es la espuma del nitro, que en romance llamā salitre. A se de escoger el aphronitro el q̄ no tuuiere muchas piedras y fuere muy espumoso. El que muy petroso es, es duro, y espesso, y dificultosamente se derrite, y mezcla con los liquores sobre dichos.

Que cosa
se dar pri
essa en la
curacion.

Dela Therapeuti. 293

dichos. Por lo cōtrario el muy espumoso es blando y laxo y mas blanco que el pedregoso, y por esse respecto se deshaze mas presto cō el liquor, y aprouecha mas, como aquel q̄ es de partes delgadas. Aduierte Galeno que quando estas inflaciones no an sido bien curadas de principio, de fuerte que por descuydo o por menosprecio an venido a enueger, en tal caso an se de applicar primero aq̄llos medicamentos, que se cōponen de lexia, y tras estos luego algũ emplástico. Pone exēplo delos dos de aqui auaxo. Los strigmētos delos gymnasios, (que son cierta suziedad q̄ Emplasti de nuestro cuerpo se raē en el baño, despues co en ven de haber hecho exercicio) cozidos y colados tosidades hasta que queden limpios, ponē se en vna caga, y añade se les cal viua menudamente molida a modo de harina, hasta que cobre cōsistencia de lodo. El medicamento compuesto del sycomoro es muy saludable para estos casos, como otros semejantes. Da la razon porque entremette aqui asy medicamentos, como partes enfermas, y dize que lo haze en lugar de exemplo, y para que mejor se entienda la methodo, y para mas facil inuencion de los remedios. Luego tras este vicio ay otro Priapismo llamado por los modernos pryapismo, en este

los enfermos contra voluntad arman el miembro viril. El q̄ en esta methodo esta bien exercitado facilmente conocera, luego en viendo le, ser del genero delas inflaciones. Nace este affecto de espiritu flatuoso hinchente el nervio concauo, o cauernofo, que llaman assi los anatomistas. Este espiritu flatuoso nace de humores gruesos y viciosos calentados poco a poco. Porque si el natural calor fuere moderado, y el humor bien cozido antes se resoluerá del todo y vazara hecho vapores, que no se conuertira en ventosidades. Por lo contrario si el calor natural fuere debil, o el humor natural fuere medio cozido, o pegajoso o grueso, entonces se conuierte en vna ventosidad gruesa, que no puede transpirar por los poros del cuero, y mucho menos si la parte en que se haze fuere espessa. Algunas vezes tambien el humor que se contiene en la parte es frio, y por esso grueso y pegajoso, y el color natural fuerte, en tal caso suelen tan bien leuantar se ventosidades, lo qual todo, dize Galeno, aprouecha mucho para el conocimiento y methodo de curar. Pero assi por la vna causa como por la otra conuiene euacuar todo el cuerpo, si el enfermo lo sufriré. Ya muchas vezes a dicho con quere-
medios

Dela Therapeuti. 293

medios se hazen las euacuaciones, q̄ son sangria, purga, así por camaras como por vomito, frictiō, gestaciō, bañō, mayormente de aguas resolutiuas. Los medicamentos acres, y en vna palabra todos aquellos que calientan y dessecan, vntada cō ellos la parte, refueluen. Por accidente euacua el no comer y mucho mas siendo el ayre caliente. Siendo pues ello así, siēpre que el enfermo lo pudiere sufrir, lo euacuaremos con vno destos, y ala parte enferma, si mas caliente se hallare delo que conuiene, daremos medicamento que enfrie lo que fuere neccessario: y sino hobiere tanto calor, siēpre enfriaremos algo al principio delas ventosidades, lo que despues de ninguna manera es menester. Dela mesma suerte aquellas partes que estan cabe los lomos piden aquella mesma facultad de medicamento, que esta dicha, y el mantenimiento q̄ sea contrario à ventosidades y dessec. Este vicio del pryapismo no suele acaecer en muchos sino en solos moços, alos quales se puede hazer mejor la euacuacion por sangria, pues su edad no lo rehusa. Historia Pone nos vna historia de vn moço que curando le solos tres dias lo sano. De principio le euacuo por sangria por lasrazones sobredichas d̄la edad, y en las par-

296 . Libro XIII.

Cerato li-
quido. tes enfermas le puso el azeyte rosado me-
clado con agua, que es el cerato liquido, de
que vsa en las fracturas, y conuidole aque lo
vsasse amas de lo dicho, el ser entonces prin-
cipio de verano. Applicoselo tambien a los
lomos. Dize mas que tambien curo a otro
sangrandle primero, y poniendole aquel
medicamento humido que se haze de camo
milla, y dandole despues abeuer vna beuida
de nimphea, que es el nenuphar dlos Arabes,
y despues la semiente dela vitice, q es el agno
casto, Si hecho todo esto el vicio aun durare,
hazeles comer Galeno la semiente dela ruda,
porque commun precepto es en los humores
vitiosos al fin applicar remedios calientes y
seccos, para que consuman y vazien lo q que
do dellos.

Capitulo octauo.

Historia d
vno q te-
nia la len-
gua muy
grueffa.



Neste capitulo solamente nos pro-
pone Galeno vna historia de vno
que tenia la lengua tan hinchada,
que no podia caber en la boca d vn hombre.
Este tal era hombre dize Galeno, de sesenta
años, y en toda su vida se habia sangrado, y q
la primera vez que le vio eran las diez horas
del

Dela Therapeuti. 297

del dia. Pareciole à Galeno luego en viendo le purgarle con suspildoras de coloquintida, aloes, y escamonea, y en la parte enferma vsar de algunos enfriantes solamente en el principio, y que de ay adelante haria segun que la enfermedad lo pidiesse. Esto dize porque habia vn otro medico en su compania, el qual bien cõcedio que tomasse las pildoras, empero no q se applicasse el remedio. De ay quedaron que se dexasse la determinaciõ del remedio para el otro dia, en el qual se esperaba algũ remedio de mayor efficacia, porque ya el enfermo estava purgado, haziendo reuulsion alo inferior. Esta noche el medico con vn cierto ensueño approbo el medicameto enfriante, y aun propuso la materia propria del remedio, que fue çumo de lechugas, con el qual solo sano del todo la lengua, sin haber menester otro. Haze se esta curaciõ al reues dela ðl pryapismo, porque enl pryapismo purgamos por vomito y en esto de la lengua por camaras, para hazer reuulsion. Empero estas cosas no las indica la naturaleza de la enfermedad, sino la posiciõ de la parte enferma.

Capi-

Capitulo nono.



Del scir-
rho y can-
cro.

Si venas
hobieren
exalçadas

Neste capitulo disputa Galeno del scirrho y cancro, para lo qual bien dclarar, repite algo dlo ya tractado assi enel libro decimo tercio precedente a este, como enel de tumoribus preter naturam, lo qual es que todo tumor fuera de la natura nace de humor que confluye, y q cada especie de tumor tiene su especie de humor, y tábien sus proprias señales. Assi el phlegmon es vn tumor roxo, y la erisypelas pallido o amarillo, el œdema blanco y laxo, allende los quales ay otros que tienen su color entre roxo y negro, qual es el fusco, llamã le muchos delos griegos pelidnon, q es liuido. Estos tumores tienen resistencia al tacto y si algunas venas tuuierẽ enxalçadas ala vista parecẽ llenas de sangre negra y gruessa, qual suele echarse por camaras en muchos dlos hepaticos que son los enfermos del higado. Este humor muchos medicos lo an comparado cõ las hezes del vino y muy bien. Si aconteciere a mas desto calentar se este humor o por alguna putredo, o fiebre inflammãte, ya passa en attrabilis, la qual es tan agria y tan fuerte, que ningun animal, ni aun los ratones, la pudo gustar y he-

Dela Therapeuti. 299

y hechada en tierra la leuanta dela mesma suerte que el vinagre. Es llamado este effecto por Platō, herbor, o fermētacion. Por lo qual no peccaron los antiguos en llamarla acida o agria, porque muchas vezes se vomita della y parece tal, afsi como a la cholera llamamos amarga. Vuelue Galeno al scirrho y dize, fer en dos maneras, las quales los medicos discernen con estos dos vocablos, llamando a los que no tienen sentimiēto propios y verdaderos scirrhos, y a los otros porque no le perdieron, o scirrhos, porque son de su mesma especie, o tumores scirrosos. Dela mesma suerte quando el humor es attrabiliario, como ahora poco a se pinto, haze esta diferencia. Llamanse o humor melancholico o attrabilis, q̄ quiere dezir cholera negra. Los q̄ estos nombres an vscado no an hecho otra cosa, sino dar nos a entender, que ay dos maneras de melancholia, la vna que es semejante a las hezes del vino y a la amurca del azeyte, la qual cada el dia se engendra, mientras el animal vive, y a esta llaman humor melancholico, la otra nace por affamamiento o por podrecerse la melancholia que esta impacta en los vasos y de ay vino a vlcerar. Adicho hasta aqui Galeno del humor que haze afsi el scirrho, como el can

Fermenta
cion.

Dos mane
ras de me
lancholia

el cancro: ahora dize delas señales en particular del cācer. Porq̃ todos los tumores cada vno en su especie en mas y menos tienen sus diferencias, así tambien el cancer. Prueua esto con exemplo del phlegmon, el qual así aquel q̃ tiene pequeño dolor, y pequeña pulsacion poco rubor, y poca tension se llamara phlegmō, como aquel q̃ todas estas cosas tiene grandes, por dōde sera tan phlemō aq̃l q̃ fuere pequeño, como el grande, porque lo mas y menos no muda de especie. Esto mesmo auiene en el cācer porq̃ el peq̃ño es tãto cācer como el grande. Solamente ay esta diferencia así en el como en todos los otros tumores, que los grandes aun por los niños son conocidos: empero los pequeños tumores, sino fueren los muy diestros nadie los conocera, a exemplo delas hierbas, que siendo grandes todo el mundo las conoce, y de que comiençan a nacer no las conoce sino el diestro labrador o hortolano. Entra en la curacion Galeno con la cōmun indicaciō de todos los tumores, que es euacuando todo aquel humor, que hizo el cancro, y si ser pudiere, hazer q̃ de nuevo no se engendre otro tal. Si esto no se pudiere alcanzar conuendra euacuar por espacios aq̃l humor,

Exemplo
del diestro
labrador.
Curaciō.

Dela Therapeuti. 301

humor y confortar la parte enferma, que no reciba tal humor de ay adelante. Purgar se a el enfermo, o con algun simple medicamento, como es el epithymo dado en quatro drachmas con siero o aguamiel, o con algun compuesto, qual es el fuyo hecho de treynta y dos simples el qual se hallara en sus libros de medicamentis. Desciende luego a la parte enferma haziendo reuulsiones, assi en el tiempo dela purgacion, como antes. Hecha la purgacion del todo, vsaremos de resolutiuos solos, y sino se hobiere purgado totalmēte mezclaremos a resolutiuos repulsiuos. Pone agora otra indicaciō en los caneros muy necessaria, la qual es. Como sea el humor muy crasso las medicinas debiles ninguna cosa aprouecharā las fuertes, porque solamente lo delgado, o re percuten, o resueluen no son buenas, y porq̃ se dexan lo grueso muy impactado y endurecido en la parte. Verdad es que al principio siempre parecera haberse aprouechado mucho con la euacuacion dello subtil: empero lo que quedo mas contumace se hizo ala resolucion. Por lo qual conuiene que el remedio sea de fuerças mediocres, que ni por ser debil sea vencido ni por ser fuerte resuelva lo delgado, y dexa endurecido lo grueso. La

Medida al
medica-
mento.
mate.

materia de tales remedios moderados esta escrita en los libros de los medicamētos y toma se dlos metallicos o minerales lauados. Estos medicamentos añadidos con la purgacion que del todo purga, suelen quitar de rayz los caneros. Si ellos fueren grandes, quales son los que se purgan por espacios, prohibe se su crecimiento. Toda via se a de tener cuenta, que no nazcan otra vez de nueuo, lo qual pertenece a aquella parte de medicina que conserua la sanidad specialmente con mätenimētos. Si por auentura se emprendiere la curacion por cirurgia, conuendra tambien primero hazer euacuaciones del humor melancolico, despues cortar todo lo vicioso, de manera que no quede rayz alguna. Hecho esto, no se debe tener cuydado dela sangre que sale, antes conuiene dexalla salir, y aun exprimir muy fuertemente los vasos de al derredor, y despues curar la vlcera con la curacion commun dellas vlceras.

Capitulo decimo.

Curacion
del carbú-
culo.



Neste capitulo trata del carbunculo el qual nace de humor crasso y y heruiente, las señales son estas. Al prin-

Dela Therapeuti. 303

principio los enfermos se rascan la particula, y luego nace vn pustula, la qual rōpida, sale vna vlcera cō escara. Muchas vezes no nace vna sola pustula, sino muchas pequeñas a semejaça dela semiente del mijo, y muy espessas, y rōpidas, dela mesma suerte quedo la vlcera con escara. Cuenta que en vna peste que hubo en Asia los carbunculos eran sin pustula, desfolando se el cuero luego al principio. A todos los carbunculos es cōmun haber en ellos vlcera cō escara, y esta escara vnas vezes tiene color de ceniza, y otras vezes es negra, y las partes circunstantes padecen extrema inflācion, no que se allegue a color de erisypelas, porq̃ no le tienen tan encēdido, antes es mas negro q̃ el del phlegmon, como si a mucho roxo se mezclasse vn poco negro. Por lo cōsiguiente los que tal padecen an detener de necesidad fiebre, y aun mayor q̃ los q̃ tienē phlegmō erisypelatoso. La curaciō se dēbe comēçar por sãgria y no q̃lquiera sino la q̃ trahe desmayo, no habiēdo cosa alguna de aq̃llas q̃ suelen impedir la. Los topicos o locales segun q̃ la enfermedad lo pide, habiā de ser refrigerantes, empero por la crasseza y malicia del humor no se podra repercutir, y ya q̃ lo tal se hiziesse, alguna parte dañaríamos delas q̃ estā en lo

304 Libro XIII.

enlo profundo. Por lo qual en ninguna manera debemos repercutir, sino vuscar tales remedios que repercutiendo moderadamēte, puedan tambien resolver, qual es aquel cataplasma que se haze dela plantago, y el que se haze de lentejas cozidas a las quales se les añade la migaja del pan baço, el qual ni tenga muchos saluados, ni sea dñ todo libre: dellos, por que el que tal fuere es emplastico, y se pega a los meatus y los tapa. El que mucho participa de los saluados es de partes gruesas. A se de cozer este pan en clybano que es el horno y no en hornaza. Sobre la pustula pondremos los trociscos de andrón, passion, o polyjda, del hechos en algun vino dulce, como en el Therreo, y en el scybelites, y en falta destos en arripe dicho en griægo ephema, y en latin, sapa, traydos a consistencia de fordes. Los medicamentos suppurantes de ninguna manera se deben applicar, porque aumentarian la putredo dela parte. Debe se escarificar el cuero con incisiones mas hondas que las medicres despues dela sangria, por respecto que el humor es crassissimo. Cessadala inflammation conuiene que se cure como las otras vlceras. Y esto basta haber dicho del carbunculo.

Cap

Capitulo onze.



Asta aqui á seydo tratado de los tu-
mores generales, que de quatro
species de humores así adustos, co-
mo no adustos, prouienen: de aqui
auaxo disputa de todos los otros tumores,
qualesquiera que sean, començado de las stru-
mas. La struma (que llaman los griegos, choe- Strumas.
radas, y los modernos, scrofulas, y en roman-
ce, lamparones) no es otra cosa, fino laglandu-
la mudada en affecto scirrholo. La curacion
desta enfermedad, en quanto toca a su essen-
cia, es cõmun cõ la de todos los otros scirrhos:
empero quãto a la parte enferma tiene otras
dos maneras de cura. Para que bien se entiē-
da esto, determina Galeno de explicar cier-
tos nõbres necesarios, fino qual esta mate-
ria no puede ser bien entendida. Las glandu-
las son en dos maneras, vnas dillas ay, que son
como vna almohada o destrecho tendido en
medio de los vasos q̃ se van diuidiendo en di-
uerſas partes, las quales glandulas tambiē hin-
chen a q̃llos spacios vazios, q̃ dela diuision de
los vasos quedaron, y estas fueron creadas de
naturaleza por abundancia no siruiendo si-

Curació
de
las stru-
mas

no para esse poco vfo, q̄ esta dicho. Las otras glandulas, que conciben la faliua, la leche, la femiente o sperma, y las que recibē el humor pituitoso en el mēfenterio o fauces, o larynge, mucho mayor vfo y utilidad tienen, y por esso mesmo algunos no las llamarōn glandulas, sino cuerpos glandulosos, los quales tambien tienen mas rara y esponjosa substancia que las que dezimos glandulas absolutamente. Estas glandulas, o cuerpos glandulosos, quando tienen scirrhus, anse de curar dela mesma suerte que todas las otras partes siendo scirrhusas, guardandoles su vfo y acción. Las glandulas dichas absolutamente glandulas, si en estrumas o lamparones cayeron por el poco vfo que tienen, pueden ser hechas del cuerpo juntamente con la enfermedad. Quitase la glandula con la enfermedad en dos maneras, o con obra de manos o con medicamentos.

Capitulo doze.



Después de haber dicho de las strumas, passa luego a los abscessos, q̄ dicen en griego, apostemata, por los modernos y en romance exiuras. Esta enfermedad no es otra cosa, sino quan-

Dela Therapeuti. 307

quando en algun seno se cõtiene alguna substancia, que es de todo genero contra natura. Dos maneras ay de abscessos, vnos quando el phlegmon conuertido en podre es cõtenido en algun seno, otros ay que sin haber precedido phlegmon, ni otro tumor, luego de principio son abscessos, y contienen dentro de si o algun humor muy vario en especie, o algun cuerpo solido. El humor siempre es acre, el qual, asi por el acrimonia, como porque desfiende por copia, separa los cuerpos de al derredor, o entre tunica y tunica, de uaxo de ciertas membranas haziendo se lugares vazios. Hallanse propriedades en estos abscessos, ahora sean cuerpos solidos, ahora humores de muchas maneras. Cuerpos solidos fuele haber semejantes a vñas, pelos, hueffos, testas, piedras, y pedaços de poros, quales se hallan en las junturas. Semejantes a humores son como lodo, cieno, cierto limo de azeyte, hezes de vino entre los quales ay alguno que hiede tanto, que todos los hombres lo huyen. Y estos abscessos hasta aqui dichos, muy pocas vezes acontecen. Los mas frequentes, y que auienen a cada passo, son tres llamados athe-romas, steatomas, y meliceridas dela substancia, que dentro de si tienen, tomado el nom-

308 Libro XIII.

Curacion
delos ab-
fcessos.

bre. La curacion es commun en todos, que es vaziar lo contenido, o resolviendo, o podre- ciendo, o quitando lo à manos. Los que tienē humor delgado, como la meliceris, los tres ge- neros de cura reciben, porque se puedē resol- uer, y podreecer, y curar por cirurgia. Otros ay, como el steatoma, que solas dos curas ad- mittern, que son suppuration y operacion manual. El atheroma con sola obrade ma- nos se puede curar, porque no se puede resolver, ni podreecer, esto se a dicho delos ab- fcessos exteriores. Los interiores, porque no se pueden alcançar cō manos, curallos hemos con medicamentos, que para esto se applicā, y q̄ seā cōpuestos de aromaticas cosas, es a fa- ber olorosas, en especial si estuuieren en las entrañas, porque tienen essas fuerça de resol- uer el podre o humor recogido. Otras com- poficiones ay muy alabadas, entre las quales tienen principado estas, el antidoto delas vi- uoras, que es el athriaca, y la athanasia, y la ambrosia, las quales son de mucho preçio, de los que poco cuestan el mejor es, dize Gale- no, el fuyo compuesto de calamintha Creti- ca. Estos medicamentos se hallaran escritos en los libros delos medicamentos, y antido- tos. Toda via alaba los tres sobredichos, y los pre-

Dela Therapeuti. 309

prefiere a otros. Con estas tres curaciones se pueden comprehender todos los abscessos en general.

Capitulo treze.



OR que hasta aqui a seydo todo curar los tumores con medicamētos, quiere de aqui adelante tratar de aquellos tumores, que suelen curarse por cirugía. Estos tumores cierta cosa tienen propria y cierta común, delo qual al fin deste libro se dira del todo. En este lugar solamente se a de aduertir, que aquellos tumores, que son de todo genero cōtra natura, an d ser del todo quitados. porque aquella indicacion cōmun lo enseña, que toda cosa, que en substancia y calidad, o en toda su essencia es agena a naturaleza, debe ser quitada del todo, tales son los atheromas, steatomas, y meliceridas, acrochordonas, y myrmecias, hypochimas, q son las suffusiones, o cataratas, la mola en la madre dela muger, que es vna carne sin forma alguna. La particular indicacion se toma en parte dela particula enferma, y es en dos maneras. Porque se haze o quitando la par-

Curacion
de los tu-
mores por
Cirurgia.

310 Libro XIII.

te enferma con el mal, o conseruandola. Quitase la parte enferma como en las strumas se dixo, y en las vlceras cancerosas, y quando se cura vn quebrado o potroso, porque entonces siempre se quita algo del peritoneo, y ahora en nuestros tiempos el testiculo con sus tunicas, como tambien en las varizes de los testiculos y piernas cortamos siempre algo dela vena. De todas estas cosas ninguna puede ser reduzida al habito natural.

Dedoma
neras feco
serua la
parte.

Conserua se la parte en dos maneras, o reduziendo la al estado natural, como es en el vicio y relaxacion dela columela, que dicen el galillo, la qual tambien solemos quitar con la enfermedad, pero no luego al principio, sino quando la rayzes ya muy adelgazada a modo de vna cuerda, lo qual no se puede hazer sino en espacio de muchos dias, porque en breues solamente se puede adelgazar de aquella manera, que escribio Hippocrates en los presagios: o transfiriendo la enfermedad dela parte noble a otra menos noble, como se haze en las cataratas. A las que se pueden reducir al estado natural se refieren todas aquellas enfermedades, que en quantidad salen de su natural estado, entre las quales se a de contar la encanthis, que

Hippocra
tes.

Dela Therapeuti. 311

que es la carne que en el angulo mayor del ojo sobrecrece, y la carne que en otras qualesquiera partes abunda y los thymos del allettadero, que son vna especie de verrugas. Ay algunas enfermedades antiguas, que ni bien son del vn genero, ni bien del otro, quales son las cicatrizes, que mucho salen fuera del cuero, y los pterigios de los ojos, que llaman vnas o vngulas. Dize Galeno que no faltaron algunos, que quisieron euacuar el humor que haze la catarata, dela fuerte que euacuaban la hydrocele, que es hernia aquosa, y la hydropesia aquosa, dicha ascites. Curase la hydrocele hecha la xeringa, y la ascites hecha incision de punta llamada, paracentesis, o con medicamentos, porque conuiene antes de añadir la Cirurgia tentar de resolver el humor. Concluye Galeno con la commun indicacion de todos ellos, que es quitarlos del todo del cuerpo, de tal manera que mirando muy bien el modo se escoja el mejor. Indica se los buenos modos de curar de tres maneras. La vna dela breuedad del tiempo en q curamos, la otra de curar sin dar dolor, la tercera de curarlo mas seguro q pudieremos. Para

Enferme-
dades an-
biguas

Los bue-
nos mo-
dos de cu-
rar.

V. 4 curar

A dōdeva
ya endere
çada la Ci
rurgia.

curar seguro tres cosas se an d llevar en el pro
posito. La primera es, que alcancemos del to
do el fin que desleamos en la cura, la segunda,
que si este fin no pudieremos alcancar, no da
ñemos al enfermo, la tercera, q̄ ya que el mal
haya de voluer, q̄ no vuelua fácilmente. Con
estas cōsideraciones podremos muy bien ju
dicar, que via hemos de seguir, assaber es, si cu
raremos con medicamentos, o con cirurgia,
porque la cirurgia ya endereçada aquitar del
todo aquello, que pecca de todo genero con
tra natura. Quando esto no se puede hazer,
acudimos a trāsferir el mal a otra parte me
nos noble, como hezimos en el hyppochima.
Lo que hazen los medicamentos es, euacuar
aquello que es contra natura purgando, re
percutiendo, o resoluiendo. En caso que esto
no se pudiere alcancar, o por la naturaleza del
miēbro que padece, o por la rebeldia d̄l mal,
entonces, o conuertillo hemos en materia, o
del todo lo podreceremos. Esto solemos ha
zer en el vicio de la columela quando a su ha
bito natural no la podemos reduzir, q̄ la em
prendemos por cirurgia cortando la, o la po
drecemos y corrompemos con medicamen
tos causticos. Esto de los medicamentos refie
re lo Galeno como otras vezes haze, a los li
bros

Dela Therapeuti. 313

bro que tractan dellos. Lo dela cirurgia también lo dilata hasta los libros, que a de escribir della, los quales promette hauer de ayuntar al fin desta obra. Dize mas que tratadas tres consideraciones a de ayuntar la quarta, y esto promette por vna parêthesis, creo yo que la dexa para los libros de cirurgia.

Capitulo quatorze.



Nesto passado se dixo de aquellas enfermedades q̄ peccaban en quã Enfermedades que peccan en todo genero de quãtidad. tidad, es assaber o en numero, o en grandeza, crecida o disminuyda, ahora disputa delos que consisten en lo vno y en lo otro juntamente. Conuiene que entendamos tal numero y magnitud exceder y passar del natural, ahora sea habito, ahora acción, y ahora digamos del habito conueniente, o conferente, o natural, o vtil, porque todo significa vna mesma cosa. Lo que mas en esto cõuiene es, hechar ojo ala acción, o operacion que bien se haze, y así lo que fuere segun naturaleza, no sera por si mesmo, sino por la buena operaciõ, que nasce de aquello. Porque muchas vezes nasce el sexto dedo en algunos, y siempre del vientre de su madre, y tambien en otros

tros falta el quinto, y otras partes semejantes, peccantes en quantidad numerosa, como también algunas vezes en quantidad continua.

Principio. Estatuye pues Galeno, para dar bien a entender todo esto, vn principio, en el qual nos admo-
niesta, que si el yerro natural, (que es el nacer así los mas) aconteciessse al sexto, o al quarto dedo, el nacer con seys dedos, o con quatro tendríamos por natural: empero porque vemos que casi todos los hombres naturalmente nascē con cinco dedos, conuiene que tengamos la tal quantidad por natural, y la que desta desuiare a mas o menos, por cōtra natura. Habla con Eugéniano, a quien refiere esto postrero dela methodo, aduirtiendole que lo que aqui a dicho, a seydo solo por explicar los nombres, que a los que no consideran bien, podrian engañar, y tambien dables alguna fantasia de que no concertassen, ni conuinieffen con los otros que dicen que todo lo cōtra natura se a de quitar, o lo que daña, o lo que no es vtil, o lo que impide la action pensando que no es todo vno, y a la verdad lo es, tenido cuēta (como esta dicho) cō la action.

Capi-

Dela Therapeuti. 315

Capitulo quinze.



Neste capitulo repite de nuevo cō breue conclusion todo lo passado ahora ala postre , puesto caso q̄ los nombres quedan ya bien explicados. Parece que se sigue a lo ya dicho, que aq̄ llas enfermedades que peccā, o en magnitud, o en numero, saliendo dela natural disposiciō en excessō , ser su curacion quitar aquello q̄ abunda: como quando pecca en defecto la curacion se cumple supliendo y rehaziēdo aquello que falta, mientras hazer se pudiere, porque algunas vezes es imposible. El quinto dedo, quādo no ay sino quatro no esta en nuestra mano reduzirlo, por ser obra de sola naturaleza, quitar del todo aquello que abū da en numero, y algo de aquello , que es cre- scido en magnitud cosa es que esta puesta en nuestra mano . Porque vno de los officios q̄ el medico tiene, y no de los menores es, quan do el cuerpo vino a grāde corpulencia y vul- to, de modo que por el grande vientre no pu diesse andar, ni sentarse, ni aun respirar, qui- tar y derretir aquella carne y gordura hasta que venga a no drecese , lo que dizen los griegos, atrophia. Si este vicio de no se mante

Prosiue las mes- mas indi- caciones.

Vno d̄ los officios d̄ medico.

ner

Curacion
de los muy
llenos.

ner a conteciēre por alguna vomica, q̄ es lo
mesmo que abscesso, con la cōtraria curaciō
se debe tratar, que es nodreciendo y rehaziē
do lo que falta. Pone Galeno esto d̄la vomi-
ca, porque es tumor contra natura, cuya cu-
racion pide euacuacion, a differēcia de los he-
ticos que piden refectiō y mantenimiento
no siendo enfermedades de abūdancia las su-
yas, sino perpetuamente de falta, porque no
nos engañe la commun indicacion. Muchas
vezes acaēce que no todo el cuerpo, sino vna
sola parte este atrophica y no se nodrezca ha-
biendo precedido o paralifia, o alguna destē-
plança dela parte. Comiença la curaciō de a-
quellos que abundan en corpulencia, y pone
para ello vn principio tomado d̄ los libros de
temperamentis, que dize. Aquella tempera-
tura, que es caliente y secca siempre haze el
cuero delgado. De donde infiere que debe
mos procurar de hazer semejante tempera-
mento caliēte y secco en el que queremos en
flaquecer de muy gordo. Dize tambien que
el à enseñado, así en esta obra, como en lo de
sanitate tuenda, que la exercitacion muy pre-
sta y extrema, y el mantenimiento attenuan-
te, y medicamentos que hagan lo mesmo, y
pensamientos y cuydados de animo, no sola-
men-

Dela Therapeuti. 317

mente hazen el temperamento mas caliente
 empero tambien mas secco, por donde vuel-
 uen el cuerpo mas gracil y delgado. De ma-
 nera q̄ los exercicios, como es el correr muy
 fuerte, seran muy buenos, tambien el mante-
 nimiento extenuante, del qual en su proprio

libro à ya tractado. De essos manjares pone
 agora algunos por exemplo, como tambien
 algunos medicamentos. La semiente dela ru-

Exemplo
 de manja
 res y medi-
 camentos

da mayormēte syluestre, los corymbos, que
 son las mãçanillas o fructo dela hyedra, la ari-
 stolochia redonda, la centaurea menor, la gē-
 tiana y el polco se puedē tomar yvsurpar por
 medicamento y nutrimento. Despues vsare-
 mos de algunos que mueuen la vrina, qual es
 el peregil. Cada vno delos semejantes, asì to-
 mados por si, como mezclados a otros, puede
 adelgazar, y vaziar los humores muy podero-
 samente, tanto por el cuero insensiblemente,
 quanto por la vrina. La sal que se haze de vi-
 uoras quemadas fuertemente adelgaza, por-
 que muchos, que estab à flaccos, o de habito

moderado beuiendo semejante medicamen-
 to perezieron requemada la sangre. Tomabā
 este medicamēto, mowidos por aquello que
 habian visto curados muchos gotosos con el,
 no mirando que aquellos, que habiā sanado

eran

318 **Libro XIII.**

Historia. eran humidos y phlegmaticos de tēperamen-
to, qual es el de los hōbres gordos, en los qua-
les el vso de tales medicamentos, es seguro.
Pone yna historia de vn hombre moço que
curo, siēdo muy gordo, en el qual vso dela sal
dela viuoras, y dela mesma athriaca, y diole
todo el otro mantenimiento extenuante, y
por exercicio le hizo correr todo lo que pu-
do. Para el correr preparabalo primero con
asperos estregamientos hasta q̄ el cuero vol-
uiesse en roxo, y vntabale con azeytes en q̄
habia cozido algun resolutiuo, con los qua-
les le voluia à vntar despues dela corrida. Los
medicamentos, que en los azeytes cozia, erā
la rayz dela calabaza syluestre, que es la colo-
quintida, maluabiscos, gentiana, aristolochia,
la rayz del panace, y poleo, y cētaurea. Si fue-
ra inuierno dize Galeno, q̄ no dexara de vn-
tallē saliēdo del baño otra vez, pero no se les
debe dar de comer luego en saliēdo del ba-
ño, sino habiendo primero dormido. El agua
del baño se à d̄ escoger qual es la d̄ Lesbo in-
Baño de Lesbo. fula apartada de Mitilenes quarenta stadios.
Semejante agua que la de Lesbo, sino la halla
remos natural, procurallahemos por artifi-
cio. Ella es, assi en fuerças, como en color, se-
mejante a si mezclassemos la flor dela salā
agua

De la Therapeuti. 319

agua del mar. Esta agua conuiene tambien a los hydropicos y otros hinchados, porq̃ posee grande fuerça en dessecar. A los gordos aproueche haziendoles nadar en ella, y lauar muy largamente, y guardandolos de comer y beuer luego despues de lauar se, hasta que hoberẽ dormido. Aduierte nos Galeno vna cosa, que despues de semejantes exercicios y lauaciones suele acudir alguna fiebre, la qual no es mala para este proposito, por que tambien deshaze y consume el cuerpo. Llamã a esta calentura fiebre de lassitud, que es cansa cio, la qual desuanecido que hobiere, se debe voluer al modo de curar sobredicho. Aconse ja nos que se euiten los vinos que mucho no dreçen, quales son los crassos, y que se vse de vinos aquosos, quales son, los blancos de co lor, y de substancia delgada, o de aquellos, q̃ tienen mezclada agua marina, o solada.

Fiebre re-
medio.

Capitulo deziseys.



Es pues de haber tratado del adelgazar los cuerpos, q̃ endemia ha biã engordado, sigue se su contrario, que es rehazer y engordar los que estaban ex tenuados y enflaquecidos. De manera que

Curacion
dlos muy
enflaque-
cidos.

cne-

en esto, todo se a de hazer cōtrario de lo pasado. Porque en el mantenimiēto el vno a de ser crasso, y el manjar que haga tambien humores crassos, los exercicios pequeños, el estregamiēto moderado. Es menester en estos vsar de picacion, lo qual se haze con emplastos de pez, y esto de tercero a tercero dia, o de quarto a quarto, porq̃ para produzir carne es muy principal remedio, tanto que si algun miembro particular tal vicio tuuiere, con solo este remedio se restaura. La razon dello es que muda la parte a caliente y humido trayendo a ella mucha sangre. Conuiene tambien saber, q̃ este remedio no se a de vsar muchas vezes, sino en inuierno dos vezes, y en verano vna. Algunos ay que de su nascimiento tuuierō los miēbros graciles y flaccos, los quales con este remedio y con cierta percusion o golpear los restaurarō, llaman los griegos a esta percusion, epicerusin. Ay tambien en esto cierto modo, porque no conuiene passar mas adelante dello que es menester por el peligro y miedo dela inflammation. Este vso moderado añadir se a con ferulas pequeñas y lisas moderadamente vntadas, las quales porque hieren algo applicaremos, hasta entanto que la parte delgada se leuante en algun tumor, y

Ferulas.

luc-

De la Therapeuti 321

luego en esse punto las quitaremos, como lo manda Hippocrates en el fomento de la agua caliente, a causa que si despues de hinchada la parte la porriásemos, vazariamos lo ya trahido, y la parte volveria a su flaqueza y gracilidad. Por lo qual, siempre que a algunos quiéremos volver buen habito del cuerpo, trabajaremos d' estregar las partes flaccas, fomentas golpear, y hazer picationes hasta q' se hinche y no mas, porq' no se refuelua lo atrahido, y se heche a perder la obra, q' trabajamos. Desta manera vn mangon, es assaber vno de aquellos que tienē por officio hermoscar los mochachos esclauos para vendellos por mas precio, rehizo las nalgas de vno cō golpeallas vn dia, apar de otro, añadiendo picacion moderada. Y assi como esto conuiene en algun miembro particular extenuado, de la mesma fuerte conuiene el baño, quando todo el cuerpo lo esta. Aqui adierte vna cosa muy necesaria y es, q' si el extenuar y adelgazar el cuerpo podia mouer fiebre facilmente, que tambien el engordallo lo podra hazer sin dificultad, y hazer vna obstruētiō de hygado, y vna piedra en los riñones, lo qual todo prouiene d' mantenimiēto crasso, qual el engordar pide, y mucho mas despues del baño, y en aq'ellos q'

Historia.

tienen las vias muy angostas. A dōde es de ad-
 uertir, q̄ si preguntado el enfermo, si en el hyp-
 pochondrio derecho, o en los riñones fiēte al-
 gun peso, y dixere q̄ si, luego en la hora le or-
 denaremos para principio de la comida vnas
 alcaparras con oximel, delas quales usara siē-
 pre hasta q̄ aq̄l peso feneciere. Algunos miē-
 bros particulares, q̄ pereçofamēte se rechazā,
 curaba los Gale. con tapfia, vntada primero
 la parte cō miel y otras vezes cō cerato, porq̄
 esta tiene fuerça grande de attraher la sangre
 ala parte. Acōtece algunas vezes ser el prepu-
 tio muy corto, o de su nascimiento, o de algu-
 na putredo, el q̄l sin tapfia se suele remediar
 desta manera. Si poco es lo que falta tomare-
 mos vna faxuela o tunica de lienço blanda, y
 vntaremos el vn canto della cō alguna goma
 muy pegajosa, pegallahemos al canto del pre-
 putio y tiraremos della muy fuerte hasta que
 llegue ado queremos, attallahemos despues
 por afuera cō vna cuerda blanda, a se de tirar
 del lienço quando ya la goma se hobiere sec-
 cado. Si fuere mucho lo que falta, podremos
 bien usar dela dicha membrana poniendo tā-
 biē la tapfia, y deuaxo della la faxuela de lien-
 ço. Por la parte de adētro del preputio pōdre-
 mos vn solenario de plomo, que es vn instru-
 men-

Prepu-
 cio corto
 y su cura
 cion.

solena-
 rio.

mento larguezuelo acanalado, que ciña la haba o glande, sobre el qual despues tiraremos la membrana cō el preputio, y sobre esse mesmo la ataremos. Lo qual, despues que esta ya bien firme y asentado afuera, soltaremos el atadura, para que mejor pueda mear el enfermo. Esta curacion esta subiecta tambien a dos maneras de curia, porque solemos circuncidar el cuero del miembro ala parte mas alta, que es su rayz, cabe el peyne. Otras vezes se haze la circuncision, no ala rayz del miembro, sino ala rayz del balano, cortando el cuero dela rayz del preputio por la parte de adentro al derredor, y tirando del fuertemente para afuera, para que preste todo aquello que se corto, como esta dicho, y atando despues la membrana del lienço con la blanda atadura. De estas y otras semejantes promette Galieno dezir, como tambien de aquello q̄ se glize corto, en romance podemos dezir corto, o casi mutilado, y los Griegos le llaman, coloboma. Acontece este vicio en los labios, narizes, y orejas. Cura se desta manera, que cortado el cuero de vna parte y otra, lo apuntamos, digo cosemos, y cōglutinamos. Al mismo genero pertenescen las rhocadas del angulo mayor del ojo, adonde algunas vezes

Dos maneras de curia.

Mutilacion y aq̄ partes con uenga.

Rhocadas.

se pierde todo el angulo, y otras se disminuye. Si del todo se perdiere el angulo, el affecto queda infanable, si solamente fuere disminuido, curase con moderados adstringentes, quales son aquellos que se componen de glaucio, y los que se hazen de açafran, y los nardinos mayormente los que se componen con vino. Finalmente concluye, que siempre que alguna substancia se perdiere, hagamos si ser pudiere, otra la mas semejante que ser pueda a la que se perdio, y si esto no se pudiere alcanzar, que procuremos de hazer alguna otra cosa, que haga el officio de la substancia perdida. Dize Galeno, que vio vn huesso de la tibia haber perdido muy grande porcion de si, y el con medicamentos que engendran carne hizo nascer vna carne dura, la qual despues passo en callo, y al fin vino a endurecerse tanto, que siruio en lugar de huesso. Lo mesmo dize que vio cortando los internodios de los dedos. Tambien dize haber visto engendrarse venas sensibiles, aunque no del todo semejantes alas que se habian perdido, como lo es la carne de la vlcera caua a la que falto. La cicatriz, aunque es carne endurecida y callosa es muy semejante al cuero primero, pero no ser verdadero cuero, veese claro al tacto

Generacion de venas.

Dela Therapeuti. 325

taño que siempre es mas dura que el cuero, y porque nunca enella nascen dellos. Dize a Eugenio, que si estas cosas tuuiere cõ presteza en la memoria, no tendra que pararse a vuscar lo que à de hazer en la curacion. Hecho esto, passa a tratar de otros generos de enfermedades que tienen con estas mucha semejança.

Capitulo dezisiete.



One Galeno en este capitulo tres diferencias de enfermedades pecantes en cantidad, la vna en la q̃ falta, la otra en la que alguna substancia solida se mudo en otra especie, la tercera en haber nacido vna parte que antes no era. De la primera diferencia son los herpes, que es vna enfermedad del mismo genero que es el erysipelas vlcerado, porque los dos quitan siempre de la substancia de la parte. El ramex carnofo, o hernia carnofo, es de especie de scirrho, aunque a la verdad mejor se puede refferir ala tercera diferencia dela diuisiõ sobredicha. La ophiafis, alopecia, y ptilosis manifestamente se ve, ser del primer genero. Las que nascen de mudacion de sub-

Tres especies de enfermedades peccantes è quantidad.

stúcia, so como myrmecias, vitiligo, carie del hueso, elephantiasis, scabies y lepra. La declaración de estos nombres va escripta en el libro de los tumores contra natura, y por esso passamos de largo, dexandolos de interpretar. Las que an nascido de nuevo no siendo de antes, son como, melicerides, atheromas, steatomas, y mucho mas las tres especies de lombrices, y aquella substancia, que dentro de los abscessos se contiene, como son callos, pedruzuelas, huesos, pelos, y otras semejantes. El q̃ a de curar estas enfermedades conuiene que este muy attento en confiderar de qual de estos generos, o diferencias sean, si bien las a de curar. Porque ya esta en lo que queda atras bien demostrado, haberse de tomar de las mesmas la iudicacion de curar. De la especie de cada vna se tomaba en los tumores, con siderando el humor que los hazia: assi el herpes como puēga de humor choleroico, ni mas ni menos que el erisypelas ulcerado, curarse a vaziendo la cholera. Entre estas dos enfermedades herpes y erisypelas ay esta diferencia, que la herpes tiene algadissima cholera, la q̃l, como passo la carne y el cuero verdadero, de tiene se en la summa cuticula llamada, epidermis, la qual no pudo passar por su densidad,

Diferencia entre herpes y erisypelas.

y

De la Therapeuti. 327

y por esso se detuvo alli, y la royo, lo que no hiziera si a modo de sudor la passara. Porque commun cosa es a todas las vlceras espontaneas (que son las que de suyo nascen sin causa extrinseca) por detenerse y tardarse a la salida aquel humor acre, que las haze, fer ellas tales. De aqui nasce vna diferencia de vlceras a mas profundas y menos profundas, la qual se toma de la tenuidad y crasseza del humor que las haze. Las profundas suelen ser como phagedena, y los crancos vlcerados, la cura de las quales suele ser, vazian el humor, q las produze, lo qual se halla considerando la naturaleza de la parte enferma, y la quantidad y qualidad del humor. Ay otra diferencia, que el humor muy delgado haze herpetas exedentes, y el muy crasso crancos vlcerados. El que esta en medio de estos, que ni es tan delgado, ni tan crasso, haze phlagedenas, las qles se diuiden en vlceras Chironias y Thelephias. Otros muchos nombres superfluos y sin prouecho hallaron a estas vlceras, mas para la curacion lo que importa es considerar la copia del humor peccante, y quanto sea crasso o delgado, y la facultad y fuerza que tiene, como es en la herpes, que nasce de humor cholerico y muy delgado

Diferencias de vlceras.

Curacion
de la herpes
excedente

Historia.

gado el qual corrompe el corezuelo superficial, y resoluído dexa hazer cicatriz. Concluye la curacion dela herpes excedente diziendo, que si vno purgasse todo el cuerpo, y despues repercutiesse el humor cholerico, que confluuye, la herpes se curaria. Empero si solamente vsasse de los repellentes y cicatrizasse sin purgar, bien curaria lo que estaba enfermo, pero del cuero vezino tendria muy poco cuydado, porque, venido otra vez el humor, se roeria andando siempre salpicado lo vezino. Trahenos aqlla historia, para probar esto, de aquella Illustre Romana que tuvo la herpes excedente en el tobillo. Ella probo curarse con el medicamento hecho de alga, que son las oluas del mar, con el qual luego fue hecha cicatriz. Pésando ella ser del todo sana luego la herpes succedio en el cuero vezino. Canfada ya de probar sus curaciones, determino de llamar a Galeno, el qual como vio el mal haber subido ya ala rudilla, y dello ser causa el no haberse purgado, aconsejole se purgasse, lo qual no obedeciendo, porfio toda via con su remedio, hasta que la enfermedad subio alas ingles. Viendo se pues ya perdida, voluio a llamar a Galeno, el qual le persuadio otra vez que se purgasse con solo fiero

Dela Therapeuti. 329

fiero de leche. Ella muy contenta desto libremente lo concedio: empero Galeno dissimuladamente y a escondidas mezclo al fiero vn poco de escamonea. Beuido que hubo el fiero purgo muy bien, y vfo de su medicamento del alga, con el qual del todo quedo sana, sin passar la corrosion à otra parte alguna.

Danos à entender Galeno, que esta historia no à feydo trayda pa otro, sino para reduzir ala memoria las indicaciões communes, porque las consideremos dela mesma suerte que estan dichas enlo de las vlceras espontaneas tractando de sus causas, como es enel quarto desta methodo, y enlo de tumoribus preternaturam. Cumple se la indicacion, que de estas vlceras y causas fuyas tomamos, euacuan

do el humor que pecca. De ay acontece en la herpes miliar haber de euacuar con razon phlegma con mucha cholera. Este herpes miliar no haze luego al principio vlcera, sino vnas pequeñas pustulas semejantes a la semiente del mijo, y por esso la llaman los griegos, cenchrian, pero entrepuesto vn poco espacio de tiempo, passan en vlceras, por esso algunos, no sin razõ dixeron, que entales herpetas habia vna poca phlegma mezclada a la cholera. Acuden tãbien algunas vlceras q̃ sin

Curaciõ
dela herpes
miliar

muy

Mezcla y
medicame
tos.

Objeció.

muy grande vicio de humores, son muy dificultades de curar, las quales al fin se curaron mezclando resolutiuos a repercusiuios. Los repercusiuios son, no solamente los adstringentes, empero tambien los que son frios sin adstriccion. Tambien se debe considerar, que al principio dela ulceracion los repercusiuios an de sobrepujar a los resolutiuos, como al fin los resolutiuos a los repercusiuios. Dissuelue vna objection, que alguno dudaria si re-percutiendo este humor dañaria alguna de las partes principales? A esto respõde que no, porque purgado vna vez el cuerpo, lo poco que se re-percutiesse a los vasos grandes facilmente distribuydo lo vencerian las partes, aunque alas entrañas llegasse. En caso que la quantidad del humor choleroico fuesse mucha, no seria tan segno el re-percutir, sino que antes se hovieße vñado de muy larga purgacion, y confortacion de las partes principales. Suele se hazer esto purgando el humor por camaras, o por el cuero que todo el cuerpo cubre. Si el humor que pecca es choleroa facil es la curacion, porque es delgada, y muy aparejada a mouerse y correr de suyo, por lo qual cõ medicamento leuissimo se purga. Por lo contrario la phlegma y mayormente aquella que

Dela Therapeuti. 331

es crassa, y por lo semejante la melancholia y el attrabilis son difficultosas de purgar se, y y por esso piden purga de mucha fuerza. Por lo qual en el herpete excedente, porque procede de humor delgadissimo, bastara ligeramente mouer la varriga, o la vrina. Conque medicamentos se pueda hazer todo esto no lo dize, antes nos embia a aquellos libros, que de materia de medicamentos tratan, para que cada vno se lo trabaje y estudie, como el mesmo lo declaro por este prouerbio o refrã, No Prouer- nos lo cantaron las musas, porque se valio de bio. su buen trabajo. Mucho hizierõ los antepas- fados en darnos methodos y vias con que aprendiessemos, no solamente lo que ellos sabian, pero que tambien por aquellas methodos de nosotros mesmos inuentassemos algo. Dela mesma suerte que acontece a los que tienen poca prudencia, que aun lo que esta escrito no pueden alcançar, ni comprehender, y aunque hayan visto muchos effeitos y experiencias en el arte. Confieffa libremente haber en su tiempo en Roma muchas cosas de nuevo halladas, que hasta entonces no habiã sido conocidas, ni inuentadas. Hallabasse vn Curacion hombre en aquel tiempo, que curaba las myr- delas ver- mecias, y achrocordonas con la boca, Delas rugas. achro

acorchordonas no es de marauillar porque estan tan apartadas del cuero que tienen con el muy poco, lo que marauilla mas es lo delas myrmecias que son yguales al cuero tanto estan de mettidas adentro. Este, primeramente chupando con los labios las trahia a fuera y despues cogida la rayz con los dientes la mordia, y toda la myrmecia de vna vez sacaba. Habia tambien en Roma otro modo de curallas, y era con vn cuchillo a manera de murtha hecho, cortando con el por ciertas lineas, con que la verruga se aparta delo sano. Tambien se hazia esto vestida vna fuerte pluma por el circulo dela myrmecia, lo qual se haze desta manera. El caño dela pluma a de ser todo lo posible ygal a la gordeza dela myrmecia, la qual pluma puesta sobre la myrmecia empuxaremos fuertemente para la rayz della, de manera que lleguemos a su rayz, y deste modo la sacaremos toda entera. La pluma que para esto es mejor a de ser no solamente delgada al cabo, empero muy aguda y muy firme, quales son y se deben escoger las del gallo viejo, o del aguila. El cortar dela myrmecia a de ser con el vn canto dela pluma contra la rayz, apretando con el tanto, quanto la otra parte dela pluma bastare a cópre

De la Therapeuti. 333

prehender la myrmecia. Y quanto con mas diligencia apretaremos el canto de la pluma al cortalla, tanto mas breuedad pondremos en la obra. Este modo de curar no lo hallo la experiencia ni la ventura, que dizen, sino la razon. No falto quien usando de medicamentos, que fuertemente attrahē faco la verruga a fuera, la qual despues con medicinas putrefactiuas corrompio. Estetal hallo esta methodo por la razon, la qual despues comprobo muy bien el uso, y la experiencia. Muchas cosas ay que sin considerar las con la razon fueron halladas por experiencia, como el sacar vna espina, y vna arena del ojo. Otras ay que por la razon fueron inuentadas y se confirmaron con experiencia, como esta dicho. Da vn consejo a Eugenio, que no se desprecie de tomar semejantes exemplos en las enfermedades en numero. Suelen estas peccar tambien en falta, como vn diente, vn dedo, vna ala q̄ nariz vna parte zilla d̄ia oreja, vn peleejo del miembro. Otras suelen abundar como es el sexto dedo, y la exostosis, y vn diente q̄ a los naturales fuele sobrenacer. Empero curar estos es muy facil cosa. Restituir aquello que falta semejante a lo que falta en algunos es facil, en otros difficil, y en otros imposible.

Exem-

Eugenio
Cosejo a
Eugenio
no.

Exemplo d'isto, en lo carnosos es facil, en el hueso no es dificultoso hazer otro semejante en dureza empero no dela mesma especie, porq̃ es imposible renacer el hueso. Dificultosamente se engendran venas perdidas, pero confessa Galeno assi en lo passado, como en lo de semine habellas visto nacer de nuevo sensiblemente, y q̃ tambien otras vezes tentado todo no pudieron nacer.

Capitulo dezisiete.

Que partes no se pueda re-
stituyr.



Epite otra vez lo passado de como no se puede restituir el quinto dedo, quando falta: y como las orejas, nariz, y labios, y prepucio, aunq̃ no puede otra vez ser engendrados, reciben cierto adornamiento, renouando la superficie y cosiendo la. En los atheromas, steatomas, y meliceridas, en los callos delas junturas y pulmō, en las piedras delos riñones y dela vexiga, porque en ellos ay generacion de nueva substancia es har to possible el curar los, pues en quitar la tal substancia consiste la cura. La calua, o alopecia, ophiafis y ptilosis, que son enfermedades que promienn de substancia perdida, piden reha-

De la Therapeuti. 335

rechazella. De todo esto trata Galeno en este capitulo para lo qual bien entender es necesario saber primero, como la generacion de los pelos nace de vn humor limoso, que transpira por el cuero, del qual se nodrecen y mantienen perpetuamente los pelos. Sigue se desto que, si esta humedad limosa falta, o se corrompe, que luego en el punto se an de caher los pelos. De la mesma suerte auiene en los platas, que por falta de nutrimento o corrupcion se suelen seccar. Quando el humor limoso falta del todo, hazen se los hombres caluos, y quando es corrompido prouienen la alopecia y ophiiasis y ptilosis. La curacion destos males se ha de comenzar como la delas vlceras spontaneeas purgando primero el humor vicioso, y poniendo en la parte lo que repercute el humor vitioso, que fluye y refluxa lo con fluydo. Conoceremos qual humor pecca de la mudança del calor del cuero, porque si fuere blanco, habra phlegma, si negro melanco-
Exemplo
Señales de humor peccore.
lia, si amarillo, cholera.
 Para conocer esto tambien aprouecha mucho, saber la vida passada del enfermo, como es entender de que mantenimientos a vsado los dias atras, porque de vnos manteniētos nace vn humor, de otros otro. Hecha pues la purgaciō, pondremos en

la parte solos resolutiuos, cō tal condicion q̄ no sean muy acres porque no exulceren el cuero. Tambien se debe aduertir que no dessequen mucho, porque no vaziemos juntamente con lo inutil lo vtil, como suele acontecer en la calua. Para bien hazer esto Galeno, mezclaba a los otros medicamentos la tapfia y mirabala parte cada el dia, para ver d̄ q̄ manera se hallaba, porque si la vey a algo hinchada, luego se detenia d̄l v̄so de aquel medicamento, y la vntaba con enxundia de gallo o de anseron, porque estas enxundias son de partes delgadas, y penetran a lo muy hondo. Al otro dia, si la mesma parte hallaba tambiē hinchada, vntabala con las dichas enxundias, y fino, voluia al otro medicamento de la tapfia. Y para que este mas penetrase, estregaba la particula con vn paño aspero, hasta que la parte se tornasse roxa manifestamente. Si saliēdo del baño vntaremos el enfermo, otro tanto haremos, como quando lo estregamos. La ptilosis, que es caymientode aquellos pelos, que estan en las cejas, dela mesma manera se cura, que la alopecia y ophiafis.

Capi-

Capitulo dezinueue.

EL capitulo de arriba fenecio en la Curaciõ
ptilosis, y este comienza dela cura dela ptilo
della, la qual, aunque haya de ser la sis.

misma que la dela ophiafis, y alopecia, en la
forma de los medicamentos a de haber algu-
na diferencia. Porque en los ojos cahe cierta
consideracion diferente a las otras partes, y
es, que el remedio que alas cejas se applica pa-
ra la ptilosis, no conuiene sea liquido, ni de o-
tra qualquier consistencia, que pueda corra
las tunicas de los ojos. Por donde es necessa-
rio se escoja medicamẽto secco, dela qual ma-
teria trata Galeno en los libros que haze de
medicamentos. Por lo qual, dexado todos los
generos de medicamentos a parte, solamente
a puesto algunos particulares por exemplo.
Dize que no se puede dar cierta regla, para q̃
con ella todas las enfermedades se curen, sino
que se refiere aun principio que puso arriba,
y ahora aqui lo repite. Ello es, q̃ toda cosa, q̃
fuere contra natura, conuiene se quite del to-
do. Y aquellas cosas q̃ en algo son naturales,
y en algo desuian de naturaleza, que trabaje-
mos de reduzir las al natural estado, quanto
fuere posible. Otras ay q̃ ni bien son desta

Y banda

Vitupera banda ni bien dela otra. Deshecha aquí las ra
 razones lo zones de Logica, q̄ dicen, que algunas cosas
 gicas. dlas agenas a naturaleza son de toda substan
 cia agenas, porque para la curacion ningū pro
 uecho traen. El pterigiō ya sabe todo el mū
 do ser ageno a naturaleza, pero no lo es d ra
 zō de substancia, como el attheroma, sino por
 sola cantidad. La curacion del pterigio, quā
 do es pequeño y blando, haze se con medica
 Curacion del pteri-
 go. mentos deterforios, quales son los que llama
 trachomaticos: empero si grande y duro fue
 re, pide ya cirurgia. Dela mesma fuerte las a
 Chalazio. quosidades, que se dicen hydatidas, si son grā
 des se curan con Cirurgia, y si pequeñas con
 medicinas dessecantes. El chalazio, q̄ en latin
 se dize grandio, y en romance granizo, es vn
 cierto mal delos ojos semejante al granizo, el
 qual no permite otro modo de cura sino la
 Cirurgia. Asi mesmo el hyppopyo, q̄ es cierto
 topore contenido deuaxo dela tunica cor
 neol a la region dela niñeta, suele ser curada
 con resolutiuos. La hyppochyma, o hypochy
 Hyppo-
 pyo. sis, que es la suffusiō o catarata, luego de prin
 cipio tambien se cura con resolutiuos, mas si
 ha durado dias tambien es necessaria la Cirur
 Suffusion gia. Cuenta Galeno que en su tiempo hubo
 vn medico a quien juntamente llamaban el o
 cula

De la Therapeuti. 339

culario, y curaba los hyppopios con faccudir muy bien la cabeça del enfermo. Primero los asentaba en vna silla drechos, y cogia les de vna parte y otra la cabeça, y faccudrales & tal manera que hazia descender el podre alo vaxo de la pupilla de fuerte que Galeno mesmo lo viesse descender manifestamente, el qual podre quedo despues alli muy fixado. No se puede hazer esto en el hypochyma, sino que alguno fuertemente la apretasse con el aguja por que es mas ligera y casi como niebla, que dificultosamente para y queda en lo vaxo, aunque algunas ay de humor seroso, que como tengan mas grauedad y peso, mejor quedan en lo inferior. Quando prettendemos resolver, vsamos de aquellos collyrios, que reciben myrrha, y llamanse diasmirna, los quales son de los que poco refueluen. Para mas resolver son muy buenos los que se dizen, diakibana. Lo que muy mucho desseca, aunque refuelue tambien mucho, dexa lo grueso endurecido, como se dixo de los scirrhos. Vaziamos mucho podre cortando la tunica cornea vn poco mas arriba de do se ayuntan las otras tunicas el qual lugar se dize, iris, o corona. De donde qda, q esta curaciõ se refiere a tres modos de euacuacion. El vno es a cirurgia, que

Ocu
medico.

Collirios

Cirurgia.

Tres mo-
dos de eu-
acuacion.

Y 2 de

de vna vez vazia mucho del podre o todo. El otro es por medicamentos que poco a poco euacuan la materia. El tercero es sacudiendo transferir la materia a lugar menos noble. Son de todo genero contra natura las lombri- zes, de qualquier especie que sean, por donde su curacion sera hechallas del cuerpo, hechar sean si primero las mataremos, matallas he- mos con lo amargo, porque viuas pegandose mucho a los intestinos resistenen mucho ala purgacion. Tambien se expellecen, aunque no sean del todo muertas, si fuerē adormidas o atordidas por el medicamento. A las tere- tes los axencios las matan, son teretes las lar- gas de vn palmo y redondas. Las anchas lla- madas por los griegos, elmyntes, piden mu- cho mas rezio medicamento que los axen- cios, como tambien las lombrizes peque- ñas dichas, ascarides, porque de ordinario son muchas en numero.

Acaba la obra dela methodo con aquello que nadie espere mucha disputa d̃ remedios en la presente obra, pues el tal instituto no pertenece a ella.

Libro

LIBRO SEGUNDO
DE LA ARTE CV
RATIVA
a Glauco.

*Este libro contiene todos los affectos
contra natura, los quales con vn nom
bre commun se llaman in
flammaciones.*

Capitulo primero de los
generos y diferencias de las inflamma
ciones.



Espues que Galeno a escrito
a su amigo Glauco de aque-
llas enfermedades que suelen
ocupar todo el cuerpo en el
primero libro desta instituciõ
ahora en el segundo le expli-
ca aquellos affectos, que en cada vna de las
partes pueden acõtecer. Y dize le, o mi Glau-
co, pues hasta aqui tratâmos de los affectos
communes a todo el cuerpo, de aqui adelan-
te diremos de los males q̃ a todas partes por
Y 3 si pue

si pueden auenir, comenzando dela inflam-
macion. Porque esta acaesce muchas vezes,
y comprehēde muchas diferencias, de todas
las quales suelen nacer fiebres. Communmē
te suelen todas las inflammaciones tener ca-
lor immoderado, y cierto encendimiento,
que los griegos dizen phlogosis, que no es o-
tra cosa sino vna inflamacion, y desse me-
simo nombre los antiguos la llamaron. Halla-
reys la propria diferencia de cada vna inflā
macion, y dessa mesma su especie, y dela espe-
cie su curacion conueniente porque de vna
manera curareys los herpes, de otra los eri-
sypelas, y de otra los phigerlias, y todas las o-
tras especies de inflamacion. Y por esso es
menester saber primero aquella parte de me-
dicina, que enseña a conocer las enfermeda-
des. Esto mesmo prettendo enseñaros lo pri-
mero haziendo distinció de todas las diffe-
rencias delas inflammaciones. La primera dif-
ferencia es que las inflammaciones vnas son
humidas, otras seccas, cōuene saber vnas son
con humor confluente, otras desuadas sin
humor ni subistancia alguna que confluuya, si-
no enfendido el calor natural. Este affecto
casi no es otra cosa sino vna fiebre del miem-
bro enq̄ esta, quādo no fue muy grande: pero
quā-

arte cura.a Glaucon. 343

quando immoderado es el calor y la sequedad, y auiene la parte a total corrupcion y muerte. Este miembro no se puede ya diuidir en mas partes, como el otro q̄ de substancia confluyete nacia. Este miembro o parte dela diuision tiene muchas especies. Porque vna diferencia o especie nace de quando la sangre confluye, otra de quando la cholera, y otra de quando las dos. En cada vna d̄stas especies ay otras porque auino ya podrido el humor que corre, o constreñido y apretado en la parte se podrecio: y este humor, o es crasso o delgado o es benigno o acre. Quando la buena sangre y d̄ moderada crassitud corre a toda vna parte, y por fer mucha alli se conculca y se pegada al hombre grandissimo dolor sino en caso q̄ la parte enferma fuere de obtuso sentimieto: haze tambien vna molesta pulsacion en lo interior, de modo q̄ parece extenderse y cōtundirse el miembro, siete se tambiē grandissimo calor, y tal q̄ parezca abrafarse la parte, de manera q̄ dessee enfriarse. Assoma por lo exterior tal roxura, qual q̄da a los q̄ se bañaron y a los quemados, o calentados de otra qualquier manera. Toma esta enfermedad el nombre del todo vniuersal, y llamasse phlegmon que es lo mesmo que inflammation, como

Y 4 acon-

344 Libro II. Dela

acontece en otras muchas especies que tomã el nombre de su genero. Nalce este phlégmō casi de qualquier causa. Porque sobreviene allagas, a espasmos, contusiones, roturas, can-
sacios y fatigas de exercicios, luxaciones, vlc-
ras: y sin nada desto quando las venas llegarō a tener immoderada replecion de sangre, he-
chan de si lo superfluo della y abundante a
algūa parte que en aquel tiempo estaba muy
aparejada arecebirla. La que tal aparejo tie-
ne es mas debil que las otras partes, y mas ra-
ra, y mas aparejada para atraher, y mas im-
mouible, de qualesquiera causas que ella ha-
ya venido a phlegmon. Pero desto no ay pa-
ra que mas dezir. Quando la cholera amari-
lla guardando su naturaleza es llevada cō la
sangre por todo el cuerpo, haze aquella en-
fermedad, que dizē ictericia, y morbo regio.
Quando sola ella y apartada dela sangre se a-
posenta en algun miembro, produze la her-
pes. Si esta cholera fuere algo crassa exulcera
todo el cuero hasta la carne subiecta, y entō-
ces llama Hyppocrates aquella enfermedad,
herpes excedēs, la otra especie de herpes se di-
ze miliar, porque en ella parecen ciertas pu-
stulas semejantes ala semiente del mijo espar-
zidas por el cuero. Nalce tambien esta her-
pes

arte cura.a Glauco. 345

pes de cholera, pero no tan caliente y acre como las otras herpetas. Quando esta herpes nasce de cholera mas delgada, solamente abraza la superficie, y se llama del nōbre de su genero solamente herpes, sin addicion. Demanera que habra tres especies de herpetas, vna que retiene y guarda el nombre de su genero, otra que se dize herpes. excedens, y otra la herpes miliar. Si la fluxion fuere mezclada de sangre y cholera muy calientes, o de sola sangre heruiente y delgada de substancia, la tal pafsion se llamara erisypelas, y es mucho mas caliente que el phlegmō, y mas amarilla, si la tocaremos con el dedo luego huye la sangre, y vuelue de presto siendo muy delgada y de color roxa. La erisypelas no duele como la inflammation, ni pulsa, ni tiene renitencia: algunas vezes enoja pero muy poco, y hazelo quando por el solo cuero se derrama, sin tocar a la carne subjecta. Esta es la q̄ mas vezes acude y es el erisypelas exquisito y verdadero, porque aquel q̄ no ocupa solo el cuero, sino que tambiē coge la carne de auaxo, ya no es verdaderamente erisypelas, si no vna enfermedad de phlegmon, y erisypelas compuesta. Sobrepuya en esta algunas vezes los accidentes de erisypelas, y entonces la
lla-

llamamos erisypelas phlegmonoso: otras vezes el phlegmō erisypelatofo. Si ninguno de los dos venciere de manera que parezcan tener ygualdad, llamamos les phlegmō y erisypelas. De manera que el erisypelas exquisito es pasión del cuero solamente. La inflamación no es solo enfermedad de las partes sujetas al cuero, sino de estas mayormente, y algunas vezes tambien del cuero. Esta inflamación del cuero de la mesma fuerte da dolor que la otra, pero no pulsa. Quando la sangre que fluye es harto caliente y crassa, qual quier parte que de subito occupare la quemá, y haze vlcera con escara, y lo que está al derredor leuánta en grande inflamación heruiente y doliente grauemente, llamase esta enfermedad, carbunculo. Quando la sangre cófluyete fuere negra y crassa, y semejante à hezes, y heruiente, qual diximos antes, y có esto tuuiere ala mezcla muchas serosidades y fañes delgadas, haze muchas pustulas por encima el cuero semejantes à aquellas que salen del fuego; las quales rompidas se halla de uaxo vlcera con escara, y este vicio tambien se dize, carbunculo. Todas estas son las especies de la inflamación tomadas de la naturaleza de la enfermedad. Alguno pensara q̃ Gale

arte cura.a Glauco. 347

no, se a dexado muchas por descuydo, engañado de la muchedumbre de los nombres. Porque los Griegos dicen bubones, phymas, phigethlas, ophthalmias, peripneumonias, pleuritidas, y otras muchas de semejantes nombres. Todas estas sobredichas son ciertas inflamaciones comprendidas de uaxo de las de arriba. Hallaron cada una destas su particular nombre, porque los primeros, que se las pusieron con un solo nombre quisieron comprender y declarar la enfermedad y la parte enferma. El bubon, la phyma, y el phigethlon son inflamaciones de las partes laxas, que llaman glandulas y adenas. El bubon es inflamacion, la phyma es inflamacion que de presto crece, y de presto se supura, el phigethlon es, o erisypelas phlegmonoso, o phlegmon erisypelatoso; empero todas tres de las glandulas. La ophthalmia phlegmon es de aquella tunica del ojo que esta pegada con la cornea, y se dice adnata, y conjunctiua por los modernos. La pleuritis lo es de aquella membrana, que ciñe por adentro las costillas. La synanche, que es la esquinancia, de las fauces, la peripneumonia del pulmon, conviene saber, son inflamaciones. Las que se hacen en las partes de afuera y aparentes facil es el conocerlas; empero las

las que nascē en partes occultas, y siempre tra-
hen fiebres, no se pueden así discernir, sino q̃
es menester vn muy agudo entendimiento,
y que sea diestro enel conocimiēto delas par-
tes y de su naturaleza, lo qual se aprende por
anatomia, y sciencia exquisita delas operacio-
nes y vfos. Destas cosas, dize Galeno, ya dixi-
mos harto en otros libros: quanto mas que
aunque quisiessemos, no nos da lugar de ayū-
tar algo desta materia, la neccsidad repētina
de vuestro nauegar, o peregrinar. De que ma-
nera pueda vno biē curar aquellas inflamma-
ciones, que verse pueden, esso os prettendo
declarar lo primero, tomando principio de a
quella especie, que muchas vezes acontece, y
lleua el nombre de su genero, que es el phleg-
mon. En la qual aconseja que lo primero que
en ella se à de guardar, y que en todas las o-
tras tiene grande fuerça es, q̃ hallemos la cau-
sa dela enfermedad.

Capitulo segūdo. Delas cau-
sas delas inflammaciones, y de las communes
indicaciones de curallas.



Na delas causas delas inflammaciones
y essa bien manifesta es, la que se lla-

ma

arte cura.a Glauco. 349

ma fluxion, si sola sin causa alguna externa se hallare, dicen a esta causa rheuma, que es lo mesmo que fluxiō, y ala enfermedad que de ella prouino, affecto rheumatico. Quando cō otra causa primitiua se acompaña ya es mas obscura. Crea phlegmon la rheuma, corriendo sangre impetuosa mēte al miēbro inflamado. En tal caso conuiene que la curacion se lleue bien de principio, porque los yerros que al principio se comettē, vueluen los affectos difficultosos de curar, o del todo incurables. Los yerros q̄ en este caso acontecen son mayormente dos, el vno quando no se tiene cuenta y prouidencia de todo el cuerpo, el otro si la parte enferma fuere calentada y humedecida. Estas dos cosas dexan de hazer los mas de los medicos. Porque vnos peccan persuadidos de la secta methodica, que se dā a entender que las inflammaciones prouienē de lo cerrado y constreñido, y por esso se deben curar relaxando. Otros ay q̄ no siguen de secta alguna, sino que sin razon y consideracion se van tras los primeros, dando escusa de su mal hecho, q̄ quieren errar con los mas. No se hallara algūo de los dogmaticos, ni empiricos que tal sienta, sino aquello que la razon y experiencia distaren. Porque mandā
luego

luego vaziar todo el cuerpo con euacuaciones conuenientes, y la parte inflamada fomentar y vntar con remedios, q̄ tengan fuerza de reprimir lo q̄ a ella corre, y de euacuar lo que en ella es contenido, y de añadir fuerza alas partes ya enfermas. Admoniestale Galeno al Glauco que las cosas à que se à de tener ojo en el hazer delas euacuaciones son las q̄ ya muchas vezes à dicho, y ahora dira esta sola vez en breue, para que guardadas biē en la memoria no sea menester en cada particular voluellas a dezir. Debense confiderar en las euacuaciones la edad, el tiempo del año, la region, la constitucion presente del ayre, las fuerzas del enfermo y habito, la costumbre y la naturaleza. Destas se hallara quando conuenga euacuar, y de donde y de que manera. Para lo qual bien explicar, pone este exemplo. En el phlegmō, que es la enfermedad de que al presente se tracta, si la fluxion fuere a la rudilla, de manera que de repēte se hinche en grande tumor, y parezca el cuerpo estar muy lleno de sangre, y las fuerzas del enfermo rebueltas, el tiempo del año la primavera, la region templada, el enfermo mancebo, o hōbre moço, en tal caso luego euacuaremos por sangria hecha èlas partes superiores cortan-

arte cura.a.Glaucō. 351

tando en el codola vena del hygado, que llaman basílica y interna, o la común, que dicen media. En caso que algũa parte superior padesciese la sangre se a de sacar por lo inferior, porque conuiene apartar. El fluxo y el mouimiento del humor a lo cōtrario. Sobre la parte se pondra emplastro hecho de semperuino, y cortezas d granada cozidos en vino, y compuestos con çumaque y harina de ordio. Este emplastro en semejantes males es muy bueno y tiene fuerças bastātes para todo lo que prettendemos. Porque repercute lo que confluuye, y desseca lo contenido en la parte, y conuirta los miembros de al derredor. Mil otras medicinas se pueden componer de la mesma fuerte, la via y modo de componellas se aprende de los libros que tratā de medicamētos. Pero yo, dize Galeno a Glauco, siempre os pintare vno en cada particula, para que os sea monimento y exemplo de la facultad que en otros medicamentos vuscaredes. Si la parte inflāmada estuuiere sin dolor grāde, del remedio arriba dicho debemos vsar: pero si el fluxo fuere con grande dolor, no se a de hazer asy, ni pondremos tampoco agua caliente, ni azeyte, ni cataplasma de harina de trigo, porque todo es muy contrario
ala

ala enfermedad rheumatica, aunque parezca haber aprouechado algo de principio. Bastara en semejantes males mittiguar la vehemencia del dolor con algunos destos que de arropo azeyte rosado y vna poca cera derretida en los dos, se compone. El applicar destos sera cogendolos en vna lana suzia que tenga mucho del ocypso, al qual llaman ahora hyf-sopo humida, en el verano frios, y en el inuierno tibios. Tambiẽ se pueden poner cataplasmas del arnoglossso, q̄ es la plantayna, o llanten, y lãtejas, pã, y azeyte rosado, y algo mas arriba dela parte enferma vna esponja empapada en vino acerbo, o en agua fria, y sera mucho mejor, si vn poquito de vinagre se le aña diere. Y si esta curacion notablemente aprouechare, y en ninguna parte se mostrare podre, vsaremos d̄ aquellos emplastros muelles, que para fluxiones se fuelen aparejar. Los mejores destos son los que tienen fuerças de repeller, y deffecar aquello que corriere de sangre sin dolor: no como aquellos q̄ fuertemẽte destienden y trahen dolor, los quales mas daño hazen con el dolor, que con deffecar aprouechan. El tal medicamento debe ser como el que Galeno lleua en vso continuo, hecho dela chalcitis dissoluida en azeyte rosado.

arte cura.a Glauco. 353

do. Si vna espōja mojar edes en vino acerbo y por afuera la applicaredes ěcima, mucho mas ayudareys. Si ya affomare algo de podre en la particula, conuienele pongamos cataplasma vna o dos vezes: al presente mucho mas aprovecha la harina del ordio, todauia à estos se à de ayuntar vn poquito o de vinagre, o de vino. Cortada vna vez la particula, y vaziado el podre, conuiene de ay al delante nos guardemos del agua y del azeyte, antes si quisiéremos lauar la llaga o mūdificarla, vsaremos del melicrato, que es aguamiel, o del oxicato, que es vinagre aguado, o de vino mulso, q̃ es yino con miel. Si aun durare algo de inflāma cion podremos sobreponer el cataplasma de lentejas. Si la inflammacion faltare, applicaremos alguno de los emplasticos, que Gale no acostūbro vsar en semejantes aperciones, y mayormente aquel que se haze dela chalcitis. Sobre estos se dbe aplicar por afuera vna esponja o lana rociada cō vino acerbo, en falta del tal vino templaremos el vinagre con el agua de tal manera, que se pueda beuer, y en ello mojaremos la esponja, o la lana. Para esto son tambien buenos aquellos vinos que tienen mezclada agua marina, y a qualquier vino, si la oportunidad lo pidiere, se podra

Z mecz-

354 Libro II. Dela

mezclar fal . Ala herida ningun medicamento oleoso le daremos , qual es el macedonico , llamado tetrapharmaco , y ahora basilicó , porque pide exquisita dessecacion . Desta manera , dize Galeno conuiene curar las inflammaciones que prouienen de fluxiõ . Las que de otra causa nascen , no ay quien impida el humectallas y calentallas . Y si las quisieremos voluer en podre , les applicaremos el cataplasma de harina de trigo cozida algo en agua y azeyte . Si necesidad hobiere de escarificar , no ay para que temello , como por lo contrario se figuria grande daño , si escarificassemos las inflammaciones rheumaticas , mayormente al principio . Empero qualesquiera inflammaciones , que largo tiempo andurado , y despues de euacuado bien el cuerpo , y añadida conueniente curacion , hoberẽ dexado reliquias de durezas y negruras , las tales podran bien curarse sacando sangre por escarificacion , porque ya entonces dexaron de ser inflammaciones , dela mesma fuerte que el erisypelasquãdo ya dexo de ser erisypelas . Tambien este erisypelas pide refrigeracion al principio , mayormente quando nascen sin causa manifesta . Passado que fue el heruor , ya lo podremos escarificar , y ponerle

arte cura.a Glauco. 355

He el emplastro de harina de ordio caliente, y el cerato, y otro qualquier medicamento resolutiuo. A estos no ay para que euacuallos por sangria, sino purgalles la cholera por camaras. Siendo el erisypelas pequeño, ni aun purga sera menester, sino vn solo clyster acre y que pique. Si a los erisypelas que nascen de vlcera o de otra causa manifesta pusieremos el dicho cataplasma de harina de ordio, sera muy bien hecho, y mucho mejor si antes de ponello, hoiereamos escarificado.

Los phlegmones, que van acompañados con erisypelas, o los erisypelas con phlegmones se deben curar con mezclada curacion, todo lo mejor que fuere posible, procurando siempre resistir mas al que sobrepujare de los dos. Los bubones, phymas, y phigethlas la mesma curaciõ pidẽ. En los phlegmones de las otras partes, solo ay esta diferencia, que algunas partes suffren mas acres medicamentos en las dichas inflammaciones que otras, quales son las mas laxas llamadas adenas. Las herpetas, si miramos la commun euacuacion del cuerpo, lo mesmo piden que los erisypelas, pero considerando la parte enferma, no es del todo la cura semejante. Porque los herpetas excedentes, puesto caso que requieran

356 . Libro II. Dela

ser enfiados como los otros, no sufren allende lo frio humectacion antes se deben fuertemente dessecar. Por lo qual de ninguna manera les applicaremos lechugas, ni polygono, ni lètejas palustres, ni anthyló, ni psyllio, ni verdolaga, ni chicoria, ni semperuiuo, ni otra cosa alguna que pueda juntamente enfiar y humedecer, las quales eran para los erisypelas muy conuenientes. Tampoco le pondremos esponja en agua fria remojada, ni çumo del solano, aunque tengan fuerça de enfriar, y dessecar, porque la sequedad de estos es moderada, y la herpes excedente la pide muy valiente. Por esso mesmo al principio vsamos de los capreolos de las vides, hojas de çarça, y çarça perruna, y dela plantago. Tras estas podemos applicar, si cõuiniere las lentejas, y algunas vezes miel, y el harina del ordio, y aquel cataplasma que en lo de atras se dixo, compuesto para las inflammaciones rheumaticas, como le quitamos la siempreuiua. Los lugares vlcerados dize que se vntē con aquellos medicamentos que à dicho en los libros dela pharmaceutica, es assaber de los medicamētos. Hallanse en todos los escritores muchos remedios semejātes, de los quales ay muchos compuestos a modo de circulos

arte cura.a Glaucō. 357

los hechos trociscos, los quales al tiempo del vsarlos se deshazen con arrope, y en falta del arrope con algun vino delgado y blanco y algo adstringente, q̄l es el Falerno, Masiliotico, Sabino, Adriano, y Arsyino. A se de mirar mucho que no aya adquirido alguna acrimonia de ser muy viejo, lo qual se comprehenda en el gusto. No sera mal hecho si alguna vez los dissoluiéremos con la posca, que es el oxocrato, o vinagre aguado. Quando las vlceras fueren viejas o duraren largo tiempo, no ay para que deshazer en arrope los trociscos, ni en la posca, sino en algun vino adstringente, principalmente si fuere negro, en falta del negro tomaremos el blanco adstringente. En este tiempo alas tales vlceras les son muy acomodados remedios los trociscos de Polyida, Pasion, Musa, y Andrō, y qualesquiera otros que fueren semejantes a estos. Alas herpetas que ocupan sola la superficie, sino que fueren ya muy viejas, no se debē applicar tales remedios, porque queman y dessequā mucho. Bastales a estos aquellos medicamentos que tuuieren la fuerça del glaucio, y deshechos en agua, y no bastando esto añadiendo vinagre. Si a los sobredichos se ayuntare vn poco çumo del solano o plātago, mucho mas se apro-

358. Libro II. De la

uechara. En summa, dize Galeno conuiene entender, que toda vlcera assi espontanea, como accidentaria, o hecha de herida pide defecacion y no de medicamento aspero, como dize Hyppocrates, ni mordicante, ni que mucho irrite, sino en caso que la vlcera fuese maligna con putredo. Lastales vlceras requieren mas acrimonia en los remedios, como son el myfi, chalcitis, arsenico, la cal, y la sandaracha que dela mesma fuerte que el fuego queman, y de que estos no bastaren vamos del mesmo fuego. Por lo qual alos carbunculos conuienen remedios de la mesma naturaleza que estos, señaladamente quando ya la particula se podresce. No se deben tocar con ellos las partes de al derredor, porque no nos engañemos vlcerandolas, lo que en ninguna manera conuiene, antes bien vfaremos de los trociscos de Andronio. Si la inflammation fuere creciendo dissolueremos el trocisco con arroyo, o gomo de llanten. Si el tumor del carbunculo fuere grãde, la dissolucion se hara con vino acerbo, y despues con vinagre. Pondremos tambiẽ el cataplasma hecho de harina del orobo y oximel. Antes de vsar de ninguna destas cosas luego de principio sacaremos tanta sangre, quanto

pa-

arte cura.a Glauco. 359

para el caso bastare , si ninguna cosa lo impidiere . Y estas son las curas generales de las inflamaciones. Pero las que se van mudando segun la naturaleza varia de los instrumentos , tienen quatro indicaciones , de la temperatura , de la formacion , del sitio , y de la virtud. De la temperatura , porque algunas partes son de su naturaleza seccas , y algunas humidas , otras calientes , y otras frias , o de calidades conjugadas , como calientes y humidas , calientes y seccas , frias y humidas , frias y seccas , o del todo son templadas . Conviene mucho tener cuenta en las curaciones de la naturaleza de las partes , porque esta nos enseña quanto hayamos de dessecar , y de humedecer , &c. De manera que si la parte inflammada fuere carnosa , muy poco la debemos dessecar , la venosa , aunque es algo mas secca , que la carnosa , no pide mucho mayor sequedad que la carnosa . Pero las que son arteriosas , ya requieren ser mas dessecadas , que las venosas , y las nerviosas mas que las arteriosas , y mucho mas que estas las cartilaginosas y ossuosas . Porque nadie debe pensar que la cura es ya hecha y acabada , hasta que la particula voluiere a su naturaleza . Las que son de su naturaleza seccas , vueluen

360 Libro II. Dela

à ella con sequedad, y las humidas con humedad, y lo mesmo de las otras calidades, a mediocridad se reduce lo q̄ es mediocre en cada particula. Y por esso las temperaturas de las partes varian y mudan las curaciones de las enfermedades. Las formaciones son desta manera. Que algunas partes tienen adentro espacios vazios. Y algunas los tienen afuera, otras adentro y afuera, y otras a ninguna parte. Delas partes simples las venas arterias, y nervios, si son de los artus, o extremidades, que llaman los Griegos, còla, quales son braços y piernas tienen concavidad solamente adentro, pero las que estan dentro el peritoneo, adentro y afuera. Los nervios que en los artus se hallan a ninguna parte tienen cavidad, los que dentro el peritoneo, à dentro y afuera solamente. En las entrañas, casi è todas ay cavidad alas dos partes, y grandes espacios. A mas desto la carne del pulmon es muy esponjosa, la de los riñones muy dẽsa, y luego tras esta la del hgado. La carne del baço quanto es mas espessa que la del pulmon, tanto es mas rara que la del hgado. Por lo qual en todas aquellas partes, que a ninguna parte tienen vazios,

arte cura.a Glauco. 361

os, ni cauidades à donde vazien sus excrementos y superfluidades, conuiene que desequemos fuertemente, aunque de su naturaleza no sean muy seccas, quales son los nervios, mayormente aquellos que estan en los artus. Aquellas partes que adentro y a fuera pueden hechar algo de la inflammation, no tienen necesidad de fuertes dessecantes, señaladamente si fueren de carne laxa como es el pulmon. No es de menospreciar la indicacion que se toma de la posicion, porque esta nos muestra, porque partes y de que manera se haya de hazer la euacuacion. De manera que la cura de los humores que aun corren sera euacuacion por lo contrario dicha en Griego, antispassis, retraction o reuulsion en romance y latin, y la del humor ya corrido deriuacion alo vezino. La vna y la otra manera de euacuacion manda Hyppocrates se haga por las venas communes. Como si de las partes genitales de las mugeres quisiéremos hazer la reuulsion, haremos sangria de aquellas venas que estan en el codo, y hecharemos ventosas ala teteta, o calentaremos los brazos y los estregaremos y ataremos. Haremos deriuacion sangrando las venas del tobillo, o pantorrillas, y applicando ven-

to-

362 Libro II. Dela

ventosas alas piernas, y calentandolas estregã
dolas y atãdolas. Si a la parte drecha dela ma
dre estuuiere la inflammacion, la sangria y e
stregamientos se haran enel braço drecho, y
si enla ezquierda d'aquellas partes que d'dre
cho le respõdẽ, como es del braço yzquier
do. Esto es lo que Hyppocrates llamaba, ca
taixin, que quiere dezir segun rectitud. Las
venas que eneste caso se an d sangrar enel bra
ço an de ser las internas, porq̃ estas son mas
vezinas y cahen mas drecho a la madre q̃ es
la parte enferma. Asi tambien inflamado
el baço sangraremos la vena interna del bra
ço o mano ezquierda, como inflãmado el hi
gado dela drecha. Quando las partes superio
res se hallan inflamadas, la sangria se ha de
hazer dela vena externa dël braço, que de dre
cho le cahe, como es enla esquinancia, y oph
thalmia, y otros affectos que auienen a la ca
beça. Quando las partes extremas padecen,
dela companera se ha de hazer la reuulsiõ y
deriuacion, sino en caso que la inflammaciõ
fuere enuejecida, porque entonces solamen
te deriuamos dela parte mesma enferma, y as
si enla esquinancia deriuamos dela parte san
gando aquellas venas que estan deuaxo la
lengua, euacuãdo primero el cuerpo, y si la in
flã-

flamacion fuere diuturna y vieja. De aqui aplicamos ventosas al higado y al bazo, y escarificamos otros qualesquier miembros enfermos, si ya no les corria humor, porque de otra manera mas irritariamos la fluxion, y assi conuiene primero euacuar todo el cuerpo, porq̃ no hagamos doblado mal, y aquel humor, q̃ ya de antes estaba en la parte, se vazie escarificando. Padeciendo phlegmō lo gibboso del higado, siempre damos remedio que mueua la vrina, para que por alla vazie, y si lo padece lo concauo, por el vientre lo euacuamos, lo qual enseña el sitio y posicion suya. Como el pulmon y pecho nos muestran la euacuaciō por tōs, el estomago y œsophago por vōmito los intestinos por camaras, el bazo y riñones por la vrina, las partes muliebres o feminales por los menstros, el cerebro y sus membranas por el paladar, y gargarcon, narizes, y orejas. Ay otra indicacion de la posicion, que aquellas enfermedades, que estan en la superficie, solamente se an de curar conforme a lo que ellas piden, sin tener cuenta con otras partes mas que con la enferma: pero las que estā en lo profundo, y que por muchas partes, q̃ en medio estan, a de passar el medicamento, no es menester que se curen teniendo cuenta,

364 Libro II. Dela

con qual es el medicamēto, que ahora les damos, fino con qual ha de ser de que a la parte inflamada llegue lo qual nos dara bien a en tēder el sitio dela parte enferma. Por lo qual dado el medicamento , ahora sea por afuera, ahora por adentro, no le debemos confiderar conforme a las fuerças, que entonces lleua , si no conforme aquellas que quādo alla llegue, tendra. Por esso mesmo lo que alas inflamaciones del pulmon por afuera se applicare , dēbe ser mas fuerte y mas acre de su naturaleza que lo que al mesmo pulmon tocara . Todo lo que se pone para vna parte profunda, porque a de passar por medio de otros muchos miembros, del todo pierde la virtud, si dē principio fuere ya debil, es assaber, quando le aplicamos. Conuiene pues que tanto se le añada de fuerças quāto pierde dellas al passar para lo profundo , para que quando llegue a la parte enferma, quede ygual su virtud a la enfermedad, y a la parte que con tocalla la cura. Y de ay en el pecho inflamado , quando lo superficial es lo enfermo, bastara aquel.o, que solamente puede relaxar: pero para lo hōdo del, como es a la membrana pleura, lo que de a fuera se le pone a de ser mas acre mucho. La mesma razon y confideracion sea de tener del

arte cura.a Glauco. 365

del bazo, higado, y las otras entrañas, que estā puestas dētro el peritonço. Acôtece muchas vezes que dlos remedios, que a estas partes se applican por a fuera, se exulcera el cuero, aun que es mas duro, y menos aparejado a padecer que las entrañas. De fuerte que si a las mesmas entrañas pudiessēmos applicar los remedios propios, que ellas piden, tanto habrian de ser mas blandos, quanto su naturaleza es mas apta y aparajada a padecer. Todo aquello que mandan comer y beuer para remedio delas entrañas, conuiene sea mas acre y mas fuerte delo que por si pedia la enfermedad y la parte enferma, sacado el estomago, y œsophago, porque a estos la mesma fuerça de remedio les daremos, q̄ ellos y su enfermedad requieren. Todas las otras entrañas pidē medicamentos de mas acrimonia, en especial los riñones y el pulmon. Cōsiderá pues, dize Galeno a Glauco, que numero de partes a de pasar aquel medicamento, que se da para el pulmon. Primero va a la boca, de ay a las fauces y œsophago, y destos al estomago ya algunos delos intestinos graciles, despues alas venas del mesenterio, dichas mesaraycas, y de estas a las venas grandes delo concauo del higado, llamadas porte, y distas a las que estā en lo gibbo

gibboso del, y de ellas a la vena caua. Desta vena caua es lleuado al coraçõ y de ay al pulmon. No pôdremos negar que en tan larga jornada passando por tantas partes no se mezcle algo el dicho medicamento cõ los humores, y reciba algũa trãsmutaciõ y alteraciõ de la fuerça q̃ las entrañas, por do passa tienen. Por lo qual lo que de su virtud quedare de que llega al pulmon, mucho menor sera y mas debil delo que podra ayudar y fauorecer al dicho pulmon. De manera q̃ la indicacion q̃ del sitio se toma, tanto como esto varia y muda la curacion. La postrera indicacion, que a la virtud pertenece, quanto mude el modo de curar, de aqui auaxo se dira. Porque delas partes d̃l cuerpo algunas son gouernadas y regidas de virtudes y potencias a ellas de otras partes influydas, y algunas delas suyas proprias y natiuas, y destas a las de vezes para si solamente las vsurpan, y otras vezes son como fuente y origen de ciertas facultadas, que son a otras partes lleuadas, (virtud, potencia, y facultad todo mes vno). Algunas dellas tambiẽ poseen propria operacion, y algunas la tienẽ commun, es necessario mudar la forma dela cura, segun las sobredichas diferencias, porq̃ muchas delas medicinas que hasta aqui an si do-

arte cura.a Glaucō. 367

do nombradas muy bien quitarian la enfermedad del todo, pero dexan grande daño a las natiuas virtudes de los miembros, cuyo daño y offensa se fuele hazer a todo el cuerpo commū. Haze se esto en dos maneras, por que o aquella entraña es origē de alguna virtud comunicada a todas las partes, o tiene officio cōmun a todo el cuerpo. El hígado, coraçon, cerebro, y testiculos son communes principios dlas virtudes y facultades de todo el cuerpo. El estomago, y la madre en las mugeres tienen propria facultad, q̄ a ninguna de las otras partes conuiene, pero ay esta differēcia, que la operacion o facultad del estomago es necessaria a todo el cuerpo, y la dla madre no. Muchas o las mas delas vezes daña la curaciō dla enfermedad a la facultad y virtud dela parte enferma. Y por tanto las medicinas q̄ en demasia relaxan, refueluē la virtud de q̄l quera parte, y por esso mesmo la dela entraña o parte principal. Las q̄ mucho enfriā, fuele matar el natural calor q̄ (segū algunos medicos y philosophos piensan) es la materia y substācia delas facultades, y fino esto, a lo menos el primero y mas necessario instrumēto dellas. Allende esto muchas calidades estrāñas ay que pueden dissoluer la virtud. Ninguna

guna destas cosas cōuiene dexar en las curas porque no incurramos en aquel cōmun proverbio, la enfermedad quedo curada, y el hēbre muerto. Lo que cada el dia segū dize Galeno vemos hazer a muchos, que la experiencia finalguna razon abraçan, o a aquellos que la seçta methodica figuen, y destruyen todo lo bueno del arte, estableciēdo algunas razones generales pero llenas d' infinitos errores. No faltaria alguno que refiriesse a las indicaciones que tocā ala virtud, la facilidad de sentir o dificultad. Porque aquellas partes, que tienen agudo el sentimiento, no sufren medicamentos acres, ni aun humores. Porque, quando la boca del estomago concibe en si algun humor acre, luego padece desfmayo, o syncope. Si este humor afflige moderadamente, mueue ansiedad, nausea, que es apetito de vomittar, y algunas vezes se vomitta aquel mesmo humor, que hizo el mal. Tales movimientos fuerē ser algunas vezes de balde, por que no parā en vomitto, por ser ya el humor embebido en las tunicas d' la boca del estomago. Siēpre que tal humor acudiere a los ojos, y assi se empapare, trahe grande dolor, y haze pustulas vlcerosas, que con grande dificultad se curan. Allende esto los ojos, por el facil
senti

Arte cura.a Glauco. 369

sentimiento que tienen, no pueden sufrir la vezindad de los acres, como tampoco la boca del estomago, y aun no digamos los acres, pero ni los pesados que de affuera se les applica, y mucho menos los sufren los ojos, como aquellos q̄ aun de lo q̄ se les vnta, sienten peso y grauedad. Aq̄llas partes, q̄ el sentimiento tienen obtuso, muy pesados cataplasmas sostienen, y acres medicamentos. No me das, dize Galeno, que haga vno quinta indicacion del sentimiento agudo y obtuso, o q̄ la comprehenda de uaxo la quarta, q̄ a la virtud se refiere: porque para bien curar, ningun yerro cometera. Cõuiene tener en la memoria todas estas indicaciones, en qualquier parte del cuerpo se halle la enfermedad. Porque estas quatro sobredichas, assaber es, la temperatura, la formacion, el sitio y la virtud mudan todas las operaciones q̄ se hazen en nuestro cuerpo, pero a se de guardar siempre la comun indicaciõ que se toma de la enfermedad. Aq̄llas enfermedades, q̄ en sola y simple interie consisten, por su simple contrario se curan, la caliente por lo frio, ahora enfrie por si ahora por accidente, la intemperancia fria se cura con lo caliente, y la secca con lo humido, y la humida con lo secco. De aquellos me-

AA dica-

370 Libro II. Dela

dicamentos, que por si o por accidente calientan, queda ya biẽ tratado en los libros de simplicium medicamentorum facultatibus a dō de quedo explicado, que aquello que por si enfria, por accidente puede calentar como es el infundir y rociar el agua fria para reuocar el calor natural, ası como el medicamento q̃ por si calienta suele por accidẽte enfriar, por que adelgazando cō su calor el cuerpo, haze euaporar y vaziar, y por solo esso enfria. Aq̃llas alteraciones, que en solas qualidades acõrecen, con solas sus calidades contrarias se restituyen al estado natural, conuiene saber calentando, enfriando, humedeciendo, y dessecando, sin haber necesidad de sensible euacuacion. Aquello que pecca en materia confluente sin haber intemperancia, con sola euacuacion se cura. Pero si juntamente conel abundancia hobiere tambien intemperie, las dos curas seran necessarias, euacuacion, y reduction a la temperatura por las contrarias qualidades. De tal manera son las disposiciones y affectos rheumaticos. De todas estas hemos hecho vn volumen, dize Gal. a Glauco como vos biẽ sabeys, enel qual probamos luego de principio que siendo debil la facultad nutritiua del cuerpo, nacen estos affectos rheu-

arte curar a Glauco. 371

rheumaticos, porque se coacernua y ayunta grande copia de superfluydades, que despues corren a las partes flaccas. Quando la sangre que confluye en estas enfermedades rheumaticas cobro algo de cacochimia, ya se hizo el affecto mezclado, lo que muy claras vezes a caece. La sangre, quando sola sin phlegma, ni cholera, ni melancholia fluye, siempre parece delgada. Si de qualquier otra causa la parte se hinchara, a se de considerar si aql tumor es phlegmon, o scirrho, o œdema. Galeno a todo tumor caliente llama en este lugar phlegmon, cuyas diferencias arriba quedan explicadas. Conuierte se a Glauco y dizele. Tiempo es ya de hablar en breue del œdema, para que os acordeys dlo que ya otras vezes muy anchamente aueys oydo.

Capitulo tercero. Del œdema.



Ntra Galeno diffiniendo el œdema con esta definicion, œdema es vn tumor muelle, sin dolor, hecho de substancia phlegmatica o spiritu vaporoso, qual se halla en los cuerpos muertos. Hallasse tambien el œdema en las piernas y pies de los hydropicos y phtisigos, y de los q̃

AA 2 posse

372 Libro II. Dela

hen mal habito, que los griegos dizen, cachexia, pero este tal oedema, que sobreuiene a tales enfermedades peligrosas, symptoma es y accidēte dellas y de fuyo ninguna curaciō tiene propia, solamente para y se refrena con vn estregamiēto hecho con el oxirrhodino, o con sal y azeyte, o con la sal y el oxirrhodino, y con muchos otros semejantes. Quando el oedema prouiene de phlegma fixada en la parte, suele se curar cō vna espōja empapada en vinagre aguado, el qual si con esto no se venciere añadiremos mas vinagre, de modo que quede tan templado, que quienquiera lo pueda beuer. El mas aguado es mejor pa los principios mayormente en cuerpos blandos. El oxicrato fuerte vale mas para cuerpos robustos, y d̄ cuero duro, y pa los q̄ no apruecho la primera apposicion del mas aguado. Conuiene que la espōja sea nueva, y en falta de nueva podremos lauar la que tuuiere con nitro, o aphronitro, o lexia destilada. Si con todo esto el oedema no se curare añadiremos a lo sobredicho vn poco alumbre, y vusque se la esponja que sea nueva. Si el oedema estuviere en alguno de los artus, puede se hazer embendacion que comience de lo mas vaxo y fenezca en lo mas alto, como se dixo en las

arte cura.a Glauco. 373

en las facturas haziendo sus apretamientos conuenientes. La indicacion desta cura es tambien mezclada, porque es necessario que alguna porciõ dela sustancia se refuelua, y que algo se contriña y se aprete. Si con todo lo dicho no feneciẽre el œdema, debemos passar a mas fuertes, que tengan la tẽperatura mezclada delas fuerças, que ahora se dixo. Dize Galeno que vna vez que topo vn œdema en uejecido, vntando primero la parte con azeyte le puso la esponja nueua y mojada en lexia y apretola fuertemente, y desta manera la sano, sin ser de ay adelante menester la cura mezclada, sino solos resolutiuos, y incisorios, comõ esta bien aueriguado en los males diuturnos y viejos. Dize le a Glauco. Pues que del œdema os habemos escrito ya lo necessario, bien sera que os digamos de aqui adelante de los tumores scirrhosos.

Capitulo quarto del scirrho.

EL scirrho es en dos maneras, o exquisito, o no exquisito. El exquisito es vn tumor cõtra natura duro y sin sentiẽto. El no exquisito solamẽte diffiere del otro en el sentiẽto, porq̃ el otro del todo carece del, y este

374 Libro II. Dela

siente con dificultad, pero no es priuado del todo de sentiniento. El scirrho que no siente no recibe curacion, el que dificultosamente siente, no es del todo incurable, pero con mucha dificultad se cura. Nace siempre el scirrho de vn humor lento y crasso, que alas partes do se mette, se pega y aterra tan fuertemente, que no se puede arrancar. Algunas vezes luego de principio se congrega aquel humor poco a poco y va creciendo. Las mas delas vezes prouiene por el poco saber delos medicos, quando enfriaron y constriñeron los crisympelas y inflammaciones en grãde manera. Si alguno vsare de medicamentos, que fuertemente resueluen en los cuerpos endurecidos, los quales hizieren notable diminucion en el scirrho, luego en velle pensara que con breuedad acabara la cura, pero quedara engañado, porque lo que del scirrho que dare sera incurable, resoluído lo delgado del humor, lo crasso y muy desseccado que queda, vuelue en naturaleza de piedra dura. Por lo qual las partes scirrholas no se deben curar con medicamento, que fuertemente desseque, sino con el que tuuiere calor tibio y moderado, y ni mucha humedad,

nipo

arte cura.a Glaucō. 375

ni poca. Porque el que tiene superflua humedad, ninguna cosa refuelue: y el q poca, mas dello que conuiene dessecca. Conuiene pues que el cuerpo y parte scirrhusa, que padezca del medicamento q le a de aprouechar, aquel lo mesmo, q padecen las cosas q se derri ten al sol, llaman se los tales medicamētos en griego, malactica y en latin emolliētia, y porel vulgo dela cirugía, mollificatiuos, delos quales a escrito mucho enel quinto de simp. medi. faculta. los exēplos destos tambien se dixeron, los symples como todos los tuctanos y exundias. Entre lostuctanos la ventaja lleua el del cieruo, y tras el el dñia ternera. Delas enxūdias entre las aues la mejor es la dñia gāfo, o anserō, delos de qtro pies la del pardo, y leon, y tras estos la del osso y dñia toro. La exūdia dela gallina es luego tras la del anserō, y la del leō tras la del pardo. La delas cabras es muy crassa y secca, y mucho mas la dñia cabrō, por donde no fera buena, pues se dixo ahora poco a que estas enfermedades no an menester medicamentos desseccantes. De la differencia que estos medicamentos an de tener en crassitud y tenuidad aunque hablando delas indicaciones fue ya, lo que para alli tocaba declarado, pero no manifestamente lo que

AA. 4. haze

376 Libro. II. Dela

haze al caso. Y por esso determino traheros ala memoria, dize a su Glauco, aquello q̄ entre los dos tratamos curado el mocho de Cercillyo, el qual tenia casi toda la pierna scirrhosa de vn erisypelas que immoderadamente le habian enfriado y cōstreñido. Dimonos a entender entonces, que los medicamentos, con que se habia de curar, debian ser tenues y de partes delgadas, y por esso le hezimos poner la pierna dentro vna vacia llena de azeite sabino, q̄ es el mas delgado de todos, y con el sela fomentamos y rociamos. No quise por entonces vsar de baño, sino passando algũos dias por respecto d̄ curalle todo el cuerpo. Fomentada vna vez la parte, le pusimos medicamētos hechos de los sobredichos tuetanos y enxundias, mezclando a ellos el bdellio scythico, y la mastiche ægyptia, y el armoniaco, thymiama pingue y no viejo, y tãbien el galbano. Despues de bien preparado con estos el scirrho, dissoluimos el armoniaco muy pingue en vinagre fortissimo, y vntamos la pierna al derredor del mal con el mesmo mal. Despues desto passados algunos dias, mezcle el opopanaco con fortissimo vinagre, hechãdo lo reziente del, para que quedasse pingue, como se suele hazer en el bdellio, armoniaco, y gal-

arte cura.a Glauco. 377

galbano, y cure le con el y mande al mo-
 chacho saltasse cō la otra pierna para que traxese
 a ella mas copia de mātēnimiēto. Despues
 de ya curado el dicho scirrho, temiendo no
 quedasse alguna reliquia del, comēce a curar
 de otro modo contrario alo passado, vntādo
 la pierna con algun medicamento, de aq̃llos
 que rescibē pez. Vimos claramente, dize Ga-
 leno, que los linimentos hechos de vinagre,
 disminuyan mucho el tumor, y los que ablā-
 daban le ponian muelle, pero no lo disminu-
 yan, mas vsando dellos à vezes, sin cometter
 descuydo, sano el mochacho. De manera que
 si con vno solo delos sobredichos medicamē-
 tos, vno tentasse de curar los scirrhos, ningūa
 cosa aprouecharia. En los scirrhos delos tēdo-
 nes, manifesto beneficio se vee de semejan-
 tes remedios, si bien se vsare de los fomentos
 con la piedra pyrites, que es el pedernal, lo q̃l
 queda enseñado en el quatorzeno libro dela
 methodo. Con este modo de cura fuerō à sa-
 nidad restituidos muchos miembros corua-
 dos por scirrhos, de manera q̃ pareciesse obra
 magica y de encantamēto. A se de preparar
 la parte scirrhosa primero q̃ se vse del fomen-
 to, con los mollificatiuos, y debe se tambien
 vntar con el azeyte sabino caliente o cō otro
 que

378 Libro II. Dela

que muy delgado sea. No aprouechara menos si cozieremos la coma del anitho en el azeite, que sea verde y reziente. En falta dela piedra pyrites podremos tomar la molar, cō que los panes se muelē, como en el sobredicho lugar dela methodo se dixo.

Capitulo quinto. Delos scir-
rhus del baço y higado.



A S durezas y scirros del higado, no solamente se deben curar por afuera con remedios fuertes: pero tambien requieren fortissimas beuidas, las quales suffre sin molestia alguna, de las quales medicinas lleuā el principado y vñtaja las cortezas dela rayz dñā alcaparra, y de la scolopēdria, y la rayz y los brotes de la myrica, que es tamariz. Conuiene q̄ todos estos seā primero cozidos en vinagre, o en oximel. Muchas vezes acaece, quādo tocamos el baço por aca fuera hallarlo con renitencia y no ser aquello scirrhus, sino flatu, o ventosidad. En este caso conuiene, despues de haber fomē tado y rociado por aca fuera el lugar del baço, applicar algun medicamento emplastico, que tenga fuerças mezcladas, quales aq̄l que se

arte cura.a Glauco. 379

se compone de açufre y alumbre, y otros muchos que estan escriptos en los libros que tratan de medicamientos. No nos engañe el considerar solamente las fuerças de los medicamentos, que mezclamos, sino que debemos tambien estirmar la cantidad delo que mezclamos. Porque quãdo el baço esta enfermo de tumor flatuoso, y mas mucho de œdema, ningun daño recibira de q̃ mezclamos mas quãtidad del alumbre: pero si scirrho fuere la enfermedad, los resolutiuos an de sobrepuyar y muy poco a de haber de los adstringētes. De los que espontaneamente y de si nascē, y simple medicina es la flor de la sal, y tiene tal naturaleza que sana los baços endurecidos, si della se pusiere encima dētro vna vexiga. Cōfiessa Galeno haber curado muchas vezes scirrhos del hgado, quãdo los emprendio de principio: però si muchos dias duro hinchado y destēdido, nunca le pudo el sanar, ni vio que otro le sanasse. A todos los que tal enfermedad padecen, de neccesidad se les sigue la hydropefia, y muchos mueren en largo espacio de tiempo. Vio tambien Galeno perecer algunos en breue tiempo, los quales hecharō por camaras muchas cosas. Es cosa muy clara que en estos eran muy angostadas aquellas
vias

380 Libro. II. Dela

vias, que traspasan el mantenimiêto delo cô-
cauo del hígado alo gibboso, de tal manera q̃
si algunos quedaron sanos, fue porque se les
hizo aquella curacion, que se dixo en los scir-
rhos delas partes musculosas, porq̃ este miê-
bro no sufre assi los medicamentos fuertes,
como el bago. Pueden se añadir a los scirrhus
del hígado aquellos medicamêtos, que se aña-
dian a los dela inflamaciô, por respecto del
sitio, y de su acciôn commun, quales erã la ci-
ma delos axencios, y la expresiôn delos my-
rabolanos, y las dos nardos Persica y Celtica,
y amas destos el açafrañ, la cenãte que es vid
siluestre, y la masse Chia, y los vnguêtos que
se hazê dela espiga del nardo, y el mastichino
y el melino, que es de membrillos, y el cenan-
thino, mezclãdo a estos el amôniaco thymia-
ma, y el bdellio, los tuetanos y enxûdias que
diximos, y las medicinas que puedê incidir y
cortar. Suele curarse el scirrhus del hígado, si
tambien se le ayudare con mantenimientos,
que se dan enbeuida que puedã abrir y alim-
piar el humor, que en el hígado se contiene.
Estos tales assi medicamêtos, como nutrimê-
tos, son muy aptos a desmenuzar y quebran-
tar las piedras, que se hazê en los riñones. De
sta materia muchos dlos medicos an escrito,
crod

arte cura.a Glauco. 381

pero conuiene siempre que para los riñones se le mezcle algun medicamento, o nutrimento, delos que mueuē la vrina. Desta materia que muchos an scripto, dize Galeno, mucha ay en aquellos libros q̄ de medicamentos hezimos, porque casi la hemos comprehēdido toda. Pero bastaros ha por ahora lo dicho.

Capitu. sexto. Del tumor flatuoso o ventoso.



Tempo es ya, dize Galeno, d̄ pasar a otro genero de tumor, que tiene su nascimiento de materia flatuosa, la qual suelen llamar, no solamente espiritu flatuoso, pero tambiē flatu simplemente. Este espiritu, como sea crasso y vaporoso segun la substācia suya, no puede ser igneo, que es de naturaleza de fuego, ni delgado. Sera pues el semejante espiritu como el ayre exterior que nos rodea en la constituciō austrina, o en la aquilonar. El dela austrina parece flatuoso, el aquilonar, semejante alos espíritus naturales d̄ nuestro cuerpo. Ayuda mucho a que estos espíritus flatulentos no se diffiē y resueluan la densidad y espeszez delos cuerpos en que estā. Por lo qual
la

la cura desta enfermedad con sola vna indicacion se podra acabar, que valga para abrir los poros dela parte enferma, y para adelgazar la crasseza del spiritu flatuoso, porque añadido y puesto vn medicamento de substancia delgada hara los dos effectos. La natura dela parte nos enseña la conueniente materia de los remedios y la diferencia que puede haber en mas y menos. Este spiritu vaporoso y crasso muchas vezes es concebido deuaxo las tunicas, que cubren los hueffos, y algũas vezes deuaxo el peritoneo, y otras entre los intestinos y estomago. Tambien es comprehendido algunas vezes dentro las membranas que ciñen y abraçan a los musculos, como de los tendones membranosos. Suele ser recojer tambien en aquellos espacios vazios, de los musculos y otras partes, que con sola razõ se pueden comprehender, la naturaleza de los quales queda explicada en las administraciones anatomicas. Hínche se de viento assi el musculo, como quando se encierra dẽtro el cuerpo del estomago y intestinos, el qual, si del todo fuere frio, da grandissimo dolor. La curacion de todos estos, como esta dicho, es comun, porque se haze cõ aquellos medicamentos, que son de substancia delgada, y que sean tales

arte cura.a Glaucon. 383

tales, que si el dolor affligiere, puedan mitiga-
llo. Ahora poco a se dixo, que por la differen-
cia dlas partes enfermas, se muda la methodo
de curar, y se aumenta la fuerça de los reme-
dios y se disminuye, que es lo mesmo que el
mas y menos de arriba. Quãdo por este espi-
ritu viniere dolor al viêtre inferior, mittiguar
sea, si en azeyte delgado heruieren tales me-
dicinas, que conuengan, y despues cõ clystel
fuere por auaxo hechado. Las medicinas, q̃
con el azeyte an de bullir, an de ser calientes
y de substancia delgada, como qualesquiera
cominos, pero mucho mas los que vienen de
A Ethio pia, y la semiente del apio, y del petra-
pio, que dizen apium rifus, la del marathro,
syon, anis, y lybistico, y la del fefeli, dauco, y
spondylio. Si pudieredes conocer por conje-
ctura, que en la parte enferma ay affeçto frio
que da dolor, cozeréis la ruda y el marathro,
y las baccas del laurel, mezclando el asphalto
que es el bitumen, y el azeyte de laurel, o o-
tras cosas que semejante naturaleza tuuierẽ.
Si conosciere des que estos dolores tienen a-
yuntada alguna inflammacion, quitareys los
sobredichos, que son muy acres, y todos aq̃-
llos medicamentos que fuertemente calien-
tan, y passareys a los que tienen moderado ca-
lor,

384 Libro II. Dela

lor, y virtud de relaxar. Siendo pues ello así, en el azeyte que habeys de bullir pondreys anitho y no ruda, y mezclareys la enxundia del anseron o dela gallina: empero esto quando grandes dolores fatigarē. Los dolores moderados, con calentar por afuera, se suelen remediar, mayormente si se haze con aquellos remedios que se componen de mijo, por que con sola su ligereza suelen aliuar el dolor. Si el mijo faltare, calētaremos la parte cō sal, o semiente dellino crudo, o de otro qualquiere, que sea semejante. Vna grande ventosa secca sin escarificacion, hechada con grā de llama, suele las mas vezes quitar luego el dolor. Ase de hechar en aquella parte, q̄ comprehendā el ombligo al derredor. Si hecho todo esto aun durare el dolor, no dudeys de aplicar aquellos medicamentos, que se hazen de opio, q̄l es el Philonio Tharsēse, remedio muy conosciado de todos los medicos, puesto caso que sepays, que algun daño haya de venir d̄llo ala parte enferma. Pero trocareys esto por aliuar el enfermo de aquello que mas le fuerça y da peligro, como es el gran dolor que trahe los hombres a sincopas y desmayos. Porque luego después se podra emēdar el daño, que de los tales medicamētos fue induzi-

arte cura. a Glaucō. 383

duzido. Dizen se estos medicamētos anody-
nos, a saber es mittigantes el dolor. Es verdad
que lo amittiguan, pero no curan la enferme-
dad, sino q̄ adormecen el sentimiento. El vso
del medicamēto Philonio y de otros que re-
sciben opio, no a de ser luego, sino quando la
cōposicion tuuiere vn año, o alomenos seys
meses. Libranse del dolor con este medicamē-
to aquellos mayormente, que los intestinos
graciles tienen enfermos, como tambien pri-
mero sienten el aliuio y remedio los intesti-
nos gruesos, de aquello que se toma con cly-
ster. Toda via sienten grande aliuio de lo que
se beue los intestinos crassos, como de lo que
se toma por a vaxo los graciles y delgados. El
tumor flatuoso, que en las partes carnosas na-
sce, algūas vezes no tiene dolor, y esse aliuio
dura largo tiempo, y entonces mas, quando la
parte enferma fuere vezina alas jūturas, por-
que en este lugar los musculos son mas ner-
uiosos y dēfos, y en medio de su cuerpo mas
carnosos y raros. Tales enfermedades, como
estas dize Galeno, q̄ curo con los medicamē-
tos hechos de pez, refina, trementina, y enxū-
dia de leon y de toro. Tambien cōuiene a los
tales, aquel remedio, que dela fordes de los ba-
ños se haze, y dela cal, y el otro que es del sy-

BB como-

comoro, y en vna palabra todos aquellos que tienen la substancia muy subtil, a los quales se mezclaren aquellos medicamentos, que tienen fuerça de ablandar, o mollificar.

Capitulo septimo. Delos abscessos.



Abiendose ya bien dicho de los otros generos de tumores, passa a los apostemas, q̄ los latinos llamā, abscessos, y los modernos, exituras. Quando las partes, que antes eran continuas vienen adistar entre si y apartarse, entonces llaman la tal enfermedad deste nombre. Conuiene pues se haga en ella vn espacio vazio, que comprehenda alguna substancia, o espirituosa, o humida, o mezclada de los dos. Mudanse en abscessos algunas inflammaciones, y tambien de las inflammaciones que participā del erisypelas, y de los erisypelas que tienen parte de inflammation. Muchas vezes se hazen abscessos sin las causas sobredichas de multitud de humores, o de espiritus vaporosos, a hora se engēdren en lo medio de las partes en
fer

arte cura.a Glaucō. 387

fermas, ahora confluayan de otras por decubitu, que dizen los griegos, aposcema. Este decubitu no es otra cosa, sino quando aquel humor que primero occupo vna parte, dexada aquella se va a otra. De qualquier manera que el abscesso se haga, siempre aquellas humedades, que lo hazen, estan puestas entre las partes separadas, las quales, si alliduraren algun tiempo, resciben alteraciones de muchas maneras. Porque se suelen hallar dentro substancias semejantes a piedras, arenas, testas, leños, carbones, limos, sordes del baño, hezes, amurca, y muchas otras cosas semejantes, que cada momento dentro dellos se hallan. Aquellos abscessos, que estan aca fuera de uaxo el cuero, con facilidad se conocen. Porque la propiedad del tacto los descubre. Curan se tambien con medicamentos por afuera puestos, sin haber necesidad alguna de los que se toman por la boca, como aquellos que se hazen en lo profundo y entrañas. Conocen se suppurar se las partes con el tacto, quando primendolas no resisten, que es lo que ahora llaman, inundacion y dan de si manifesta noticia. Contrario es en las inflammaciones, que siempre tienen renitencia. Vna propiedad de renitencia tie

388 Libro II. Dela

nen los humores delgados, y otra los crassos, y otros los pegajosos y muccosos. Muchas vezes se nos offresce alguna parte, que va en abscesso, con vna tension. espirituosa, la qual abierta se halla tener dentro vna sangre quajada. De manera, que el que dos, o tres vezes viere semejante disposicion, si fuere hombre de cuydado y de memoria, podra de ay adelante conocer, que en tales abscessos ay sangre quajada, haziendo comparacion dela tension y celsion deste con los otros. Podra ser que sea mejor dicho, no propiedad, sino quantidad de tension y celsio. Aquellos abscessos, que se hazen al cuero, conuirtiendose la inflammation, curanse de principio quando el abscesso comienza, con aquellos medicamentos, que mittiga el dolor, y relaxan, y pasando adelante, con los concoquentes y suppurates propios. Destos y de muchos otros se abien tratado en el quinto de simplicium medicamentorum facultatibus. Luego pues al principio de los abscessos se debe hazer fomentacion con abundante agua y azeyte caliente, llamado en griego, hydreleo, y poner encima vn cataplasma hecho de harina de trigo y agua y azeyte, de modo que todo cueza juto vn poquito. Porque este cataplasma

mucho mas presto trahe los plegmones a suppuracion, que el otro que se haze de pan, porque este adquiere mucha fuerza de resolver, como aquel que rescibefal y leuadura, y esta muy bien cozido, todas estas cosas faltan en la harina del trigo. De manera que si curado vna suppuracion q comienza tuuieredes esperança de prohibirla, entonces haze bullir mucho del pan con agua y azeyte, y que haya mucho mayor cantidad de agua que de azeyte. Aũ prohibe mas la suppuraciõ la harina del ordio preparada de la mesma suerte que el pan. El agua que en semeiante cozimieto a de entrar, a de ser vn cozimieto del mal uabisco. Si en lo superficial del cuero de la parte inflamada hobiere grande tension, conuiene hazer muchas incisiones en la superficie, y ponelles encima el cataplasma de la harina del ordio sobredicho. Dize Galeno, que probo hazer muchas vezes y muy superficiales incisiones, y otras vezes por lo contrario grandes y profundas, y otras vezes otras terceras medias entre las dos en largueza y profundidad. Las que en la superficie se hizieron traxeron muy poco prouecho. Las largas y las profundas derramaron mucha sangre, tanto que traxeron el enfermo a desmayarse, y

390 Libro II. De la

pedian despues propria curaciõ como llagas. Las otras que eran medias entre estas, vio Galeno ser sin alguno destos inconuenientes, y por esso tuuo el vso dellas por mucho mejor que delas otras. Adonde con dificultad se llega a supuracion, y tambien el humor se resuelue muy dificultosamente, à se de creer que alli estan los humores muy crassos, pegajosos, por donde en solos estos conuiene las escarificaciones profundas. Tambien conuiene aqui el cataplasma hecho de los higos seccos, llamados, caricas, cozidos en agua. Para el vso no se an. de tomar las mesmas caricas, sino el decocto dellas, despues de ellas derretidas en el agua. Conuiene tambien se escojan las caricas pingues y dulces, y que tengan vn humor semejante ala miel. De fuerte que si las cozieredes mucho, voluera el agua en substancia como vna miel delgada. En este cozimiento vnas vezes mezclamos harina de ordio, otras vezes el pan syn comisto, el qual es medio entre el puro y pan bazo. Llaman tambien a este pan algunos de los Griegos, Antopyron, porque el pan que es puro pan, no se haze de aquella harina, que naturalmente es harina, sino muy bien alimpiada de los saluados. Lo contrario se ha-

arte cura. a Glaucō. 391

ze en el pan bazo, que quitan primero buena parte delo purissimo dela harina. El pan antopyros es hecho dela harina tal qual sale del molino. El trigo, de que esta harina sale, conuiene sea el que llamã generoso, porque ay algunos que tienen mucho de saluados, y llamanse estos trigos ignobles y baladizos. No conuiene pues que la harina que tomamos para el cataplasma sea del trigo, que hazemuchos saluados, sino del otro generoso, que tiene mucha harina y semola. En caso que hoberemos de tomar la harina del ignoble trigo, purgaremos muy bien primero los saluados della mas gruesos, y de esta manera haremos el pan bazo, o medio. De este pan se a de mezclar al cataplasma lo tierno del medio del, que dizen, migaja. Quando quisieremos hazer vn cataplasma medio en facultad y potencia, tomaremos harina de ordio y de trigo, la que quisieremos. Porq̃ la harina del trigo vale mucho para esto del suppurar, y la del ordio resuelue mucho. Este postrero pan que hemos dicho, es vn medio, assi como la harina de que se haze es tambien media entre las otras. Teniendo pues ojo a esto, mezclareys con la decoction delas caricass lo que mas os pareciere assi dlos panes, como delas

392 . Libro II. Dela

harinas. Si el tumor se resoluiere, pero no tanto como conuiene, debe se cozer con las caricas el hyssopo o el oregano. Quando quisiere dessecar el tumor valientemente, podreys añadir al decocto sales, y infundir despues el harina dl ordio, como esta dicho. Los tumores, q̄ dificultosamente se resueluē, peligro es no que dē en scirrhus y durezas. Por lo q̄ en toda manera de cura es necessario se mire, aque se muda el tumor que queremos curar. Porque aquella curacion, que se haze dessecando mucho, suele dexar reliquias de dureza. Conocereys siempre esto en cada curacion, si tocaredes con el dedo la parte enferma, y la compararedes con el habito, que antes tenia. Si nunca tal sospecha de scirrhus tuuistes, cozerereys en agua a solas las rayzes del cogombro syluestre, y dela bryonia, o del assaro, a las quales algũa vez podreys añadir las caricas pingues, y despues la harina al agua mezclando algo de enxundia mayormente de anfero o de gallo, y en falta destos de puerco. Tambien las rayzes delas sobredichas hierbas y la del maluabisco, despues que moderadamente hobieren cozido, y se majaren con pan y enxundia, resueluen los semejantes tumores. Mas fuerte es que todos los sobre

arte cura.a Glaucō. 393

bredichos la rayz del draconcio, o dracunculo, por lo qual si vſar la quifieremos cō ſola en xundia la mezclaremos, pues es mas ſubtil y mas reſolutiua que las ya dichas . Porque ſi los tumores ſcirrhoſos no ſe humedecen quãdo ſe vſa de valientes reſolutiuos, ſiempre ſe vazia lo delgado, por dōde ſe diſminuye mucho el tumor, y lo gruesso queda mas endurcido, lo qual deſpues con muy grande dificultad ſe reſuelue: por eſſo es mucho mejor, como eſta dicho, que a los fuertes reſolutiuos ſe mezclen ablandantes, temiendo la conuerſiō de los tumores en ſcirrho, cuya curaciō como arriba ſe a viſto es muy difficultoſa . Voluiendo pues a los tumores que ſe ſuppuran, perdida la eſperança de poderſe reſoluer, cōuiene vſar del cataplafma dela harina del trigo, porque para eſſe eſſecto tiene grandiffima fuerça . Deſpues de abierto el abſceſſo, ſi vieredes las partes d al derredor libres d phlegmon, vſareys de medicamentos emplaflicos cuya fuerça ſea deſſecante y ſin mordicaciō, ni aun tengan mezcla de aſtringentes, ſino q ſean tales, que ſin mordicacion reſueluan, o tengan muy pequeña adſtriction. Dize Galeno, que ſiẽpre el a vſado del medicamento hecho de leuadura con las oſtreas quemadas, que

394 . Libro II. Dela

que son los animales de testas. Si alguna de las partes que estan al derredor dela seccion o abertura estuuiere inflammada, vsaremos de aquel medicamento que se compone dila calchitis llamado, diacalchitis podemos ahora tomar la diapalma. El applicar destos a de ser derritiendolos primero con azeyte rosado, hasta trañellos a cōsistencia de vngueto. Des pues que algo se hobiere enfriado, a se de hechar en vn mortero y macerar con las manos hechãdo vino enel muy poco a poco. Este medicamento es muy vtil para muchas cosas, como lo declara Gal. en lo de per genera. Aqui promete a Glauco las obras de composicionē pharmacorum secundum locos, delas quales ya nosotros gozamos. Quando mas dello que conuiene sea derretido el cuero del abceso, ya venido a semejaça de vn paño muy molido, con grande dificultad se conglutina cō las partes subjectas, y es necessario se cure cō incision de traues, llamase este affecto seno atrito.

Capitulo octauo.

del Sene.

arte cura.a Glaucō. 395



Vando la dificultad de conglutinar se el abscesso es mejor, llama se entonces la tal enfermedad, seno. Cuenta la curacion del seno a Glauco, la qual l le vio hazer muchas vezes. Quando tal enfermedad succediere, es necessario tener aparejada vna fistula horada da por lo drecho della la qual sea o de cobre o de cuerno, y en falta desta vn instrumento delos que dizen pyulca, porque atrahen el podre, y tienen muy ancho agujero, despues tomar aquel medicamento de Galeno que se compone dela charta quemada, en muy poca cantidad, y mezdallo con mucho azeyte rosado, y con el pyulca hechallo dentro del seno, y cerrallo luego con hilas reueltas, que ahora dezimos lichinos, como a los pyulcos, xeringas. Los medicamentos emplasticos deshechos en azeyte rosado, no pueden correr por la xeringa, pero en lugar della tomaremos vna vexiga de puerco y al cuello le pondremos vn cañon ancho y drecho y con ella hecharemos el medicamento dentro el seno. Los medicamētos que para los senos se derriten, deben ser mas acres que los linimētos, dichos en griego, emmota, quales son los que todo el mundo vsa de color verdes. Con
uiene

396 . Libro II. Dela

uiene derretir estos con mucho azeyte rosado, para q̄ se puedan infundir dentro el seno. La fuerça de los linimentos resoluerseya con la mezcla del azeyte y derretimiento, y por esso es menester tomar los emplásticos, qual es el de Macheriō, y de Epigono, y el llamado Ifis. Quando estos son traydos a forma de linimēto, neccessario es el cerato, porque esse es mucho mas vtil para los senos, porque se mezclan con el cerato. Suelen se mezclar, por q̄ estos tienē fuerças medicamētosos, si por si se pusiessen, sin la mistura del cerato o azeyte rosado que todo me es vno, y muy poco del medicamento acre, ninguna acrimonia quedara en la mistura. Quando ya el seno fuere medianamente lleno de carne, podremos pasar a los conglutinantes, como si curassemos vna llaga reziente y sangrienta. Desta facultad ay muchos medicamentos, vnos son hechos de bitumen, y llaman les emplāstros barros. A otros dizen Cirrhos, que quiere dezir fuluos, o phœa, que es fuscos, tomado el nombre del color que tienen. Sō hechos por la mayor parte de lithargyrio y verdete o cardenillo cozidos, y por esso el verdete con tal coctura y mezcla adquiere el color fuluo. Estos si poco herbieren, hazē los emplāstros meli-

arte cura.a Glauco. 397

melinos, o amarillos. Conuiene que sepais, que todos los medicamentos metallicos o minerales, se hazen mas subtiles y cobran mas sequedad, quanto mas se conzieren. En los medicamentos fuluos, quando se ponen en subôte o caxa para guardallos luego al principio selesquaja en la superficie, como vna nata fusca, deuaxo de la qual lo mas profundo del medicamento parece ya mas fuluo delo que al principio era. Porello mesmo algunos llaman a estos medicamentos, emplaitra dichroma, que quiere dezir emplastros de dos colores, y otros les llaman, diprosopa, que significa emplastros de dos caras. Los tales remedios quanto mas fueren de substãtia delgada, y tuuierẽ mayor fuerça de dessecar, tãto mas obra haran en el seno, porque conuiene que su fuerça pãsse alo profundo del, si algo de bueno quisiereamos alcancar. Las medicinas que las rezientes llagas y sangrientas conglutinan, aunque menos dessecan que las sobredichas, todauia pueden cõglutinar los labios de las llagas, quando son pequeñas, y no muy hondas, y esto suele se alcançar muy de presto y como conuiene. Quãdo la llaga es muy grãde y profunda, solemos ayũtar los labios della con costura o fibulas. Esto no se puede hazer en los

398 . Libro II. . Dela

en los senos, porque no son todavia symplex,
 pues ahora vna parte ahora otra, ahora mu-
 chas estan sinuosas, lo que no conuiene po-
 ner en oluido. Siempre que el seno se exten-
 diere a lo superior, y la boca del tendiere
 alo vaxo, facilmēte el ichory sanies, que todo
 es vno, qualquier humor vitioso, se vazia. Em-
 perosi contraria figura tuuiere, de modo que
 lo hondo del seno tienda alo vaxo, y el orifi-
 cio este puesto arriba, detenido el podre roe-
 las partes continuas. Entales senos como es-
 tos, fino se haze nueva section o corte, mal-
 dita la cosa que aprouecharemos, assi quiriendo
 engendrar carne, como conglutinar. En
 muchos otros no ay necesidad de contra-
 uertura, si pusieremos la parte enferma en fi-
 gura conueniente, en la qual esta en nuestra
 mano hazer, que la boca del orificio mire o
 a vaxo, o arriba, segun senos antojare. Dize
 Gal. que ya Glauco le vio dos senos de seme-
 jante figura el vno en el braço y el otro en el
 fœmur o muslo. El del braço tenia la boca ca-
 be el codo, y el cabẽ del fœmur hazia la mano,
 el qual sano collocando el braço de tal figura
 que la mano estuuiesse mas alta que el codo,
 sin haber necesidad de contra auertura. Assi
 mesmo curo el otro del fœmur, que tenia el
 orifi

arte cura.a Glaucō. 399

orificio a medio la pierna cabe la ingle, y lo profundo del seno juto ala rudilla, sitio de tal manera la pierna, puesta de uaxo vna almohada, que la rudilla estuuiesse mas alçada y la ingle mas vaxa, de modo que el podre pudriese ser bien expurgado, y assi curo tambien a este sin otra auertura de nuevo. Los senos que tal expurgadero alcançan, con sola agua miel se conglutinan, sin haber menester otro medicamento, hasta lo mas profundo dellos. Muchos arguyendose assi mesmos hecharon lexia en los senos, por que vehian, que nose aprobecho nada con los medicamentos, que engendran carne. Porque de ninguna manera se puede produzir la carne nueva, si sobre la subiecta hobiere fordes. Va Gal. contra estos diziendo les. Como puede ser que sea buena la lexia, como mūdificatiuo para quitar la fordes de la carne subiecta, si el agua miel con su poquita acrimonia no puede sufrir? El melicrato o agua miel de tal manera sea de templar, que cada vno le pueda beber sin molestia. Tras el melicrato acostumbro Gal. antes de poner el cōglutinante, lauar el seno, o con vino, o cō vino mulso, que es vino y miel, dicho en griego, cenomeli. Para lauar y expurgar o mundificar los humores viciosos, me

400 Libro II. Dela

fos, mejores es el melicrato, para conglutinar el vino tiene mas eficacia, si fuere medio entre dulce y adstringēte. Despues de applicado el medicamento conglutinante dentro del seno, se debe poner vna sponja nueva del mulso, que es vino y miel, o de solo vino al derredor de la llaga, la qual sea muy blanda, y la embendation comience de la rayz del seno, y fenézca a la boca, con tal que las bueltas assi de la benda, como de los otros paños apreten sin dolor lo profundo del seno, y poco a poco vayan a floxando lo de la boca del. El medicamento o emplastro que encima se pusiere, conuiene que tambien afloxe lo que sobre la boca diere, cortandole con unas tigeras, para que libremente pueda salir el podre, y en este lugar que el emplastro esta cortado pondremos otro emplastro, el qual d' terçero a terçero dia mudaremos dexando el otro de auaxo puesto en la parte circunstante al agujero. La señal que nos muestra si lo. hōdo del seno es conglutinado, sera el humor que del corre y mana si es poco o mucho, con coſto, o crudo, y si el dolor faltare de lo profundo del seno, y el tumor, de manera que el lugar que de primido, secco, y sin dolor. Si vn poquito de podre viere des en la orilla del seno
bien

arte cura. a Glauco. 401

bié cozido, mucho mayor esperança debeys tener de su conglutination. Y assi pondreys otra vez la dicha esponja del modo, que esta dicho, y la atareys, y mudareys de ay a delante de dos a dos dias, o de tres a tres, siempre mudando aquello que encima se pone sobre el orificio; el qual a de ser applicado de tal manera, que el podre pueda salir por el libremente del feno. Si en el primero y segundo dia algun humor saliere del feno delgado, no perdays la esperança de la conglutination, porque muchas vezes el medicamento exprime assi del cuero, como de la carne subiecta vna humedad, delgada, quando el cuerpo del enfermo, o por su natural temperatura, o de mal mantenimiento de la tal humedad abundare. Exprimida pues esta humedad las partes del feno se conglutinan. Si al tercero dia despues del principio o al quarto saliere del feno vna ichor o sanies cruda, concluy entonces que el feno esta por conglutinar. Entonces ante todas cosas habeys de procurar, que el medicamento que applicays ala parte enferma, sea muy dessicante sin mordicacion ni tension, qual es el fuyo d Gal. llamado fuluo, ofusco, y en griego, Cirrho, hecho sin cera de los minerales cozidos con azeyte cicino y vinagre, el

CC qual

402 Libro II. Dela

qual conglutinalas vlceras rezientes ollagas sangrientas, y desseca finimordicacion los senos. Con este medicamento sano tambien las fistulas, que son vnas vlçeras de angosto orificio y profundo, antes que contrayessen callo, siendo solamente sordidas. Infundio dentro dellas mucha lexia, la qual dexo a dentro rãto spacio de tiempo, quanto para quitar la sordes bastaba, despues hecho el sobredicho medicamẽto. Dessa mesma suerte curo Gale no algunos senos que luego deuaxo el cuero se hallaban, los quales habian feido mal trada dos por los que los curaban. Estos veyan manifestamente que lostales senos, teniã necesidad de hincharse de carne, y esto procurarõ con mucho cuydado, lo qual fue causa de su yerro, porque no començaron la cura del mūdificar la sordes. Viniendo pues Galeno a estos casos, lauo la vlcera primero con lexia y la mundifico, despues la conglutino facilmente con el sobredicho medicamẽto. Quãdo los tumores que vinieron en abscessos se abrieron tarde, opor la ignorantia del Cirurgiano, opor el miedo del enfermo, enesse caso el cuero se roë del podre detenido tanto, q̃ viene a adelgazar se mucho, amanera de los vestidos muy molidos, De ay los griegos le llama

arte cura. a Glauco. 403

le llamaron, rhacodes, cosa lacerada y molida, a hora ledizen por la mesma razon, seno attrito. Este cuero es muy contumace ala conglutination, y mucho mas si alguno le cura con medicina secca de consistencia, porque essa mucho mas lo muele y vuelue como vn pellejo molido. Aleparecido a Galeno ser muy conueniente cosa vsar de medicamento, que tenga la compage y substantia humida, que es lo mesmo que liquida o blanda, y la facultad secca. En los libros de medicamentos se explico, que la potentia o facultad de dessecar, no es otra cosa, sino aquella fuerza que tiene el medicamento en dessecar. El mejor de los medicamentos, que hallar se puede, de substantia humida y de facultad secca, dize Galeno es aquel, que a compuesto el mesmo de lithargyro, y enxundia de puerco, y la chalcitis, a los quales se añade azeyte anti quisimo, porque el dize haber experimentado sus fuerças, y ser mas bastantes quando es mas blando y no enfuzia con su forma las manos del que le tocara. Compuesto desta manera vale para conglutinar las vlçeras sanguinolentas. Este medicamento es el diachalcitis, o la diapalina de a hora. Este mesmo, si cõ azeyte antiguo se remittiere, y mezclare

CC 2 con

404 Libro II. Dela

con vino de media edad, trahe todas las vlceras a cicatriz, puesto sobre ellas, y algo al derredor, y tambien muchas vezes las conglutino. Mucho aprouecha en los fenos attritos la miel cozida a mediocridad de consistencia, lo qual sea de muy bien ver, quando se cueze. Porque si muy dura quedare como emplastro, al mesmo yerro se vendra, que arriba se dixo. Y si muy blanda o liquida quedare, derretir sea por al derredor, y caera dela parte enferma dexando el paño, en que estaba, secco, lo qual no solamente no ayuda ni a puecha, pero suele traher muchas vezes daño ala conglutinacion. Empero, si como conuiene se cueze, es muy buen remedio, para los semejantes fenos. Y porque no se puede alcançar afsi facilmente el modo de cozer la miel, a conseja Galeno sele mezcle myrrha muy subtilmente poluorizada, o aloës, o incienso, esparziéndolos por encima desde el cedaço en que se ciernen. Sera bueno vno de estos, o todos juntos, y señaladamente quando con la dicha miel vn paño vntado pareciere humida o muy liquida. Algunas vezes, diz Galeno, que mezcla ala miel alguno de los medicamentos arriba dichos, quando el feno es mayor y mas profundo. Tambiẽ vfa otras
vezes

arte cura.a Glaucon. 405

vezes dela centaurea menor, que para esto es marauilloso remedio. Tras este es muy bueno el symphitum o cõsolida, y luego despues la rayz del lyrio illyrico, y tras esta la harina del orobo. No ay que dudar haberse de moler y cerner subtilmẽte todo esto. La mezcla destos con la miel a de ser quãdo la quereamos facar del fuego, reuoluiendo los con ella hasta que muy bien se vnã. Lomejor sera, dize Galeno si sacaremos la caça fuera del fuego, y entonces mezclaremos todo esto ala miel, y con diligencia lo menearemos hasta que la miel vuelua en tibia, de manera q̃ luego desde alli se applique a la parte que la quereamos poner.

Capitulo nono. De la

gangrena.

Parece q̃ se sigue tras los abscessos haber de tratar dela gangrena, pues assi lo vno como lo otro suele nacer de inflammation, llaman gangrenas. aquellas mortificaciones que de muy grandes inflammationes prouienen, no las ya hechas, sino las que se van haziendo. Porque quãdo vn miẽ-

406 Libro II. Dela

bro que es del todo muerto, d^e manera que ni cortando en el ni pūzando, siente, luego conviene cortallo por aquella parte que lo muerto toca con lo sano. Lo que ya es desta manera del todo voluio en color negro, y llamasse sphacelo. Pero aquello que es vn medio entre muerto y viuo dicho gangrena, lo qual tiende a mortification total, curarsea euacuando nosotros mucho de la sangre, que esta pegada ala parte enferma, a cuya causa ella se mortificaba, porque no dexaba leuantar la pulsation delas arterias, que suele ser causa de la transpiration. Conuiene ental caso vna de dos cosas, o que cortemos el cuero con muchos cortes iuntamēte con la carne subiecta, o que hagamos en el muchas escarificationes profundas, delas quales dexemos correr la sangre, y pongamos encima algun medicamēto de aquellos que suelen aprouechar en las vlceras podridas, qual es aquel que recibe oximel, y harina del orobo y lolio, que es la zizania, o vallico, si estas harinas faltaren, tomaremos en su lugar la delas habas sola cō el oximel, queriendo hazer mas fuerte el remedio, añadiremos sal, o alguno delos troçiscos hecho muy menudos poluos, quales son los de Andron, Polyda, Pasion, y el medicamento de mu

arte cura.a Glaucō. 407

de Musa , q̄ esta escrito en la seccion de Heras. Siempre que de estos o de otros vsaredes, dize Galeno, aduerti el habito del enfermo, porque si fuere el paciente rustico y duro de su naturaleza, pide medicamentos muy fuertes. Si fuere hembra y blanda de carnes, remedios muelles dessea, semejantemente ay algunos hombres de carnes muelles, acostumbra- dos abaños y a regalo, y viuen perpetuamente en otio, estos tales tambien quieren ser tratados con blandos y muelles remedios. No ay que dudar ser esto mesmo necessario en los niños. Quando llegaredes a cortar la parte que se podreçio o es ya muerta, ponè los dichos remedios fuertes, tuuiendo siempre gran cuenta con todo el cuerpo y con la parte enferma, porque muchos cuerpos ay que de ligero vienen en pudrimièto. Lo mejor es, quando cortays o circuncidays lo corrompido, que para mas seguridad quemeis la raiz del mal que esta ayuntada a la parte sana, como se acostübra hazer en los mièbros vergô- çosos, alos quales algunas vezes se les pone el cauterio de principio, otras vezes se les defiende antes con paños o hilas delino. Hecha la aduſtion ſuele Galeno vsar del çumo del puerro, en falta del qual pone los remedios,

408 Libro II. De la

que antes dixo. Quando os pareciere que añadida tal curacion la putredo a cessado, a se de procurar que la escara cayga, lo mas presto que ser pueda, mezclando el medicamento cephalico con miel. Aunque es mejor con el hydreleo macerary cozer pan, o hazer cataplasma cō el hydreleo y harina de ordio o de trigo, el hydreleo es agua y azeite. El tetrapharmaco, que es nuestro basylicon, y el Macedonico, que sobrepuya al tetrapharmaco: en solo incienso son muy buenos para relaxar la escara, como otros qualesquiera, que tienen fuerça de suppurar. El pan majado con apio o con ocymo dicho basylicon aparta muy bien las escaras dela parte sana. Delos simples medicamētos estos son muy buenos, el lyrio con la miel, la rayz del panace, y de la aristolochia, y del acoro. En los cuerpos muelles basta la harina del orobo con miel, o con incienso. Arrancan tambien las escaras el medicamento de Macherion, y el Isis con miel. Cayda la escara podrase curar la vlcera con qualesquiera medicamentos, que producen carne.

Capitu

Capitulo decimo. Del cancro y elephantiasis.

Espues que d lo sobredicho queda abundantemente disputado, passa a los tumores cancerosos, los quales suelen acontecer a todas las partes del cuerpo, pero mucho mas a las tetas o pechos d las mugeres, quando ya les falto su purgaciõ por menstros, la qual, miẽtras guardare el modo natural, la muger se halla muy sana. Estos tumores cancerosos tienen su generacion de fluxion melancholica, como se dixo en los de facultatibus naturalibus, a donde enseño Galeano, que este humor, quãdo la sangre se engendra en el higado, se produze tambien el, y es semejante alas hezes del vino, y es expurgado por el baço, y de este el baço naturalmente se nodrece. Quando la temperatura natural engendra poco deste humor, y la dieta y mantenimiento fuere conueniente, y el baço atrahe muy bien, ninguna superfluidad deste humor se ayunta en las venas. Quando lo contrario a esto se halla, entõces crece la melancholia en las venas, y haze aqllas enfermedades de que aqui se a de tractar. Lo contrario es ser el higado apto a engendrar el tal humor,

410 . Libro. II. Dela

mor, y que el mantenimiento sea de manjares que producen humores crassos y fēculentos, y el baço de su naturaleza es debil, q̄ no puede attraher asì fino muy poco d̄l humor melancholico . En semejante cuerpo la sangre, que dentro las venas se contiene, se haze turbia y grueſſa, la qual suelē hechar, los que asì se hallā, por fluxo de almorranas, y en algunos corre alas varizes. Algunas vezes se va y derrama por todo el cuerpo, y haze aquella enfermedad, que dizen elephantiasis. Otras vezes este humor es lleuado à algunas partes del cuerpo, por ser ellas debiles, y parecen euidentementel las venas de aquellas partes llenas de sangre grueſſa y negra. Quāto esta sangre fuere mas negra y crassa, tanto peor es la enfermedad . Muchas vezes dize Galeno, q̄ vio en los pechos delas mugeres vn tumor, q̄ en su figura y forma era semejante al animal cancro. Porque asì como este tiene de vna parte y otra pies, dela mesma suerte en esta enfermedad delas dos partes se hinchā y destiēden las venas, y representan la figura del cancro animal. Esta enfermedad, dize Galeno, q̄ la curo el muchas vezes luego de principio: pero quando à grande vulto crecio, nadiela pudo curar sin obra de manos . La cirurgia q̄
a estos

arte cura.a Glauco. 411

a estos tumores se applica, entiende se que a de ser a todo el tumor, por aquella parte, que ala sana se ayunta. Pero por la grãdeza de los vasos, mayormente si son arterias, ay peligro de fluxo de sangre, y dela vida. Si quisieredes cmoprehendellas y atallas con lazo, tambien puede venir el enfermo a sympathya, que es consensus, o comunicacion. Si determinaredes de quemalle con fuego las rayzes, no carecera tampoco de peligro, porque se haze la aduſtion cabe los miembros principales. Por lo q̃l dize Galeno, esta enfermedad bien la curamos luego al principio, y no fiendo muy crasso el humor melãcholico, porq̃ este luego se vazia con purgaciones acomodadas al humor melancholico. A se de repetir esto tantas vezes, quanto fuere menester hasta cobrar la antigua sanidad, y enesse medio que vſe el enfermo de mantenimientos, que hagan muy buenos humores. Dize que en Alexandria muchos enfermos se hallã de elephantiasis, que ahora llamamos lepra, por el mal mantenimiento, de que vſan, y el grande heruor dela region. En Alemaña y Myſia, y en Scithia no se ve tal enfermedad, sino muy raras vezes, porque son grandes bevedores de leche, y la region no es caliẽte. Los de Alexandria

412 Libro. II. Dela

xandria vñ de harina cozida, y de lentejas, y caracoles, y puros salados, y algũos de carne de asno y otras cosas q̃ produzẽ humor crasso y melãcholico. Y como alli sea el ayre ambiente y de mucho calor, son lleuados al cuerpo los humores. A esta enfermedad conuienen las sobredichas purgaciones. Si la edad y la virtud lo suffriere, conuiene sangrar primero. En los caneros tãbien es muy vtil cosa, aun en los que suffren la sangria, purgar siempre, y si fueren mugeres, mouelles los menstros, pues no passen de quarenta años. En la parte enferma se debe poner el çumo del solano, porque es muy vtil para estos males. Quando el enfermo no quisiere llevar puesto tal medicamento liquido, mayormente habiendo d̃ salir fuera a sus negocios, podra se curar con el medicamento hecho dela pompholix o tuthia preparada, del q̃l muchas vezes vso Galeno en los caneros vlcerados, y si este faltare, manda se applique el otro fuyo hecho dela chalcitis. En la dieta conuiene se de abundantemente el çumo de la ptissana y el fiero dela leche: y de las ortalizas la malua, y el atriplex, y el blito, y quando fuere su tiempo las calabazas: los peces de rios pedrosos: todas las aues comederas facando las palustres y de pan-

arte cura.a Glauco. 413

pantanos o lagunas. A los que tienen elephā
tiasis o lepra marauilloso remedio les es la car
ne dlas viuoras: an se d adobar dize le a Glau
co dela manera que el vio a los Marfos, que
de fieras y animales venenosos y de aspides se
nodrecē. Cortan primero dela cabeça y pies
hasta quatro dedos, despues sacan les las en
trañas, y quitan les el cuero, lauan despues el
cuerpo que queda, y hasta aqui de la mesma
fuerte se preparan las que para el antidoto a
triaca se adreçan, pero de ay adelāte muy dif
ferentemente se cuezē. Para el vso dela atri
ca siempre se pone en el agua vn poco de sal,
y de anitho. Quando se guisan para los lepro
fos, cuezē se en vna holla cō caldo blanco al
modo delas anguilas, lo qual se haze desta ma
nera. Hechasse en vna olla mucha agua y vn
poco de azeyte, a los quales se añade el puer
ro y anitho. Ya se vee claro que las carnes de
las viuoras se an de cozer, hasta que queden
blandas. Tambien el medicamento hecho de
viuoras, dicho atriaca, es muy bueno dado en
beuida a los leprofos sobredichos, y aun para
vntar el cuero, si nos pareciere. Porque acon
tece muchas vezes, hecho esto, caher del cue
ro vna esquama, q̄l suele caher delas serpiētes
llamada sennū y seneçta, y acafaya de culebra.

Ca-

Libro II. Dela
Capitulo onzeno. Delas stru-
mas, meliceridas, y hydropesia, con
con sus curaciones.



Ntra Galeno diziendo a Glauco, que en los otros tumores no a pretendido escribille la curacion, que se haze con obra de manos, pues ya tenia recibidos de Galeno, remedios probadissimos. Para las strumas o scrofulas, o lamparones tenia adstringentes y dessicantes, y suppurantes. Para las meliceridas tenia remedios, que las pudieffen resolver, que puedan tambien resolver el podre y el agua en el scroto, o volsa de los testiculos, y del abdomen, que es el mirrac, de los quales se podra vsar en los hydropicos, en los quales ay dos intenciones, la vna que se deshaga el tumor duro del higado, la otra que se refuelua y desseque el agua. De las entrañas endurecidas ya se dixo primero: pero ay diferencia de quando las tales partes tienen tal tumor, y piden ellas diferente cura, como alla se dixo. Por lo qual la curacion de los hydropicos se reduzira a estas tres curas. La primera q̄ sanemos el tumor duro de la entraña, que pongamos en el vientre medicamentos, que refueluan al agua, que demos

en

arte cura.a Glauco. 413

en beuida remedios, que mueueñ la vrina. Cõ cluye Galeno la obra diziendo a Glauco. Yo prettendo que os bastara esto, pues partis largo camino. Si (como yo pienso) hiziere los libros de medicamētos locales, a la vuelta los tendreys. Tambien se hara otro grande libro para los amigos, que me lo ruegan, enel qual se mettera toda la arte de curar. Y si por auentura aconteciere deteneros largo tiempo cõrra vuestra voluntad, no dexare de embiaros los libros, que compuesto hobiere.

Fin del segundo libro de la arte
curatiua a Glaucon.

LIBRO DE LOS
TIEMPOS DE TO-
da vna enfermedad, com-
puesto por Galeno.



A S causas y razones que nos mo-
uieron a trasladar este libro, y ayun-
tallo a los otros de nuestra para-
phrasis sobre Galeno, ya se dixerón en el pro-
emio, adonde se declara todo nuestro instituto
con mucha abundancia. No me pareció poner
el otro libro de Galeno, que se intitula, de mor-
bi temporibus, el qual contiene todos los tiem-
pos particulares de aquellas enfermedades
que tienē accessiones y exacerbationes que por
circuitos y rodeos vueluen y repiten, porque pa-
ra Cirurgianos romancistas hazen muy poco
alcaso, pues la tal materia no les pertenece. El
que fuere latino podra facilmente del mesmo
texto aprouecharse. En este presente libro no
trata Galeno de aquellos particulares tiēpos
que en cada vna accessión, que es parte de vna
enfermedad, se suelen ver y considerar. Sino de
aquellos que toda la enfermedad comprehen-
den

arte cura.a Glauco. 417

den, cuyo exemplo declara en phlegmones y vlceras, que son enfermedades sin circuitus y tocantes a Cirurgia.

Capitulo primero. Contiene
el instituto de Galeno.



Onsidera Galeno los tiempos en las enfermedades assi como las edades en los animales: por que dila mesma suerte que las edades son quatro, lo son tambien los tiempos en las enfermedades. Y como muchos de los animales mueren en la mocedad, o jouētud, y muchos en la niñez, y otros en la edad de consistencia, sin passar, ni gozar de todas las edades, assi tambien en las enfermedades suele acōtecer, porque algunos enfermos mueren al principio y otros en el aumento, y otros en el vigor y estado, sin poder passar por todos los tiempos. El enfermo que se a de saluar por todos los quatro tiempos passa. Al primer tiēpo le llamā principio, Al segundo aumento, Al tercero estado y vigor, Al quarto declinacion. Quando el enfermo passo por todos estos quatro tiempos, nascen de cada vno dellos muchas discordias y

DD opi-

418 Libro II. Dela

opiniones. Porque algunos dicen que el vigor es vn tiempo, que con solarazō se puede contemplar. Otros dicen que el vigor no es tiempo vniuersal de toda vna enfermedad, y prueuanlo por la fiebre synocho. Otros reduzen este tiempo a vn breue principio. Otros quitan el principio, no solamente enel synocho, sino tambien en todas las otras enfermedades. Otros quitan la declinacion si la enfermedad fue curada por abscision, que dicen, llamada en griego, apocope. Hazesse esto como quando vn phlegmō se cura al principio con repercussiuos, o de otra manera enel aumento y estado. Lo primero que haze Galeno, es deshazer estas opiniones, despues explicar la naturaleza delos tiempos de toda vna enfermedad, lo postrero traher las señales, cō que cada vno delos tiempos se conozca. Tambien enseña el prouecho y utilidad q̄ trahen en las enfermedades q̄ vueluen por circuitus.

Capitulo segundo. Qual sea

el principio de toda vna enfermedad.

EL principio dela enfermedad en todas las enfermedades se halla, assi en las q̄ por circuitus y rodeos vueluen, como en las q̄ no repiten ni tienen rodeos, sin haber duda de

arte cura.a Glauco. 419

de que lo haya o no. Porque luego que vn sa
no cahe en enfermedad, en aquel punto es el
principio de aquella enfermedad, y entōces
se comiença a engendrar, como lo considera
mos en el animal. Aunque este principio de
estas enfermedades no se cōpone de partes, co
mo el principio de los animales se haze de ca
beça, pecho, y artus. Porq̃ en vn breuissimo
tiēpo los males y enfermedades se engēdrā,
y de ay subē a su vigory estado. A esto respō
de Gal. q̃ no es el principio d̃ toda vna en fer
medad tan pequeño y breue como esso, sino
mucho mas ancho, como lo prueba por vna
hyppothesis q̃ pone, y por autoridad de Hip.
La hyppothesis es esta. Sea vna ēfermedad, q̃
peque en intemperie, y tal q̃ della nazca vna
fiebre, de neccesidad aq̃l momēto, en q̃ el ca
lor cōtra natura nasce, del qual tãbiē la fiebre
q̃ ya va creciendo hasta el estado, se dira prin
cipio de toda vna enfermedad. Ni aun de vna
accesiõ como lo mostro Galeno, en el libro
de las enfermedades, q̃ vueluen por circuitus,
ēlas q̃les el primer tiēpo y p̃ncipio era quādo
el frio enuistia. Casi fuera d̃ reyr tomar el tiē
po de vna accesiõ, por tiēpo de toda vna en
fermedad. Añade la autoridad de Hyppo. q̃
nunca considero el principio de vna enferme

420 Libro II. Dela

dad, por tã breue tiempo, como el principio de su generaciõ, sino por mucho mas ancho tiempo, como se vee destos sus aphorismos que aqui pone Galeno, en los quales pone vn principio delas enfermedades, que haze mucho al caso para dalles el remedio. Mirando pues a esto Hyppocrates dize. En las enfermedades que comiençan, si os pareciere mouer algo, mouelo, porq̃ si consisten, mejor es quedar. Tambien dixo en otro aphorismo. Acerca del principio y fines todas las cosas son debiles y imbecillas. Hablando de purgacion dixo desta manera. Conuiene purgar lo cozido, y mouer lo que no es crudo, y esto no al principio, sino estimular y diere priessa el humor. Allẽde esto, en las enfermedades agudas muy pocas vezes, y al principio se a de vsar de purgaciones. Muchas otras cosas, assi Hyppocrates como otros medicos antiguos an escripto para darnos doctrina, que no entendiessemos por el principio de vna enfermedad el principio de vna accesion, ni otro qualquier breue espacio de tiempo, sino aq̃l ancho, en que podemos vsar de sangria y clystel, y si fuere necessario, de vna purgacion. Acontece otra niñeria, q̃ algunos dan y qual principio a la enfermedad q̃ dura siete dias a

la

la que dura vn año entero, como la quartana. Deste principio à hablado Gale. mucho en el primero lib. de Crisibus, a dōde enseño, de q̄ manera lo pueda conofcer cada vno. La summa del negocio era, la crudeza dela enfermedad. Toda via añade en este lugar, aq̄llo q̄ cōuiene ala presente disputacion.

Capitulo tercero. Cōque se-

ñales se disciernan los quatro tiempos en las enfermedades salubres.



Vfca Galeno, y inquire el principio de toda vna enfermedad en el phlegmō, y dize q̄ nadie puede negar, ser el principio todo aq̄l tiēpo, en q̄ la parte enferma se hinche de sangre, o de otra q̄lquier cosa, como otras seētās tienē, ahora sea el phlegmō d̄ coincidēcia, ahora d̄ impactiō, o pegajosidad, y obstruētiō de todos los vasos, ahora sea por la circunstancia y carga de ciertos cuerpos y vultos, q̄ cierran y ocupan los meatus, ahora de abundancia de sangre, q̄ hinche la parte inflammada, como lo probo Gale. en el libro de inēquali intēperie, y en el de tumorib⁹ preternaturā, de modo q̄ aquel tiēpo sera el principio del phlegmon, en el q̄l la parte enferma se hinche, de qualquier ma-

422 Libro II. Dela

nera ello sea. Quādo ya el fluxo hobo cessado, y lo q̄ en la parte se cōtenia, començo apodrecerse, ya entōces nasce alli vn nueuo calor dela putredo, y por esso mesmo mayor fusión dela qual se engendrā espūs. Por estas dos cosas ayūtadas se destiēde y hincha la particula mas delo q̄ antes lo estaba, aunq̄ de otras partes no le corra sangre por entōces. Este segundo tiēpo llamamos el aumento del phlegmō, o inflāmaciō. Quādo ya el phlegmō se vuelve en podre, suele haber muchos dolores y fiebres, como Hypo. dize en el aphorismo, y por esso este tiēpo se dira el vigor y cōsistēcia del phlegmō. Si aq̄lla fluor, que se suppara, ya comienza a resoluerse, de modo q̄ haga menor el tumor, y la tensiō, esso sera el principio dela declinaciō, y de ay adelāte sera todo declinaciō. Al mesmo tenor se diuidirā los tiēpos de la fiebre, q̄ dela inflāmaciō se leuāta. Quādo peccā aq̄llos humores, q̄ no hazē inflāmaciō, la crudeza dellos cōstituye el principio de la enfermedad. Quādo ya comiença acozerse y digerirse, entra el principio del augmēto, y fenecce el principio dela enfermedad. Quādo aquella cōcoctiō se haze del todo, se dize el vigor y estado dela enfermedad. Desde ay se sigue la declinaciō, quādo los symptomas y accidē-

arte cura.a Glaucō. 423

cidentes, y la copia del humor, q̄ abūdaba, se
 remittierō, y solamēte q̄da vna pequeña quā
 tidad de humor crudo, q̄ abūdaba, y pedia cō
 coctiō. Alla en el libro de Crisibus demostro
 las señales vniuersales dela crudeza, dela cōco
 ction obscura, y euidēte, y perfecta. Estas po
 streras son proprias del vētriculo, las otras de
 spues son proprias delas venas, las vltimas pro
 prias d̄ aq̄llas cōcoctiones, q̄ se hazē en los in
 strumētos d̄l respirar. Y así se tomabā vnias se
 ñales d̄las dejectiōes y camaras, y estas enseña
 bā la cōcoctiō d̄l vētriculo, otras erā tomadas
 dela vrina y demostrabā la cōcoctiō de las ve
 nas, las postreras señales se tomabā d̄l esp̄uto,
 y nos enseñabā la cōcoctiō q̄ se haze en los in
 strumētos dela respiraciō. Todo esto con los
 dichos de Hypp. conto Gal. en el sobredicho
 cōmentario de Crisibus. Ahora de presente
 bastara solamente dezir, como estos mesmos
 tiēpos se hallā en las vlceras. Porq̄ d̄ principio
 salen dellas vnias ichôres o sanies aquosas, no
 cozidas, y delgadas, y luego despues salē mu
 cho mas pocas y mas crassas, tras esto sale lue
 go podre delgado, al fin ya sale menos en co
 pia el podre, pero hecho mas crasso y mas blā
 co. Por lo q̄ ninguna enfermedad habra, de
 las q̄ se curā, q̄ no corra por todos estos qua

424 Libro H. Dela

tro tiēpos, la noticia y conocimiēto d̄ los quales, de ningūa otra cosa se toma, sino de las señales d̄la crudeza y cōcoction, q̄ en los excrementos y superfluidades se hallā y cōprehēdē. Porq̄ quien ay q̄ ignore, no haber hecho el estomago la concoction bien, viendo por las camaras, que lo q̄ comio no estaba mudado en chylo: Quiē dexara de entēder, q̄ viendo el esputo hecho mas delgado en la pleuritie y peripneumonia, ser entōces aū el principio dela enfermedad: Por la mesma razō en la ophthalmia, q̄ es phlegmō de la tunica adnata d̄l ojo, al principio corre vn humor copioso, delgado, y no cozido, y d̄spues mas poco y mas crasso, como aq̄l q̄ ya toma alguna señal de cōcoctiō. Passado algūtiēpo, ya la copia d̄l poder se disminuye, y se haze la cōsistēcia d̄l mas crassa, tātō crecē las señales dela cōcoction, q̄ las palpebras d̄los ēfermos quādo duermē se cōglutinā. Este humor al principio es copioso y delgado, passando el tiēpo se haze menos y mas crasso, con q̄ muestra la cōcoctiō y declinaciō d̄la enfermedad. Dela mesma fuerte el principio d̄ aq̄llos humores, q̄ por las narizes y las fauces cahē al paladar, sera quādo ellos fuerē aquosos, d̄lgados, copiosos, y acres, porq̄ todo esto indica y enseña extrema crudeza. Las
seña

arte cura.a Glaucō. 425

señales de cōcoction en este caso ya son,quãdo el humor es crasso,y menos crudo,y moderado en quãtidad.Si ya el mocco cayere,mucho mas cierta señales de concoction,porque aquello que es mas crasso y menos enquantidad siempre enseña concoction. Y estos son los tiempos delas enfermedades,enlos quales los enfermos escapan,y quedan sanos.

Capitulo iiii.De la latitud, y durar delos tiēpos de toda vna enfermedad.



Romette Galen.acabar primero, todo aquello que pertence a los tiempos delas enfermedades salubres,antes que diga algo delas mortales. Vno delos quatro tiēpos sobredichos es el vigor y el estado,ahora estetiempo. sea en vn punto sin distancia ni latitud alguna de tiempo, (puesto caso que siempre sea contado conlos tiempos,y parezca sensiblemente tener ancha latitud)a hora tenga cierta latitud, vnavez mayor,y otras menor, a hora en vnas enfermedades la tenga, y en otras no. Y porque esta materia pide mucho mayor disputaçion,delo que en este lugar se puede recebir,dexala Galeno del todo,y explica la materia con vna autoridad de Hippocr.

426 Libro II. Dela

poc. Tomada de aquel lugar que trata de la luxation y sacadura del humero o hombro, adonde habla Hyppoc en esta manera. Para confirmar Hyppocrates si el hombro se puede dislocar o no, uso de argumētos tomados de aquello, que manifestamente se ve. Pues para tomar Galeno algo, delo que haze a su proposito delos dichos de Hyppoc. dize, que assi como Hyppocrat. quiso vsar delo que se ve, assi tãbien lo prettende el hazer, trayendo delante aquello que siempre a el visto. Afirma pues claramente, como siempre vio el tiempo del vigor ser en spatio de tiēpo. Porque si de su naturaleza careciesse de tiempo, ninguna vtilidad tendriamos del. Porello tomamos vtilidad de la declinatio, quor que luego, como assoma, vsamos en ella de conuenientes remedios. En las fiebres vemos, que quando duran siempre de vna manera sin crecer, ni disminuir, entonçes les damos los remedios conuenientes al vigor, y portodo a quel tiēpo, q̄ assi duraren. Eslo mesmo a cōtece en las enfermedades de los ojos, en la pleuritide, y toda otra inflammation, y en qualesquiera otras enfermedades particulares, en todas las quales teniendo cuenta con los quatro tiempos generales, sabemos vsar de diuersos y

fos y conuenientes auxilios. De a qui naçia vna consideracion logica sobre el vigor dela enfermedad, a hora sea de las particulares accesiones, a hora de toda la enfermedad. Pero no es el proposito de Galeno aueriguar por a hora esta disputa, como lo hazen otros, que en todas cosas trahen todo genero de argumentos, vno delos quales es Archigenes. Por que este philosopho mezcla en libros de medicina algunas vezes la inquisicion de los nombres, y otras vezes la delas cosas, pero por logica disputaciō. Dyze Galeno que como siēpre a huydo y euitado las quistiones logicas, assi lo hara tambien ahora, dexando la quistion del vigor a otros, que inquiren si tiene espacio de tiempo, o si carece del, y que midira y cōsiderara cierto vso desse tiempo, viendoy muy claro, que la duda se dissuelue, dela edad que esta en vigor y consistencia, que tiene manifesta latitud: assi tambien el vigor en las enfermedades vnasy vezes es mas largo, otras mas breue, pero siēpre se cōprehendē sensiblemēte. Pero esta diferencia de tiēpo mas claramēte se vee, dyze Galeno, en la edad del vigor y consistencia delos animales. Porque vemos en los perros de caça y en los caualllos de guerra y pelea, que en su augmento y crecida,

428 Libro II. Dela

cida, hazen algo de su officio y potencia. De ay los vemos passar en adultos, que es la edad del vigor, en la qual ya los vemos mas potentes y fuertes que antes. Esta robusteza no es de vn dia, sino que la vemos durar en vna y gualdad, no vn año solo, sino dos y tres, como a los hombres de pelea, que les dura la valẽtia tres y quatro y cinco años con y gual fortaleza. Dessa mesma fuerte el vigor en las enfermedades dura su espacio de tiempo. En las particulares accessiones manifesto se vee, y mucho mas en vna enfermedad vniuersal se comprehẽde cierta latitud, assi en el vigor, como en todos los otros tiempos. Pueden se conoçer las enfermedades vnas vezes manifestamente, otras obscuramente, otras vezes se ignorã largo tiempo. De a qui auiene, que algunas enfermedades parecen començar de su vigor, lo qual es cosa imposible. Ni la fiebre ny nochos pudo tomar principio del vigor, sino que vino del principio al estado en quatro o cinco horas, que es el mas breue tiẽpo que darse puede. De ay durando siempre en vna y gualdad llega hasta la crisis y iuyzio. Tan poco podremos dezir, que vna apoplexia que de subito enuiste, començo de su vigor, porque seria falso: pero diremos con

arte cura.a Glaucō. 429

con verdad, que corrio el principio y aumento en vn breuissimo tiempo: no que del todo carecio dellos, como tan poco la epilepsia, que es la gotta coral. No ay hombre que de tã subito accidente y symptoma sea affligido, como el que descabeçano o deguellan. Este acto tambien tiene y lleva consigo algun primero tiempo, y segundo, y tercero, y quarto, de la mesma fuerte que quando vn Cirurgiano diuide vna cosa. Dize Galeno que si se concede aquello, que dixo de principio, es assaber que la epilepsia y subito caer se haze sin tiempo, lo qual llaman los griegos, cataptosis, que biẽ se pudo hazer, porque essano es en fermedad, a quien conuienen de proprio los tiempos, sino symptoma, o algun affecto del cuerpo, como esta biẽ demonstrado por Galeno. Si de la tal enfermedad no pudieremos dar señales ni de su principio, ni de su augmẽto, ningun daño se sigue ala disputacion que succede, que toda enfermedad sube a su vigor y estado del principio por el aumento. Ay esta dificultad, que el tal aumento en muchas enfermedades no se ve ni conoçe. Esto que a hora dize muestra lo Galeno claramente con muy pocas palabras. Dize Galeno que muchas vezes vio tumores scirrhosos en las
piernas,

430 . . . Libro II. Dela

piernas, hechos luego de principio sin inflamaciō precediēte, los quales iban creciendo por tiempo de tres o quatro años muy poco a poco, sin notable impedimento delas operationes de las piernas. Despues por la grādeza notable del tumor vinieron a impedir el andar con harta molestia. De aqui se puede considerar (ni es cosa imposible) que en lo cōcauo del higado se va haziendo vn tumor scirrroso. El principio deste tumor muy bien se puede ignorar por algun tiempo, despues luego se va manifestando, pero no porque hallemos, aun entonces, por qual enfermedad aquellos accidētes, que vemos, hayan venido. Passando mas adelante luego auiene vna afusion de agua, sin poder ser tocado aquel tumor scirrroso. Despues creciendo el tumor ya se puede tocar, y nos saca de aq̃lla ignorancia, en q̃ hasta alli estabamos. Muchos cōfiesa Galeno, haber visto en semejāte manera de accidentes, que amenazaban y declaraban no pequeño scirrro en el higado, que de largos dias estabā ya hecho, pero no conoçido hasta entonces por ser pequeño, y los musculos, q̃ estan sobre las entrañas, ser bien nodrecidos. Quando este scirrro va creciendo y sube hasta lo gibboso del higado, entōces ya es causa de no

arte cura.a Glaucō. 431

de no poderse nodrecer el cuerpo, lo que los griegos, llaman, atrophia, y esto mesmo a cōtece a los musculos del abdomen, como alas otras partes del animal. Dela vna y otra señal, del tumor y dela atrophia, se puede conoçer claramēte ser ya el scirrho muy grande y manifesto. Todas las otras cosas semejantes. a estas van mezcladas con la consideracion dela parte enferma, y por esso salen del instituto y proposito de Galeno, pero aunque se trate algo dellas no prettende Galeno, ser del todo sin fruto. Y por esso vulue de proposito a repetir su primer instituto, que es este. De cada una enfermedad ay proprio tiempo de su generation y principio, el qual algunas vezes es manifesto, y otras vezes occulto, despues deste viene el augmento, que tan poco es manifesto y igualmente en todas las enfermedades, luego se sigue el vigor, que manifestamēte es conocido, aunque confessemos no tener señal alguna ni del principio ni del augmēto, en las quales enfermedades, si solo miramos el vso del arte, diremos que no ay mas tiēpo, que el vigor, al qual, si la salud esperamos, sobreuiene la declinacion, que sensiblemente se conoçe, porque no tiene simple tiempo, o momentaneo, sino muy spacioso y ancho.

Porque

Porq̃ si vno se judicare o tuuiere crisis por fluxo de sangre o sudor en enfermedad aguda, todauia tendra manifesto tiẽpo de su declinacion, de otra manera aconteciere en otras enfermedades, que en tres o quatro dias declinan, ninguna repugnantia trahe, alo que hasta a qui se dixo. Por lo qual queda cõcluido, que assi como el vigor tiene manifesto spacio de tiempo, lo tiene tambien la declinacion.

Capitulo quinto De la naturaleza delas enfermedades mortales.



Espues que Galeno a demostrado abundantemẽte aquello, que pertenece alas enfermedades salubres, comiença a dezir de las mortales, y que no se curan. La naturaleza destas es en dos maneras, porque vnas dellas recibẽ preparacion, y es quando absolutamente la alcançaron: otras enfermedades ay, que son dela mesma especie, que las que se curan, pero quando ya van mattado apriessa, les a cõtece esta preparacion. Suelen ser tambien estas

arte curãia Glauco. 433

estas en tres maneras, o por la debilitatiõ d'los enfermos, o por la fortaleza d' la enfermedad, o por las dos iutamẽte. Pero todos estos tres modos se reduzẽ a vn modo cõmun, q̃ es, ser la enfermedad sobre las fuerças del enfermo. Porq̃ en solo esto cõsiste aquello q̃ ha de matar, e ser sobrepuyate alas fuerças naturales. De ninguna manera se puede vno saluar, sino q̃ naturaleza sobrepuye y ṽca la enfermedad: ni tã poco puede vno perecer, sino siẽdo ṽcida la naturaleza por el mal. De aqui se en ganaron algunos persuadiẽdose, q̃ por solo lo sobre dicho la enfermedad era d'el genero de las relatas, sin cõsiderar q̃ algunas vezes se fue le dezir grãde enfermedad, y mayor enfermedad, cõparãdo la cõ nuestras fuerças, quando las vence. Pero dize se tãbien grande vna enfermedad sin cõparacion alguna, sino de su p̃pria substancia, como dezimos, hõbre grãde, cauallo grãde, y buey grãde. Destas dos significaciones de grãde ya Gale. a dicho en otras partes, y por no parecer la platica tan nugatoria, quiriẽdo en cada cosa explicallo todo, no dize aqui mas sobre ello, sino solamẽte lo q̃ a la presente disputa cõuinere. Por lo qual las enfermedades de su p̃pria naturaleza tienen su cierta magnitud y grãdeza. Esta tal grãde-

434 Libro II Dela

za en la enfermedad o es sobre las fuerças del enfermo, de modo que las agraue y opprima, o es mas debil que las fuerças del enfermo, de fuerte que quede vencida la enfermedad, y sobrepujada de las fuerças viniendo todo a favor nuestro, y como conuiene. De manera q̄ quando la enfermedad fuere sobre las fuerças del enfermo, el hombre morira.

Capitulo sexto delas señales y indicios delas enfermedades mortales, y de sus tiempos.



OS tiempos delas enfermedades mortales en parte son semejantes a los delas enfermedades salubres, y en parte son desemejantes. En el principio todas conuienen, porque en todas se constituye de vna manera en su generaciō. El augmento no consiste ya en lo mismo que el principio, porque no es dela mesma manera en las enfermedades mortales, que en las salubres. En las salubres el augmento era puesto en la coction, y en las mortales en la crudeza y señales mortales. Ya dize GALENO haber demostrado como esto sea differēte: pero ahora de presente dira algo dello, pa-

arte cura.a Glauco 435

ra lo reuocar a la memoria, y para que dello mismo se pueda de nuevo aprender algo. Comiença pues desta manera. La vrina de buen color, y moderadamente crassa, es sin comparacion la mejor de todas, quanto a lo que toca al color y consistencia della. Conuiene tambien que tenga dello suspenso y como niebla, o dela subsidencia que alo vaxo se assuela, tal que tambien sea salubre, qual pidiere la naturaleza dela enfermedad. Dize esto porque vna subsidencia haze la vrina en las enfermedades cholicas, y otra en las que nace de crudeza. Por lo contrario la vrina cruda, ni tiene suspenso o niebla, ni subsidencia. Tampoco tomo color pallido, sino blanco y la consistencia blanca a modo de agua. Si en la tal vrina colgare alguna niebla, o algo negro, o lo sobredicho cayere al suelo, y por las mas vezes, o por la mayor parte fuere toda la vrina turbia, ya es la enfermedad mortal, como si en ella parecieren partes semejantes ala vrina mas gruessa, o alas o planchas. Allende esto la q fuere de mal color, y tuuiere cierta gordura a modo d azeyte dicha en griego eloxode, amenaza tambien muerte. Estas son las señales d la grãde enfermedad, q de su naturaleza sella la grãde. Tambien es grãde si en la pleuritide

EE 2 y peri-

446 Libro II. Dela

y peripneumonia si el esputo fuere o muy negro, o muy amargo, o spumate, o hediere fuer temete, o del todo no se pudiere escupir, y cō gran dolor, otuniendo el enfermo dificultad de espirar. Aestas enfermedades respōden otras, q̄ ocupan el hígado y vētriculo, las quales son comprehendidas de vaxo las mesmas señales mortales. Por lo qual no podemos determinar del vigor y estado destas, dela fuerte que haziamos en las salubres: porque en las salubres las mayores accepciones acababan y fenecian el estado: pero en estas otras las mayores accepciones nunca lo fenecē, pues jamas el humor se cueze. Solamente conuiene en estas vsar del entendimiento, para que conozcamos a do podra llegar la tal enfermedad, y llegado que alla hobiere, que a de matar. En el phlegmon que a de ser curado y sano, la generaciō del podre es termino y fin del vigor. Pero en el q̄ a de matar, el enfermo se puede morir en el aumento, y tambiē puede durar, siendo robustas las fuerças, hasta lo vltimo dīl vigor, y morir alli. La grandeza terrible desta enfermedad o inflāmaciō, q̄ no llega a sanidad, siempre suele fenecer o en gangrena, o en putrefacciō, y puede crecer toda via, hasta q̄ vno destos dos acontezca. Dela mesma
mar

arte cura.a Glaucon. 447

manera se deben tomar y indicar los augmētos delas enfermedades delos otros generos. De cuyos generos y tābien diferencias a hecho Galeno entero cōmētario intitulado, de la diferencia delas enfermedades, el qual encomienda mucho Galeno se mire y aprenda concuydado, porque sin sabello bien, facilmēte podria vno errar.

Capitulo septimo del modo

de conocer los tiempos, quando mas de vna enfermedad affligen al hombre en vn solo tiempo.



N vn mesmo tiēpo puede tener vn hōbre dos o tres enfermedades juntas, la vna delas quales declina ya, y la otra estara enel principio, o enel principio del augmento, la tercera estara ya muy augmentada y crecida: tras todo esto acontece morirfe el enfermo, lo qual no auiene por aquella q̄ esta en declinacion, ni por la q̄ entonces començaba, fino por la muy crecida. Por esso mesmo conuiene cōsideremos primeramente los tres principios delas facultades, de que manera se hallē. Llama Galeno estos tres principios, el cerebro, coraçon, y higado. Conuiene tambien confiderar todas

las otras partes, que de estos principios nacen, como son neruios, venas, y arterias. Tras estas aquellas otras partes q̄ por si mesmas se rigē, pero toda via toman y reciben facultades de los principios, vnas dellas ygualmente, otras mas, y otras menos. De sola esta contemplacion podremos hallar luego de principio, si la enfermedad es vna, o muchas. Y de ay también veremos los tiempos de cada vna propios y necesarios para hallar los conuenientes remedios, para lo qual, dize Galeno q̄ a trabajado esta obra presente de los tiempos.

Capitulo octauo, que vfo y prouecho trayga la doctrina de los tiempos para la curaciō dela enfermedad,

Eerca el principio y fines, como dize Hyppocrate todas las cosas, quales son los accidentes, son debiles, en el estado fuertes. Los tiempos, q̄ estan en medio de estos, tambien participan de vn medio en los accidentes. Por q̄ las enfermedades, que son mas vezinas al principio, mucho son mas debiles, que las vezinas al vigor, como lo son también las q̄ llegā mas al fin. Aq̄llas q̄ ygualmēte estan apartadas del vigor, y del principio y
fin

arte cūra. a Glaucō. 439

fin, tienen vn medio en la fortaleza entre los dos extremos. Por lo qual en el vigor debe sobrepajar aquel remedio, que tiene fuerças de mitiguar, en el principio y fin aquel q̄ tuuiere fuerças, y valor. En los tiēpos d̄ en medio se deben poner remedios que tengan proporcion con los extremos, como lo ha bien explicado en los libros de la methodo, porque en este lugar, no a hecho mas de poner los cabos solamente de las curaciones, quanto bastaba a dar a entender la diferencia de los tiempos de toda vna enfermedad. Porque nadie podra bien instituir la dieta, ni hallar la, ni nodreecer vn enfermo sino hiziere la distincion de los tiempos. Por tanto couiene luego de principio coniecturar por las señales, quando haya de ser el vigor de la enfermedad, y quando grandes sean las fuerças del enfermo. Porque si en el vigor del mal pudiere el enfermo pasar sin tomar nutrimento, y abstenerse sin comer, sera muy bueno. Pero sino hobiere forma de passar el accessiō sin comida, essa se debe dar luego al principio de aquel tiempo q̄ admite nutrimento, qual es la remission de la fiebre, la q̄l es el tiēpo segūdo o parte segūda d̄ todo vn circuitu o rodo diuidido en dos partes vniuersales, q̄ son accesion y remission.

440 Libro II Dela

Dize Galeno q̄ solo Hippoc. delos q̄ a su memoria vinierō hizo buenas distinciones de stos tiempos, y por esso conuiene aprender y estudiar su arte, porq̄ nadie la hizo como el. Algunos por apartarse de Hippocrates del todo, cayerō en veynte errores y vurlas, vno delos quales fue Archigenes, asi en todo quā to hizo, como en los dos libros q̄ compuso d̄ los tiempos delas enfermedades. Concluye Galeno diziendo. Muy claro vereys lo q̄ yo digo, si vuscaredes al viuo estas dos cosas: la y na es, fer este libro mio muy vtil assi para la curacion, como para los presagios: lo otro es si alguna cosa buena a dicho Archigenes, por que si otras cosas enseña, delas q̄ aqui van, no faltando estas en algo, peccara Archigenes de dos maneras. La vna que no enseñara cosas vtils, la otra q̄ detendra a los lectores largo tiempo en cosas inutiles, y de vurla.

El licenciado
Cercito.



Fin del presente libro.

TABLA, O INDICE

DELAS COSAS MAS NOTABLES

y provechosas que van en la obra. El numero primero declara la pagina, el segundo la linea.

A.



Baptista trepaño.	Pagina.169.Li-	
nea.		17
Abdomen es mirrhac.	pagina.127	
linea.4.& pagina.143.	12.	
Abdomen que compoficion tēga.	pa.143.li.6	
Abdomen llagado	pagina.144.linea.11	
Abdomen llagado como se cura.	pa.146.li.4	
Abdomen y su primera costura.	ay mefmo	
Abdomen y su segunda costura.	pa.148.lin.3	
Abdomen fe debe embendar.	pagi.149.lin.6	
Abfcesso.	pa.190.lin.16.& pa.193.lin.11	
Abfcesso quando le abrimos que reglas se an		
de guardar.	pagina.225.linea.22.	
Abfcesso abierto como se cure.	pa.393.lin.19	
Abfcessos o exituras.	pa.306.lin.23	
Abfcessos fon de dos maneras.	pa.307.lin.3	
Abfcesso como se haga.	pa.386.lin.11	
Abfcesso abierto como se cure.	pa.393.lin.19	
Acrochordon.	pagina.206.lin.11	
Accion dela parte que indique.	pa.264.lin.22	
Adstringentes fuertes y leues.	pag.96.lin.7	
Ala-		

T A B L A.

Alabanza del pueblo.	pagina.2.linea.14
Alexandria subiecta a lepra.	pag.411.lin.21
Alga que fea.	pagina.228.linea.13
Alteracion differe del erccimiento de substancia.	pagina.183.linea.13
Anabrosis.	pagina.83.linea.23
Anabrosis como se cure.	pagina.97.linea.2
Anastomosis.	pagina.83.linea.11
Aneurisma.	pa.92.lin.3.& pa.200.lin.11
Animal venenoso.	pa.265.linea.17
Aphorismo de Hyppoc.	pa.125.lin.6
Apostema.	pagina.190.lin.15
Aristoteles.	pagina.265.lin.12.
Armoniaco dissoluido en vinagre.	p.376.li.21
Arrope en ventosidades.	pa.291.lin.8
Arteria recibe conglutinaciõ.	pa.99.lin.20
Artus son braços y piernas.	pa.244.lin.26
Atriaca y sus edades.	pa.115.lin.5
Atriaca da sueño.	pag.119.lin.18
Atriaca en lepra.	pa.413.lin.22
Atrophia que fea.	pag.315.lin.25.
Attala medico.	pag.249.linea.24
Attrabilis que fea.	pagina.202.lin.16
Attractiõ de q manera se haga.	pa.234.lin.16
Ayre altera como medicamẽto.	pa.39.lin.12
Azeyte sabino.	pa.131.lin.10.& pa.376.lin.17

T A B L A.

B.	B.	B.
B	Aço tiene officio commū. pa. 259. lin. 2	
	Baço q̄ posicion tenga. ay mesmo.	
	Baço inflamado. pagina. 258. lin. 25	
	Baño quando no conuenga. pa. 232. lin. 22	
	Baño de Lesbos. pag. 318. lin. 22	
	Basilicon. pagina. 222. lin. 5	
	Basilicon es tetrapharmaco. pa. 408. lin. 8	
	Benda en el conglutinar. pa. 28. lin. 13	
	Boca incurable. pa. 6. linea. 18	
	Bregma es synciput, y huesso parietal y como se cure. pa. 174. linea. 22	
	Bubon. pa. 26. linea. 12	
	Bubones, phymas, y phygethias como se curan. pagina. 355. lin. 17	
	C.	
C	Calidades estrañas resueluen la virtud. pagina. 367. lin. 26.	
	Calidades q̄ van con la sequedad. pa. 38. li. 22	
	Cal lauada con agua salada. pa. 132. lin. 19	
	Cal lauada con agua saludable. pa. 136. lin. 5	
	Callos en vlcera. pa. 57. lin. 25	
	Callo en huesso dela tibia. pag. 324. lin. 14	
	Cancer. pagina. 196. lin. 2. & pa. 409. li. 5	
	Cancer semejante al cancro aīal. p. 410. lin. 23	
	Cantharida animal venenoso. pa. 61. lin. 16	
	Carbunculos. pa. 195. li. 5. & pa. 346. lin. 17	
	Car-	

T A B L A.

Cardenal. p. 54. l. 19. & p. 199. li. 22. & p. 75. l. 22	
Cardenales como se curen.	pa. 76. lin. 5
Caricas son higos seccos.	pa. 390. lin. 12
Caries.	pa. 6. lin. 20
Carne nueva qual aya de fer.	pa. 23. lin. 17
Carne se pduce por sola naturaleza. p. 25. l. 23	
Carne q̄ sobrecrece como se quite. pa. 38. li. 11	
Carne contusa y cortada se debe podrecer.	
pag. 66. linea. 6	
Carne de viiuras en lepra.	pa. 413. lin. 2
Castoreo animal venenoso.	pa. 61. lin. 16
Catagma es fractura.	pa. 130. lin. 1
Caua vlcera que tenga de falta.	pa. 27. lin. 1
Causa primitiua no indica, siya dexo de ha-	
zer.	pagina. 60. linea. 22
Causa primitiua es d̄la pte simeotica. p. 61. l. 11	
Causa primitiua es por experiēcia conocida.	
ay mesmo.	
Causa primitiua quando no es de medicina.	
pagina. 62. lin. 1	
Causas primitiuas del phlegmon. pa. 344. li. 2	
Causa antecedeite indica p̄seruaciō. p. 61. li. 12	
Causa luego al principio se debe q̄tar. p. 63. l. 9	
Causa permanente.	pa. 85. lin. 23
Caustico en fluxo de sangre.	pa. 93. lin. 20
Causticos en vlcera no deben tocar la parte	
vezina.	pagi. 358. lin. 15.
Cau-	

T A B L A.

Cauterio de fuego quando se corta el spha- celo.	pa.407.lin.20
Cefion.	pagi.135.lin.16
Cephalico medicamento.	pag.15.lin.1
Centaurea menor.	pagi.405.lin.1
Cerato liquido.	pa.161.lin.17.& pa.296.lin.2
Cercillyo.	pag.376.lin.4
Chalazio, o granizo.	pa.338.lin.17
Chironia y Thelephia vlcera.	pa.327.lin.21
Cholagogo medicamento.	pa.280.lin.3
Cholera se vazia purgando.	pa.355.lin.4
Cicatriz diferente es al cuero que se perdio.	
pagi.	32.lin.11
Cicatriz q̄ cosa sea y como se haga.	pa.33.lin.1
Cicatrizantes diffieren delos q̄ conglutinan.	
ay mesmo.	
Cicatrizantes de tres maneras.	ay mesmo.
Cicatrizantes lauados.	pa.34.lin.2
Cicatriz quãdo se deba començar a induzir.	
pag.228.lin.12	
Ciceron.	pag.63.lin.16
Cinco dedos numero natural.	pa.314.lin.11
Circular demonstracion.	pa.114.lin.21
Cirrhos emplastros barbaros.	pa.396.lin.21
Cirrho medicamêto fusco de Gal.	p.401.l.10
Cirurgiano q̄ a de hazer enfluxo de sangre.	
pagi.90.lin.16	

Co-

T A B L A.

Coloboma es mutilacion y como se cure.	
pa. 323. lin. 21	
Concauidad con falta de hueso incurable.	
pagina. 13. linea. 11	
Cômutacão, cõensus, sympathia. p. 80. li. 19	
Conglutinantes y cicatrizantes exteriores no	
cõuenē a vlceras interiores. pa. 73. lin. 23	
Conglutinacion es obra de sola naturaleza,	
pag. 25. lin. 23	
Côglutitante medicamento.	pa. 28. lin. 25
Consejo de Platon	pag. 2. lin. 12
Consejo en fluxo de sangre.	pag. 94. lin. 6
Constitucion natural es por la operacão y no	
por si.	pag. 313. lin. 21
Cosas de aca fuera q̃ tapan el vaso.	pa. 87. lin. 9
Costura conglutina.	pa. 28. lin. 9
Costura a vaso abierto no cõuenē. p. 87. li. 4	
Cristallino humor proprio instrumento dela	
vista.	pag. 11. lin. 1
Cuba rompida por distension.	pa. 85. lin. 11
Cuero si falta que indique	pa. 26. lin. 13
Cuero perdido no se puede reengendrar.	pa.
gina.	32. linea. 23
Curacão siẽpre comiẽça d̃la causa. p. 80. lin. 20	
Curacion de affectos complicados no es dela	
vlcera.	pa. 71. lin. 14
Cyclicos instrumentos capitales.	p. 169. lin. 1
	D.

T A B L A

D.	
D ebilitaciō de donde procede.	p.59.li.7
Diachalcitis.	pa.139.lin.2
Diachalcitis es la diapalma.	pa.394.li.5.& pa.403.lin.25
Diapedesis.	pa.83.lin.17
Diapedesis como se cure.	pa.97.lin.3
Diaphragma llagado.	pa.109.lin.13
Diaspermaton.	pa.110.lin.4
Dichroma y diprosopa ēplastos.	pa.397.li.11
Diestro vfo.	pa.134.lin.8
Differēcias propias delas q̄ no lo son como se discernan.	pa.47.lin.13
Diferencias pprias de dō de se tomē. ay mēf.	
Diferencias propias de vlceras.	pa.53.lin.20
Diferencias de vlceras tomadas de afec̄tos cōplicados, causas, y symptomas.	p.54.lin.3
Differēcias y nōbres de vlceras tomados de las partes subiectas.	ay mēfmo.
Dioscorides reprehendido.	pa.281.lin.4

E.

E ficiēte causa d̄la nueuacarne.	p.19.li.8
Elephantiasis.	p.205.lin.7.& p.410.li.11
Embendacion de vlceras.	pa.58.lin.24
Embēdaciō en fluxo de sangre.	p.89.lin.24
Embēdaciō expulsiva aque partes cōuenga.	pagina.93.linea.13.

Em-

T A B L A.

Embédació en fracturas.	pa.157.lin.8
Emplastico en ventosidades.	pa.293.lin.11
Emplastro ala parte inflamada.	p.351.lin.6
Empyema.	pa.190.lin.15
Empyrico de donde se dize.	pa.4.lin.2
Empyrico solo mejor cura q̄ solo methodico	
pagina.77.lin.20.	
Encanthidas.	pa.209.lin.12
Enfermedad, señal, y cura como se hayã.	pag.
65.lin.6	
Enfermedades son entres generos.	p.212.li.20
Enflaquecidos como se curen.	pa.319.lin.26
Engysoma.	pa.175.lin.19
Epiniñtida.	pa.206.lin.11
Epulida.	pa.208.lin.24
Erasistrato erro.	pa.125.lin.2
Erasistrato erro en los elementos.	pa.82.lin.1
Erisypelas.	pa.198.lin.1
Erisypelas nasce d̄ humor cholerico.	p.276.l.8
Erisypelas y phlegmō diffieren.	ay mesmo.
Erisypelas y phlegmon diffieren.	p.345.lin.9
Erisypelas y phlegmō diffierē en la parte sub-	
jecta.	pa.278.lin.2
Erisypelas vlcerado.	pa.279.lin.2
Erisypelas se cura con euacuacion.	ay mesmo
Erisypelas phlegmonoso.	pa.280.lin.7
Erisypelas cñriado ya no es erisypelas.	p.281.l.9
Esca-	

T A B L A.

Escara de donde se produze.	pa.92.lin.8
Escarificaciões e reliqas d phlegmō.	p.354.l.21
Escarificaciō al humor impactō.	pa.363.lin.7
Escarificaciões y como se dbā hazer.	389.li.20
Escritura aprouecha.	pa.2.lin.11
Esquinancia es synanche.	pa.243.lin.19
Esquinancia q̄ reuulfion tenga.	p.243.lin.19
Esthiomeno.	pagi.200.lin.12
Estomago vlceraado en que diffiere d̄l pecho vlceraado.	pa.113.lin.19
Euacuacion por reuulfiones de Hyppocrates	pagina.69.lin.20
Euacuaciones de muchas maneras.	p.231.lin.6
Euacuaciones y sus diferencias.	pa.295.lin.1
Euacuaciones que circunſtancias tengan.	pagina.350.linea.12
Eudemo Cirurgiano de Roma.	pa.293.lin.11
Eugeniano.	pa.314.lin.14. & pa.333.lin.17
Euphorbio en punctura de neruio.	p.132.li.5
Excrementos dos.	pa.20.lin.11
Excremento crasso.	ay meſmo.
Exemplo del hōbre al cuero.	pa.84.lin.22
Exercicio quādo no cōuega.	pa.232.lin.25
Experiencia cura ſola.	pa.5.lin.8
Exitura.	pa.190.lin.15.
Expulſiua facultad ayuda al repercufiua.	pagina.258.linea.3

T A B L A.

F.





Acultad de toda substancia.	pagina.234.linea.24
Facultades de que maneras se conocen.	pa.235.lin.14
Fermentacion.	pa.299.lin.3
Ferulas.	pa.320.linea.24
Ferulas con tablillas.	pa.162.lin.22
Fibulas.	pa.28.lin.9. & pa.397.lin.27
Fiebre remedio.	pa.319.lin.9
Fiebre particular.	pa.342.lin.26
Figura media y q̄ prouecho trahe.	p.161.lin.2
Figura en las fracturas y sus species.	p.190.l.20
Figura de la cabeça.	pa.173.lin.16
Fistula.	pagina.194.lin.1
Fistulas sin callo.	pa.410.lin.26
Flatuoso tumor y de que materia nazca.	pagina.381.lin.8
Flatu con que medicamentos se resuelua.	pagina.383.lin.10
Flatuoso tumor y edema diffiere.	p.289.li.4
Fluxo de sangre se debe curar primero.	pagina.86.linea.25
Fluxo de sangre interior que medicinas huye.	pagina.95.lin.11
Fluxo de sangre de la arteria.	p.91.lin.3
Fluxos de sangre interiores.	pa.94.lin.17
Flu-	


T A B L A.

Fluxo de sangre de narizes.	pa.98.lin.4
Fluxiones de causa primitiua como se curen.	pagina.354.lin.6
Formacion o figura de la parte.	pa.360.lin.6
Fractura que cosa sea.	pa.153.lin.15
Fracturas son en tres maneras.	pa.155.lin.3
Fractura cauledon como se cure. ay mesmo.	
Fractura trahe plegmon.	pa.158.lin.20
Fracturas del craneo, y como se diuidan.	pa.167.linca.7
Furunculo.	pa.206.lin.12.

G.

 Aleno se escufa.	pagi.18.lin.7
 Glandulas resciben fluxio.	p.220.li.19
Glandulas son en dos maneras.	pa.395.lin.17
Glaucio que sea.	pa.283.lin.11
Gangrenas.	pa.195.lin.5. & pa.196.lin.17
Gangrena y su cura.	pa.405.lin.21
Garabato en fluxo de sangre.	pa.90.lin.13
Gastroraphia.	pa.143.lin.23
Gordo y obeso cuerpo como se cure.	pagina 316.lin.14

H.

 Erophilo erro en los elementos.	pagi. na.82.linca.1
Herpes.	pa.198.lin.2
Herpes y erisypelas diffieren.	pa.326.lin.22

T A B L A.

Herpes miliar.	pa.319.lin.18
Herpes excedente pide remedios frios y secos.	pa.336.lin.1
Herpes quando se debe repercutir.	p.330.li.9
Herpes simpliciter.	pa.345.lin.5
Herpes tiene tres especies.	ay mesmo
Hiero amigo de Galeno.	pa.1.lin.4
Higado, bazo, y riñones facilmente cahen en scirrho.	pag.256.lin.2
Hortolano diestro.	pag.300.lin.20
Humor delgado del seno.	p.401.lin.10
Hydatidas.	pa.338.lin.13
Hydreleo.	pa.388.lin.24.
Hydropesia por scirrho del higado.	p.379.li.23
Hylo para conglutinar.	pa.28.lin.11
Hyperfarcotica vlcera.	pa.34.lin.8
Hyperfarcotica y concaua son de vn genero ay mesmo.	
Hyperfarcoticos y cõgluti. differẽ.	p.35.lin.1
Hyppocrates dio buenos preceptos.	p.9.li.22
Hyppocrates de llagas viejas.	pa.64.lin.23
Hyppocrates texto explicado por Galeno.	pag.68.lin.3
Hyppopyo.	pagi.338.lin.19
Hyppochyma o catarata.	ay mesmo.
Hyppothesis en la nueva carne.	p.19.lin.25

TABLA.

I.

I	Gnorancia con superbia. pa. 255. lin. 16
	Incienso que facultad tēga. pa. 23. lin. 1
	Indicacion dela natura dela cosa, pa. 3. lin. 5
	Indicacion primera se toma dela enfermedad ay mesmo.
	Indicacion primera principio de Methodo. ay mesmo.
	Indicaciō primera cōmū al pueblo. p. 4. li. 17
	Indicacion dela posiciō en la vlcera. p. 31. li. 12
	Indicacion del habito del cuerpo. ay mesmo.
	Indicaciones contrarias. pa. 40. lin. 9
	Indicaciones son entres generos. pa. 42. lin. 5
	Indicaciō quādo no se alcança. pa. 44. lin. 24
	Indicaciones por q̄ orden van. p. 45. lin. 24
	Indicaciones dela edad. pa. 72. lin. 1
	Indicacion del sentimiento agudo y obtuso. ay mesmo.
	Indicacion dela posicion. ay mesmo.
	Indicaciones cōmunes tātō son causa de en- fermedad como de salud. pa. 244. lin. 7
	Indicaciones de partes subjeētas como se to- man. pag. 236. lin. 25
	Indicaciones de parte del instrumento son quatro. pa. 359. lin. 5
	Instrumento y parte instrumentaria. pagina 101. linea. 22

TABLA.

Instrumentos de Galeno tres en fracturas.

pagina.156.lin.10

Instrumentos capitales. pa.167.lin.14

Intemperie tratã los libros intermedios que
dexamos. pagina.2.lin.5

Intēperies va dirigida a Eugenio. ay. mēf.

Intēperie tiene simple indicacion. p.11.lin.24

Intemperie tiene dos causas. pa.230.lin.10

Intestinos graciles incurables. pa.6.lin.14

Intestino como se reduzga a su lugar. pagina.
145.lin.2.9

Intestino llagado. pag.150.lin.4

Isis emplastro. pag.35.lin.23. & pa. 175.lin.22.

& pag.396.lin.7. & pa.408.lin.21

Iris o corona del ojo. pa.339.lin.25

L.



Engua crecida en sola grandeza.

pa.226.lin.21

Lenticular instrumento capital.

pagina.170.lin.24

Lethargo y phrenesia quando tienen cōmū
curacion y quando contraria. p.266.lin.3.

Lexia en ventosidad. pa.291.lin.3

Lexia en feno. pa.402.lin.19

Libros de Cirurgia promettidos. pag.313.lin.

2. & pagi.273.lin.20

Liga-



T A B L A.

Ligamento no siente.	pa.288.lin.5
Lino Tharsense.	pa.228.lin.27
Llaga grande indica.	pa.67.lin.8
Llaga es grande de tres maneras. ay mesmo.	
Llagas de junturas cacoëtes y malignas. pa-	
gina.69.linea.3	
Llagas de junturas de todo genero grandes.	
ay mesmo.	
Lo natural indica su conseruacion. p.23.lin.5	
Lo contra natura indica ser quitado. ay mes.	
Locion que haga.	pa.137.lin.3
Lupias.	pa.194.lin.16.

M.

M Achinas.	pagi.156.lin.19
M Mangon.	pagi.321.lin.12
Manna de incienso.	pa.227.lin.20
Materia dela carne que se produze. p.19.lin.7	
Medico justamente medico.	pa.4.lin.17
Medico imita a naturaleza segun Hyppocra	
tes.	pagi.70.lin.24
Medicamentos alteran diuersamēte en cuer	
pos diuersos.	pagina.16.lin.3
Medicamento y nutrimento deben ser fami	
liares alas partes interiores.	pag.74.lin.1
Medicamento dela escoria del hierro. pagina	
112.linea.21	


T A B L A.

Medicamento del estiercol de palomas.	pa-
gina.119.lin.11	
Medicamento del euphorbio.	pa.133.lin.14
Medicamentos para puncturas que facultad	
an de tener.	pag.134.lin.3
Medicamentos expurgantes.	pa.261.lin.12
Medicamento que indique.	pa.263.lin.12
Melancholia en dos maneras.	pa.299.lin.19
Methodo compositoria y que cosa sea.	pagi-
na.8.linea.4	
Methodo compo.nasce.	ay mesmo.
Methodo en las enfermedades.	ay mesmo.
Methodo de las indicaciones es primera.	ay
mesmo.	
Miembro vril y assentadero vlcera dos.	pagi-
na.125.linea.14	
Mochachos quando suffren fangria.	pagina.
241.linea.5	
Modos de curar buenos.	pag.311.lin.22
Modiolo instrumento capital.	pa.17.lin.2
Molificatiuos.	pa.284.lin.12.& pa.375.lin.8
Mostaza y vinagre pruevan si ay vlcera en las	
fauces y aspera arteria.	pa.116.lin.1
Mundificar sola obra de medicamento.	pa.
38.lin.11	N.
 Aturaliza que sea.	pa.19.lin.15
 Naturalezas dos en llagas de neruios.	
	pagi-

T A B L A

pa.130.lin.13
 Naturales mouimientos sean de seguir. pagi-
 na.38.lin.1
 Nardos dedos especies. pa.380.lin.12
 Nephritis que sea. pa.256.li.18
 Neruio desnudo. pa.135.lin.23
 Nombres dela enfermedad y parte enferma.
 pa.347.lin.3

O.

 Edema. pa.198.lin.2
 Oedema nace de phlegma. pagina.281.
 linea.21
 Oedema tiene dos diferencias. ay mesmo.
 Oedema que sea. pa.371.lin.20
 Oedema como se embende. pa.282.lin.26
 Oesipo es hyssopo humida. pa.352.lin.8
 Ojos que remedios pidan y como se les an de
 applicar. pa.269.lin.17
 Ojos de que causas duelan. pa.270.lin.18
 Ojos dela cabeça reciben fluxo. pa.271.lin.20
 Ojos no reciben acres ni pesados medicame-
 tos. pa.369.lin.5
 Omento es el zirbo, y como se cure. pagi.159.
 lin.26
 Oncus en griego estumor. pa.179.lin.5
 Ophia-

T A B L A.

Ophiasis, alopecia, y ptilosis peccan en quan- tidad.	pa.325.li.23.
Opopanaco en pūctura d̄ neruio.	pa.132.li.10
Orobo.	
Oximel a neruio contuso.	pa.141.li.5
Oximel con harina de orobo.	pa.406.li.21
Oxirrhodino en el oydo.	pa.245.li.16
Oydo ulcerado.	pa.111.li.3

P.

P An fyncomisto y antopyros.	pa.390.li
nea.21	
Pan furfuraceo.	pa.304.li.7
Paristhmias.	pa.209.li.18.
Parte y todo se comparan.	pa.41.li.5
Parte inflamada suele tener meatu o via a- bierta.	pa.260.li.23
Parte enferma quando se quite con la enfer- medad.	pa.306.li.17
Parulidas.	pa.209.li.18
Pelos nacen de humor limoso.	pa.335.li.4
Peritonço con llaga penetrante.	pa.110.li.3
Phagedena.	pa.204.li.1
Philosophos q̄ acostūbran.	pa.18.li.17
Philonio Tharsense.	pa.384.li.19
Phlegmon que sea.	pa.214.li.27
Phlegmō se cura de vna manera en todas las sectas.	pa.216.li.17
	Phle-

T A B L A.

Phlegmon con su causa.	pa.217.li.11
Phlegmon tiene dos causas.	pa.229.li.21
Phlegmon y erisypelas yguales.	pa.346.li.3
Phlegmon propria enfermedad dela carne.	pa.188.li.24
Phlegmō passa a las otras partes q̄ no son carne por resudacion.	pa.190.li.12
Phlegmon es dos enfermedades.	pa.237.li.20
Phlegmon y erisypelas en q̄ diffieren en sus curaciones	ay mesmo.
Phlegmō se euacua en dos maneras.	p.239.l.5
Phlegmon como se difūna.	pa.181.li.15
Phlegmon no nace de calor.	pa.182.li.1
Phlegmon no nace de carne.	ay mesmo.
Phlegmon nace de fangre por todo el capit. 2. de tumor. prerer naturam.	
Phlegmon en su vigor enfriado muda especie.	pa.183.li.13
Phlogosis	pa.214.li.20. & pa.342.li.7
Phrenesia y lethargo contrarios.	pa.262.li.9
Phyma.	pa.223.li.10
Picacion que sea	pa.320.li.6
Pildoras de Galeno.	pa.123.li.23
Plantago vtilissimo remedio.	pa.95.li.27
Pluma de aguila y gallo viejo.	pa.332.li.24
Polypo.	pa.209.li.19
Pompholix o tuthia en el cancer.	pa. 412.li.18
Poro	

T A B L A

Porofarcoïdes como fe engendre.	pagi.154.
lin.11	
Posicion que indique	pa.262.lin.9
Posicion dela parte.	pa.361.lin.11
Potencia del medicamento.	pa.290.lin.7
Prepucio corto como fe remedie por Cirurgia.	pa.323.lin.7
Prepucio corto o mutilado.	pa.322.lin.12
Priessa en la cura que sea.	pa.292.lin.10
Principio de philosophia.	pa.188.lin.7
Principio de philosophia.	pa.23.lin.9
Propolis es cera virgen.	pa.132.lin.7
Prouerbio	pa.331.lin.11
Pryapismo,	pa.293.lin.27
Pfydraces.	pa.206.11
Pterigio.	pa.338.lin.5
Pterigio es la vngula del ojo.	pa.311.lin.8
Ptilosis y su cura.	pa.337.lin.2
Puerro al caher dela escara.	pa.407.lin.27
Pulpmon vlcerado curable.	pa.103.lin.11
Pulmon vlcerado no duele.	pa.104.lin.9
Pulmon llagado como se cure.	pa.106.lin.8
Pulmon llagado con dificultad se cura.	pagina.107.lin.19
Pulmon con vlcera callosa	pa.122.lin.26
Pulmon con vlcera corrosiua incurable.	pagina.123.lin.2
Pul-	

T A B L A.

Pulmon que remedios pida. pa.365.lin.21
 Pulsacion dolorosa y sus causas. pa.197.lin.11
 Pyesma que sea, pa.250.lin.25
 Pyrites piedra. pa.377.lin.19. & pa.385.lin.14
 Pyulco instrumēto. pa.105.li.10. & p.395.li.18

Q.

Quantidad es incierta. pa.24.lin.11.
Quantidad porque regla se conoce. ay
 mesmo.
 Cantidad peccante en numero y grandeza.
 pa.313.lin.13
 Cantidad peccante en tres generos. pa.325.
 lin.10

R.

Racional inuencion pa.15.lin.20
Razon sola no cura. pa.5.lin.8
 Raiz de vasos q̄ sea. pa.91.lin.14. & pa.58.li.20
 Relaxantes se deben huyr en rheuma. pa.351.
 lin.25
 Remedios delas indicaciones se hallan. pa. 8.
 lin.2
 Renitencia en abscessos. pa.387.lin.27
 Repercutir quando conuiene. pa.59.lin.1
 Repercussiuo de Galeno. pa.352.lin.26
 Reuulsion se a de hazer segun rectitud, que
 ella, cataxis, delos griegos. pa.362.lin.8
 Reuulsiones al fluxo de sangre. pa.83.lin.1
 Rha-

T A B L A.

Rhacodes es feno attrito y como se cure. pa.
403.lin.1

Rheuma que sea. pa.349.lin.2

Rheumatico affecto. ay mesmo.

Rheumatico affecto d dōde nazca. p.370.l.27

Rocadas pa.323.li.26

Romana illustre. pa.328.li.13

S.

S Agapeno en punctura de neruio. pa-
gina.172.lin.10

Sal y azeyte. pa.222.lin.16

Sal de viuoras. pa.317.li.20

Sangre es materia dela nueva carne. p.19.l.10

Sangre buena de que se haga. ay mesmo.

Sangre del pecho porque modo salga pa.109.
lin.1

Sangria en llaga grande. pa.70.lin.13.

Sangria en sangre de narizes. pa.89.lin.2

Sangria que circunstancias pida. pa.241.li.17

Sanidad consiste en vn medio. pa.19.lin.17

Sanies que sea. pa.20.li.25

Sanies como se cure pa.21.li.8

Sanies impide la cōglutinacion. pa.28.lin.28

Sarcotico hecho de cōtrarios pa.16.li.21

Sarcotico no se haze de semejantes q̄ de suyo
no lo eran. pa.17.lin.6

Sarcoticos quales remedios seā. pa.21.li.19

Sar-

T A B L A.

Sarcoticos que grado.tengan.	pa.21.li.24
Sarcoticos quando conuienen.	pa.22.li.7
Sarcoticos de quãtas maneras aya. ay mesmo	
Sarcoticos y conglutinantes conuicnẽ.	pa.29.
li.29.	
Sarcoticos y cõglutinãtes diffierẽ.	pa.30.li.20
Scalpro angosto q̃ vfo tenga.	pa.168.li.2
Schida cedon que sea.	pa.152.li.8
Scirrho.	pa.198.li.2
Scirrho que sea.	pa.287.li.24
Scirrho que remedios pida.	pa.284.li.1
Scirrho es en dos maneras.	pa.373.li.21
Scirrho de que humor nace.	pa.374.li.5
Scirrho no se debe desseccar fuertemente.ay	
mesmo.	
Seçta de Hyppoc.verdadera.	pa.17.li.12
Seçta racional.	pa.5.li.16
Senectã.	pa.413.li.27
seno y su curacion.	pa.395.li.1
Seno no es toda via simple.	pa.398.li.1
Seno se cura cõel sitio dela parte. ay mesmo.	
Seno como se conozca ser conglutinado. pa-	
gina.400.li.21	
Senos callofos.	pa.192.li.7
Sphacelo.	pa.406.li.6.
Sitio en incision de abscesso.	pa.226.li.26
Sophistas reprehendidos.	pa.174.li.11
	Sola

T A B L A.

Solenne medicamento.	pa.110.lin.4
Solenario instrumento.	pa.322.lin.27
Solucion de continuydad que nombres tēga.	pa.6.lin.2
Solucion de continuidad mas nota a todos	pa.9.lin.19.
Solucion de continuidad a todas partes com	mun.
	pa.81.lin.19
Sordes que sea.	pa.20.lin.25
Sordes como se cure.	pa.21.lin.6
Sordes de colliquacion.	pa.36.lin.2
Splenios en fracturas.	pa.16.lin.14
Staphylona.	pa.209.lin.20
Struma	pa.305.lin.8
Strumas son escrofulas, o lamparones.	pa.414.
	lin.9
Sutura coronal mas rara que las otras.	pa.268
	lin.11
Sympathia, es cōsensus, o cōmunicaciō.	pa.411
	lin.7
Syncope.	pa.368.li.17

T.

T Abias montaña.	pa.116.lin.25
T Tapfia.	pa.120.lin.26
Temperamento que sea.	pa.19.lin.17
Temperamento ad pondus y ad iusticiam.	pa.40.lin.16

T esto

. T A B L A .

Testo de Galeno en epilogo.	pa.78.li.18
Theagenes philosopho	pa.249.li.21
Theredon.	pa.6.li.29
Theffalo como empyrico curaba.	pa.14.li.15
Theffalo deshechado.	pa.18.li.22
Thymós verrugas.	pa.209.li.18
Tiempo no indica.	pa.62.li.24.& pa.66.li.26
Tiempo en vlcera es señal y no diferencia.	pa.65.li.8
Tiña.	pa.206.li.15
Tonfilia.	pa.209.li.18
Tremétina en pūctura de neruio.	pa.132.li.4
Triapharmaco cataplasma.	pa.388.li.25
Trigo generoso y ignoble.	pa.391.li.4
Trociscos de Andron.	pa.406.li.27
Tumores contra natura dirigidos a Euge.	pa.2.li.8
Tumor q̄ cosa sea	pa.279.li.5
Tumores de donde toman sus diferencias.	pa.219.li.2
Tunica de lienço en el prepucio corto.	pa.322 <li.16< li=""></li.16<>
V.	
V Arizes.	pa.208.li.8
V Vasos occultos quando se vean.	pa.188 <li.20< li=""></li.20<>
Vena, arteria, neruio, instrumētos del primer genero.	pa.82.li.19
GG Ve-	

T A B L A.

Venas enxalçadas en el cancer.	pa.298.lin.16
Venas y arterias como se an de cortar.	p.272. linea.14
Venas se engendran otra vez.	pa.324.lin.22
Ventosas attrahen.	pa.262.lin.18
Ventosas al peyne y yngles.	pa.263.lin.8
Ventosa en el ombligo.	pa.290.lin.16.& pag. 353.linea.23
Ventosidad por contusion.	pa.291.lin.1
Verrugas como se curen.	pa.331.lin.25
Vexiga y madre mejor se curan que el pul- mon.	pagi.107.lin.25
Via dela hiel al intestino.	pa.247.lin.17
Vias del higado a sus cõceptaculos.	p.248.l.2
Vinagre como se deba aguar.	pa.282.lin.13. & pag.353.lin.23
Vinagre daña las partes neruiosas.	p.286.li.9
Vino quando no se deba vsar.	pa.74.lin.19
Vinos diferentes.	pa.198.lin.17
Virtud como indique.	pa.366.lin.13
Vlcera y llaga todo vno.	pa.7.lin.21
Vlcera tiene simple indicacion.	p.11.lin.14
Vlcera concaua tiene dos affectos.	pa.13.lin.3
Vlcera concaua que pide.	pa.19.lin.5
Vlcera simple que sea.	pa.26.lin.6
Vlcera simple como se cure.	p.27.lin.10
Vlceras tienē proprias differēcias.	p.46.li.10

T A B L A

Vlcera nunca indica fino vnion.	pa.49.lin.1
Vlceras transuerfas como se curē.	pa.50.li.22
Vlceras largas como se curen.	ay mēfmo.
Vlcera causa de phlegmon.	pa.222.lin.4
Vlcera grande que medicamentos pide.	pa- gina.51.linea.4
Vlcera rebelde de donde se conozca.	pa.64. linea.5
Vlcera maligna de donde prouiene.	ay mēf.
Vlcera redonda.	pagi.66.lin.16
Vlcera.	pa.17.lin.14
Vlcera profunda y superficial.	pa.327.lin.7
Vomito en males inferiores.	pa.243.lin.2
Vua enfermad.	pag.209.lin.19
Vulgo molesto alos philosophos.	pa.2.lin.20
Vulgo ignora.	pagi.7.lin.2

Fin dela Tabla.

EN ÇARAGOÇA.
En casa dela viuda de Bartho
lome de Nagera. Año de
M. D. LXXII.

GG 2